



UNCUYO
UNIVERSIDAD
NACIONAL DE CUYO

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

TESIS DE MAESTRÍA:

Procesos psicosociales asociados a la adopción de prácticas agroecológicas. Significados e impacto en la salud integral

MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA SOCIAL

Autora: María Julia Sabez

Director: : Landini, Fernando Pablo

Codirectora: Muñoz Rodríguez, Laura Mariela

Mendoza, Noviembre 2024



P R O C E S O S
PSICOSOCIALES
A S O C I A D O S
a la adopción
D E P R Á C T I C A S
AGROECOLÓGICAS

Significado e impacto en la salud integral





AGRADECIMIENTOS

Al director de esta tesis, Fernando P. Landini, por su acompañamiento presente, respetuoso y sus aportes idóneos y enriquecedores.

A la Co directora, Mariela L. Muñoz Rodríguez, amiga, maestra, compañera de caminos y viajes. Gratitud por la creatividad científica y artesanal en la trama de este tejido conjunto.

A Enrique Sofocada, amigo, profesor y guía, quien nos marcó en estos caminos de las nuevas ramas de psicología, rompiendo fronteras y enriqueciendo siempre nuestra formación sin olvidar nuestras raíces.

A mi familia, mi compañero, mis hijos

A mi madre y a mi padre por transmitirme el compromiso social y la esperanza.

A David Rosales, Myu Keyek por el apoyo técnico y soporte, crucial en este proceso.

A los/as productores/as rurales, técnicos/as y organizaciones sociales del ámbito rural, de quien sigo aprendiendo cada día, la tarea incansable de la lucha y la labor esencial e imprescindible de sembrar y proteger la vida y la naturaleza.



RESUMEN

La presente investigación se propuso describir y comprender los procesos psicosociales que están asociados a la adopción de prácticas agroecológicas en pequeños productores rurales de Mendoza que previamente han realizado producción convencional. Estuvo focalizada en tres grandes ejes temáticos asociados al proceso de transición agroecológica: cambios de significados, prácticas y modos de comprender la producción y la comercialización; cambios a nivel de relaciones interpersonales, sociales y con la naturaleza; y por último, la salud individual, familiar y colectiva de los agricultores.

El constructivismo social es la base epistemológica de la presente investigación. Se toman contribuciones de diversos campos tales como la psicología social: comunitaria, rural y ambiental, así como de otras ciencias tales como la agronomía y las ciencias políticas.

El diseño de la investigación es cualitativo. Participaron 13 pequeños productores/as de la provincia de Mendoza que transicionaron hacia modelos agroecológicos. Se realizaron entrevistas semiestructuradas a quienes participaron. El análisis de contenido fue la estrategia usada para el tratamiento de la información.

La investigación permitió conocer que los procesos de transición agroecológica representan cambios integrales con influencias sinérgicas en diferentes escalas, niveles y dimensiones: individuales, familiares, grupales y colectivas. Siendo las redes sociales y la solidaridad aspectos centrales en el sostenimiento de los procesos de transición. La salud y las redes de apoyo son un aspecto transversal en todo el proceso de cambio. Las construcciones sobre salud integral que poseen los/as productores comprende las prácticas de cuidado personales, sociales y ambientales incluyen a la semilla, la tierra y el agua como aspectos centrales para el cambio de modelo y la autonomía productiva.

Palabras clave: Procesos psicosociales, pequeños productores rurales, transición agroecológica



ABSTRACT

This research aimed to describe and understand the psychosocial processes involved in adopting agroecological practices by small-scale rural producers in Mendoza, who had previously engaged in conventional farming. The study focused on three main thematic areas related to the agroecological transition process: changes in the meanings, practices, and understanding of production and commercialization; changes in interpersonal, social, and environmental relationships; and the individual, family, and collective health of the farmers. Social constructivism serves as the epistemological foundation of this research, drawing contributions from various fields, including social psychology (community, rural, and environmental), agronomy, and political science.

The research design was qualitative. Thirteen small-scale producers from the province of Mendoza, who have transitioned to agroecological models, participated in the study. Semi-structured interviews were conducted with the participants, and content analysis was used to process the information.

The study revealed that agroecological transition processes represent comprehensive changes that have synergistic effects across different scales, levels, and dimensions: individual, family, group, and collective. Social networks and solidarity emerged as central aspects supporting these transition processes. Health and support networks are cross-cutting themes throughout the entire change process. The producers' understanding of integral health includes personal, social, and environmental care practices, emphasizing seeds, soil, and water as key elements for transforming the model and achieving productive autonomy.

Keywords: Psychosocial processes, agroecological transition, small rural producers



INDICE



RESUMEN	4
INTRODUCCIÓN	10
1. Estado de la investigación sobre el tema	11
2. Justificación y fundamentación del problema a investigar	14
3. Sustento teórico y formulación de hipótesis	17
4. Metodología y delimitación	19
5. Reseña del contenido	21
1 Metodología	24
1.1. Tipo de investigación y método	24
1.2. Participantes	25
1.2.1. Caracterización de los/as participantes	25
1.3. Aspectos Éticos	27
1.4. Materiales, métodos y procedimientos	27
1.4.1. Entrevistas semi estructuradas.	27
1.4.2. Procedimiento	31
1.5. Análisis y discusión de resultados	31
2 Anclajes teóricos para pensar los procesos psicosociales de pequeños/as productores/as en la transición agroecológica	34
2.1. ¿Desde dónde se comienza? El construccionismo social como brújula	35
2.2. Nuevas ramas y campos de la psicología	37
2.2.1. Psicología Social Comunitaria	40
2.2.2. Psicología Rural Latinoamericana	43
2.2.2.1. Psicología rural, multidisciplina y pequeños productores	47
2.2.3. Psicología Ambiental como campo de problematización a los modelos productivos	50
2.3. La salud desde una perspectiva integral	53
2.4. Aportes conceptuales de la psicología social para pensar los procesos de transición agroecológica	58
2.4.1. ¿Qué se entiende por psicosocial?	58
2.4.2. Los procesos psicosociales en los procesos de cambio	62
2.4.2.1. Procesos psicosociales de mantenimiento: habituación, naturalización y familiarización. Articulación con la teoría del cambio psicosocial.	62
2.4.2.2. Procesos psicosociales posibilitadores del cambio: problematización, desnaturalización, desideologización, concientización y conversión. Articulación con la teoría del cambio psicosocial.	68
2.4.3. Redes Sociales y Apoyo Social	73
2.4.3.1. Tipos de redes	75
2.4.4. La dimensión de la afectividad, los colores del tejido social	77
2.5. Del androcentrismo al ecocentrismo	80
2.5.1. Re pensar el desarrollo, crisis civilizatoria y percepción de agotamiento	86
2.5.2 De la agricultura convencional a la agroecológica, mucho más que un modelo productivo	89



2.5.3 Las alternativas en modelos sustentables, agricultura orgánica, biodinámica y agroecológica.	94
2.5.2.1 Agroecología	97
2.5.2.2. Los principios de la Agroecología	100
2.5.3.3 Transición a la Agroecología	105
2.5.3.4. Agroecología en Argentina y Mendoza.	107
3 Presentación y discusión de resultados	109
3.1. Delimitación y caracterización del contexto de la investigación	110
3.2. Caracterización y análisis del proceso de cambio en la transición hacia modelos de producción agroecológica	111
3.2.1 Significados asociados a modelo productivo comercial convencional	114
3.2.2. Preparar la tierra. Condiciones previas	120
3.2.3. Inicio de la nueva siembra. Transición e inicios del cambio	127
3.2.4. Abonos del cambio y piedras en el proceso de transición	131
3.2.5. El tejido de vínculos y redes: diversificar raíces y ramas	136
3.2.5.1. Redes personales: familia y amistad como sostenes diarios	137
3.2.5.2 Redes entre productores	139
3.2.5.2.1. Redes de vinculación entre productores/as rurales y técnicos/as	143
3.2.5.2.2. Redes con instituciones y organizaciones	145
3.2.5.2.3. Redes de comercialización y relación con los consumidores	147
3.2.5.3.4 Solidaridad	150
3.2.6. Salud integral y cuidados como ejes del modelo agroecológico: los frutos y la cosecha	153
3.2.6.1 Salud Integral	154
3.2.6.2 Las prácticas de cuidado	159
3.2.6.2.1. Significados asociados a la semilla	167
4 Conclusiones	171
4.1. Reflexiones y resultados claves	172
4.2. Sobre las limitaciones y problematizaciones que habilita la presente investigación	174
4.3. Sobre los alcances	175

Nómina de abreviaturas

CAP Colonia de Agricultores de Paramillo

INTA Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria

OTRAL Organización de trabajadores rurales de Lavalle

AABDA Asociación para la Agricultura Biológico-dinámica de Argentina

EAP Unidad de Organización de la Producción,

UTT Unión de Trabajadores de la Tierra

Índice de figuras y tablas

Tabla 1 Caracterización de los/as participantes	24
Tabla 2 Preguntas de la entrevista	28
Ilustración 1 Principios de la agroecología	100



Ilustración 2 Procesos psicosociales implicados en las prácticas agroecológicas	112
---	-----

Anexo

Anexo 1 Entrevistas	177
---------------------------	-----

<i>Referencias y fuentes</i>	299
---	-----



INTRODUCCIÓN

La actual investigación surge de mi trayectoria como psicóloga en ámbitos rurales, particularmente de la escucha de experiencias de pequeños/as productores/as rurales las cuales motivaron mi interés en el presente tema de investigación. En sus relatos contaban cómo producían y vivían años antes y cómo habían realizado cambios en su manera de producción, de un modelo convencional a uno agroecológico. Mientras escuchaba sus impactantes y conmovedoras historias, me surgían miles de preguntas, cómo, por qué, y con quiénes; qué aspectos psicológicos acontecen en esos cambios, cuales facilitan o son obstáculos y cuáles procesos psicosociales están presentes en las transiciones y de qué manera. Sobre todo quedaba resonando en mí el cómo de un cambio tan contundente y absoluto.

Uno de los aspectos que me impactaron más al escuchar esas experiencias, fue cómo luego de transcurrir procesos para las transiciones productivas estas personas habían cambiado notablemente sus significados en relación a los agroquímicos, por ejemplo, cuestión que antes había sido moneda corriente en sus vidas. Así también habían modificaciones en la carga afectiva al referirse a ellos.

Claramente no era solo un cambio en el modo y las prácticas de producción, desde sus narrativas yo lo percibía como un cambio que involucraba de manera integral, percepciones, vivencias, saberes, vínculos y redes, su salud y en su calidad de vida.

A partir de ahí surge como objetivo general de investigación, describir y comprender los procesos psicosociales que están asociados a la adopción de prácticas agroecológicas en pequeños productores rurales de Mendoza.

Los objetivos específicos que se plantearon fueron, describir los cambios de significados, prácticas y en los modos de comprender la producción y la comercialización asociados al proceso de transición agroecológica realizado por pequeños productores. A su vez analizar los cambios a nivel de relaciones interpersonales, en relación a las redes sociales y con la naturaleza, asociados al proceso de transición agroecológica y por último comprender de qué manera estos cambios a nivel de producción se vinculan con significados y prácticas de salud individual, familiar y colectiva de los agricultores.



Para estudiar estas temáticas este estudio parte de una visión del ser humano, como un ser complejo, integral y multidimensional. La integralidad entendida como, mucho más que la unión o la suma entre lo biológico, lo psicológico, lo social, lo político y lo histórico cultural (Feo Istúriz, 2014). Desde esta perspectiva de la complejidad, donde la salud y la vida son entendidas como la combinación de múltiples factores interrelacionados y en la cual, la dimensión del ambiente, es de vital importancia no sólo de la integralidad de las personas sino para la comprensión de la salud integral.

Para abordar dicha integralidad se incluyó diversos aportes de campos científicos, tales como agronomía, ciencias políticas y psicología. Esta última en diversas áreas y campos tales como las psicologías; social, comunitaria, rural y ambiental.

1. Estado de la investigación sobre el tema

En cuanto a los antecedentes del tema, al realizar la búsqueda y la lectura de trabajos relacionados a la temática planteada, se han encontrado pocos antecedentes específicos que integren aspectos psicológicos y/o psicosociales en el contexto rural, y menos aún con pequeños/as agricultores/as en proceso de transición hacia prácticas agroecológicas. Esto puede deberse en parte al importante desequilibrio entre los espacios de trabajo de la psicología, como ciencia y como profesión, privilegiándose claramente las poblaciones urbanas en detrimento de las rurales (Landini, 2015).

Sin embargo, los trabajos encontrados son vitales porque marcan los primeros surcos en un territorio cuya fertilidad es promisorio. En ese sentido se puede mencionar desarrollos enriquecedores en el campo de la psicología rural Latinoamericana, perteneciente a la red de psicología rural latinoamericana y específicamente el estudio de pequeños productores en Argentina. Landini (2010, 2011, 2021) y su equipo de trabajo son unos de los referentes en este campo.

Landini et al. (2010) realizaron una revisión de los trabajos realizados por la psicología sobre pequeños productores agropecuarios, en el mismo se concluye



que la mayor parte de los trabajos realizados en torno a la psicología y a los pequeños productores se concentra en tres áreas: 'Desarrollo y Prácticas Productivas', 'Salud y Salud Mental' y 'Psicología Social'. De las cuales se destaca la primera, la cual no constituye un campo de indagación propio o tradicional de la psicología, sino que puede ser considerado como un eje de estudio vinculado con la cuestión campesina y de los pequeños productores agropecuarios.

De manera similar Camargo Barrero y Castañeda Polanco (2019) realizaron una revisión de las publicaciones en torno a la Psicología rural. Encontraron evidencia de que Latinoamérica es la región geográfica con el mayor número de ediciones publicadas en torno a la Psicología rural. A su vez identifican que las temáticas de investigación más frecuentes están relacionadas con aspectos psicosociales y de salud mental, lo que es consistente con lo planteado por diversos autores que han trabajado lo rural desde la psicología (Landini et al. 2010, Ingelse y Messecar, 2016; Shidhayet al., 2016; y Arnautovska et al. 2014 citado en Camargo Barrero y Castañeda Polanco, 2019).

Sumado a lo anterior, los autores indican que existe un interés creciente por temas como el género, la psicología ambiental y el conflicto armado como potentes líneas nuevas de investigación en la psicología rural (Camargo Barrero y Castañeda Polanco, 2019)..

También, desde el campo de la psicología rural, se encontró una investigación en México que explora las motivaciones más importantes de los agricultores para la adopción de prácticas agroecológicas (Garini, 2017 citado en Ramos et al., 2021). En ella se encuentran como principales motivadores del cambio: el cuidado del suelo, el apoyo de las cooperativas, el valor estético de la uva, mayor acceso a equipos de trabajo y uso reducido de pesticidas. En cuanto a los factores que limitaban las prácticas agroecológicas fueron la falta de promoción de políticas ambientales para obtener agua, que junto a la estructura del suelo impedía implementar el sistema de riego necesario para la producción.

Otro antecedente que resulta oportuno a este trabajo, es el de Alonso y Ahumada (2016) que intenta aportar a la integración de aspectos psicosociales y ambientales, desde la psicología ambiental en experiencias de producción agroecológica. El mismo ofrece algunas reflexiones sobre los aportes de las ciencias sociales a la problemática ambiental a través de una propuesta de organización cooperativa para la producción agroecológica.



En cuanto a la dimensión de los vínculos y redes en la agroecología se encuentran algunos estudios, Antônio Finatto (2016) indaga la dimensión de redes en la producción orgánica en el sur de Brasil. En su estudio afirma que las redes que están presentes en la agroecología y en la producción orgánica, “son el resultado de un proceso social, dinámico y continuo, donde se están reajustando constantemente, construyendo nuevos vínculos y abandonando otros” (p. 141). Por su parte, Flores y Sarandón (2015), en un estudio comparativo entre diversas experiencias de transición agroecológica mencionan que quienes aprehendieron más rápidamente las ventajas que podían obtener a partir de la puesta en práctica del enfoque agroecológico “estuvieron relacionadas, principalmente, con el grado en que los productores se involucraron en el proceso grupal” (p. 59). Por lo que las redes son centrales en los procesos de cambio.

Se encontraron algunos estudios sobre la transición agroecológica, que contemplan factores sociales, económicos, tecnológicos, culturales, políticos y ecológicos como es el estudio de Marasas et al. (2017) en el cual identifican como factores clave en los inicios del proceso de transición algunos vinculados al área social. Como lo son los cambios en los vínculos y las relaciones sociales, que involucran modificaciones en las relaciones de poder que atraviesan a todos/as los/as actores/as sociales activos/as en la transición agroecológica.

Desde el campo de la salud colectiva se encuentran algunos avances que intentan integrar aspectos: sociales, culturales, productivos y medio ambientales a la salud. En esta línea, Carrasco (2011) realiza un estudio, vinculando los temas de salud y agroquímicos, en territorios sometidos a intensas pulverizaciones de herbicidas como el glifosato, en él describe cómo el glifosato está relacionado con trastornos en el desarrollo embrionario, como abortos a repetición, incremento de malformaciones, y en otras etapas del desarrollo, aumento de autismos, trastornos de conducta y cáncer. Desde este mismo marco teórico de la salud colectiva, se encuentran los aportes incluidos en la tesis de doctorado de Guilcamaigua Paztuña (2022) quien integra la evaluación de las 4 “S” para la transición agroecológica desde la base de la determinación social de la salud. Postulan que la agroecología sostiene los valores de solidaridad, bioseguridad, sustentabilidad y soberanía (autonomía) que potencian las posibilidades de la salud integral involucrada en estos procesos.



Desde estos antecedentes y mis procesos de tránsito y problematización junto a agricultores se desprenden las siguientes preguntas de investigación:

¿Qué procesos psicosociales están asociados a la adopción de prácticas agroecológicas en pequeños productores rurales de Mendoza que han realizado previamente prácticas productivas desde modelos convencionales?

¿Cómo fue el proceso de cambio y qué factores facilitaron o dificultaron el mismo?

¿Cómo atraviesan los modos de comprender la producción y la comercialización en el proceso de transición agroecológica?

¿De qué manera estos cambios se relacionan con modificaciones en los significados, percepción, valores o creencias vinculados con el modo de producción?

¿Cuáles de estos procesos se asocian con relaciones interpersonales y con la naturaleza asociados al proceso de transición agroecológica?

¿De qué manera estos cambios en los modos de producción se vinculan con la salud individual, familiar y colectiva de los agricultores?

2. Justificación y fundamentación del problema a investigar

Los profesionales de la salud, específicamente los psicólogos, han sido formados en un modelo médico individual reduccionista. Históricamente, y en la actualidad continúan, focalizando sus teorías y sus prácticas en una concepción fragmentada y negativa de la salud, o sea en la enfermedad, enmarcado en el Paradigma Tradicional de la salud pública (Saforcada, 2012), que implica en sí mismo un paradigma de enfermedad pública ya que se aboca a la enfermedad y la produce (Saforcada y Moreira Alvez, 2014).

Sumado a lo anterior estos estudios se han realizado principalmente sobre, desde y para sujetos y poblaciones urbanas (Landini, 2015) generando un “importante desequilibrio entre los esfuerzos llevados adelante por la psicología,



como ciencia y como profesión, y las necesidades de las poblaciones, privilegiándose claramente a las urbanas en detrimento de las rurales” (p. 24).

Por lo que urge generar desarrollos y marcos conceptuales que, partiendo de la psicología, puedan aportar al abordaje de estos fenómenos desde una perspectiva consciente de las múltiples determinaciones de la pobreza, donde las razones estructurales, los emergentes sistémicos y los factores contextuales sean tenidos en cuenta (Landini 2010).

Pese a esta tendencia, en las últimas décadas, en psicología se ha comenzado a estudiar en el marco de nuevos paradigmas, otros campos y áreas de aplicación, que hasta el momento eran consideradas áreas de vacancia, la psicología rural, psicología social comunitaria y la psicología ambiental entre otras.

A su vez, los modos actuales de producción convencional, el monocultivo con altos niveles de plaguicidas, tienen efectos agudos y crónicos en la salud de las poblaciones (Del Puerto Rodríguez et al., 2014). Por estos motivos, es que resulta sumamente necesario continuar aportando a la visibilización de estas áreas, y a la formación de los profesionales de la salud, desde una comprensión integral de ser humano y de la salud

De la misma manera resulta de suma importancia incrementar el conocimiento de los procesos psicosociales que se ponen en juego a la hora de realizar cambios en los modelos de producción. Por lo que conocer y recuperar prácticas agropecuarias y los factores psicosociales asociados ayudará a conocer procesos protectores y malsanos implicados (Breilh, 2013).

La presente investigación procuró describir y comprender los procesos psicosociales asociados a la adopción de prácticas agroecológicas en pequeños productores rurales de Mendoza en su proceso de transición hacia un modelo agroecológico.

Se describieron los cambios que realizaron las/os productores y se hizo foco en áreas implicadas en los mismos desde una la perspectiva psicosocial. Estas fueron: razones de los cambios de modelo productivo, prácticas agrícolas (planificación, producción y comercialización), relaciones interpersonales y redes, significados sobre la salud y la calidad de vida.



A través de este estudio se buscó generar mayor información sobre los procesos psicosociales involucrados en las experiencias de transición agroecológica. Este conocimiento tiene la característica de ser construido localmente, a partir de los saberes y vivencias de los relatos de los protagonistas de la provincia de Mendoza.

La relevancia social de esta investigación radica en visibilizar a grupos minoritarios y temáticas que van en contra del modelo hegemónico de producción agrícola, mostrando alternativas a un supuestamente único sistema económico y sociopolítico. Este comprende al ser humano y al medio ambiente desde la lógica del mercado, es decir, deshumanizada e insustentable para el medio ambiente.

Para los protagonistas, los pequeños productores y sus familias, esta investigación presenta una oportunidad para reflexionar sobre estos cambios y comprender la importancia e integralidad de los mismos. A su vez, es la ocasión de tomar conciencia de las influencias de estos cambios en su calidad de vida y en la salud integral. Sumado a los anteriores, estos aportes pueden ser útiles a los/as pequeños/as agricultores/as que están en proceso de transición entre el modelo convencional y el agroecológico, para visualizar posibles facilitadores y apoyos que allanen el camino en el proceso y poder acompañar desde estos a personas interesadas en realizar transiciones de modelos productivos.

Estos resultados pueden ser de gran utilidad a la hora de planificar políticas públicas que involucren a pequeños productores, familias, profesionales de la salud, extensionistas y técnicos del sector de la agricultura familiar. Revisten importancia a su vez para los actores sociales, movimientos sociales y los procesos colectivos que se están llevando a cabo, ya que el conocimiento generado tenderá a reforzar nuevos modos de hacer agricultura, de una manera humanizada y sustentable para el medio ambiente.

A su vez también contribuye a profundizar sobre la dimensión social de la agroecología, desde los aportes de algunos aspectos psicosociales que se ponen en juego en las transiciones agroecológicas desde la perspectiva de la salud integral

En tanto otros destinatarios, son los profesionales de la salud, técnicos y docentes de estas áreas, ya que existen escasas investigaciones sobre la temática desde una perspectiva integral. Esta investigación intentó brindar mayor



comprensión de la integralidad de los procesos psicosociales implicados en la salud, y sus relaciones con el medio ambiente, la calidad de vida y la salud integral.

Objetivo General:

Describir y comprender los procesos psicosociales que están asociados a la adopción de prácticas agroecológicas en pequeños productores rurales de Mendoza

Objetivos Específicos:

- Describir los cambios de significados, prácticas y en los modos de comprender la producción y la comercialización asociados al proceso de transición agroecológica realizado por pequeños productores.
- Analizar los cambios a nivel de relaciones interpersonales, en relación a las redes sociales y con la naturaleza, asociados al proceso de transición agroecológica.
- Comprender de qué manera estos cambios a nivel de producción se vinculan con significados y prácticas de salud individual, familiar y colectiva de los agricultores.

3. Sustento teórico y formulación de hipótesis

La presente investigación toma como base una concepción integral y multidimensional del ser humano visualizándolo en un contexto socio-político-cultural-ambiental complejo y amplio. Toma la complejidad como visión paradigmática que guía la comprensión de las prácticas agroecológicas en su adopción. Disciplinariamente se recogen aportes de la Psicología en sus diferentes ramas; Social, comunitaria, rural y ambiental, así como en sus entrecruzamientos con aquellas otras disciplinas con las que comparte campos de acción y de reflexión.

Se propone como marco epistemológico el enfoque del construccionismo social, el cual es considerado una concepción posmoderna o post estructural (Pérez Rubio, 2012), asentada en los supuestos del paradigma de la complejidad (López Ramírez, 1998). Desde esta visión se reflexiona sobre el conocimiento de la realidad como construcción relacional y contextual, no como verdad científica y objetiva probada, por lo que es una teoría que puede desarrollar estrategias para la



comprensión de gran variedad de contextos, ya que “parte del supuesto de que cada contexto produce sus verdades a través de prácticas y discursos sobre las prácticas, logrando, por ejemplo, aprehender las desigualdades sociales presentes” (Afonso Ribeiro, 2013, p. 7).

Como marco conceptual se tomarán contribuciones de diversos campos de la psicología, tales como; psicología social, psicología comunitaria, psicología rural y psicología ambiental. Debido a la temática elegida se desarrollarán brevemente los aportes de la agroecología.

La psicología social explora las relaciones entre individuo y sociedad, los procesos psicológicos en términos de interacción y entiende a las personas como productos de la interacción social.

La Psicología Social Comunitaria tiene una de sus raíces en la psicología social latinoamericana. De ella se toman muchos de sus métodos, estrategias y técnicas, así como algunos conceptos y explicaciones teóricas iniciales. A su vez, se nutre de los aportes de la Educación Popular de Paulo Freire y la contribución social y la metodología de la Sociología crítica de Fals Borda (Montero, 2004). Esta área de la psicología, desde sus inicios, ha estado orientada hacia el cambio social, como aquellas transformaciones en las comunidades y en los actores sociales que apuntan a que éstos obtengan, a partir de sí mismos/as, el fortalecimiento de su capacidad de decisión, el control de sus propias acciones y la responsabilidad por sus consecuencias (Montero, 2004).

Debido a que este trabajo indaga experiencias que se desarrollan en el ámbito rural, otro un campo de aportes lo da la psicología rural latinoamericana, la misma es entendida, como un campo específico de estudio con un cuerpo teórico y de desarrollo que en los últimos años ha ido consolidándose a partir de la acción de la interdisciplinariedad desde la cual se aborda.

Los avances en la Psicología Rural Latinoamericana son muy valiosos y prometedores, ya que procuran, romper con la dicotomía de lo rural-urbano y la tendencia homogeneizadora de “lo rural”, muchas veces definida desde la oposición o la negativa de los urbano, invisibilizando de esta manera las especificidades, diversidades y complejidad propia de las ruralidades. Este campo de la psicología se orienta a reflexionar y pensar sobre las temáticas, áreas problemáticas y desafíos de la psicología en diferentes ámbitos y contextos rurales, con la impronta de ser co-construido entre psicólogos/as, pobladores/as y sus contextos de vida (Landini, 2015).



Sumado a los aportes de la psicología social comunitaria y la psicología rural, se rescatan conceptualizaciones provenientes de la psicología ambiental, la cual representa un “campo disciplinar en desarrollo, idóneo para abordar de modo interdisciplinar la problemática ambiental desde una perspectiva psicosocial” (Alonso y Ahumada, 2016, p. 235). A su vez, los aportes de la psicología ambiental resultan oportunos en esta investigación sobre los procesos psicosociales implicados en las transiciones agroecológicas, ya que busca la comprensión de las transacciones humano-ambientales y en la prevención y/o transformación de condiciones adversas a las mismas. Como mencionan Alonso y Ahumada (2016) “todo cambio en la estructura social (sus modos de producir, consumir, estilos de vida, valores y cultura) tiene un impacto ambiental y viceversa, todo impacto ecológico, supone impactos sociales” (p. 235).

Por otra parte debido al tema de esta investigación resulta necesario, mencionar como marco la agroecología, “entendida como un enfoque de naturaleza transdisciplinaria, que abarca la ciencia, un conjunto de prácticas y un movimiento social, y que se aplica a sistemas agroalimentarios completos, desde la producción de alimentos hasta el consumo” (Dirección Nacional de Agroecología, 2022, p.3). Según Sarandón (2020) “es una nueva disciplina científica que reúne, sintetiza y aplica conocimientos de la agronomía, la ecología, la sociología, la etnobotánica y otras ciencias afines, con una óptica holística, sistémica y un fuerte componente ético, para generar conocimientos, validar y aplicar estrategias adecuadas con el objeto de diseñar, manejar y evaluar agroecosistemas sustentables” (p. 39)

Como anticipación de sentido, se desprende que los productores rurales realizan cambios psicosociales significativos debido a procesos multideterminados vinculados a problemáticas de salud, personal, sociales, económicas y culturales que los llevan a buscar nuevas formas de producción y comercialización. A su vez estos nuevos modos de producción impulsan cambios a nivel de en los significados, las creencias, las perspectivas, las relaciones sociales y los estilos y modos de vida.

4. Metodología y delimitación

El presente trabajo es una investigación de enfoque cualitativo constructivista. Como señala Moreira, el interés de este tipo de “investigación está



en una interpretación de los significados atribuidos por los sujetos a sus acciones en una realidad socialmente construida” (2002, citado en Valle Taiman, 2022, p.11).

Los/as participantes invitados/as a esta investigación fueron trece personas, (siete mujeres y seis varones), pequeños/as agricultores/as, a los/as que se entrevistó en sus hogares o fincas ubicados en distintos departamentos de la provincia de Mendoza. Los criterios que se tuvieron en cuenta para su selección fueron, además de ser pequeños/as productores rurales, el hecho de haber realizado un cambio de modelo convencional de producción a uno agroecológico orgánico o biodinámico; o bien que estén en proceso de transición hacia la producción agroecológica.

En cuanto a los aspectos éticos, los y las participantes fueron informados de los objetivos de la investigación y se solicitó su consentimiento para realizar y grabar la entrevista. Fue comunicado el compromiso de anonimato y confidencialidad de la información, así como su derecho a no participar si no lo desean o bien a dar por finalizado el encuentro en el momento que consideren.

Se realizaron entrevistas semi estructuradas para la recolección de información. Las entrevistas fueron 8 individuales y 2 grupales. Las entrevistas se realizaron en territorio. Las dinámicas de las fincas y sus lógicas de producción hicieron que fuera necesario construir espacios de diálogo grupales propio de las características de trabajo en ellas. En las entrevistas individuales se tuvo una conversación a solas con el/la productor/a referente, en las grupales se realizaron conversaciones que incluían las voces de las personas a cargo de las mismas con sus diferentes visiones sobre los temas abordados.

En ellas se indagaron, siguiendo con los objetivos planteados, los siguientes ejes: en primer lugar una descripción general del proceso de cambio, los significados del mismo, los cambios en sus prácticas de planificación, producción y comercialización. En el segundo eje se indagaron las relaciones interpersonales, vínculos, redes, y otros actores que participaron en el proceso de cambio. El tercer eje estuvo relacionado a la salud individual, familiar y colectiva.

El material perteneciente a las entrevistas se procesó luego de transcrito. Se realizó análisis de contenido y se identificaron las categorías de análisis a través del método sistemático (Hernández Sampieri et al., 2014). En el que luego del análisis de la información se identifican las categorías centrales que se desprenden de los



objetivos para luego comprender los componentes de las mismas. Para el tratamiento de la información se utilizó el programa Atlas.ti, versión 9.

Se procedió a analizarlas combinando dos métodos de construcción categorial, uno basado en las categorías teóricas surgidas de los ejes de la entrevista y otro basado en la construcción de categorías emergentes, propias de los discursos de las personas entrevistadas y no consideradas a priori.

5. Reseña del contenido

El cuerpo de esta tesis está organizado en cuatro capítulos. El primero de ellos responde al capítulo metodológico, luego un capítulo teórico, para luego realizar la presentación y discusión de la información y finalmente arribar a conclusiones.

El capítulo uno contiene el apartado metodológico, en él se desarrolla el tipo de investigación, los métodos de recolección de datos y los objetivos. Se realiza una caracterización de los participantes, se mencionan los aspectos éticos tenidos en cuenta y se describe el procedimiento. Para finalizar se explica el método de análisis de la información y la discusión de resultados.

El capítulo dos, se divide en dos segmentos que permiten abarcar el marco teórico. En el primero, se revisa el marco epistemológico y los supuestos de partida. Se describen los campos de la psicología que enriquecen esta investigación, y se rescatan los aportes conceptuales específicos de cada una de ellas. La segunda parte de dicho capítulo se describen los paradigmas androcéntrico y ecocéntrico, que nos permiten comprender los diferentes modelos de producción, y arribar así a la conceptualización de la agroecología y las transiciones agroecológicas desde sus principios y dimensiones.

El capítulo tres aborda análisis y discusión de los resultados. En este se ha optado por presentar los resultados, siguiendo la metáfora del ciclo productivo comercial integral, en el que se integran los momentos del proceso de cambio en los que se encuentran las/os participantes y a los significados asociados a los mismos. Esto nos permite desarrollar los diferentes objetivos planteados para la presente investigación.

La discusión de los resultados se realizó de manera integrada con el análisis de la información. Así adquirió un formato dialógico entre teoría, antecedentes y evidencia empírica, por lo que se relacionan dentro de la narrativa general: las



unidades de análisis, categorías, temas, los significados de los y las participantes, relacionándolos con estudios previos (Hernández Sampieri, et al. 2014). A su vez, debido a la aparición de categorías emergentes se añadieron algunos conceptos teóricos relacionados a ellas, que se consideraron necesarios para el análisis y discusión de los resultados.

Finalmente, el cuarto capítulo está dedicado a las conclusiones del proceso de pesquisa revisando las potencias, limitaciones y alcances de la presente investigación. Posteriormente se encuentran las referencias bibliográficas y los anexos.



CAPITULO 1

Metodología



1 Metodología

“La creatividad científica que se desarrolla en el trabajo de campo,
es ese ir amasando el barro de la realidad”

Sirvent y Rigal (2023)

1.1. Tipo de investigación y método

A lo largo de este capítulo se desarrollan las características metodológicas del trabajo de investigación realizado. Se presenta el tipo de investigación y diseño utilizados. Se describen a partir de estos sus componentes: participantes, instrumentos, procedimiento de recolección de datos y su análisis.

La investigación cualitativa responde a un paradigma que entiende la realidad como una construcción social. Como señala Moreira, “el interés central de esa investigación está en una interpretación de los significados atribuidos por los sujetos a sus acciones en una realidad socialmente construida” (2002, citado en Valle Taiman, 2022, p.11). Lo que persigue este tipo de investigación es comprender las realidades desde la perspectiva de las personas, por lo que los objetivos de la investigación, reflejan la intención de lograr un conocimiento integral de la situación que se investiga (Valle Taiman, 2022).

Para los/as científicos/as del campo social que trabajan con investigación cualitativa las realidades son siempre subjetivas, pues dependen de las percepciones de las/os investigadoras/es, de las/os participantes y de la forma como se relacionan con las realidades percibidas. Con esa premisa los/las científicos/as sociales adoptan técnicas, en la cuales están inmersos en la cultura y en lo cotidiano de la realidad social que pretenden investigar sea esta una institución, una cultura o una comunidad (Frizzo, 2008).

Sumado a lo antes mencionado, el conocimiento tiene historicidad y ésta se pone en juego en el diálogo como una actividad cooperativa de la participación (Freire, 1997). Es una unidad epocal que “se caracteriza por un complejo de ideas, conceptos, esperanzas, dudas, valores y desafíos en la interacción dialéctica con sus contraposiciones que esfuerzan hacia su realización” (Freire, 2005, pp. 124-125). Ahí, la praxis se produce en tanto se da la reflexión articulada con la acción de las personas sobre el mundo para transformarlo (Freire, 1997).



Dentro de este planteamiento, la comunicación y el diálogo constituyen un aspecto clave para la construcción de conocimiento (Freire, 2005) y el vínculo que se construye en esos intercambios habilita prácticas construidas en común.

Como objetivo general, se plantea describir y comprender los procesos psicosociales que están asociados a la adopción de prácticas agroecológicas en pequeños productores rurales de Mendoza. De este se desprenden como objetivos específicos: describir los cambios de significados, prácticas y en los modos de comprender la producción y la comercialización asociados al proceso de transición agroecológica realizado por pequeños productores. A su vez, analizar los cambios a nivel de relaciones interpersonales, en relación a las redes sociales y con la naturaleza, asociados al proceso de transición agroecológica. Y por último, comprender de qué manera estos cambios a nivel de producción se vinculan con significados y prácticas de salud individual, familiar y colectiva de los agricultores.

1.2. Participantes

Los/as participantes invitados/as a esta investigación fueron pequeños/as agricultores/as, a los/as que se entrevistó en sus hogares o fincas ubicados en distintos departamentos de la provincia de Mendoza. Los criterios que se tuvieron en cuenta para su selección, fueron además de ser pequeños/as productores rurales, el hecho de haber realizado un cambio de modelo convencional de producción a uno agroecológico orgánico ó biodinámico; o bien que estén en proceso de transición hacia la producción agroecológica.

Los/as participantes fueron convocados/as mediante la técnica bola de nieve la que consiste en localizar a algunas personas que nos permitan conducir a otras con las características necesarias para el estudio. Se continúa el proceso de referencia sucesivamente hasta que se llega a una muestra suficiente (Folgueiras Bertomeu, 2016).

1.2.1. Caracterización de los/as participantes

Se realizaron en total 10 entrevistas, la mayoría fueron individuales, salvo dos que fueron grupales. Se entrevistaron a 13 participantes, 7 mujeres y 6 varones, que corresponden al universo conocido de agricultores que han realizado dicho cambio o bien que estén en proceso de transición hacia la producción agroecológica en la provincia de Mendoza.



Tabla 1 Caracterización de los/as participantes

	N O M B R E	E D A D	G é n e r o	Tiempo que realiza producción agroecológica	Cantidad de tierra que trabaja:	Propietario o tenedor poseedor alquila:	Organiza ción o nombre del proyecto	Lugar de la Entrevista
1	O	57	M	Desde 2012 6 años Entrevista 6/2018	3 hectárea s	Propietario s por sucesión	Bio feria	Bio feria
2	D	53	F	Desde 2010 8 años Entrevista 6/2018	1 hectárea	Propietaria	Bio feria	Bio feria
3 4	G I	32 52	F	Desde 2015 Entrevista 6/2018)	3 hectárea s	Propietario de la mitad	Comunid ad colla	Finca
5	C	53	M	Desde 2013 (Fecha 6/ 2020) 7 años	25 hectárea s	Tenedores comodato Finca Recuperad a	organiza ción de trabajado res sin tierra de Lavallo	Vida Feria
6	E	67	F	Desde 2007 Entrevista 11/2021)	9 hectáreas	Propietaria Responsabl es	Germen de vida	Finca
7	M		F	Desde 2007		Propietario s		Ciudad de Mendoz a
8 9 10	P J A	29 22 27	F M F	Desde 2020 Desde 2021 Entrevista 11/2021	huertas doméstic as	Propietario s	UTT Unión de Trabajad ores de la Tierra	Organiz ación
11	S	26	M	Entrevista 11/2021	3 hectarias	Propietario	MTE	Finca
12	R	49	M	Desde 2021 Entrevista 12/2021		Propietario	INTA	INTA



13	N	35	F	Desde 2020 Entrevista Enero 2022	25 hectárea s	Trabajador a para bodega	Biodinám ica	Espacio público
----	---	----	---	--	---------------------	--------------------------------	-----------------	--------------------

1.3. Aspectos Éticos

Los y las participantes fueron informados de los objetivos de la investigación y se solicitó su consentimiento para poder realizar y grabar la entrevista. Fue comunicado el compromiso de anonimato y confidencialidad de la información, así como su derecho a no participar si no lo desean o bien a dar por finalizado el encuentro en el momento que consideren.

Debido a las características de los/as participantes de la investigación se tomó la decisión de realizar un consentimiento informado de manera verbal. Como menciona Mondragón Barrios (2009), el consentimiento, puede tener la alternativa de ser expresado de manera clara verbalmente. La aceptación verbal tiene la característica de dejar a elección del investigador proporcionar pruebas de la aceptación. En este caso no se dará tal evidencia.

A su vez, como mencionan Landini et al. (2023) en ocasiones se opta por un consentimiento verbal, en lugar del consentimiento escrito, ya que podría ir en contra de las propias prácticas culturales de las comunidades. La firma de un documento con estructura formal puede ser vivido más como una violencia que como una herramienta orientada a la protección de derechos.

Se preservará la identidad de las personas colocando una letra que represente a cada uno/a.

1.4. Materiales, métodos y procedimientos

1.4.1. Entrevistas semi estructuradas.

La entrevista, es una técnica para la recolección de información, entendida como “una conversación sistematizada que tiene por objeto obtener, recuperar y registrar las experiencias de vida guardadas en la memoria de la gente. Es una situación en la que, por medio del lenguaje, el entrevistado cuenta sus historias y el entrevistador pregunta acerca de sucesos, situaciones” (Benadiba y Plotinsky, 2001, citado en Sautu et al., 2005, p. 48).



Cada investigador realiza una entrevista diferente según su cultura, sensibilidad y conocimiento acerca del tema, y sobre todo, según el contexto espacio-temporal en el que se desarrolla la misma (Alonso, 1998, citado en Sautu et al., 2005).

En la investigación cualitativa, la entrevista es íntima, flexible y abierta (Hernández Sampieri et al., 2014). “A través de las preguntas y respuestas se logra una comunicación y la construcción conjunta de significados respecto a un tema” (Janesick, 1998, citado en Hernández Sampieri et al., 2014, p. 403).

Se procura por medio de entrevistas la riqueza informativa en las palabras y las interpretaciones de las/os entrevistadas/os, tratando de clarificar y repreguntar en un marco de interacción directo, flexible, personalizado y espontáneo para llegar a las significaciones sobre los ejes previamente seleccionados (Sautu et al., 2005). Se seleccionó el tipo de entrevista semiestructurada, el cual “es más flexible, por lo que permite a la o el investigador repreguntar para aclarar las ideas; para realizarla, emplea una guía con una relación de preguntas” (Valle Taiman, 2022, p. 36).

En la presente investigación se realizaron entrevistas individuales y grupales. En la entrevista individual participan dos personas, una ejerciendo el rol de entrevistadora y la otra de entrevistado/a. En la entrevista grupal participaron, como mínimo, tres personas. Una ejerció el rol de entrevistadora y las otras dos fueron entrevistadas/os (Folgueiras Bertomeu, 2016). Las fincas que identificaban un/a referente poseen entrevistas individuales, aquellas que identifican varias personas con este rol poseen entrevistas grupales. En este caso se construyeron espacios de diálogo grupales incluyendo las voces de las personas con sus diferentes visiones sobre los temas abordados.

En la entrevista se indagaron, siguiendo con los objetivos planteados, los siguientes ejes: en primer lugar una descripción general del proceso de cambio, los significados del mismo, los cambios en sus prácticas de planificación, producción y de comercialización. En el segundo eje se indagaron las relaciones interpersonales, redes, otros actores que participaron en el proceso de cambio. El tercer eje estuvo relacionado a la salud individual, familiar y colectiva.

La entrevista contó con tres momentos:

- *Presentación.* En este momento se realizó una presentación que buscaba compartir los fines de la investigación y el encuadre de la entrevista. Esto entendiendo que una presentación adecuada y clara es clave para un



consentimiento informado como también de veracidad en la información. La entrevistadora informaba al presentarse su nombre y apellido, el motivo de su visita. Además, informaba sobre la confidencialidad de los datos y gratuidad en la participación eran ejes del mismo.

- *Desarrollo.* La entrevistada buscaba generar un clima relajado de confianza y privacidad, que facilitara a los participantes la tarea de contestar preguntas personales. Para tal fin, la entrevistadora buscaba una expresión clara y respetuosa.
- *Cierre.* Al finalizar, se agradecía el tiempo que brindaban las personas entrevistadas.

Los ejes explorados en las entrevistas y las preguntas guías fueron los siguientes:

Tabla 2 Preguntas de la entrevista

Ejes	Preguntas sugeridas
1) El Cambio	¿Cómo fue que empezaste a trabajar desde una nueva manera de producción distinta a la convencional? ¿Cómo fue que decidiste cambiar tu modo de producción de una manera convencional a una nueva ¿Por qué decidiste cambiar? ¿Qué cambió en tus prácticas de producción y de comercialización? En ese proceso de cambio ¿Qué favoreció ese cambio? y ¿Qué dificultó ese cambio? ¿Algo cambió en vos para que este cambio fuera posible? ¿Qué? ¿De qué manera? ¿Me puedes contar algún ejemplo o alguna situación?
2) Las Relaciones Interpersonal, redes, Otros Actores, Lo Colectivo	¿Alguien te incentivó o impulsó en este proceso de cambio? ¿Cómo fue este proceso de cambio dentro de tu familia? Algunas de estas prácticas ¿ya se hacían en las familias antes? ¿Cuáles? ¿Qué tomaste y qué no tomaste de esas prácticas familiares? ¿Qué diferencias hay con las de tu familia? ¿Cómo fue que retomaste estas prácticas si habías dejado de hacerlas? ¿Por qué recuperaste esas prácticas familiares?



	¿Tuviste que relacionarte con otras personas en relación al cambio productivo, hacer nuevas relaciones? ¿Cuáles? ¿Me puedes contar algún ejemplo o alguna experiencia?
3) Salud, Individual, familiar y comunitaria	¿Este cambio se relaciona de alguna manera con la salud tuya o de tu familia? ¿Modificó en algo tu salud y la de tu familiar? ¿En qué? ¿Cómo? ¿Qué cambios ves en tu vida, forma de vida o en las relaciones con otros? ¿Estos cambios tienen algún impacto en la naturaleza? ¿Me puedes contar algún ejemplo o alguna experiencia?

1.4.2. Procedimiento

El desarrollo de esta investigación contó con diferentes etapas que si bien algunas fueron transversales, como la lectura teórica y de antecedentes, otros pasos pueden secuenciarse de manera más secuencial. Luego de revisiones reiteradas del plan de trabajo se procedió al trabajo de campo y recuperación de la información, para ello se realizaron las siguientes actividades:

1. Construcción de ejes y preguntas para las entrevistas a partir de los objetivos de la investigación y la bibliografía.
2. La convocatoria se realizó mediante la técnica bola de nieve, se citó de las/los participantes, vinculadas/os al proceso de transición agroecológica para la realización de entrevistas.
3. Previo a la realización de las entrevistas en las Fincas o Ferias se construyó el consentimiento informado.
4. Transcripción y procesamiento de la información recabada con el apoyo del software Atlas.ti. Se identificaron las categorías pre establecidas así como las categorías emergentes.
5. Paralelamente a la realización de las entrevistas se fue realizando el análisis de contenido de la información procesada de acuerdo a aspectos comunes y



relevantes dentro de las narrativas de los/as participantes. Se realizaron codificaciones de todas las entrevistas. El proceso de codificación concluyó en la comprensión articulada de todas las categorías para proceder a su comunicación.

1.5. Análisis y discusión de resultados

El material perteneciente a las entrevistas se procesó luego de ser transcrito. Como pasos generales se realizó análisis de contenido y se identificaron las categorías de análisis a través del método sistemático (Hernández Sampieri et al., 2014). Este parte de una primera codificación abierta en que se generan las categorías, se seleccionan aquellas centrales de acuerdo a los objetivos que posteriormente se vinculan con otras categorías propias de la codificación axial. De esta manera se realizó la lectura de las transcripciones repetidamente para familiarizarse con el contenido y de este modo identificar temas generales, patrones y puntos clave. Posteriormente, se procedió a la codificación es decir a la división de datos en segmentos más pequeños asignándoles códigos (etiquetas) que representan temas, conceptos o categorías. Para el tratamiento de los datos cualitativos se utilizó el programa Atlas.ti, versión 9.

Se procedió a analizar las entrevistas combinando dos métodos de construcción categorial, uno basado en las categorías teóricas preestablecidas, las cuales surgieron de los ejes de la entrevista, y otro basado en la construcción de categorías emergentes, propias de los discursos de las personas entrevistadas y no consideradas a priori.

Las categorías se construyeron buscando ejes propios de cada uno de los objetivos específicos. Los procesos psicosociales como categoría central del objetivo general permitió construir relaciones y un marco general para la lectura y comprensión de los sentidos en torno a los procesos de transición agroecológica de los pequeños productores. Por lo que en la presentación de resultados y su discusión aparecerán de manera transversal.

Para la interpretación de los datos, se utilizó la técnica de análisis de contenido, cuyo principal propósito es el estudio de los diferentes mensajes que se intercambian en el acto de la comunicación. Bardín (1996), define esta técnica como:



El conjunto de técnicas de análisis de las comunicaciones tendientes a obtener indicadores (cuantitativos o no) por procedimientos sistemáticos y objetivos de descripción del contenido de los mensajes permitiendo la inferencia de conocimientos relativos a las condiciones de producción/recepción (contexto social) de estos mensajes. (p. 32)

Esta técnica permite básicamente reelaborar datos en bruto, por medio de la agrupación de datos de contenido similar; hasta llegar a una conceptualización que pueda justificar la misma (Buendía, 1994, citado en Cáceres, 2003).

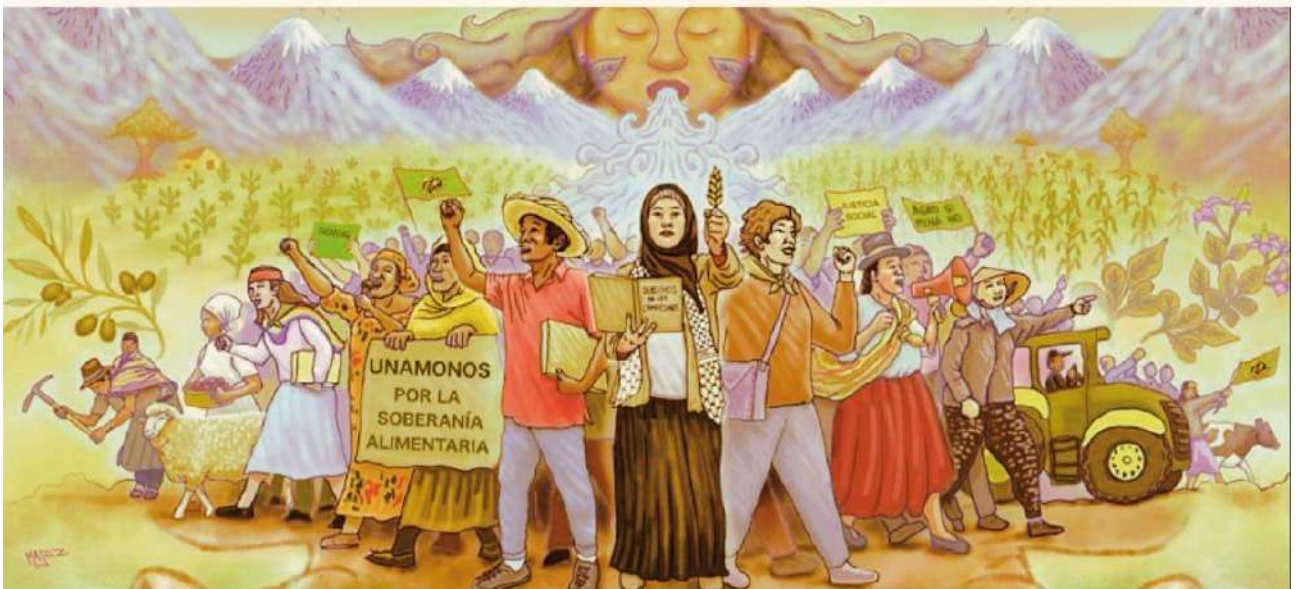
La discusión de los resultados se realizó de manera integrada con el análisis de la información. Así adquirió un formato dialógico entre teoría, antecedentes y evidencia empírica, por lo que se relacionan dentro de la narrativa general: las unidades de análisis, categorías, temas, los significados de los y las participantes, relacionándolos con estudios previos (Hernández Sampieri, et al. 2014).





CAPITULO 2

Anclajes teóricos para pensar los procesos
psicosociales de pequeños/as
productores/as en la transición
agroecológica



2 Anclajes teóricos para pensar los procesos psicosociales de pequeños/as productores/as en la transición agroecológica

A sol y sombra va el campesino,
El canto arado es su destino,
A sol y sombra entregándose
A la bravura con que la tierra
Se hace arisca o se le hace buena.
A sol y sombra va el campesino
Entregándose.

¡Ay! Madre tierra, no te demores
Y al campesino a cielo abierto
Dale tus dones
Que el hambre es mucha,
La paga poca
Y el hombre es pobre.

Le hunde las manos cuando la siembra,
Se le hace suya aunque sea ajena
y enamorado la hace parir.
Fuego en el alma, fuego en la huella,
El sol a pique quema que quema
Y esa "cordiona" que lejos llora
En guaraní.

Canto Labriego, Canción de Teresa Parodi.



2.1. ¿Desde dónde se comienza? El construccionismo social como brújula

La presente investigación toma como base una concepción integral y multidimensional del ser humano, visualizándolo/a en un contexto socio-político-cultural-ambiental complejo y amplio. Toma la complejidad como visión paradigmática que guiará la comprensión de las prácticas agroecológicas en su adopción. Disciplinariamente se recogerán aportes de la Psicología en sus diferentes ramas, así como en sus entrecruzamientos con aquellas otras disciplinas con las que comparte campos de acción y de reflexión.

Se propone como marco epistemológico el enfoque del construccionismo social, el cual es considerado una concepción posmoderna o post estructural (Pérez Rubio, 2012), asentada en los supuestos del paradigma de la complejidad (López Ramírez, 1998). Algunos/as investigadores/as sociales, como Kenneth Gergen, Rom Harré, Elina Dabas y Denise Najmanovich, entre otros/as, representan esta visión y cuestionan a fondo las ideas fundacionales de la Psicología y la Sociología modernas.

El paradigma de la complejidad surgió como propuesta superadora del paradigma positivista, el cual tiñó a la modernidad, y al cual se puede referir la metáfora explicativa del universo “como un gran mecanismo compuesto de piezas elementales independientes, cuyo funcionamiento está regido por leyes invariables y eternas” (Dabas y Najmanovich, 1995, p. 49). Este paradigma presenta así un universo estable, en el que solo se permiten los desplazamientos reversibles y las relaciones lineales; en él cada partícula es independiente y sólo pueden darse interacciones mecánicas en las que no se producen transformaciones.

Dabas y Najmanovich (1995) explican que, en línea con lo anterior, un aspecto central del pensamiento moderno fue la idea de que los sistemas mecánicos son propios de contextos específicos, que no afectan el funcionamiento de otros. “Para controlar la naturaleza hay que generar condiciones de aislamiento que admitan ser reguladas por el hombre” (p. 51).

Las ideas de un mundo mecánico y de un ser humano capaz de controlar la naturaleza implican una visión particular del conocimiento, con las cualidades de ser: analítico, individual, objetivo y universal, en búsqueda de la “realidad”, la “causa” o la “verdad”; un conocimiento que intenta explicar el comportamiento a partir del estudio de sus unidades, separando pieza por pieza, y así poder explicar su funcionamiento a partir de sus partes o componentes.



Paradójicamente, el sujeto de la modernidad, el que cree tener un punto de vista semejante al de Dios, es decir externo al mundo, absoluto y universal, aquel que se separa de la naturaleza para dominarla, aquel que hace del saber un poder, es el mismo que no puede dar cuenta de sí, porque está fuera del cuadro del universo. La suposición de un conocimiento objetivo eliminó la subjetividad del sujeto como algo digno de ser tenido en cuenta por la ciencia o por la sociedad. Las emociones, las pasiones y la imaginación debían ser dominadas al igual que la naturaleza. (Dabas y Najmanovich, 1995, p. 48)

El modo de acceso al conocimiento en la modernidad obligó a dominar y ocultar las pasiones y a ejercer control sobre los sentidos, las emociones y los afectos:

Esta escisión (...) hizo creer que las dos polaridades, razón y afectos, son dos caminos impermeables, ajenos e independientes, que la racionalidad es la única vía acertada para acceder al conocimiento, y que los afectos son un aspecto relativo a la vida privada y al universo de las creaciones artísticas. (Giraldo y Toro, 2020, p. 12)

Sin embargo, “ser racional es al mismo tiempo un asunto afectivo, y no existe ningún pensamiento o conocimiento libre de sensibilidad y afectividad” (Giraldo y Toro, 2020, p. 12). El paradigma positivista nunca asumió que la afectividad permea toda forma de racionalidad. Y aquí, el planteo diferencial del enfoque construccionista-social se destaca al proponer centrar la atención en el proceso y en las dinámicas de la interacción social, pudiendo desde dicho enfoque afirmarse:

que la realidad no es un dato natural y predeterminado, ella se construye en una relación psicosocial a través de la práctica y del discurso social, por lo tanto no es una verdad objetiva, sino que se trata de discursos que se producen y se comparten acerca de la realidad. Como una epistemología, plantea que el conocimiento es histórico y culturalmente específico, y que el lenguaje es mucho más que un reflejo de la realidad. (Afonso Ribeiro, 2013, p. 7)

Desde esta visión se reflexiona sobre el conocimiento de la realidad como construcción relacional y contextual, no como verdad científica y objetiva probada, por lo que es una teoría que puede desarrollar estrategias para la comprensión de gran variedad de contextos, ya que “parte del supuesto de que cada contexto produce sus verdades a través de prácticas y discursos sobre las prácticas,



logrando, por ejemplo, aprehender las desigualdades sociales presentes” (Afonso Ribeiro, 2013, p. 7).

Partir desde este enfoque epistemológico implica explicar y exponer qué se entiende a los conceptos que se desarrollarán como delimitaciones, decididas sobre una parte de la complejidad del mundo que es recortada para permitir el movimiento en ella, con ella y sobre ella. Por consiguiente, los conceptos así comprendidos son realidades simbólicas que dan cuenta de una realidad humana, material o teórica (Díaz y Díaz, 2015) y “tienen distinta cualidad científica según el empleo teórico; pero independientemente de él, puede afirmarse que con distintos conceptos se construyen distintos mundos” (Luhmann, 1989, p. 47).

Las epistemologías atraviesan las disciplinas y en estas últimas se da el interjuego entre lo general y lo específico de los problemas que se les presentan. A continuación haremos un recorrido por las diferentes áreas de la psicología que comprendemos son un aporte para mirar la particularidad de las realidades de los/as pequeños/as productores/as rurales.

2. 2. Nuevas ramas y campos de la psicología

“El monocultivo más peligroso es el de las mentes”.

Adolfo Pérez Esquivel

La Psicología como ciencia ha atravesado diferentes momentos históricos y, en las últimas décadas, ha diversificado sus áreas de estudio, ampliando marcadamente el abanico de sus campos de aplicación.

Si nos remontamos a sus comienzos universales, suele situarse su nacimiento en el primer laboratorio de Psicología Experimental en el año 1879, considerando a Wilhelm Wundt como padre de una Psicología no sólo experimental, sino también de corte individualista. Lo que no suele tenerse presente es que su propuesta fue más amplia, llegando a hablar de una *Psicología de los Pueblos* que se abocase al estudio de la vida histórico-cultural de los grupos humanos. Álvaro y Garrido (2003, citado en Landini, 2015, p. 25) decían: “así, debemos situar en el origen de la Psicología como ciencia independiente dos propuestas epistemológicas diferenciadas, es decir, dos matrices para pensar la Psicología”.



Si bien el discurso histórico hegemónico focaliza y destaca la propuesta de la Psicología Experimental, como dijimos, centrada en el estudio del individuo y pensada, además, a la medida del modelo de las ciencias naturales y con un énfasis nomotético; la otra propuesta siempre estuvo en las raíces de esta ciencia. La Psicología de los Pueblos se apoyaba “en el supuesto de que los sujetos se encuentran indisolublemente unidos al entorno cultural en el que viven, lo que define a la psicología como ciencia socio-histórica” (Landini, 2015, p. 25).

Por su parte, si la historia de la Psicología en Argentina fuese repasada, sería notable la coincidencia con la tendencia esbozada anteriormente: una Psicología predominantemente de ejercicio clínico, individual y pensada desde, para y en poblaciones de contextos urbanos (Landini, 2015). Como menciona también Enrique Saforcada (2012), los/las profesionales de la salud en general y, en particular, los/las psicólogos/as han sido y son formados/as para ser funcionales al denominado Paradigma Tradicional en Salud Pública, focalizando sus teorías y sus prácticas en una concepción fragmentada y negativa de la salud, o sea en la enfermedad.

Pese a esta tendencia, en décadas recientes se han comenzado a desarrollar líneas de investigación en el marco de nuevos paradigmas, otros campos y áreas de aplicación que hasta el momento eran considerados áreas de vacancia. Tal es el caso de la Psicología Social Comunitaria, la Psicología Rural y la Psicología Ambiental, entre otras (Saforcada, 2008).

Una de las ramas de la Psicología que fue pionera en la ruptura con este paradigma tradicional reduccionista y que, a su vez, siembra las bases para el trabajo en estos nuevos campos, es la *Psicología Social*, ampliando y complejizando la visión del ser humano y de los procesos psicosociales que atraviesan la vida cotidiana. La misma se encarga de estudiar una gran variedad de temáticas: explora las relaciones entre individuo y sociedad, las representaciones sociales y los procesos psicosociales, entre otros, concibiendo a las personas como productos y productores de la interacción social.

La Psicología Social tiene razón de ser como perspectiva distinta de la Psicología general precisamente porque destaca el hecho de que nuestros sentimientos, pensamientos y acciones no pueden entenderse sin la referencia a las personas con las que interactuamos, a los grupos con los que vivimos, y a las normas, valores e ideologías que nos sirven de referencia. Las personas solo adquieren sentido en relación a otros, con los



que crean realidades y espacios sociales compartidos. (Sabucedo y Morales, 2015, p.7)

Según Maritza Montero (1993) se puede situar el inicio académico de la Psicología Social en Latinoamérica en los años 50', surgiendo en diferentes regiones a lo largo y lo ancho del continente. Sincrónicamente se creaba la mayor parte de las Escuelas de Psicología Social y se expresaba socialmente la necesidad de la profesión.

Si bien los principios de la Psicología Social pueden rastrearse hasta esos años, la autora (1993) y Martín-Baró (1998) los describen con un marcado carácter dependiente y meramente reproductor de teorías, métodos y temas de estudio que estaban en boga en los Estados Unidos y Europa de aquel momento. Recién alrededor de los años '70 se produjo lo que se denominó una fase de crisis de la Psicología Social, en la cual la enseñanza y la producción de teorías y métodos comienzan a ser sometidos a análisis críticos en función de su relevancia y significación social en sociedades específicas, deviniendo en una fuente de producción de conocimiento estrechamente ligada al propio desarrollo de la subdisciplina.

Sumergidos en el clima de la época, los/as psicólogos/as sociales comienzan a sentir un intenso malestar en relación con las condiciones en que realizan su trabajo, en relación con las orientaciones que lo inspiran y, sobre todo, en relación con su utilidad y efectos. Comienzan a preguntarse a quién sirve y para qué sirve su quehacer y han acumulado ya suficiente experiencia como para haber constatado que ciertas explicaciones teóricas asumidas (...) no producen respuestas, o bien las que dan son irrelevantes o simplemente (...) no sirven. Es el momento de las denuncias y es también el momento (...) en que comienzan a producirse los primeros libros de texto. (Montero, 1993, párr. 6)

Luego de crisis y reconstrucciones, y a partir de la producción teórica de los años 80 que le dio un marco teórico crítico, numerosos desarrollos de la Psicología Social se insertaron en un nuevo paradigma para dar respuesta a los problemas que en esos años enfrentaba. A esta etapa Montero la denominó fase de desarrollo propio de la Psicología Social latinoamericana. La misma se caracterizó por: reconocer el carácter histórico de los fenómenos que estudiaba, planteándose una apertura metodológica y una diferente relación entre quien investiga y su objeto de investigación (ya no objeto, sino sujetos de investigación con un rol activo en la producción de conocimiento), rechazándose el dominio del modelo de producción



de conocimiento de las ciencias naturales, y privilegiándose la investigación en ambientes naturales. A su vez:

Reconoce igualmente el carácter dinámico y dialéctico de la realidad social, y por ende de la condición relativa, temporal y, especialmente, del conocimiento producido; que amplía su objeto de estudio, incluyendo el nivel psicológico de fenómenos tales como la ideología y la alienación (en 1977, Salazar decía ya que la Psicología Social estudia la conducta y la ideología); que admite el carácter simbólico de la realidad expresado a través del lenguaje (Fernández Christlieb, 1986) y que asume explícitamente su compromiso político y social. (Martín-Baró, 1987) (Montero, 1993, párr. 14).

Luego de varias décadas de consolidación como subdisciplina, la Psicología Social latinoamericana avanzó en la comprensión y definición de su rol, planteándose no sólo dar respuesta a las realidades sino la reflexión crítica acerca de qué preguntas se estaba haciendo. Entendiendo, en palabras de la autora, “que la manera de hacer una ciencia relevante socialmente es atendiendo a los problemas concretos de la vida cotidiana” (Montero, 1993, párr. 3).

2.2.1. Psicología Social Comunitaria

La Psicología Social Comunitaria tiene una de sus raíces en la psicología social latinoamericana. De ella se toman muchos de sus métodos, estrategias y técnicas, así como algunos conceptos y explicaciones teóricas iniciales. A su vez, se nutre de los aportes de la Educación Popular de Paulo Freire y la contribución social y la metodología de la Sociología crítica de Fals Borda (Montero, 2004).

Se reconocen dos contextos claros en el surgimiento de la psicología comunitaria, América Latina y los Estados Unidos. Si bien cada uno de ellos tiene sus características distintivas, sus búsquedas y caminos propios, en ambos crece y se afianza la subdisciplina.

En Estados Unidos, los desarrollos se han enfocado:

En el Movimiento de Salud Mental Comunitaria, la tendencia desinstitucionalizadora en el tratamiento de las enfermedades mentales, el movimiento sociopolítico de "Guerra a la Pobreza", programas de desarrollo y planificación urbanos, [y la] crítica y la revisión de los programas de beneficencia social (Mann, 1978, citado en Montero, 2004, p. 21).



Por su parte, en América Latina se gesta desde las prácticas en territorios. Surgió a partir de la necesidad y la búsqueda de teorías, métodos y prácticas que permitieran hacer una Psicología que pueda aportar soluciones a los problemas urgentes que afectaban a las sociedades latinoamericanas. Desde sus inicios se orientó hacia la transformación social.

Según Maritza Montero (2004) los puntos en común que marcan características fundantes en ambos contextos, son: la unión de teoría y práctica; la concepción del psicólogo/a como un/a agente de cambio social, generativo/a, reflexivo/a; la relación dialógica entre agentes externos/as (psicólogos/as) y agentes internos/as (miembros/as de la comunidad); y el reconocimiento del carácter activo de los/as agentes internos/as.

Otros rasgos en común son la generación de nuevas formas de investigar e intervenir para transformar el medio ambiente y fortalecer a los/as integrantes de las comunidades; la visualización de la relación entre problemas socioambientales y vida cotidiana de las personas; el compartir también la interinfluencia de disciplinas como la Psicología, la Teología, la Filosofía de la liberación y la Educación Popular freiriana; y por último, la necesidad de sustituir el modelo médico por modelos psicológicos y el reconocimiento del carácter histórico y cultural de los fenómenos psicológicos y sociales, con la consiguiente aceptación de la diversidad (Montero, 2004).

Otro rasgo constitutivo de esta psicología comunitaria, es el promover la concientización de las personas y generar habilidades y recursos para que ejerzan el control en la satisfacción de sus propias necesidades. Esto implica redimensionar el ejercicio de prácticas ciudadanas en los sujetos y el reclamo por la plena vigencia y el respeto a los derechos humanos (Parisi y Marín, 2012).

Desde sus inicios la psicología social comunitaria, en los países latinoamericanos ha estado orientada hacia el cambio social, como aquellas transformaciones en las comunidades y en los actores sociales que apuntan a que éstos obtengan, a partir de sí mismos/as, el fortalecimiento de su capacidad de decisión, el control de sus propias acciones y la responsabilidad por sus consecuencias (Montero, 2004).

En Argentina se mezclan características de los modelos norteamericanos y latinoamericanos, teniendo mucha fuerza las lógicas antimanicomiales con experiencias territoriales que suceden tanto fuera como dentro del sector salud (Fuks y Lapalma, 2011).



Como mencionan Parísí y Marín (2012), en un contexto marcado por las crisis sociales y golpes militares, fue necesario crear teorías y prácticas enraizadas en las realidades locales, así como también producir abordajes de investigación e intervención que sirvieran a las demandas de los sectores más perjudicados por la histórica dependencia económica y política de los estados latinoamericanos con los organismos financieros internacionales.

Como se nombró anteriormente esta subdisciplina nace con un marcado malestar por parte de los/as psicólogos/as frente al modelo médico hegemónico, el cual hace prevalecer la condición enferma, anormal, de las comunidades con las cuales se trabaja. La propuesta de los/as psicólogos/as comunitarios/as es partir de los aspectos positivos y de los recursos de esas comunidades para buscar su desarrollo y su fortalecimiento desde las propias acciones. Los/as miembros/as de dichas comunidades dejan de ser considerados como sujetos/as pasivos/as (sujetados) de la actividad de los/as psicólogos/as, para ser vistos como actores sociales, constructores de su realidad (Montero, 1984, 2004).

La psicología comunitaria es definida por Maritza Montero como:

Rama de la psicología cuyo objeto es el estudio de los factores psicosociales que permiten desarrollar, fomentar y mantener el control y poder que los individuos pueden ejercer sobre su ambiente individual y social para solucionar problemas que los aquejan y lograr cambios en esos ambientes y en la estructura social. (2004, p. 33)

Esta definición muestra que la psicología social comunitaria tiene como centro el desarrollo de comunidades autogestoras para la solución de sus problemas. Estudia para ello las relaciones de poder y de control sobre las circunstancias de vida, las características de los procesos psicosociales y, en el ámbito latinoamericano -como también en ciertos centros de docencia, investigación y práctica en otros lugares del mundo-, se orienta hacia la intervención crítica para la transformación social, facilitando y fortaleciendo los procesos psicosociales que posibilitan la autogestión de las comunidades (Montero, 2004).

La “marca” comunitaria se expresa en la carácter dinámico, flexible, participativo y dialógico, orientado por la transformación social y puesto en práctica por dos tipos de agentes catalizadores y facilitadores de cambio: profesionales de la psicología que trabajan en este campo (agentes externos) y personas interesadas y grupos organizados dentro de las comunidades (agentes internos), comprometidos igualmente con dicha



transformación, que son participantes activos en procesos que incluyen mutaciones tanto del entorno físico, económico y de las relaciones sociales, como de la conciencia sobre lo que ocurre, por qué y para qué ocurre (Montero, 2006, p. 46).

Este proceso está basado en el principio Freiriano de la acción- reflexión- acción, donde los métodos no observan sólo para describir y explicar, sino que observan participativamente para ejecutar esas dos acciones, mientras van transformando el fenómeno estudiado y produciendo cambios en los y las participantes; métodos en los cuales se observa participando – transformando- reflexionando- evaluando- socializando (Montero, 2006).

En cuanto al modelo de intervención psicosocial que utiliza, es aquel en el cual una comunidad trabajando con un equipo psicológico asume el control a través de la participación y las decisiones acerca de una situación que la afecta. En este proceso se favorece el crecimiento grupal e individual, que incluye a los/as psicólogos/as como agentes externos. Parísí y Marín (2012) sostienen que el énfasis está puesto en la transformación y fortalecimiento de grupos humanos que pasan a ser los agentes internos de su propio cambio, con una fuerte participación en lo social.

La psicología social comunitaria ha realizado numerosas contribuciones teórico prácticas al campo de trabajo en lo social, más adelante profundizaremos solo algunos de los aportes que cobran mayor relevancia a esta investigación, como los procesos psicosociales, las nociones de redes sociales y la afectividad.

2.2.2. Psicología Rural Latinoamericana

La presente investigación indaga experiencias que surgen en el ámbito rural, por lo que un campo de acción enriquecedor e indispensable en nuestro marco teórico es el enfoque de la *psicología rural latinoamericana*. La misma puede caracterizarse como un campo específico de estudio, con un cuerpo teórico y de desarrollo que en los últimos años han ido creciendo, y consolidándose, a partir de la acción de la interdisciplinariedad desde la cual se aborda.

Hasta hace no mucho tiempo, desde una visión clásica, se consideraba a la ruralidad como una estructura estable, integrada por organizaciones agrarias



dispersas y con funciones sociales determinadas, estática (Camargo Barrero y Castañeda Polanco, 2019), homogénea, laboralmente ligada al campo y de menos complejidad que las urbes (Camargo Barrero et al., 2021).

Desde la mirada de la nueva ruralidad, se la entiende como “un sistema dinámico, con diversas estructuras organizativas y en constante movimiento” (Vera et al., 2012; Abós, 2007, citados en Camargo Barrero et al., 2021, p. 22). Con esta nueva visión de ruralidad se nombra un proceso sociohistórico en construcción, basado en los recursos naturales y en constante cambio por la interacción con el entorno (Camargo Barrero et al., 2021).

Como menciona Landini (2015), en la Psicología puede observarse un gran desequilibrio entre las necesidades de las poblaciones y los esfuerzos llevados adelante, donde con claridad se privilegia a las poblaciones urbanas por sobre las rurales. Leite y Dimenstein (2013, citado en Landini, 2015) señalan incluso que “[existe] una enorme laguna de participación de la psicología en estas cuestiones, especialmente respecto de las ruralidades, los modos de subjetivación y los procesos psicosociales e identitarios en contextos rurales” (p. 19).

Sumado a este desequilibrio, suele suceder un error aún más grave en términos de visibilización de la especificidad que requiere cada contexto: “la psicología tradicional, hace demasiado tiempo viene pensando lo rural a partir de los lentes urbanos, lo que distorsiona lo que vemos, limitando nuestras posibilidades de actuar eficazmente en esos ámbitos” (Landini, 2015, p. 11).

En sintonía con estas apreciaciones, Alburquerque (2001), desde la psicología social, plantea que la mayoría de los estudios encontrados de investigación en zonas rurales se presentan desde una visión urbana, y agrega:

Para lo imaginario de las personas, principalmente los habitantes de los grandes centros, el ambiente rural es percibido como un todo homogéneo y, de cierta forma, atrasado, reflejando ideas preconcebidas, erróneas en su mayoría, y donde se observa que lo rural es en general visto desde esta óptica como atrasado, rústico, rudo, agrario. (p. 227)

Lo que los/as autores/as de la psicología rural proponen es descentrar la localización urbano-céntrica del saber psicológico, para evitar posiciones que refieran a que *lo rural* es otra-cosa: otra-cultura, otro-espacio, otro-ambiente, otra-socialización. De esta manera, lo rural no sería una entidad, ámbito o efecto especular de *lo urbano*, ni su definición algo de tipo homogéneo o unívoco (Conti et al., 2020).



Pese a las tendencias antes desarrolladas de la psicología tradicional, en los últimos 20 años se dieron un conjunto de procesos que acercaron a los/as psicólogos/as a problemáticas y dinámicas propias de los ámbitos rurales, y les impulsaron a identificarse en torno a un interés compartido por lo rural. Aspecto que no significa que antes no existieran trabajos psicológicos que abordaran estos temas en América Latina (Conti et al., 2020).

Si seguimos la argumentación de la psicología cultural (Cole, 1999) y aceptamos que las subjetividades son resultado de la interiorización de las relaciones sociales, y que éstas son dependientes de los marcos culturales y materiales en los que se producen, entonces debemos concluir que los espacios rurales tienen potencialidad para generar procesos subjetivos portadores de especificidades que deben ser tenidas en consideración (Landini 2015, p. 22)

Por lo antes mencionado resulta fundamental visibilizar y potenciar este nuevo campo de la psicología rural, como un *campo de problemas* en los que se articula psicología y ruralidad. Es decir, en palabras de Landini (2015):

Como un conjunto de temas, problemas o hechos para los cuales resulta relevante considerar tanto su dimensión rural como su dimensión psicológica o psicosocial, ya que sin la consideración de una de ellas nuestra posibilidad de comprensión y/o intervención se vería limitada en aspectos relevantes. (p. 28)

El autor ofrece una comprensión de dicho campo en términos de flexibilidad, pluralidad, diversidad y estimulación, sin la necesidad de límites en función de contraponerse a otros campos, y donde la inclusión de un hecho o problema en el mismo sería guiada por la percepción de los/as actores/as implicados/as (psicólogos/as y/o poblaciones), en tanto que su abordaje debe incluir la consideración de la dimensión psicológica y al entorno rural (Landini, 2015).

Los avances en la Psicología Rural Latinoamericana son muy valiosos y prometedores, con un cuerpo teórico y de desarrollo que en los últimos años ha ido prosperando, y afianzándose. Procura, como se mencionó anteriormente, romper con la dicotomía de lo rural-urbano y la tendencia homogeneizadora de “lo rural”, muchas veces definida desde la oposición o la negativa de lo urbano, invisibilizando de esta manera las especificidades, diversidades y complejidad propia de las ruralidades.

Las temáticas y las áreas de acción que se han sembrado y que puede abordar el campo de la psicología rural son diversas, como mencionan los/as



autores/as. Entre ellas, puede destacarse: la educación en entornos rurales, los movimientos sociales, los grupos étnicos y pueblos originarios, psicología en la salud, los roles de género y la violencia familiar. Una de las temáticas estudiadas dentro de la psicología rural que cobra especial relevancia en esta investigación es la interacción de las personas con su ambiente.

Es necesario considerar el ambiente natural, “ya que la calidad de vida, el bienestar humano y la seguridad alimentaria dependen de la biodiversidad” (Sánchez Albavera, 2010, citado en Conti et al., 2020, p. 157). A su vez, es preciso identificar los procesos que regulan la relación del individuo con el ambiente, rural o natural, “en la medida en que los factores físicos y sociales están vinculados a los efectos que producen sobre el sentido de pertenencia, la identidad, las actitudes y el comportamiento del individuo” (Márquez y Correa, 2015; Miranda Murillo, 2013; Moser, 2003, citados en Conti et al., 2020, p.157).

Fernando Landini (2015) propone agrupar este abanico de temas en tres áreas temáticas de interés, diferenciadas pero no necesariamente contrapuestas en este campo de problemas que articulan psicología y ruralidad. Por un lado, se encuentran aquellos temas que podemos considerar como específicos o propios de lo rural. Por ejemplo: las ferias de la agricultura familiar y su impacto subjetivo, el vínculo entre técnicos y productores en el contexto de la extensión rural y la relación de las personas con su entorno material rural. A otro grupo posible es referido el conjunto de problemas o temas que, si bien no son propios de lo rural, sí se manifiestan de manera particular en contextos rurales, por lo que sus especificidades necesitan ser estudiadas y comprendidas. Por ejemplo: las relaciones de género y la violencia familiar, la dinámica del uso del dinero en las familias de agricultores y el vínculo entre profesionales de la salud y comunidades rurales. Por último, el tercer grupo de temas o problemas estaría relacionado con la aplicación y/o adaptación de conocimientos generados en contextos urbanos a espacios rurales. Por ejemplo, la práctica de la psicoterapia o la atención de problemas de aprendizaje en las escuelas rurales.

Los desarrollos del autor, enfatizan la necesidad de generar marcos conceptuales que, partiendo de la psicología, puedan aportar al abordaje de estos fenómenos desde una perspectiva no ideológica, es decir, consciente de las múltiples determinaciones de la pobreza, donde las razones estructurales, los emergentes sistémicos y los factores contextuales sean tenidos en cuenta (Landini, 2010).



La idea no es “llevar la psicología al campo”, ni alambrar un espacio al interior de la academia para hacerlo propiedad de nadie, sino abrir la academia a las necesidades de aquellas personas cuya cotidianidad transcurre en contextos rurales, en cierto sentido olvidadas. Se trata de construir una mirada y una práctica desde la psicología que resulte apropiada y útil para las poblaciones rurales y sus problemáticas. (Landini, 2015, p. 31)

Los aportes de este nuevo campo serán de mucha utilidad a numerosos profesionales de la educación, la ingeniería y de la salud, no solo psicólogos y psicólogas, dando herramientas para responder a las preocupaciones específicas y las problemáticas propias de quienes viven en el campo o en pequeñas ciudades.

Con respecto del rol del/la profesional de psicología rural, Barrero et al. (2021), plantean que el mismo precisa del desarrollo y perfeccionamiento de una serie de competencias transversales:

La práctica basada en evidencia, la autoevaluación y el autocuidado, la ética, confidencialidad, las relaciones interdisciplinarias, la lectura del contexto, el análisis cultural, la adaptabilidad a poblaciones diversas, la evaluación y gestión del conocimiento) y específicas (propias del campo de acción disciplinar) que le permitan al profesional un óptimo desempeño para poder realizar con eficacia y eficiencia su labor en el campo, en medio de las exigencias propias de la ruralidad. (p. 34)

La autora sugiere agregar a las competencias transversales mencionadas, El reconocimiento de las historias, características y luchas de los pueblos originarios, con la escucha previa y la necesaria participación de ellos/as mismos/as en sus intervenciones, la perspectiva de géneros, el conocimiento de las legislaciones que atraviesan las prácticas de los territorios, conocimientos psico socio históricos sobre los contextos, entre otras a seguir visibilizando y debatiendo. (Martinez, 2024, p. 30)

Cobra importancia, destacar la *diversidad*, en sus diferentes aristas, en términos de Conti et al. (2020), es el principio estructurante de la psicología rural: una diversidad de abordajes teóricos, de metodologías, de supuestos epistemológicos y de posturas ético-valorativas.

La Red Latinoamericana de Psicología Rural, viene impulsando este campo de la psicología rural desde una posicionamiento latinoamericano, con perspectiva interdisciplinaria y desde un enfoque plural. El cual se orienta a reflexionar y pensar sobre las temáticas, áreas problemáticas y desafíos de la psicología rural en



diferentes ámbitos y contextos, con la impronta de ser co-construido entre psicólogos/as, pobladores/as y sus contextos de vida (Landini, 2015).

2.2.2.1. Psicología rural, multidisciplina y pequeños productores

Pese a que el campo de la psicología rural es joven en relación a otras áreas y campos de la psicología, se encuentran numerosas investigaciones científicas que vinculan aspectos psicológicos y psicosociales con contextos rurales y productores, campesinos/as y familias en el ámbito rural.

Camargo Barrero y Castañeda Polanco (2019) realizaron una revisión bibliométrica sobre la producción científica. Mencionan que se evidencia que Latinoamérica es la región geográfica con el mayor número de ediciones publicadas en torno a la Psicología Rural, siendo Brasil el país que más publicaciones ha realizado en los últimos 10 años.

En estos estudios al parecer no existe un consenso en cuanto a la definición de pequeños/as productores/as agropecuarios/as, ni campesinos/as o de los sujetos sociales agrarios (Camargo Barrero y Castañeda Polanco, 2019; Landini et al., 2010).

Los/as pequeños/as productores/as agropecuarios/as, pueden ser definidos/as como personas que, en contexto de un limitado acceso a factores productivos como la tierra y el capital, gestionan de manera directa la producción de sus fincas aportando trabajo físico y gestión productiva, utilizando predominantemente mano de obra familiar (Giarracca y Aparicio 1995, citado en Landini et al., 2010).

Por otra parte cuando hablamos de campesinos/as nos estamos refiriendo a un tipo particular de pequeño/a productor/a agropecuario/a (Landini et al., 2011, citado en Landini, 2014, p. 118), el/la cual se caracteriza por utilizar predominantemente mano de obra familiar y por no tener posibilidad de acumular capital de manera sistemática (Manzanal, 1993, citado en Landini, 2014, p. 118).

Desde el campo de la Antropología, Edelman (2022) realiza una revisión de las denominaciones de los términos campesino/a y campesinado, indica que existen distintos tipos de definiciones según la ciencia o el área desde donde son descritos, las definiciones científico-sociales de campesino/a generalmente reconocen que la categoría es extremadamente heterogénea, y se asocia a:



Los individuos y grupos representados con ella suelen dedicarse a múltiples formas de subsistencia: agricultura, trabajo asalariado, pastoreo, producción ganadera, producción artesanal, pesca, caza, recolección de recursos vegetales o minerales, pequeño comercio, y una variedad de otras ocupaciones cualificadas y no cualificadas. (p. 167)

Nosotros/as tomaremos la definición de pequeño/a productor/a para referirnos a los/as participantes de nuestra investigación ya que da perspectivas más amplias para su abordaje y considera los procesos productivos que caracterizan a nuestra población.

Landini et al. (2010) recuperan la caracterización y comprensión de los pequeños/as productores/as agropecuarios/as y de los procesos que se vinculan con el desarrollo de su vida, concluyen que la mayor parte de los trabajos realizados, se concentra en tres áreas: 'Desarrollo y Prácticas Productivas', 'Salud y Salud Mental' y 'Psicología Social'. Entre estas tres áreas se destaca la primera, la cual no constituye un campo de indagación propio o tradicional de la Psicología, sino que puede ser considerado como un eje de estudio propio vinculado con la cuestión campesina y de los pequeños/as productores/as agropecuarios/as. La primera de estas áreas mencionadas, desarrollo y prácticas productivas, se orienta al estudio de los factores psicológicos o psicosociales asociados al desarrollo y al subdesarrollo. Evidentemente, estos estudios poseen particular interés ya que muestran la potencialidad de la Psicología para pensar acerca de las posibilidades de desarrollo de los/as pobladores/as rurales más desfavorecidos/as (Landini et al., 2010).

Específicamente en relación a la temática de adopción de prácticas agroecológicas en agricultores/as, Garini et al. (2017), encontraron como principales motivadores: el cuidado del suelo, el apoyo de las cooperativas, el valor estético de la uva, mayor acceso a equipos de trabajo y uso reducido de pesticidas. A su vez los factores que afectaban las prácticas agroecológicas fueron la falta de promoción de políticas ambientales, limitaciones para obtener suficiente agua, y la estructura del suelo que impedía implementar el sistema de riego (Ramos Gamas et al., 2021).

En cuanto a las motivaciones para la adopción de prácticas agroecológicas en un proceso de reconversión, Contino et al. (2018, citado en Ramos Gamas et al., 2021) identificaron entre las más relevantes: reducción de gastos por no comprar agroquímicos, disminución de plagas y enfermedades, y recuperación de los sistemas agroforestales. Sumado a las anteriores, otras de las motivaciones se



relacionaron con la recuperación del suelo y diversificación de cultivos, que permitió variación en su alimentación.

Los/as autores/as señalan una advertencia en relación a la perspectiva de estas investigaciones ya que tienden a naturalizar la situación de pobreza del/de la pequeño/a productor/a sin proponer alternativas. Por lo que buscan generar desarrollos y marcos conceptuales que, partiendo de la Psicología, puedan aportar al abordaje de estos fenómenos desde una perspectiva consciente de las múltiples determinaciones de la pobreza, donde las razones estructurales, los emergentes sistémicos y los factores contextuales sean tenidos en cuenta (Landini et al., 2010).

En cuanto al área de 'Salud y Salud Mental' refieren, que se observa que la mayor parte de los trabajos puede ser adscritos a tres temas: el estrés, el suicidio y la depresión y sugieren incrementar el interés de pensar las especificidades que deben adquirir las prácticas psicoterapéuticas en contextos rurales, ya que resulta evidente que las formas de psicoterapia existentes, por múltiples razones, no están pensadas para responder a las necesidades de los sectores más pobres (Martín-Baró, 1990, citado en Landini et al., 2010). Por último, refieren que los estudios en los que se encuentran temas de 'Psicología Social', han demostrado un alto grado de dispersión, no existiendo casi ninguno que pueda ser adscrito a vertientes de la Psicología orientadas al cambio y a la transformación social, como la Psicología Comunitaria o la Psicología de la liberación (Landini et al., 2010).

Camargo Barrero y Castañeda Polanco (2019) señalan que de la diversidad de temáticas de investigación encontradas la salud mental es uno de los tópicos más frecuentes. Sumado a lo anterior se evidencia, un interés creciente por temas como el género, la psicología ambiental y el conflicto armado, que han empezado a generar líneas de investigación en la psicología rural.

2.2.3. Psicología Ambiental como campo de problematización a los modelos productivos

Como expondremos más adelante, autores/as de diversas disciplinas plantean que estamos atravesando un gran crisis civilizatoria, en la que se presenta una percepción de agotamiento y la urgencia de modificar los modelos de desarrollo, que surgieron en la modernidad, ya que generan tal deterioro en las



condiciones ambientales que ponen en peligro la continuidad de la vida misma en el planeta (León, 2012).

Desde diversas áreas ligadas a la problemática ambiental se han generado iniciativas para dar respuesta a tales problemáticas. Áreas como la ingeniería, el urbanismo, la arquitectura, la biología, la ecología, así como de diversas disciplinas pertenecientes a las ciencias sociales: geografía, antropología, sociología y psicología. Cada una de ellas aborda diferentes aspectos ambientales vinculados con sus áreas de influencia y a partir de sus propios enfoques teóricos y metodológicos, los cuales varían incluso dentro de un mismo ámbito disciplinar (Wiesenfeld, 2001).

Dentro de la complejidad de la temática en la cual urge el trabajo interdisciplinario, la perspectiva psicológica, más específicamente psicosocial, representa una contribución fundamental a la comprensión de la interdependencia y la mutua influencia del factor humano (Saforcada, 2001) y el ambiente. Como menciona Stern (1992, citado en Olivera Méndez, 2015) hace más de 20 años, “la psicología es relevante al cambio ambiental global porque los cambios actuales son mayormente antropogénicos en su origen” (p. 311).

Principalmente tomaremos los aportes, desarrolladas anteriormente, de la psicología social comunitaria y la psicología rural, y a continuación lo que proviene de la psicología ambiental, la cual representa un “campo disciplinar en desarrollo, idóneo para abordar de modo interdisciplinar la problemática ambiental desde una perspectiva psicosocial” (Alonso y Ahumada, 2016, p. 235).

A su vez, los aportes de la psicología ambiental resultan oportunos en esta investigación sobre los procesos psicosociales implicados en las transiciones agroecológicas, ya que este campo disciplinar, está llamada a jugar un papel destacado en la comprensión de las transacciones humano-ambientales y en la prevención y/o transformación de condiciones adversas a las mismas. Como mencionan Alonso y Ahumada (2016) “todo cambio en la estructura social (su modos de producir, consumir, estilos de vida, valores y cultura) tiene un impacto ambiental y viceversa, todo impacto ecológico, supone impactos sociales” (p. 235).

El objetivo de este campo según Moser (2003, citado en Alonso y Ahumada, 2016) consiste en “identificar los procesos que regulan y median la relación del individuo con el medio ambiente, poniendo en evidencia por una parte, las percepciones, actitudes, evaluaciones y representaciones ambientales y por la otra, los comportamientos y conductas ambientales que los acompañan” (p. 235).



Encontramos algunas definiciones de psicología ambiental, en las que se pone de relieve la interrelación y la co-implicación, entre ser humano y ambiente, para Aragonés y Amérigo (1998), “se dedica al estudio de las interrelaciones entre seres humanos y el ambiente sociofísico que los envuelve, considerando aspectos individuales y colectivos de esas interacciones”. Por su parte Günter, Pinheiro y Souza (2004), la define de la siguiente manera, “estudia el hombre en su contexto físico y social. Busca sus interrelaciones con el ambiente, atribuyendo importancia a las percepciones, actitudes, evaluaciones o representaciones ambientales, al tiempo que considera los comportamientos asociados a ellas” (citados en Mozobancyk, 2011, p. 96).

Según Mozobancyk (2011), referente en la argentina de esta área, la psicología ambiental se caracteriza por haber nacido con una vocación claramente aplicada, constantemente relaciona uno o más factores del ambiente físico con aspectos psicológicos, psicosociales, comportamentales. A su vez sugiere que las variables ambientales pueden estudiarse como variables independientes o dependientes (como causa de efectos sobre los humanos o como efecto de los comportamientos humanos). Una particularidad que menciona la autora es que posee una diversidad de enfoques teóricos, cognitivos, conductual y psicología social. A su vez suele trabajar en un campo interdisciplinario, privilegia los estudios en ambientes naturales (validez ecológica). Y sus objetivos siempre estuvieron relacionados con la mejora de la calidad de vida y el medio ambiente (Mozobancyk, 2011).

Otra vertiente de la psicología ambiental, se abre una línea de trabajo específica, que el psicólogo ambiental de México, Corral Verdugo (2010, citado en Mozobancyk, 2011), propone nombrarla como psicología de la sustentabilidad, ya que esta denominación abre la posibilidad de pensar en la construcción de un corpus teórico que pueda dar cuenta de los aspectos psico-socio-culturales asociados a lo que se ha definido como desarrollo sustentable (Mozobancyk, 2011). Esta vertiente afirma estaría en condiciones de hacer aportes valiosos a los urgentes desafíos que plantea.

Desde otro enfoque, Esther Wiesenfeld (2001), una de las principales exponentes de la psicología ambiental y comunitaria en Latinoamérica, realiza aportes que resulta sumamente provechoso ya que integra aspectos teóricos del construccionismo social y los metodológicos de la Investigación Acción Participante, así como también los fundamentos teóricos y metodológicos empleados por la Psicología Social Comunitaria latinoamericana.



La autora plantea un abordaje socioconstruccionista de las cuestiones ambientales, en el que propone comprender las construcciones sociales que las personas elaboran respecto a su entorno y las condiciones bajo las cuales estas llegan a constituirse como tales (Wiesenfeld, 2001). Desde esta argumentación,

No se concibe al ambiente como una realidad objetiva, independiente del modo de acceso a ella, sino como la realidad intersubjetiva que las personas construyen en su interacción social, que se expresa en el conjunto de significaciones que ellas elaboran a través de la comunicación y otras prácticas sociales (Aguilar, 1990, Granada, 1994, Wiesenfeld, 1994, citados en Wiesenfeld, 2001, p. 7).

Esta concepción del ambiente supone entonces una ontología relativista, en tanto diferentes contextos y experiencias generan diversas significaciones sobre el ambiente y las mismas son históricas y dinámicas. Desde esta perspectiva los significados en cuestión remiten a un contexto espacio-temporal determinado, de modo que en ellos influyen las condiciones políticas, económicas, sociales, del mismo y al igual que éstas, cambian con las circunstancias y el tiempo (Wiesenfeld, 2001, p. 7).

De allí que difícilmente los principios universales puedan aprehender esta especificidad y por tanto cualquier estrategia que desconozca dichos significados tendrá pocas probabilidades de éxito. Además, si los significados se construyen en la interacción, es así como también pueden cambiar; interacción en la que la persona juega un papel activo. De hecho, el individuo y los procesos psicológicos son sociales en tanto somos en relación, no existe otro modo de ser (Wiesenfeld, 2003).

La complejidad de la problemática ambiental rural demanda un trabajo interdisciplinario. Sin dudas, “la psicología debe relacionarse con otras profesiones y coadyuvar en la prevención y solución de los problemas ambientales que el comportamiento del ser humano ha ocasionado” (Olivera Méndez, 2015, p. 312).

Dentro de la psicología existen numerosos esfuerzos en este sentido desde la psicología ambiental, la psicología comunitaria, la psicología de la conservación, la ecopsicología y la psicología rural. Por su parte, “profesiones como la ecología, la biología, la antropología social, la sociología rural, la agronomía y los estudios del desarrollo han realizado aportaciones relevantes. El reto ambiental es grande y es momento de trabajar juntos” (Olivera Méndez, 2015, p. 312).



2.3. La salud desde una perspectiva integral

Como se mencionó al inicio de este capítulo, la presente investigación toma como base una concepción integral y multidimensional del ser humano, visualizándolo/a en un contexto socio-político-cultural-ambiental complejo y amplio. Esta mirada desde el enfoque de la complejidad, requiere revisar la concepción de salud que se ha tenido hasta el momento en la ciencia y plantear modificaciones que abarquen, una concepción más integral y multidimensional de la personas, sus entornos y territorios.

La perspectiva integral de las personas en interacción con sus contextos y territorio, se enmarca a partir de la premisa básica de que la salud es un derecho humano fundamental, como dicta la Constitución Argentina (1994, art. 75, inc. 22). A su vez se añaden otros derechos que podrían ser condicionamientos a la misma, ya que la hace posible y/o la determina. En este sentido su Artículo 41, plantea el “derecho a un ambiente sano, además de equilibrado, apto para el desarrollo humano y para que las actividades productivas satisfagan las necesidades presentes sin comprometer las de las generaciones futuras” (1994, art. 41). No hay duda que es el estado, por medio de sus políticas públicas quien debería abogar por la protección y la garantía de la salud como derecho social y humano fundamental y, a su vez, debería garantizar los ambientes vitales sanos.

A lo largo de la historia, el concepto de salud ha tenido diferentes connotaciones. Como ha hecho mención Saforcada (2001), existen dos paradigmas que conviven hoy en los sistemas de salud: uno denominado *individual - restrictivo*, en cuya perspectiva lo primordial es la prevención y cura de la enfermedad en cada persona y el otro denominado *social - expansivo*, que se focaliza en la protección y la promoción de la salud pensado desde dimensiones sociales, no individuales. El autor en el análisis que realiza sobre la salud en indoafroiberoamérica plantea que:

El proceso de salud es el proceso de la vida misma y exige el más riguroso respeto como el principal componente de los DDHH, la acabada comprensión de su naturaleza social y la aceptación por evidencia de la espontánea predisposición de los individuos de la especie humana a estar sanos, entendiendo esta condición como la resultante de muy complejos procesos (p. 313).

Los/as profesionales del campo de la salud han sido formados en su mayoría desde el paradigma individual - restrictivo, derivado de la herencia del



positivismo, a raíz de esto se encuentran hoy ciertos sesgos que han dificultado la mirada integral de las personas. En estas miradas parciales, la salud ha sido pensada desde la enfermedad separándola de la salud y confundiéndola en su antagónico. Como menciona Muñoz Rodríguez,

Generalmente cuando nos referimos a la salud pensamos antes en enfermedad que en la misma salud. Aspecto que refiere a dificultades en la comprensión de este término, las representaciones sociales que hay sobre ella muestran la primacía de su par antagónico, dejando relucir la primera dicotomía que va a entorpecer la posibilidad de pensar en procesos. (2024, p. 41)

Si se realiza una revisión de las definiciones relacionadas con salud, hasta el momento las principales descripciones se enfocan en los aspectos biológicos y en algunos casos psicológicos, pero siempre desde una mirada individual (Navarro, 1998) en las que prima la mirada dicotómica mente-cuerpo. Lo que el autor plantea como otro de los sesgos en los que se ha caído es pensar la salud como una entidad estática y descontextualizada. Menciona que esto se debe a la búsqueda de un concepto científico que generaliza desde la creencia de que se encontrarán modelos invariables en la sociedad lo cual trae como resultado una definición de carácter ahistórico y apolítico (Navarro, 1998).

Esta situación es a pesar de que en 1948, la OMS la define como “estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades” (OMS, 2006, p. 1).

Más allá de las críticas a la definición de la OMS como referencia, la misma suma aspectos sociales que permiten avanzar hacia una comprensión compleja de la misma y a su vez hacen a la integración de nuevas disciplinas al campo de la salud en sus prácticas. Ha permitido la existencia de procesos multi o interdisciplinarios y en los mejores casos pensar la transdisciplina en algunos escenarios. Por otro lado, ha dado lugar a iniciar desarrollos en el campo específico de los procesos de salud, no por oposición a la enfermedad sino en la complejidad de los procesos de salud en sí mismos.

Si bien esta definición permitió avanzar en comprensiones más cercanas a la integralidad, deja algunos interrogantes. Briceño-León (2008, citado en Alcántara Moreno, 2000) realiza una crítica a la noción de normalidad implícita en la idea de completo bienestar, que subyace a la definición de la OMS. Desde esta lógica se lleva a la salud a un punto estadístico, o sea, instala la posibilidad de ser medida. Aspecto que deja por fuera la percepción que cada persona o grupo social en un



momento histórico, así como los modos de comprender ese bienestar o malestar y qué aspectos ecológicos, sociales, económicos y políticos lo afectan.

Desde la salud comunitaria, como así también lo plantea la salud colectiva, se hace hincapié en la salud en tanto constructo colectivo y no sólo individual, Breilh (2013) considera que las condiciones estructurales van a hablar sobre los procesos de la vida y la muerte. Conceptualiza a la salud inserta y comprendida desde los patrones sociales, históricos, culturales y económicos en donde se produce y reproduce.

Estas condiciones sociales son marco para comprender los procesos biológicos y psicológicos-vinculares que se generan en las sociedades. Si bien la escisión mente-cuerpo ha marcado la historia de las comprensiones en salud, se entiende como necesario para avanzar hacia una comprensión integral de la misma.

Si bien no se ha encontrado una definición que abarque esta integralidad contextualizada podemos nombrar algunas aproximaciones como la de Salleras (1985, citado en Muñoz, 2014) quien define a la salud “como el nivel más alto posible de bienestar físico, psicológico, social y de capacidad funcional que permitan los factores sociales en los que vive inmerso el individuo y su comunidad” (p. 2).

Por su parte Blanco Pereira (2011), define la salud integral en un intento más abarcativo.

La salud integral es un enfoque que parte de la concepción de salud como un proceso de construcción social, en donde se consideran los diversos determinantes del proceso de salud-enfermedad en los ámbitos biológico, económico, ecológico y psicosocial de los diferentes grupos sociales. (p. 354)

Este proceso integral no sólo precisa de comprender sus componentes o determinantes por separado sino articulados, interdependientes y contextualizados en un sistema económico, político, sociocultural e histórico. A su vez, presenta cambios de acuerdo con los modos de vida que se asumen en cada colectivo y que tendrán también características diferenciales en las personas, pero no de manera aislada, sino en interacción. Es decir, los modos de vida disponen cualidades de la cotidianeidad moviéndose entre estados cambiantes de salud- enfermedad a lo largo de la vida frente a los que las personas toman acciones de cuidado y asistencia de manera articulada.



Esto ha llevado a que algunos autores comprendan los procesos de salud como procesos de salud-enfermedad-atención-cuidados. Estas revisiones se dan al reconocer que las personas intentamos mantener un equilibrio contra fuerzas de distintos órdenes -biológicas, mentales, sociales, políticas- que tienden a alterarlo (Freitez, 2001, citado en Alcántara Moreno, 2008). Lo cual, puede hacerse de diferentes maneras, sea recurriendo a los sistemas de salud o bien con las lógicas de cuidado propias y posibles en la vida cotidiana.

Las teorías críticas y de la complejidad empiezan a acercarse a comprensiones de la salud en tanto cuidado de la vida en el entramado con la naturaleza. Disputando poder a las lógicas neoextractivas y neocoloniales de las sociedades neoliberales.

Desde estas perspectivas, la salud y su búsqueda son procesos que se relacionan con el sostenimiento de la vida. Si bien las acciones tendientes a ella pueden tensionarse entre saludables y malsanas hacen a la posibilidad de sobrevivir a contextos de muerte (Muñoz Rodríguez, 2024, p. 47)

Podemos ver que tanto en la edad antigua como en la edad media, ya existía la posibilidad de pensar el proceso de salud-enfermedad desde una mirada más abarcativa, en la cual se desarrollaron saberes y prácticas en torno al higienismo, o sea, se buscaba mantener sanos a quienes estaban sanos y curar a quienes enfermaban (Saforcada y Moreira-Alvez, 2016). A su vez “en todas las medicinas de las grandes culturas (china, ayurvédica, maya, etc.) su objetivo principal es mantener sana a la gente sana y ante la enfermedad prima el poder curador de la naturaleza” (Saforcada, 2011, p. 318).

En la actualidad en estos mismos territorios latinoamericanos coexisten cosmovisiones muchas veces antagónicas donde habitan por un lado saberes ancestrales, con sus medicinas milenarias, y simultáneamente, modelos económicos y matrices productivas que toman a la salud como mercancía, el en mundo del mercado, también se la privatiza, a partir de la inserción de la salud en los circuitos económicos de producción y acumulación de capital (Feo Istúriz, 2014). Es por ello que una de las contradicciones actuales está vinculada a la salud como mercancía, contra la concepción de salud como derecho social y humano fundamental que debe ser garantizado por el Estado (Muñoz Rodríguez, 2024).

En América Latina los pueblos andinos definen la salud como el equilibrio de la búsqueda del buen vivir, y engloba al sujeto, a la comunidad y al ambiente o naturaleza, en idioma runasimi se denomina *sumak kawsay*. Uno de los pensamientos y constructos que aporta con sus fundamentos al crecimiento de la



vida deviene de la cosmovisión andina del buen vivir, este considera que cuando el equilibrio se quiebra, aparece la enfermedad. Los procesos de restauración del equilibrio se dan por superar las causas que lo originaron, de ello se encargan personas con roles asignados en las comunidades a través de rituales y usos de plantas medicinales con consumos dosificados (Delgado Sumar, 1984).

Los desarrollos sobre la salud de los pueblos originarios, así como el de Grecia, por ejemplo, tienen comprensiones complejas, integrales y alrededor de la salud. Profundizan el vínculo con la naturaleza y toman diferentes componentes de la salud (biológica, ecológica, afectiva, social, espiritual, entre otros) integrados y en interjuego.

Como afirma Saforcada (2011), los países de Indoafroiberoamérica necesitamos alcanzar la independencia salubrista apoyándonos para ello en nuestra ciencia, en nuestros recursos y en nuestras realidades socioculturales.

Necesitamos despatologizar la medicina, la odontología y la psicología para poder desarrollar un paradigma centrado en una comprensión holística y sistémica del proceso de salud, necesitamos que se imponga un paradigma que lleve a gestionar salud positiva dado que seguir gestionando fundamentalmente enfermedad nos hace, por un lado, más vulnerables y, por otro, nos genera más enfermedad que la que se produciría naturalmente. (p. 319)

2.4. Aportes conceptuales de la psicología social para pensar los procesos de transición agroecológica

En el siguiente apartado, describiremos algunos aportes conceptuales específicos derivados de las áreas y campos de la psicología antes mencionadas, así como de la psicología social en general.

Se iniciará con las concepciones y las definiciones de los procesos sociales, siendo este un concepto troncal para esta investigación, para luego realizar una articulación de los procesos psicosociales desde la perspectiva de la psicología social comunitaria con las contribuciones realizadas por Prochaska y Prochaska (2001) en la teoría de cambio para los procesos de abordaje de situaciones complejas.



Luego se hará una descripción de conceptos tales como: redes sociales, apoyo social y la dimensión de la afectividad desde la psicología social comunitaria.

2.4.1 ¿Qué se entiende por psicosocial?

Es una pregunta que probablemente no tenga una respuesta única ni un consenso entre los teóricos de las ciencias sociales. No hay un registro claro de su origen, según Díaz y Díaz (2015), lo psicosocial es un concepto creado por las ciencias sociales y humanas sin que se sepa con certeza su origen.

Suele usarse este término como una gran categoría “alimentada por teorías y experiencias de disciplinas como la psicología, la sociología, la antropología, la pedagogía social y las ciencias políticas y económicas, con el fin de generar procesos de desarrollo humano más integrales y eficaces” (Díaz y Díaz, 2015, p. 68).

Según Díaz y Díaz (2015) este término es un macroconcepto, entendido al mismo, “como una forma de conjuntar en el pensamiento lo que está disyunto en él; en este caso, lo psico, por un lado y lo social por el otro, pero que en realidad son inseparables, son parte de la complejidad y el caos propio de la vida” (p. 63).

Otros autores prefieren pensarla como una perspectiva psicosocial y la describen como aquella que involucra una mirada crítica, integral, comprensiva, hermenéutica, dialógica y holística. También, como una forma particular de analizar las problemáticas humanas y los fenómenos sociales, plantean a su vez que su objeto de análisis son las interacciones humanas en el medio social (Moreno-Carmona y Bohórquez-Marín, 2015).

Pensar en lo psicosocial implica concebir la comunidad como un espacio simbólico y físico con significación para quienes lo habitan, donde se interrelacionan sujetos de manera informal y se evidencian construcciones de sentido, subjetividades, relaciones sociales y micropoderes. Esta perspectiva le da plena importancia al sujeto y a su contexto social y ecológico, pues este le da forma (y viceversa). Sin embargo, también se comprende que el sujeto construye en ese contexto identidades, autonomía y singularidad (Moreno-Carmona y Bohórquez-Marín, 2015, p. 68-69).

Si bien este macroconcepto integra y nos permite unir dos aspectos que históricamente en la ciencia han estado separados, igualmente ignora un aspecto



importante que tenemos como especie: lo biológico, por lo que es más pertinente asumir la denominación de unidad biopsicosocial. Incluso algunos investigadores lo llevan al extremo sumando prefijos: eco, eto, bio, psico y socio cultural (Moreno-Carmona y Bohórquez-Marín, 2015).

Con este objetivo de incorporar más aspectos, algunos intelectuales latinoamericanos dejan de pensar en problemas, asuntos o conceptos disciplinares para plantearnos problemáticas, fenómenos o categorías transdisciplinares donde lo psicosocial es concretar dicha integración (Moreno-Carmona y Bohórquez-Marín, 2015).

Morin (1996) plantea que las personas no están constituidas por dos estratos superpuestos: el bionatural y el psicosocial, ni hay una separación tajante entre su parte humana y su parte animal. Esto implica reconocer a las personas como seres naturales que no están por encima de la naturaleza y sin potestad para dominarla –como ha ocurrido hasta el momento– sino que forman parte ella (Díaz y Díaz, 2015).

Según Morin (1996) el ser humano no es un ser sobrenatural si reconocemos las dimensiones de la “biología hacia abajo” y de la “biología hacia arriba”. La primera es entendida como el estudio de los procesos fisicoquímicos que forman parte de los sistemas vivos, y permite reconocer una perspectiva microscópica del fenómeno de la vida; la segunda, es el estudio de los procesos macro de la vida. En esta línea el autor propone pensarlo en tres revelaciones:

1. La etológica: indica que el hombre hereda mucho de lo que de instintivo tienen los animales.
2. La ecológica: demarca nuestra pertenencia al medio ambiente que, como sistema, regula nuestra existencia y nos asume como subsistema.
3. La biosociológica: nos conecta con las maneras de organización de los animales y nuestra forma organizativa llamada sociedad es solo la expresión propia de nuestra especie (Díaz y Díaz, 2015, p. 62).

Desde este paradigma de la complejidad tanto los significados como los contextos son dinámicos, de allí que lo psicosocial es entendido también desde el movimiento, es en ese movimiento que se da en y entre lo psico y lo social que se mueve lo psicosocial, “pero, no como las acciones y las conductas, un movimiento que tiende o apunta hacia un fin una terminación, sino que su propio despliegue es y su propia finalidad” (Fernández, 2011, citado en Díaz y Díaz, 2015, p. 63).

Lo psicosocial es una perspectiva para comprender e intervenir la realidad sin reducirla a procesos psíquicos o sociales (excluyentes entre sí), sino que se



presenta una condición nueva que emerge en el intersticio y contiene ambos procesos sin que sean ellos en sí, ni separados ni conjuntos, sino que son la novedad emergente. “Lo psicosocial no es la interacción de una cosa con otra, sino lo que queda entre una cosa y la otra y que las disuelve y que no es ninguna de las dos” (Christlieb, 2011, citado en Díaz y Díaz, 2015, p. 63).

Como se mencionó anteriormente el constructivismo, plantea que el conocimiento es construido, histórico y culturalmente específico, y desde aquí la atención se centra en el proceso y en las dinámicas de la interacción social (Afonso Ribeiro, 2013). Por lo que “la clave para entender lo psicosocial está en comprender de qué forma los sujetos adquieren e interpretan los significados con los cuales actúan en su entorno” (Díaz y Díaz, 2015, p. 63).

Lo que emerge en el contacto de lo psicológico y lo social es el significado, mediatizado por el uso de símbolos y por la interpretación que cada sujeto realiza de las acciones de las personas de su grupo social.

El significado no procede de las propiedades constitutivas de los objetos sociales ni de las funciones psicológicas que permiten su aprehensión por parte del sujeto, por ello no se reduce a lo psicológico ni a lo sociológico. El significado se establece a partir de la interacción humana que surge de la acción conjunta por parte de una comunidad sobre los objetos de su entorno. A través de un proceso interpretativo, los seres humanos seleccionan los significados acordes para la acción social mediante un proceso de comunicación intraindividual que ha sido internalizado a partir de la comunicación con otros sujetos (Blumer, 1969, citado en Díaz y Díaz, 2015, p. 63).

Se plantea entonces lo psicosocial como un horizonte de actuación, para afrontar la diversidad humana y la complejidad dinámica de los procesos psicosociales (Díaz y Díaz, 2015). Para ello se precisa re-conocer –para luego conocer– los procesos constitutivos de lo psicológico referidos a los aspectos subjetivos de las personas; y lo social, que establece relaciones nuevas y cualificadas entre personas, a la vez que les da sentido de pertenencia e identidad (Castaño, 2004, citado en Díaz y Díaz, 2015).

El enfoque psicosocial permite un acercamiento [a la persona] concreta ya que especifica las características individuales y grupales de interacción en contextos particulares, permitiendo abordar la influencia que tienen los contextos en la interacción y por lo tanto las posibles alternativas de cambio social. La abstracción de la interacción y del contexto social conlleva una



homogeneización inadecuada de las pautas de influencia inter e intragrupal que resultan en teorías y aplicaciones inadecuadas de los fenómenos sociales en contextos específicos (Sánchez Vidal, 2002, citado en Díaz y Díaz, 2015, p. 65).

Como se mencionó anteriormente estos procesos, han sido objeto de estudio no sólo en el campo de la psicología, sino en otras ciencias sociales o en la filosofía. Según Maritza Montero (2004), necesitan ser estudiados en su vertiente psicosocial comunitaria, en tanto “afectan no sólo a los individuos, sino a las relaciones mediante las cuales esas personas se construyen a sí mismas y construyen su mundo de vida” (p. 123). Estos procesos “tienen una función fundamental tanto en el mantenimiento como en la transformación de las condiciones de vida y constituyen el eje del trabajo comunitario” (Montero, 2004, p. 123).

Según Castaño, un acercamiento más operativo del término nos permitirá entender que lo psicosocial es “una forma de entender las respuestas y los comportamientos de las personas en un contexto cultural, político, económico, religioso y social determinado” (2004, citado en Díaz y Díaz, 2015, p. 66).

Por su parte, para Montero (2004) los procesos psicosociales son definidos como, procesos que repercuten en las relaciones sociales de las personas, están influidos por las circunstancias sociales y suponen subprocesos de carácter cognitivo, emotivo, motivacional que tienen consecuencias conductuales y relacionales.

La autora detalla los fenómenos psicosociales propiamente comunitarios, distinguiendo a los mismos en dos grupos, los procesos de mantenimiento, que son: habituación, familiarización, naturalización, y los procesos de transformación, tales como, problematización, desideologización, desnaturalización, concientización y conversión.

Cabe aclarar todos los procesos antes mencionados, *per sé* no son ni buenos ni malos, ni deseados ni indeseados, es el contenido social atribuido a los mismos los que dan cualidades de potenciación colectiva para la preservación de la vida.

2.4.2. Los procesos psicosociales en los procesos de cambio



2.4.2.1. Procesos psicosociales de mantenimiento: habituación, naturalización y familiarización. Articulación con la teoría del cambio psicosocial.

Los procesos psicosociales de mantenimiento son aquellos que sostienen el status quo de las dinámicas sociales.

Uno de ellos es la *habituación*, esta es un proceso primitivo de aprendizaje, que se da tanto a nivel biológico como a nivel psicológico. En el nivel psicológico acontece como construcción de un campo habitual de conocimiento, en el que se codifica y se organiza la realidad cotidiana a través de procesos de habituación, normalización de las situaciones adversas y de familiarización de nuevas circunstancias que se adecúan a las habituales, se integran y se hacen similares o semejantes a lo ya conocido y por lo tanto familiares (Montero, 2004).

La habituación de conocimiento se caracteriza por el bloqueo o el corte en el establecimiento de las relaciones de causa-efecto en cuanto a esas condiciones de vida, lo cual produce lo que conocemos como ideología y que se expresa en la hegemonía de ciertas ideas sobre otras, con la consiguiente influencia en el modo de construir la realidad que puede llevar a aceptar acríticamente y pasivamente lo que hace daño y limita las posibilidades individuales y grupales, cuando no las niega definitivamente (Montero, 2004).

Pueden pensarse como consecuencias de este proceso, las bajas expectativas de cambio respecto de las circunstancias de vida, a la vez que se perciben las circunstancias alternativas como alejadas, imposibles, ajenas o fuera del alcance de las personas que se encuentran en esa situación (Montero, 2004).

Cada cultura tiene su la visión del mundo, cosmovisión y estilos de vida que son, a la vez, el producto y los productores de patrones estructurados de comportamientos regulares y relativamente estables, algunos de los cuales pasan a consustanciarse de tal manera con esa visión del mundo y con la normatividad conjuntamente construida, que son ejecutados de manera espontánea, mecánica, no mediada por la reflexión ni por las decisiones explícitas. Esas "estructuras" de comportamiento, estructuradas y estables, no discutidas, no conscientemente asumidas, son lo que Pierre Bourdieu ha llamado *habitus* (Pierre Bourdieu, 1972, citado en Montero, 2004).

Esta noción de *habitus* se caracteriza por ser una regularidad asociada a un entorno socialmente estructurado, es decir, una forma de estructurar los comportamientos, de actuar y de responder, dentro de un sistema social, la cual es



duradera, tiende a mantenerse a través del tiempo, a su vez se caracteriza por constituir una conducta estructurante, que a la vez es estructurada, es decir, un patrón de comportamiento establecido y estable, que produce sistematización de patrones conductuales, y que se ajusta a los patrones existentes. Es una práctica y una representación de condición regulada y regular, esta práctica se lleva a cabo sin que haya una dirección conscientemente elegida, ni tampoco dominio explícito de las operaciones necesarias para alcanzar sus objetivos. A su vez, estas formas de comportamientos están ajustadas a regulaciones colectivas, sin necesidad de recibir instrucciones específicas. También permite que las personas encaren situaciones inesperadas, para las cuales provee modos de acción establecidos.

Otras de las características del habitus es que, da una anticipación implícita de las consecuencias de tales situaciones, constituye una respuesta socialmente codificada y esperada, la cual tiende a reproducir las estructuras sociales objetivas de las cuales es el efecto, a la vez que las mantiene. A su vez, el habitus posee carecer de intención estratégica, ya que actúa como enlace coyuntural (Montero, 2001, citado en Montero, 2004).

Estos procesos configuran, entonces, modos de enfrentar la vida cotidiana, algunos de los cuales son considerados como la manera natural de ser y de hacer en el mundo, como si fuesen parte de la esencia de las cosas. A la vez:

Suponen una codificación no expresa que incluye expectativas sociales respecto de los propios habitus (ni se espera ni se piensa que se pueda actuar de otra manera), hasta el punto de anticipar las consecuencias de esas acciones, con lo cual también sirven de enlaces coyunturales entre diversas situaciones, reproduciendo las estructuras sociales que los han generado. (Montero, 2004, p. 126)

Este funcionamiento ecológico de ahorro energético facilita ciertamente la vida social, pues si debiéramos pensar continuamente sobre cada acción que llevamos a cabo para producir nuestra cotidianidad, probablemente dejaría de ser tal, ya que nos tomaría una buena parte del día llegar a establecer la cadena de decisiones y de acciones que construye lo cotidiano. Sin embargo, a su vez, la habituación lleva a admitir y reproducir irreflexiva y acríticamente, de manera no consciente, circunstancias de vida que pueden ser perjudiciales para las personas (Montero, 2004).

Luego de que se van haciendo costumbre ciertos aspectos de la realidad cotidiana a través de procesos de habituación y de ir normalizando las situaciones



adversas a medida que van integrándose a lo ya conocido, comienzan a percibirse como naturales y familiares.

La *naturalización* es entendida como la aceptación pasiva de las condiciones destructivas amenazantes en tanto se las considera impuestas y ante las cuales se percibe que no existen condiciones reales de transformación, por lo que es mejor conformarse (Soliz, 2013).

Según Maritza Montero, encontramos ejemplos de naturalización, en la teoría de las representaciones sociales, cuando se describe cómo se dota de "realidad" a un esquema conceptual, "ontologizándolo", es decir, tratando al concepto como si fuese un ser (Montero, 2004).

El mismo procedimiento cognoscitivo de esquematización señala otro de los pasos conducentes a la naturalización. En la esquematización el lenguaje es utilizado para componer las imágenes que utilizaríamos para "mostrar" un objeto a otras personas, a la vez que se le da una estructura a ese objeto. (Grize, 1974, citado en Montero, 2004, p.124)

Este proceso de naturalización está además unido a otro que ha sido definido como *familiarización*. La psicología de la cognición social la describe así:

Al hablar del anclaje del proceso de representación social, habla de la familiarización de lo extraño, menciona los mecanismos de clasificación, categorización, etiquetamiento, denominación y explicación, que, sujetos a una lógica específica, permiten asumir lo extraño haciéndolo familiar, es decir, acercándolo mediante los mecanismos indicados a lo ya conocido, asemejándolo a lo sabido. Tal cadena de acontecimientos cognoscitivos lleva a "anclar" el conocimiento así estructurado al conocimiento ya habido, "objetificándolo". Esta última condición, "satura el concepto no familiar con la realidad, transformándolo en un bloque constructor de la misma realidad". (Moscovici, 1981, citado en Montero, 2004, p. 125)

Como puede verse, el proceso de naturalización es parte del proceso de conocimiento, en el que cada día hacemos familiar múltiples objetos y hechos por medio de los procedimientos de habituación y familiarización, descritos por la psicología. Sin embargo, a la explicación constructiva de esos mismos mecanismos que nos permiten vivir, es necesario añadirle su función responsable del mantenimiento, según las circunstancias, de la aceptación de aspectos negativos que pueden hacer difícil, cuando no insoportable, nuestras vidas (Montero, 2004).

Podemos señalar entonces que naturalización y familiarización son las vías para aceptar, conocer y relacionarse con lo extraño, con lo diverso; para hacerlo



aceptable, admisible y también para internalizarlo y considerarlo como parte del "modo de ser del mundo" (Montero, 2004).

Por su parte Soliz (2013) desde el paradigma del realismo crítico y la salud colectiva, analiza los procesos psicosociales como defensas. A partir de sus investigaciones en el ámbito comunitario describe que:

Es frecuente encontrar comunidades, barrios y familias que enfrentan condiciones sociales y/o ambientales de opresión y violencia, desarrollen procesos psicosociales que les permiten afrontar la realidad diario (sobrevivir), pero que a su vez los condicionan de pasividad e inacción (Soliz, 2013, p. 114).

Advierte que es usual encontrar asociados a los demás fenómenos psicosociales, procesos de normalización y negación. Según Soliz (2013) en la normalización, se extrapola el criterio de norma estadística a la condición de normalidad, "lo frecuente es normal aun cuando amenace la salud y la vida" (p. 117). Un ejemplo de este proceso puede ser cuando se normalizan las condiciones de deterioro de la salud y el sufrimiento mental, y se asume como normal tener sistemáticamente enfermedades y vivir en un estado de tristeza permanente (Soliz, 2013).

El proceso de negación de la problemática, consiste en la anulación de los elementos que pueden resultar preocupantes, sosteniendo la creencia de que no existen amenazas ni problemas y que se tiene el pleno control sobre sus vidas y la de sus familias, representa un nivel profundo de autoconvencimiento (Soliz, 2013).

Es claro que estos procesos que muchas veces permiten la supervivencia traen aparejados en su contracara, consecuencias, la naturalización como mecanismo de defensa es sin lugar a duda una de las estrategias más nocivas y cómplice de los intereses del capital, pues mantiene ciudadanos pasivos, con poca participación social y sin acciones de reivindicativas (Soliz, 2013).

A continuación, se propone una articulación de los procesos psicosociales de mantenimiento anteriormente mencionados (habitación, naturalización y familiarización) con las contribuciones realizadas por Prochaska y Prochaska (2001) en la teoría de cambio. Ellos proponen un modelo transteórico para la comprensión de los factores que intervienen en el cambio de conductas en las personas desde una mirada integradora.

Si bien los aportes de esta teoría derivan de la investigación en área de la psicología clínica, terapéutica (en la que se examinan comportamiento relacionados con la salud como; ansiedad, depresión, alcoholismo y obesidad entre otras) y



probablemente estén pensados desde y para poblaciones urbanas y para grupos sociales diferentes a los de los participantes del estudio, creemos que teniendo en cuenta estas advertencias, los aportes teóricos que realizan pueden ser útiles para los objetivos de esta investigación.

En su estudio él y la autora señalan algunas razones por las cuales las personas no cambian, claramente no se debe a una sola causa, puede deberse a varios motivos: porque no pueden, no quieren, no saben cómo, o no saben qué cambiar. A su vez explican cómo se produce el proceso de cambio cuando las personas logran modificar sus comportamientos. Proponen pensar que el proceso de cambio en las personas puede pasar por algunas etapas o estadios: precontemplación, contemplación, preparación, acción y mantenimiento (Prochaska y Prochaska, 2001).

Podría analizarse mirando los aportes de Montero y de Prochaska que los procesos psicosociales llamados de mantenimiento por Montero (2004), habituación, naturalización y familiarización, corresponden a las dos primeras etapas del cambio según Prochaska y Prochaska (2001) precontemplación y contemplación las cuales definiremos a continuación:

La precontemplación es la fase por la cual no se intenta cambiar el comportamiento en un futuro previsible. Se puede estar en un estadio de precontemplación porque no se es consciente de que los comportamientos son problemáticos. Esta falta de conciencia se puede deber a la ignorancia (...) También se puede no ser conscientes de que tienen un problema a causa de una actitud defensiva. (p. 22)

Según este enfoque las personas que están en el estadio precontemplativo también se desmoralizan con respecto a sus habilidades para cambiar, ya que probablemente han intentado cambiar pero han fracasado, no creen que pueden cambiar por lo tanto ni siquiera quieren pensar en eso. Se presentan como barreras del cambio: la ignorancia, la actitud defensiva y la desmotivación. Las personas en este estadio suelen considerar que los beneficios de una conducta problemática pesan más que los contra (Prochaska y Prochaska, 2001).

Este estadio puede asociarse con el proceso de habituación, ya que en el mismo, se caracteriza por el bloqueo o el corte en el establecimiento de las relaciones de causa-efecto en cuanto a esas condiciones de vida. Como consecuencias de este proceso, suelen aparecer asociadas, bajas expectativas de cambio respecto de las circunstancias de vida, a la vez que se perciben las circunstancias alternativas como alejadas, imposibles, ajenas o fuera del alcance de



las personas que se encuentran en esa situación. Tanto la habituación como la naturalización llevan a las personas a admitir y reproducir irreflexiva y acríticamente, de manera no consciente, circunstancias de vida que pueden ser perjudiciales para sí mismas (Montero, 2004). Esto mismo ocurre cuando las personas se encuentran en el periodo precontemplativo de cambio.

En otras ocasiones las personas comienzan a evaluar los pros de un problema igual que los contra, cuando esto sucede se piensa que están en la próxima etapa llamada estadio de contemplación. Es el estadio en el cual se intenta cambiar los problemas en un futuro previsible, aquí la autoeficacia y confianza respecto a lo que se puede cambiar, es significativamente mucho más elevada que en los precontemplador (Prochaska y Prochaska, 2001).

Generalmente las personas que están en estadio de contemplación, intentan cambiar y tienen confianza en que pueden hacerlo, sin embargo muchos no cambian, esto puede deberse a que aunque son más conscientes y admiten más el aspecto negativo es su comportamiento, se muestran ambivalentes con respecto al cambio, dudan que los beneficios del cambio tengan más peso que los costes. Debido a esta intensa ambivalencia que caracteriza la contemplación generalmente terminan no deseando el cambio (Prochaska y Prochaska, 2001, p. 25).

En los estadios descritos, de precontemplación y contemplación, las personas no son conscientes o ignoran el problema, esto mismo suele ocurrir en los procesos psicosociales de habituación, naturalización y familiarización, ya que como plantea (Montero, 2004), la habituación lleva a admitir y reproducir irreflexiva, acríticamente, de manera no consciente, circunstancias de vida que pueden ser perjudiciales para las personas (Montero, 2004) y la naturalización, consiste en la aceptación pasiva de las condiciones destructivas amenazantes en tanto se las considera impuestas, y ante las cuales no existen condiciones reales de transformación, por lo que es mejor conformarse (Soliz, 2013).

2.4.2.2. Procesos psicosociales posibilitadores del cambio: problematización, desnaturalización, desideologización, concientización y conversión.

Articulación con la teoría del cambio psicosocial.



Sumado a los procesos psicosociales de mantenimiento existen simultáneamente otros procesos también de naturaleza psicosocial, que permiten un corte, un quiebre con lo habitual, establecido y naturalizado, y son posibilitadores de cambios.

Estos se desenvuelven cuando ciertas conductas, pensamientos o sentimientos entran en conflicto, muchas veces aparece un choque entre formas de actuar fijas, no cuestionadas, maquinales, con lo nuevo. Los modos de hacer sentir o pensar habituales entran en contradicción y permiten la introducción de otras formas de acción o de nuevas concepciones del mundo, que tocan esos aspectos profundos y básicos de la vida social, sembrando así un cambio y la base de transformaciones psicosociales producidas. Suelen darse asociados a procesos que combinan la acción con la reflexión, esta combinación, como indicaba Freire (1970, citado en Montero, 2004), conduce al proceso de concientización y desnaturalización, revelando contradicciones y mostrando posibilidades de actuar de manera diferente, nueva.

Como se mencionó anteriormente una de las raíces de las cuales se nutre la psicología comunitaria latinoamericana es la Educación popular y los enriquecedores aportes de Paulo Freire. Una de las contribuciones centrales que aporta el autor, es el concepto de *problematización*, el cual fue utilizado en oposición a la concepción "bancaria" de la educación, que consiste en absorber y guardar pasivamente conocimientos ya estructurados. La problematización, en cambio, está basada en el proceso de analizar críticamente el ser en el mundo en el qué y con él que se está (Freire, 1970, citado en Montero, 2014).

Freire explica que problematizar es responder "al ser de la conciencia que es su intencionalidad" (1970, citado en Montero, 2014, p. 125), y que, para lograr esa respuesta, la persona debe negar lo comunicado y dar existencia a la comunicación. Con esto, el autor quiere decir que se contradice lo que se recibe, lo establecido y estatuido, en beneficio de la actividad de producción de la comunicación como intercambio productivo, reflexionado en el diálogo (Montero, 2014).

Un aspecto que añade Montero (2014) a este concepto, al pensarlo en el ámbito de la psicología, es necesario vincularlo con el concepto de cognición, en cuanto ésta se refiere a los modos en que construimos el conocimiento del mundo en que vivimos y de nosotros mismos, a la vez que al hacerlo recibimos la influencia histórica de ese conocimiento.



En el campo psicosocial comunitario la *problematización* se entiende como un proceso crítico de conocimiento en el cual se desecha el carácter natural relacionado con ciertos fenómenos reflexionando sobre sus causas y sus consecuencias, de tal manera que, como dice el mismo Freire: "el objeto cognoscible, en vez de ser el término del acto cognoscente de un sujeto, es el mediatizador de sujetos cognoscentes" (1970, citado en Montero, 2014, p. 126). En este sentido, la problematización produce una movilización del campo cognoscitivo.

El proceso de problematización conlleva entonces, a la desnaturalización, ya que al problematizar el carácter esencial y natural adjudicado a ciertos hechos o relaciones, se revelan sus contradicciones, así como su carácter ligado a intereses sociales o políticos y sus limitaciones respecto de la capacidad de avanzar o de superar situaciones negativas o limitantes (Montero, 2014).

Estos procesos de problematización y desnaturalización, se encuentran ligados y se entrelazan con la concientización, todos ellos tienen un carácter crítico:

No es posible desnaturalizar un estereotipo, un lugar común, una creencia tradicional y firmemente arraigada, una norma, un hábito o, en general, un modo de comportarse cuya presencia en la vida cotidiana es sólo explicada porque "así son las cosas", o porque ése es "el modo como la gente se comporta", o porque "así se hizo siempre", si no se da un proceso de crítica que someta a revisión, discusión y análisis el asunto en cuestión, revelando los mecanismos de poder que han fijado ese modo de ser, de hacer o de comprender. (Montero, 2014, p. 126)

Como puede vislumbrarse en los procesos psicosociales anteriores, todos están interrelacionados y unos van abonando el terreno para que se faciliten los otros. De esta manera la concientización abre paso a la desideologización y la conversión.

El concepto de *concientización* ha sido planteado por todos sus propulsores como un producto de la praxis comunitaria, no sólo dentro del campo psicológico, sino desde sus inicios en la sociología (Fals Borda, 1959, 1978, citados en Montero, 2014), en la educación popular (Freire, 1964, 1970; Barreiro, 1974, 1976, citados en Montero, 2014) y en la psicología política (Martín-Baró, 1983, citado en Montero, 2014).

Se entiende por concientización al "proceso de movilización de la conciencia, de carácter liberador, respecto de situaciones, hechos o relaciones, causas y efectos hasta ese momento ignorados o inadvertidos, pero que inciden de



una manera que los sujetos de ese proceso consideran negativa” (Montero, 2014, p. 126).

Según Barreiro (1974, citado en Montero, 2014) es la adquisición de conciencia de sí como persona en una sociedad con la cual está comprometida, porque en ella interactúa; es la conciencia del carácter dinámico de las relaciones que se tiene con el mundo y es también conciencia de la propia capacidad crítica ante ellas y de la situación negativa en que se vive.

Tal forma de conciencia supone un modo de conocer que conduce al compromiso de la persona con la sociedad en que vive, en el sentido de que asume su rol activo en ella, de que deja de ser alguien que sigue la corriente, que se somete sin reparos y sin análisis, sin pensarlo, a los dictámenes de personas en su entorno inmediato o de líderes de la sociedad en que vive. Es llegar a ser alguien con un compromiso en la construcción cotidiana de esa realidad ejerciendo derechos y asumiendo deberes respecto de los cuales sabe por qué y para qué los contrajo. (Barreiro, 1974, citado en Montero, 2014, p. 126)

Con respecto al concepto de concientización, que igualmente surge en el ámbito de la educación popular, hace referencia a la toma de conciencia, la cual supone siempre un cambio. Lleva a pasar de lo real negativo o insatisfactorio a lo posible deseado o positivo dándose cuenta la persona de que existe una situación de opresión (Goldmann, 1970, 1972, citados en Montero, 2014).

Como se mencionó anteriormente la psicología comunitaria se caracteriza entre otros aspectos por el reconocimiento del carácter activo de las personas. Este proceso de concientización tiene un carácter liberador y supone una posición política, en el sentido amplio del término, es decir, en el sentido de ser un/a ciudadano/a consciente, y por cuanto conlleva un proceso de producción de conocimiento que conduce a revelar causas, a establecer conexiones, a levantar el velo de la ignorancia necesaria para el mantenimiento de un estado de las cosas.

Esta movilización facilita al proceso de *desideologización*, por el cual se entiende, la construcción y reconstrucción de una conciencia integral, no fraccionada, mediante la cual se produzca una comprensión del mundo en que se vive y de las circunstancias de vida, en lo que tiene de totalidad (Montero, 2014).

Supone, además, el desarrollo de una perspectiva crítica a través del diálogo. Crítica en el sentido de que es reflexiva, analítica, observadora y problematizadora de las relaciones entre fenómenos y circunstancias,



supuestas y aceptadas, y las somete al examen y a la discusión que permiten integrar juicio y hechos (Montero, 2014, p. 127).

El proceso de concientización es continuo y se da en tensiones con la hegemonía social y las presiones que esta genera en la posibilidad de transformación de las personas y los colectivos. Estas dificultades en la transformación se acrecientan cuando existen medios represivos para aquellas acciones o ideas de cambio. Sin embargo, cuando los procesos de transformación se asientan en procesos colectivos, las posibilidades de mantenimiento y avance en la problematización adquieren fortaleza. Estas características hacen que la movilización de conciencia y el compromiso no sean siempre continuas ni que sean inmutables sino que evolucionan de acuerdo con la vida y los logros de la comunidad, conforme a las influencias y presiones que se puedan recibir (Montero, 2014).

Como se puede apreciar, en estos procesos de problematización, desideologización y concientización radicarán la posibilidad de los cambios tanto esperados como inesperados, según se den en una relación intencional o como parte de algún proceso específico que puede darse en una colectividad, grupo o persona, en sus experiencias de vida (Montero, 2014).

Podemos articular los procesos psicosociales posibilitadores del cambio antes mencionados, con los estadios de Preparación para la acción, acción y mantenimiento de Prochaska y Prochaska (2001):

En la teoría del cambio se describe el estadio de preparación para la acción, como un momento en el que las personas pretenden empezar la acción en un futuro cercano, cómo lo indica su nombre, se hallan más preparadas para la acción, los pro del cambio pesan más que los contras, tienen un plan concreto de cambio y pueden que estén haciendo algunos pequeños pasos para reducir las conductas problemáticas (Prochaska y Prochaska, 2001, p. 24).

Así como en los progresos de la precontemplación a la contemplación se aplican procesos cognitivos y afectivos tales como, el desahogo catártico o la toma de conciencia. El movimiento de la contemplación a la preparación para la acción implica el uso de procesos cognitivos y evaluativos como la toma de conciencia o la autoevaluación.

Para lograr el movimiento hacia un estadio de acción, mencionan Prochaska y Prochaska (2001) se debe aplicar procesos más existenciales como la autoliberación, procesos más humanísticos como las relaciones de ayuda, y



procesos más conductuales como la contracondicionamiento el control de estímulos y el control de esfuerzo.

Advierten que aunque históricamente se ha pensado que estos procesos culminan con la visualización de los cambios de conducta, existe otro estadio igualmente importante denominado de mantenimiento.

Es un periodo por el cual las personas trabajan la consolidación de las ganancias que han conseguido durante la acción con el fin de evitar los riesgos de las recaídas, generalmente se consideraba que el mantenimiento era un estadio estable en el que la gente no tiene que trabajar para cambiar, ahora se sabe que las personas continúan aplicando procesos particulares de cambio tales como el contracondicionamiento y el control de estímulos para evitar las recaídas (Prochaska y Prochaska, 2001, p. 27).

Como plantean Prochaska y Prochaska (2001) es necesario activar procesos de toma de conciencia y de auto evaluación para que sea posible prepararse para la acción, esto se vincula con los que se mencionó, dentro de los procesos psicosociales como un choque necesario entre estas formas de actuar fijas, no cuestionadas, maquinales y con lo nuevo, estas dos formas entran en contradicción y permiten la introducción de otras formas de acción o de nuevas concepciones del mundo que tocan esos aspectos profundos y básicos de la vida social, sembrando así un cambio y la base de transformaciones psicosociales producidas (Montero, 2004).

Lo que conduce al proceso de concientización y desnaturalización, revelando contradicciones y mostrando posibilidades de actuar de manera diferente, son aquellos procesos que combinan la acción con la reflexión, praxis, según Freire (1970, 1973, citados en Montero, 2004). Estos son necesarios para visualizar las problemáticas y aspectos negativos tanto en la salud o el malestar en el ámbito social o comunitario. y desde allí poder generar planes de acción que conlleven a acciones concretas que promuevan el cambio.

La dimensión social comunitaria es indispensable tanto para los procesos precontemplativos, contemplativos y de mantenimientos ya que ponen derelieve que en estos procesos son fundamentales las redes sociales y el apoyo social. Los/as otros/as como sostén necesario para el inicio y mantenimiento de esas alternativas.

Desde los aportes del construccionismo social, podemos pensar que así como todo conocimiento evoluciona en el espacio entre las personas y surgen del intercambio social (Hoffman, 1996), también los procesos de cambio se gestan,



nacen y se cuidan en esta interacción, en los lazos de apoyo y sostén entre las personas. Como menciona Montero (2004) cuando los procesos de transformación se asientan en procesos colectivos, las posibilidades de mantenimiento y avance en la problematización adquieren fortaleza.

2.4.3. Redes Sociales y Apoyo Social

A modo de introducción poética a esta temática de redes, compartiré un escrito de coautoría con Miguel Luis Sabez (mi padre):

Así como el arte del tejido ha sido parte de la humanidad, en sus comienzos, para protegerse del frío, de la lluvia, o de factores climáticos externos, desde sus inicios, también el tejido de redes sociales y de redes apoyo comunitarias nacen como protección a las problemáticas comunes, siendo esto constitutivo de lo humano. Sentirnos parte, unidos, en la vida comunitaria y social con las personas de las que damos recibimos apoyo, sostén, cariño.

El arte de tejer, ya sea hilos o relaciones, requiere de trabajo, es un proceso donde se invierte tiempo, disposición, entrega, desde el armado de los primeros lazos, hasta el momento de entrelazar y poner en diálogo los diversos elementos, generar la interacción entre ellos, la unión y tensión, entre los componentes. Cada uno de los elementos, hilos o personas son esenciales para la obra, muchas veces algunos pasan desapercibidos, otros suelen ser más visibles, todos/as son parte del juego, del movimiento y de la danza. En la trama se van circulando energías que se entrelazan, fluyen y a veces se anudan, se tensionan, y deben detenerse para destrabar y poder continuar. Los tejidos guardan en sí memorias ancestrales, nos remontan a otros tiempos, nos sumergen en otros tiempos no lineales ni cronológicos, a su vez, muchas veces no empieza ni termina en un tiempo determinado planeado, esperado. A veces las obras concluyen, otras veces la obra queda abierta para que otras manos la sigan tejiendo, pasan a otras manos para seguir su entramado, tomando infinitas formas y utilidades. Los tejidos, abrigan, resguardan, cobijan ó atrapan. Los tejidos relacionales, contienen, ayudan, dan apoyo y sostén a las personas integrantes de la trama grupal y



comunitaria. El desafío futuro, es *entre* tejer, los lazos, sociales, fuertes, solidarios, con consenso, entre tejer sociedades más equitativas y más justas para todos/as. Entre tejer la esperanza, los sueños de un mundo abarcativo, justo, sustentable de todos/as y para todos/as.

La dimensión de las redes como metáfora de organización social suele ser un tema central en el ámbito de las ciencias sociales y en las praxis en las comunidades. Cuando se indaga sobre la conceptualización de las mismas aparecen distintas perspectivas y clasificaciones.

Las redes sociales son sistemas de relaciones entre actores, sean instituciones o personas, que se abren a otras organizaciones o personas con las cuales entran en comunicación con fines de utilidad en general. Son sistemas abiertos que “están en constante cambio y potencian a sus integrantes y satisfacen sus necesidades y expectativas al reconocer y poner en acción los recursos y fortalezas que ellos poseen para el logro de una mejor calidad de vida” (Morillo de Hidalgo, 2000, citado en Montero, 2004, p. 142).

Aceña y Tolli (2013) sostienen que en matemática la teoría del juego explica la base de las redes sociales, desde esta perspectiva entienden que cada uno/a de los/as miembros/as de una red pueden elegir si cooperar o no-cooperar y, en esos intercambios, se van construyendo o no lazos de confianza que posibilitan distintos tipos de entramados. Es en esas tramas que aparecen las posibilidades de apoyo social.

El análisis de redes sociales permite diferenciar los estudios de grupos, las redes muestran el dinamismo social en función de los distintos contextos en los que se encuentran los miembros y el análisis que los mismos actores hacen de ellos. Permiten la circulación y el intercambio de diferentes capitales, principalmente capital social y cultural que podemos ver en sus formas de intercambio (Sabez et al., 2022, p. 44).

Cabe aclarar que red social y apoyo social son dos categorías muy relacionadas y también pueden ser diferenciadas según características de las interacciones sociales. La red social y sus componentes constituyen el aspecto cuantitativo, mientras que apoyo social representa el aspecto cualitativo de las mismas. Sin embargo, ambos factores dependen fuertemente uno del otro (Muñoz Rodríguez et al., 2013).

“En el caso de no poseer una red social sería imposible obtener apoyo social, es decir que las redes sociales son requisito indispensable para el apoyo



social” (Kienle, 2006, citado en Muñoz Rodríguez et al., 2013, p. 287). Este fenómeno puede expresarse en tres formas diferentes de intercambio: información, por ejemplo un buen consejo o datos sobre alguna institución que pueda ayudar a una persona; apoyo instrumental, se refiere a la ayuda o asistencia material, por ejemplo mano de obra para construir una casa o dinero para hacerlo; y apoyo emocional, intimidad, comprensión, contención, entre otros (Kienle, 2006; Matud et al., 2002, citados en Muñoz Rodríguez et al., 2013).

2.4.3.1. Tipos de redes

Las redes sociales suelen clasificarse en diferentes categorías. Cuando se busca diferenciar las características de los procesos de socialización y la impronta del apoyo social de las personas se puede clasificar en redes primarias, secundarias, terciarias y económicas (Muñoz Rodríguez et al., 2013).

En esta tipología nombrada las redes se diferencian entre sí por el tipo de motivación presente en los intercambios externos e internos a la red. Las redes primarias se constituyen a partir de la vida social que agrupa a algunas personas conocidas y unidas por lazos de parentesco, amistad, vecindad o trabajo y se caracterizan por recurrir a la reciprocidad. Conforman el ámbito donde se instauran los sentidos de solidaridad o de competitividad, dando forma al mundo afectivo y simbólico de las personas (Pelaez Romero, 2007, citado en Muñoz Rodríguez, et al., 2013).

Dentro de las redes secundarias se encuentran dos tipos. Las redes secundarias informales se constituyen a partir de las redes primarias, ante una necesidad compartida para cuya satisfacción organizan una ayuda o un servicio. Ejemplo de estas últimas son; un grupo de familias que se reúnen entre sí para generar apoyo mutuo y colaborar en la construcción de sus viviendas. Sin que este grupo o colectivo esté formalizado o institucionalizado (Muñoz Rodríguez, et al., 2013).

Por su parte las redes secundarias formales se caracterizan por los intercambios fundados sobre el derecho. En ellas las interacciones que se brindan se dan principalmente por grupos, organizaciones, centros sociales, centros de salud. Estas redes brindan servicios a usuarios e intervienen de acuerdo a las exigencias de los mismos, estos servicios pueden ser organizaciones sociales con



estructuras formales, por ejemplo una cooperativa de vivienda que pertenece a un programa gubernamental (Muñoz Rodríguez, et al., 2013).

Las redes del tercer sector se constituyen como organizaciones de servicios sin fines de lucro, utilizando como motor no sólo el derecho sino también la solidaridad, estas son las cooperativas sociales, las organizaciones de base, las asociaciones de voluntarios, etc. Y las redes económicas sostienen su existencia a partir de la búsqueda de beneficios económicos, aquí se encuentran las unidades comerciales, las empresas, las actividades de profesionales independientes, etc. (Muñoz Rodríguez, et al., 2013).

En el ámbito de la psicología social comunitaria se plantea el termino de redes comunitarias acuñado por Montero (2004), las mismas pertenecen a un tipo de red diferencial pero podemos también pensar que al interior de las comunidades conviven diferentes tipos de redes, primarias, secundarias, terciarias que participan de las interacciones comunitarias. Los diferentes agentes comunitarios tejen estas redes. Montero (2004) define las redes comunitarias como:

Un entramado de relaciones complejas de intercambio entre múltiples y diferentes actores, con variados estilos de acción, que mantiene un flujo y reflujo constante de informaciones y mediaciones organizadas y establecidas en pro de un fin común: el desarrollo, fortalecimiento y alcance de metas específicas de una comunidad en un contexto particular. (p. 294)

En esta redes también se entrelazan subjetividades, como menciona Dabas (2004), desde las redes tejidas en la comunidad se puede “reconocer que la producción de subjetividad y la capacidad de transformación se dan en y desde el terreno social” (p. 4).

Estas tramas comunitarias poseen una historia, el intercambio, la confianza básica y el sentido psicológico de pertenencia son aspectos que le dan sustento y viabilizan su funcionamiento. Están atravesadas por valores como la solidaridad, reciprocidad y redistribución. A la solidaridad no se la entiende sólo desde el altruismo desinteresado sino desde acciones que atienden no sólo al beneficio individual sino también colectivo.

Su funcionamiento y valores intrínsecos, se organizan a contramano de las lógicas de poder verticalistas, jerarquizantes y homogeneizadoras, que tienden a la fragmentación de los lazos sociales. Los intercambios comunitarios modifican la vida cotidiana, ya sea transformando, recuperando y/o recreando los aspectos culturales de las mismas, horizontalizando los vínculos (Muñoz Rodríguez et al., 2013).



Otro tipo de redes, que no pertenece específicamente a la psicología social comunitaria pero que es relevante para esta investigación con pequeños productores en el ámbito rural, son las denominadas redes alimentarias alternativas.

Las redes alimentarias alternativas surgen como respuesta a la crisis del sistema agroalimentario y las problemáticas existentes en el sistema alimentario dominante. Constituyen propuestas para el necesario cambio civilizatorio que requiere la actual crisis ecológica, y apuesta por la agroecología como guía hacia la sostenibilidad del sistema (Sevilla Guzmán y Soler Montiel, 2010, citados en Sánchez Hernández, 2009).

En las últimas décadas quienes apuntan a esta transformación social, buscan nuevas prácticas económicas donde el núcleo central sean las personas y no la acumulación, con figuras no monetarias como bancos del tiempo o monedas sociales, o monetarias pero responsables, como el auge de diferentes redes y espacios de trabajo a nivel regional.

En términos generales las redes alimentarias alternativas, se describen como nuevas redes emergentes de productores, consumidores y otros actores que suponen alternativas al modelo estandarizado de distribución alimentaria, la reconexión o comunicación entre productor, producto y consumidor, articulando así nuevas formas de relación y gobierno de la red de actores que estimulan una distribución del valor más favorable a los productores originarios (Sánchez Hernández, 2009).

Este tipo de trabajo en red abarca estrategias de comercialización con realidades muy diversas, desde la venta en las fincas, cajas, cooperativas de bolsones y grupos de consumidores, a mercados de productores, ferias, venta a pequeños comercios, consumo social o venta por internet.

Las redes sociales son una herramienta válida, útil y eficaz en el momento de pensar nuevas intervenciones con las comunidades y en espacial en el ámbito rural, ya que abarcan mayor número de personas o actores. Además las redes sociales permiten una comprensión más abarcativa de la realidad, permitiendo cambios más permanentes.

2.4.4. La dimensión de la afectividad, los colores del tejido social



Una característica central en el trabajo comunitario en general y en las redes comunitarias en particular, es la dimensión de afectividad, filiación y solidaridad, toda red comunitaria supone la identificación de la mayoría de los miembros con sus acciones y objetivos, así como con los otros actores sociales que comparten el espacio y sentido de la relación. La necesidad de socializar y compartir entre los/as involucrados/as se hace presente como característica del proceso de relación en red, a través del cual se auspicia la inclusión de nuevos miembros por vía de la afiliación con los ya pertenecientes a ella y en muchos momentos, los vínculos afectivos y de vecindad entre las personas de una comunidad dan inicio a los procesos de redes (Montero, 2004, p. 61).

Esta dimensión de la afectividad y los vínculos afectivos en las redes de apoyo se vincula con las distintas etapas del proceso de cambio ya que como menciona Montero (2004), el afecto, la conciencia y la acción están relacionados, y es preciso considerar la afectividad en todos los procesos psicosociales y en el trabajo comunitario en general, entendiendo como inseparables lo cognoscitivo, lo afectivo y lo conativo.

Desde León y Montenegro (1993, 1998, citados en Montero, 2004) la afectividad se definen como el "conjunto de estados y expresiones anímicas -ubicados dentro de un continuo cuyos polos son el agrado y el desagrado- a través de los cuales el individuo se implica en una relación consigo mismo y con su ambiente" (p. 133). Los afectos son construidos psicosocialmente e incluyen a las emociones, que son reacciones afectivas momentáneas de gran intensidad, con manifestaciones neurovegetativas (por ejemplo, disnea, sudoración, temblor, rubor) con expresiones socialmente codificadas, y también a los sentimientos, que son estados afectivos relativamente duraderos y a la vez modificables a través del tiempo.

Por su parte Markus y Kitayama (1994, citado en Montero, 2004) dan una definición socialmente integrada de las emociones que integran la afectividad, cuando dicen que son un "conjunto de guiones socialmente compartidos" compuestos de procesos fisiológicos y que se expresan subjetivamente a través de comportamientos, que se "adaptan y ajustan a su entorno sociocultural y semiótico inmediato" (p. 133).

La afectividad interviene en el desarrollo de lo que se ha llamado sentido de comunidad y en la construcción colectiva de otra noción que incluye a la anterior: la identidad comunitaria, así como también en las formas de rechazo a la comunidad. Los afectos están igualmente presentes en la



generación de movimientos de protesta y de cambio o en la constitución de grupos organizados dentro de las comunidades. Y es la pasión la que puede lograr que una comunidad se convierta en una minoría activa, cuando se trata de defender algo que toca profundamente a ese proceso unitario que amalgama cognición-emoción-acción. (Montero, 2004, p. 134).



2.5. Del androcentrismo al ecocentrismo

Le han abierto un socavón al cielo
Otro más, un pulmón del imperio.
Y han desviado casi todo el riego,
sepultando bajo el agua a un pueblo
condenando a otros al desierto...
al destierro, a abandonar los puestos.
Fue Bolivia de cobre y de minero.
Uspallata sagrada de los cerros.
Le han abierto un socavón al cielo.
Le han abierto un socavón
como en la Tierra al cielo,
la Fiebre del Oro abrió un pulmón imperio,
propietarios con pancartas,
compañeros defendiendo intereses de piratas...
Mezquindad por el agua,
desviaron todo el riego,
condenaron campesinos a vivir en el desierto
al desarraigo de sus hijos, al destierro,
a abandonar los puestos.
Hay procesos que son contaminantes,
hay industrias que son contaminantes,
pero hay riegos que son contaminantes
y hay salarios contaminantes.
Hay semillas que son contaminantes,
de alimentos que son contaminantes,
hay ideas que son contaminantes,
y hay personas contaminantes...
Guanacache pregunta con sus ojos
Por el trigo, semilla de nosotros.
Por la sombra, los pájaros y el viento;
y el desmonte, algarrobos que se fueron.
Le han abierto un socavón al cielo.
Le han abierto un socavón al cielo.
Y esta sed también es saqueo.
(Socavón, Nahuel Jofre)



Luego de lo planteado anteriormente, la concepción integral y multidimensional del ser humano/a, de la que se parte y de integrar las distintas áreas y campos de la psicología que nutren esta investigación, se mencionaron, los procesos psicosociales enlazados con el modelo transteórico del cambio de Prochaska y Prochaska (2001). El presente capítulo tiene la finalidad de compartir algunas de las bases, cosmovisiones, perspectivas, que dan sustento a los diferentes modos de comprender el desarrollo y los modelos productivos.

Los emergentes modelos de producción sustentables nos llevan a comprender la agroecología y los procesos de transición agroecológica, lo cual permitirá relacionar con los testimonios de las entrevistas e intentar visualizar los impactos en los procesos psicosociales y en la salud integral.

En las últimas décadas se ha incrementado un debate en los ámbitos filosófico, político, jurídico, científico y también desde saberes populares, en relación a dos paradigmas que conviven en la actualidad pero que son antagónicos desde sus cosmovisiones, percepciones, sensibilidades y visibilidad, el androcentrismo y el ecocentrismo, este debate es urgente y necesario ya que pone en juego la protección de la naturaleza/medio ambiente y por qué no el futuro del planeta.

En este apartado se hará un breve recorrido por estas cosmovisiones para luego comprender con mayor integralidad los modelos de desarrollo y los modelos productivos. El antropocentrismo del griego *anthropos* (hombre) y el latín *centrum* (centro) es considerado una corriente “que reconoce al hombre como centro del universo y consecuentemente usufructuario de nuestro planeta” (Stroppa 2014 en Valle Franco 2023, p. 8).

Se pueden encontrar las bases de la era antropocéntrica en la misma Biblia, en el Génesis 1: 26 menciona que el hombre ejercerá el “dominio sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo, sobre los ganados, sobre toda la tierra, y sobre todo reptil que se arrastra sobre la tierra”. Esta concepción establecerá a partir de allí, una visión donde los seres humanos pasarán a ocupar una posición superior con relación a las demás criaturas” (Stroppa, 2014, citado en Valle Franco 2023, p. 8).

Más adelante surge entre los S.XII y el S.XVIII, el paradigma capitalista, caracterizado según Dussel (2013 citado en Berteza y Picazo, 2021) por, la ruta de la seda y la colonización de América (capitalismo mercantil), la revolución industrial



(capitalismo industrial) y, recientemente, la globalización del sistema productivo-comercial (capitalismo neoliberal). Este sistema general, no sólo es un sistema económico que se instala, sino que sienta los fundamentos y se impone como sistema social y como únicos regímenes civilizatorios, como los únicos regímenes de vida posibles, hasta el punto de pensar que no hay un afuera del neoliberalismo (De Sousa Santos, 2010; Stengers y Pignard, 2018, citados en Berteau y Picazo 2021, p.155)

Una de las características de este régimen impuesto es que desde un posicionamiento de superioridad niega, descalifica e invisibiliza otros sistemas, otras cosmovisiones y otros regímenes de sensibilidad que persisten en pueblos de muchas otras partes del mundo. Como mencionan Berteau y Picazo (2021) los regímenes de sensibilidad funcionan como dispositivos de visibilización e invisibilización de algunas vidas por sobre otras (Deleuze, 1990; Fernández, 2007 en Berteau y Picazo 2021, p.155).

Otro de los aspectos centrales del antropocentrismo, es su visión utilitarista de la naturaleza como objeto de explotación y apropiación hasta su desaparición (Gudyñas 2015, citado en Valle Franco 2023, p. 8). Esta visión ha servido de sustento al sistema capitalista de extracción, goce, y uso de recursos naturales y consecuentemente de su aprovechamiento y acumulación. Queda claro que desde estos postulados no se considera a la naturaleza como un sujeto sino como un mero objeto al servicio del ser humano (Valle Franco 2023, p. 8). Esto genera según, Berteau y Picazo (2021) una estructura fija en las formas de relación, dominación, entre humanos y no humanos (p.155).

El antropocentrismo-especista es una perspectiva extendida que se sostiene sobre la base de cierto régimen de sensibilidad, desde esta óptica, se produce una escisión entre lo humano y lo no humano que habilita no solo la desconexión de todo aquello que no es caracterizado en términos humanos sino, más aún, la invisibilización y perpetuidad de un estado de dominación como forma de relación entre estos (Berteau y Picazo 2021, p.155).

Desde ésta visión utilitarista de la naturaleza existe una separación jerarquizada, en la cual hay vidas que simplemente no son percibidas como tales, por lo que se legitima que todos los elementos y las formas de vida no humanas (las aguas, el aire, la tierra, los glaciares, los animales y las plantas) puedan utilizarse como recurso en función de un interés social, económico, político e



individual (Skewes Vodanovic et al., 2017 citados en Berteau y Picazo 2021, p.156).

Por otro lado, para algunos/as autores/as un posicionamiento superador al del androcentrismo es el del *ecocentrismo*, esta cosmovisión intenta superar la visión antes desarrollada, en el hecho de no considerar a la naturaleza como un objeto destinado únicamente al uso y aprovechamiento por parte de los seres humanos, sino que propone que la naturaleza no puede ser explotada de manera infinita e indiscriminada, dado que su protección implica un valor intrínseco que va más allá de su utilidad (Casey; Scott, 2006 citado en Franco, 2023, p. 8).

Según Zimmerman (2002) el ecocentrismo propone que los seres humanos respeten a “todos los seres individuales y al ecosistema en el que se desenvuelve y que se ve como un cuerpo” (Franco, 2023, p. 8). Por su parte, Callicot (1989, citado en Franco, 2023, p. 8) define el ecocentrismo, como una especie de “biocentrismo holístico” y como tal propone una filosofía moral en la que el fin primordial es la protección de todos los exosistemas existentes de forma holística.

Esta cosmovisión ha tenido repercusiones en el campo político-legal a través de legislaciones nacionales (constituciones de Bolivia, Ecuador, Nueva Zelanda, Colombia entre otras) en las que se declaran los Derechos de la Naturaleza. A nivel internacional, encontramos la Carta Mundial de la Naturaleza de las Naciones Unidas de 1982, la Carta de la Tierra del 2000, la Declaración Universal de los Derechos de los Animales, la Declaración Universal de los Derechos de la Madre Tierra del 2010 y el Tribunal Ético Permanente de los Derechos de la Naturaleza, que sesionó en el 2014, 2015 y 2016, entre otras (Martínez y Porcelli, 2018, p. 6).

Las perspectivas más abarcativas, que incluyen los derechos de la naturaleza, buscan visibilizar y atender el reconocimiento del derecho a la existencia, a la vida y a la dignidad de la naturaleza como fin en sí mismo (Berteau Picazo 2021, p.158).

En el ecocentrismo se reconoce moralmente a todos los seres vivos, mientras que en el ecocentrismo “se parte de una ontología relacional y están interesados en la integridad no sólo de las poblaciones y especies, sino también en comunidades ecológicas más amplias en múltiples niveles de agregación” (Eckersley, 2007, citado en Franco, 2023, p. 9).

De la cosmovisión ecocéntrica se desprenden los enfoques de las teorías de los bienes comunes y de los derechos de la naturaleza que si bien tienen diversos orígenes, antecedentes, fines y objetivos, en ambas teorías, existe la preocupación por la protección del medio ambiente/derechos de la naturaleza como base común



de la vida de los seres humanos y de todas las demás especies (Franco, 2023, p. 12).

En ambos enfoques están presente,

Las preocupaciones por la destrucción ilimitada, voraz e inclemente de los recursos naturales limitados ha causado consecuencias directas y palpables en la contaminación de los ríos, del mar, de la especies animales, forestales y vegetales y del propio ser humano, ha generado un nuevo movimiento de lucha contrahegemónica cuyo fin es la protección ambiental (Franco, 2023, p. 11).

Un ejemplo cercano de la noción ecocéntrica (que incluso está incorporado en las constituciones de Bolivia y Ecuador) se encuentra en las cosmovisiones de los pueblos y comunidades originarias andinas de sudamérica, en los pueblos Aymara y Quechua, la misma puede verse representada en las concepciones del buen vivir *Sumak kawsay* y de Pachamama.

Sumak kawsay es una expresión quechua que significa *buen vivir* o pleno vivir, es el pensar bien, sentir bien para hacer bien, con el objetivo de conseguir la armonía con la comunidad, la familia, la naturaleza y el cosmos (Martínez y Porcelli 2018, p. 5)

El buen vivir no se asemeja al vivir bien o la noción bien común limitado a los humanos occidentales, sino que se relaciona con una idea más amplia y compleja, que incluye y promueve el bien de *todo* lo viviente, incluyendo a los seres humanos, entre los que exige complementariedad y equilibrio.

El Sumak kawsay es un sistema de vida, en el cual la Pachamama adquiere no solamente la categoría de sujeto de derechos sino también de connotación política, religiosa y mágica.

Pachamama es un sujeto que actúa y reacciona, conformado por plantas, animales, minerales, aire, tierra, agua e incluso el hombre, todos ellos son seres vivos y están en íntima relación, correspondencia y relacionalidad no solamente entre ellos sino con el cosmos (Martínez y Porcelli 2018, p. 6)

La Pachamama proviene del idioma Runasimi (mal llamado Quechua), es una palabra compuesta por dos partes *Pacha* que significa "Espacio-Tiempo" y *Mama* que significa "Madre, mama". Comúnmente se encuentra traducido Pachamama como Madre Tierra. La Tierra en Runasimi se dice Jallpa, ciertamente es mucho más amplia, los pueblos andinos consideran, la madre a un ser vivo que



comprende la existencia misma, el planeta tierra en sí, pero mucho más que esto también.

Desde la cosmovisión andina, el término *Pacha* es sumamente amplio. Se concibe tanto al Espacio como al Tiempo parte de un mismo todo, es la existencia misma. Como ejemplo de esta concepción compleja y amplia, podemos tomar los tres planos que abarca. El Ukhu Pacha "Tiempo espacio de adentro", representando a todos los seres intraterrenos, como insectos, semillas, el Kay Pacha "Este tiempo espacio", representado por el lugar medio, donde habitan los humanos, el puma y todo aquello que vive sobre la tierra. Y por último el Janan Pacha "Espacio tiempo cósmico/elevado/cielo" representado por el cóndor y todos los seres cósmicos, como los planetas, estrellas (Martínez Sagredo y Hasler Sandoval, 2022).

En el caso de Argentina, pese a que, en el territorio argentino viven comunidades de diversos pueblos originarios, algunas de ellas también desde la cosmovisión andina, no están contemplados los Derechos de la Naturaleza aún, y claramente predomina una visión androcéntrica donde el fin es el bienestar humano. Lo que sí está contemplado en la constitución nacional, es el derecho humano a un ambiente sano, incluido en el grupo de los derechos llamados de tercera generación, el art. 41 (1994) expone: "todos los habitantes gozan del derecho a un ambiente sano, equilibrado, apto para el desarrollo humano y para que las actividades productivas satisfagan las necesidades presentes sin comprometer las de las generaciones futuras; y tienen el deber de preservarlo" (1994, art. 41).

Esas concepciones androcentrismo y ecocentrismo no son excluyentes, pueden coexistir en el mismo tiempo y espacio, se mezclan comúnmente en el seno de la sociedad y como menciona Cristofolletti (2004) pasan generalmente inadvertidas (Cristofolletti, 2004 citado en Rivas Ortega 2007)

La visibilización de estas cosmovisiones que incluyen matrices de pensamiento y de acción no son únicamente un debate teórico, ya que están en juego, la supervivencia de muchas formas de vida y del planeta. Como menciona Olivera Méndez (2015) el bienestar de los seres humanos está comprometido y sobre todo, las zonas rurales enfrentan múltiples desafíos, por lo que la capacidad adaptativa de las personas para sobreponerse a cambios en el ambiente deberá acrecentarse.

Resulta imprescindible que se comprenda la interrelación que existe entre los sistemas naturales, así como los efectos que tienen las actividades



antropogénicas en la salud del planeta (Doherty y Clayton, 2011, citado en Olivera Méndez, 2015). Para De Young (2013), la supervivencia de los seres humanos dependerá en gran parte en la capacidad de comprender lo que está sucediendo y prever los sucesos próximos para realizar acciones adecuadas.

La supervivencia de la especie dependerá en gran parte del acceso a los recursos naturales y de la seguridad alimentaria, ambos altamente relacionados con lo rural. Es apremiante estudiar los efectos que tienen factores como la migración, la diversificación de actividades y el cambio climático en la interrelación de los seres humanos con el ambiente natural (Olivera Méndez, 2015, p. 312).

2.5.1. Re pensar el desarrollo, crisis civilizatoria y percepción de agotamiento

De las cosmovisiones antes desarrolladas se desprenden concepciones, modos de pensar y prácticas muy diversas y en muchos casos antagónicas, que dan sustento no solo a modelos de desarrollo, matrices productivas y prácticas agrícolas, sino además a múltiples entramados intersubjetivos, procesos psicosociales y por tanto diferentes régimen de sensibilidad (Berteza Picazo 2021).

Desde la concepción androcéntrica el término *desarrollo*, se ha encontrado ligado a nociones asociadas a la riqueza, la evolución y el progreso, para posteriormente ser influido por las ideas de industrialización y crecimiento, actualmente el término suele ser entendido ya sea como crecimiento, etapa o proceso de cambio estructural global (Jongitud Zamora, 2003, p. 1).

El desarrollo como crecimiento considera para su medición indicadores tales como el PIB (Producto Interno Bruto), PNB (Producto Nacional Bruto) o el ingreso per cápita; el segundo sentido toma al desarrollo como una etapa posterior al subdesarrollo, basándose en las diferencias existentes entre los dos escenarios (Jongitud Zamora 2003, p. 1).

La autora propone pensar el desarrollo como el resultado de las relaciones estructurales entre los factores sociales, culturales, políticos y económicos de una sociedad determinada y su interacción con otras sociedades (Jongitud Zamora 2003, p. 1). Sin embargo advierte que el problema del desarrollo enfocado bajo esta última connotación, es el que ha empezado, hace algún tiempo, a proyectar la



cuestión con fuertes preocupaciones éticas (Jongitud Zamora, 2003). Es necesario tener en cuenta que los modelos de desarrollo no son estructuras sencillas ni puras:

Subyacen a los «modelos de desarrollo» un conjunto de variables críticas de índole ontológica (supuestos acerca del mundo), de índole epistémica e ideológica (representaciones sobre la tecnología y la satisfacción de las necesidades humanas) y de índole categorial, específicamente económicas (acerca de la producción y de la riqueza), que imposibilitan una elucidación estructuralista binaria o bivalente (Hidalgo Tuñón, 2000, p. 25).

Por su parte Hidalgo Tuñón (2000) expone desde un enfoque filosófico, «desarrollo» no es una categoría, sino una idea general, ya que "su significado atraviesa distintos campos de conocimiento y crea constelaciones semánticas diferenciadas en cada uno de ellos" (p. 1). Por lo que propone pensar el desarrollo desde tres acepciones o dimensiones, «económica», «tecnológica» y «humana» y presenta una problematización de estas dimensiones, dado que es la principal cuestión o interrogante teórico que se suscita en nuestros días. Menciona que, por ejemplo, la mera enunciación del concepto de desarrollo económico plantea de pronto el problema de las desigualdades, ese foso entre poblaciones, países y regiones que el lugar de suturarse parece seguir creciendo. Por su parte:

El desarrollo tecnológico, a su vez, viene hoy acompañado de una sombra problemática, la referida a su control, tema que ha generado una amplísima literatura sobre la contaminación ambiental, los costos humanos del desarrollismo, la evaluación de las tecnologías por parte de los distintos agentes sociales (gobiernos, empresas, afectados, etc.) y los mecanismos de participación ciudadana (Hidalgo Tuñón, 2000, p. 3).

Por otro lado, se advierte que hay una cuestión crucial que desde estos postulados ha quedado invisibilizada, el desarrollo humano, incluso en las más avanzadas formulaciones del PNUD (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo) arrastra cuestiones de este tenor: ¿por qué no figuran todavía los Derechos Humanos entre los indicadores de la calidad de vida de los pueblos? ¿Son los Derechos Humanos realmente universales? (Hidalgo Tuñón, 2000, p. 3).

Una de las alternativas que ha surgido a raíz de algunos de estos conflictos, es el llamado *desarrollo sostenible*, el cual modifica críticamente los cánones del crecimiento económico irrestricto y se ha convertido en el modelo de



moda más aceptado en occidente tras los inciertos resultados de la famosa polémica sobre los límites del desarrollo (Hidalgo Tuñón, 2000)

Según la definición reciente de Naciones Unidas se entiende al desarrollo sostenible como, “el desarrollo económico y social que permite hacer frente a las necesidades del presente sin poner en peligro la capacidad de futuras generaciones para satisfacer sus propias necesidades” (Hidalgo Tuñón, 2000, p. 3).

Por su parte Gliessman (2007) define la sostenibilidad desde la idea de que la misma, tiene que extenderse no sólo globalmente, sino también por un tiempo indefinido:

Un enfoque integral y holístico hacia la producción de alimentos, fibras y forrajes que equilibra el bienestar ambiental, la equidad social, y la viabilidad económica entre todos los sectores de la sociedad, incluyendo a comunidades internacionales y a través de las generaciones (Gliessman, 2007, pp. 13-14).

Desde esta postura se plantean dos conceptos fundamentales en lo que se refiere al uso y gestión sostenibles de los recursos naturales, mejor llamados bienes comunes, del planeta. Primeramente, deben satisfacerse las necesidades básicas de la humanidad: comida, ropa, lugar donde vivir y trabajo. Esto implica poder mirar y prestar atención a las necesidades de los pobres del mundo. En segundo lugar, los límites para el desarrollo no son absolutos, sino que vienen impuestos por el nivel tecnológico y de organización social (Hidalgo Tuñón, A. 2000, p. 25)

A partir de estas problematizaciones, se comienzan a vislumbrar, nuevos modos de pensar de desarrollo y de la búsqueda de alternativas, los cuales surgen debido a una percepción de agotamiento del modelo y a la crisis mundial del capitalismo. Lo que ha contribuido a ubicar en la agenda global la búsqueda y construcción de alternativas civilizatorias, ya asumidas previamente como urgentes en la agenda de los movimientos sociales y de pensamiento crítico (León, 2011, p. 1).

Hay una percepción de agotamiento del desarrollo, en sus variadas acepciones y combinaciones, en vista de sus resultados reales y de su incapacidad para dar respuesta a unos problemas y desafíos que, como nunca antes, tienen que ver con la continuidad de la vida misma en el planeta (León, 2011, p. 1).

Esta crisis, según León (2011), se pone de manifiesto en dos hechos ineludibles, el reconocimiento del calentamiento global como expresión de un



patrón civilizatorio que destruye los elementos básicos de la vida, y los proyectos de cambio que avanzan en América Latina, en cuya dinámica van tomando forma visiones que desplazan no sólo la centralidad del mercado, sino la de los seres humanos, para dar paso al reconocimiento de la centralidad de la vida en sentido integral (p. 2).

Otro concepto interesante que emerge como crítica antropológica al concepto y a las prácticas de desarrollo que surge del modelo hegemónico y dominante de la modernidad, es el de posdesarrollo. El posdesarrollo se basa en la búsqueda de crear discursos y representaciones alternativos, que además modifique las prácticas de saber-hacer, entendiendo que la generación de conocimientos no puede provenir de una sola fuente, sino que se co-construye en la diversidad, por ello plantea la necesidad de multiplicar agentes de producción de conocimiento con énfasis en los mismos sujetos destinatarios del propio desarrollo (Gudynas, 2017, p. 198).

Como se mencionó anteriormente un ejemplo de paradigmas y, por tanto, de modelos del desarrollo divergente que continúa vigente de los pueblos originarios de América latina es la concepciones del “Buen Vivir”, el cual plantea una crítica radical al desarrollo y busca alternativas post capitalistas y post socialistas y establece unos principios de convivencia entre los seres humanos y la Naturaleza, (León, 2012, p. 26). El cual además tiene la característica de que no proviene de académicos y si no de los saberes y la sabiduría ancestral basada en el respeto entre ser humano y la naturaleza, diferenciándose del modo consumista de vida del sistema patriarcal y capitalista actual.

2.5.2 De la agricultura convencional a la agroecológica, mucho más que un modelo productivo

"No acepten lo habitual como cosa natural pues en tiempos de desorden sangriento, de confusión organizada, de arbitrariedad consciente, de humanidad deshumanizada, nada debe parecer imposible de cambiar."

Bertolt Brecht

La agricultura cumple un rol fundamental en las sociedades, no solo en la producción de alimentos, cuestión esencial al momento de cuidar y preservar la



salud y la vida de los seres humanos, sino también en el resguardo de los bienes comunes.

Si nos remontamos a la historia de la humanidad entre 10.000 y 200.000 años atrás, las sociedades satisfacían sus necesidades básicas a través de la caza y recolección de frutos de bosques o selvas. Hace tan solo, poco más de 200 años con el descubrimiento e invención de nuevas herramientas tecnológicas y el surgimiento de la ciencia, se dio paso a la revolución industrial que trajo consigo los mayores impactos ambientales sobre el planeta e impulsó la génesis de la actual crisis climática global (Sanclemente Reyes, 2015, p. 84).

A inicios del siglo XX, la creciente población mundial demandó más cantidad de fibra y alimentos para consumo y surgió como necesidad un nuevo modo industrial de producción agrícola. Esta visión unificada y errónea, logró extrapolar los principios de modo de producción industrial de bienes y servicios a la producción de alimentos y fibras, mediante el uso intensivo de maquinaria e insumos de síntesis, en la llamada primera Revolución Verde (Sanclemente Reyes, 2015, p. 84).

Este modelo de producción llamado convencional, siguiendo a Landini y Beramendi (2020), es aquel que se deriva de los principios de la revolución verde y reúne una serie de características identificatorias:

El predominio del monocultivo, el uso de variedades con alto potencial de rendimiento (generalmente híbridas o transgénicas), un elevado nivel de mecanización y un uso intensivo de insumos agrícolas externos (semillas, fertilizantes y agroquímicos para el control de plagas, enfermedades y malezas) (Landini y Beramendi, 2020, p. 353).

Los objetivos de este nuevo modo de producción agroindustrial, fueron: incrementar los rendimientos, reducir el hambre en el mundo y controlar los factores de riesgo como plagas, arvenses y enfermedades ligadas a la producción de alimentos. Sin embargo las estrategias para la consecución de estos fines se limitaron al plantío de monocultivos y la cría de razas de animales de alta producción de carne y leche, la incorporación de nutrientes al suelo mediante fertilizantes sintéticos, el control de plagas a través del uso de pesticidas, el control de arvenses mediante herbicidas, la alta artificialización de agroecosistemas a través del riego y mecanización, al igual que la incorporación de vacunas y hormonas en la dietas de los animales de ceba (Altieri y Nicholls, 2000 citado en Sanclemente Reyes, 2015, p. 84).



Claramente este modo de producción no nos ha salvado del hambre mundial ni de estos supuestos objetivos que planteó en sus inicios, por el contrario alguno de los resultados de esta modelo, paradójicamente llamado revolución verde, son:

Incrementos en el número de hambrientos en el mundo (cerca de un billón en 2011), pérdida de la biodiversidad vegetal, incremento en la severidad de plagas y enfermedades en cultivos, resistencia de patógenos a los antibióticos y degradación del veinte por ciento de los suelos agrícolas (FAO, 2008 citado en Sanclemente Reyes, 2015).

Frente a este gran impacto, como menciona Rockstrom (2009), se alertó al mundo sobre los efectos ambientales predominantes que afrontamos en la actualidad, destacándose el cambio climático, la acidificación de los océanos, la pérdida creciente de la biodiversidad y el desbalance en los ciclos biogeoquímicos del C, N y P (carbono, nitrógeno y fósforo) causado en buena parte por el excesivo uso de fertilizantes agrícolas, que desencadenan procesos de lixiviación y lavado hacia fuentes hídricas con efectos sobre la eutrofización, al igual que la emisión de gases de efecto invernadero G3T como el óxido nitroso (N₂O), dióxido de carbono (CO₂) y el metano (CH₄) (Reyes, 2015 p. 85).

Ante este panorama de crisis global que abarca aspectos ambientales, enlazado a problemáticas económicas, energéticas y sociales (Altieri y Nicholls, 2008 citado en Reyes, 2015, p. 85), la humanidad en el nuevo milenio, tiene el desafío y la responsabilidad de plantear nuevas alternativas.

Según numerosos autores estamos transitando, un proceso de crisis civilizatoria que inevitablemente nos lleva a poner en cuestionamiento la raíz misma de nuestros sistemas de producción y reproducción social en general.

Como definió el Primer Congreso Latinoamericano de Salud Socioambiental:

En el contexto de crisis civilizatoria que estamos viviendo como humanidad, es de suma importancia recuperar una visión integral de la Naturaleza y, dentro de ella, de las especies y sus representantes individuales, ya que sin ello, entender la verdadera complejidad de los procesos de salud-enfermedad de los seres humanos es una tarea imposible (Verzeñassi, 2014, p. 40)

Gentile (2016 en Salamanca Castillo, 2020) indica que, “el rápido desarrollo económico y las nuevas modalidades de producción han determinado cambios en las localidades rurales que influyen en la dinámica de la población, y alteran la



calidad del ambiente viéndose afectada la salud de los habitantes”. En este nuevo contexto, las sustancias químicas, que son parte del producto del desarrollo, son vertidas al ambiente, contaminando el medio y constituye un importante factor de riesgo para la salud (Salamanca Castillo 2020, p. 4).

Por su parte Pérez et al. (2013 en Salamanca Castillo, 2020) menciona que el uso masivo de plaguicidas sintéticos en la agricultura moderna ha desencadenado una serie de problemáticas ambientales que comenzaron a visualizarse en la década del sesenta del siglo pasado y se han notado mucho más con el tiempo. Las intoxicaciones de los trabajadores agrícolas, la presencia de residuos de plaguicidas en los alimentos y su persistencia en el ambiente, la ruptura de los mecanismos de control biológico natural y el desarrollo de resistencia en las poblaciones de plagas, son algunos de los efectos de los pesticidas que atentan contra la salud humana y el ambiente (Salamanca Castillo, 2020, p.5).

Los plaguicidas tienen efectos nocivos para la salud humana y el medio ambiente. El rango de estos efectos adversos sobre la salud incluye daño agudo e injuria permanente al sistema nervioso, daño pulmonar, daño a órganos reproductivos, disfunción del sistema endocrino y del sistema inmune, defectos del nacimiento y cáncer (Mayol 2018 citado en Salamanca Castillo, 2020)

Sobre las bases de lo mencionado anteriormente, quedan claros los impactos de los agroquímicos en la salud de los ecosistemas y por lo tanto de los seres humanos, aunque como indica Verzeñassi (2014) los mismo no han sido evaluados suficientemente antes de autorizar la utilización de esos productos de la agroindustria, no obstante, se utilizan, y cada vez en mayor volumen, sobre nuestros territorios (Verzeñassi 2014, p. 40)

En respuesta a esta situación de utilización masivas de agroquímicos y plaguicidas, sin su debida evaluación sobre el impacto en la salud, surgen en argentina en distintos territorios, numerosos movimientos sociales, organizaciones y equipos de trabajadores de la salud, integrados por profesionales, asistenciales, investigadores y docentes universitarios.

No obstante, los movimientos sociales organizados a partir de las percepciones del daño a la salud, que nacen a partir del cambio en el modelo de producción, han sensibilizado a algunos equipos de trabajadores de la salud (incluyendo en este amplio grupo a profesionales asistenciales, investigadores, docentes universitarios, entre otros) al cuestionamiento acerca de estos mecanismos.



Un ejemplo es el Primer Encuentro Nacional de Médicos de Pueblos Fumigados que se llevó a cabo en la Ciudad de Córdoba, en 2010 convocados por la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional, el cuál se llevó a cabo, “con el fin de generar un espacio de análisis y reflexión académica y científica sobre el estado sanitario de los pueblos fumigados, y de escuchar y contener a los miembros de los equipos de salud que vienen denunciando y enfrentando este problema” (Verzeñassi, 2014, p. 37).

En ese sentido el autor cita la “Declaración de Caroya” (Ciudad en Córdoba) que subraya:

Los procesos de sojización, monocultivo, siembra directa, agricultura intensiva, han afectado nuestra natural convivencia en los siguientes órdenes: Salud: Reducción de la edad media y talla de crecimiento en pueblos fumigados por desnutrición y descenso de las defensas naturales. Malformaciones congénitas. Mutagénesis. Pérdidas de embarazo. Depresión y suicidios. Afecciones al sistema nervioso central y otras patologías neurológicas. Invalidez. Espina Bífida. Lupus. Leucemia y otros tipos de cáncer. Cloracné y otras afecciones cutáneas. Asma, alergias y otras afecciones respiratorias y pulmonares. Esterilidad e Impotencia masculina. Disrupción hormonal y otros trastornos hormonales. Disminución del desarrollo en la infancia. Síndrome Febril prolongado sin foco. Mayor vulnerabilidad infantil a contaminantes. Anemia. Esclerosis Múltiple. Isquemia cerebral. Muerte(Verzeñassi 2014, p. 37)

En abril de 2011, en la ciudad de Rosario, se llevó a cabo el Congreso Latinoamericano de Salud Socioambiental, con la presencia de más de 350 profesionales, académicos, estudiantes, miembros de movimientos sociales de catorce provincias argentinas, de cuatro universidades públicas y de países como Uruguay, Paraguay, Ecuador, Colombia, Bolivia y Chile, en este evento, se ratifican los acuerdos del encuentro de Córdoba y agregaba:

Existen ya pruebas científicas concluyentes acerca de los daños que a la salud de los ecosistemas y por tanto de los humanos, provocan los modelos productivos que se están imponiendo en nuestros países, por lo que resulta inaceptable la excusa de los responsables políticos que se escudan en la supuesta debilidad de las mismas en lugar de aplicar el principio precautorio(Verzeñassi, 2014, p. 38)



Queda en evidencia que la complejidad de la temática, requiere continuar con investigaciones interdisciplinarias y que el camino no será sencillo ya que están en juego numerosos intereses de sectores y poderes económicos. Cómo planea el autor, “las empresas productoras de agrotóxicos, recurren al denominado efecto de “quema de tiempo”, con la estrategia, y obligar a las víctimas a demostrar “científicamente”, a través de modelos lineales de “causa-efecto”, los daños sufridos en su salud (Verzeñassi, 2014, p. 43)

En este sentido, resulta urgente avanzar en la organización de sistemas de elaboración de conocimientos científicos, que pongan de manifiesto la necesidad de la aplicación del principio precautorio, ante el pretendido avance de la frontera agropecuaria en nuestro país, de manera tal de proteger la salud y la vida de los ecosistemas y los ciudadanos, lo que también va en consonancia con el Artículo 41 de nuestra Constitución Nacional (Verzeñassi, 2014, p. 41).

La agricultura industrial es un arma de destrucción masiva. Es una anunciada arma de control demográfico. Es una manera de producir combustibles, no alimentos, ante el fin del petróleo. Los hambrientos del mundo no dependen de la capacidad comercial de 400 mil agronegociadores del planeta, sino de la revitalización y devolución a la ruralidad de 1500 millones de agricultores locales, con semillas propias y mercados de intercambios y comercios en escalas de cercanías (Verzeñassi, 2014, p. 44).

Ante el panorama planteado, en el contexto de crisis civilizatoria que estamos viviendo como humanidad, es de suma importancia recuperar una visión integral de la Naturaleza, rescatar también la importancia de la diversidad de las formas de vida y de saberes a través del diálogo, en palabras de Verzeñassi (2014), puede ser un buen paso hacia la construcción de una sociedad saludable, es decir una sociedad con justicia, solidaria con los que están y los que vendrán, con igualdad, una sociedad sustentable, que se reconozca parte de Naturaleza y de la vida (p. 44).

Como veremos en el siguiente apartado, a escala mundial, emergen en distintas latitudes alternativas viables ante esta situación, las cuales rescatan la importancia de la diversidad. Algunas de ellas provienen del ámbito académico científico, el caso de la agricultura orgánica y la agricultura biodinámica y otras provienen de integración de saberes académicos y saberes populares, como es el caso de la agroecología, en cuya mirada sistémica reconoce la estructura y función



de los agroecosistemas desde el punto de vista de sus interrelaciones ecológicas y socioculturales (León-Sicard, 2009 en Reyes, 2015, p. 85).

2.5.3 Las alternativas en modelos sustentables, agricultura orgánica, biodinámica y agroecológica.

*¿Cómo pudimos alguna vez haber creído que era
una buena idea cultivar nuestra comida con veneno?
Jane Goodall (1962)*

Dentro de los enfoques que intentan hacer frente a los problemas ambientales y la crisis climática, que plantean modelos alternativos a los modelos de desarrollo convencionales y que a su vez procuran ampliar la mirada e integrar mayor cantidad de dimensiones que involucran modos de vida saludables para las personas y el medio ambiente. Se hará mención a algunos de estos modelos para luego profundizar en la agroecología.

Como se hizo mención anteriormente, la agricultura del siglo XX, se caracterizó por una búsqueda insaciable de productividad basada en el uso optimista de tecnologías avanzadas, principalmente en concurrencia de la aplicación de agroquímicos (Rivas Ortega, 2007, p. 77). A la vez y casi simultáneamente, en la década de 1920 surgieron, algunos movimientos contrarios al uso de abonos químicos y que ponían en valor la materia orgánica y otras prácticas de laboreo benéficos para los procesos biológicos, estos movimientos “rebeldes” pueden ser agrupados según Rivas Ortega (2007) en cuatro grandes vertientes: *agricultura biodinámica*, que surge en Europa con Rudolf Steiner en 1924; *agricultura orgánica*, cuyos principios fueron establecidos entre los años de 1925 y 1930, por el inglés Albert Howaerd; *agricultura biológica*, inspirada en las ideas del suizo Hans Peter Muller y *agricultura natural*, surgida en el Japón, a partir de 1935, y basada en las ideas de Mokita Okada.

La naturaleza trabaja constantemente para mantener el equilibrio. Cuando ese equilibrio se rompe, fuerzas imperceptibles actúan de manera sistémica para recuperarlo. Todos los fenómenos en el mundo natural existen para recuperar y mantener ese estado de equilibrio. El



agua fluye desde un punto alto hacia un punto más bajo; la electricidad desde una potencia más alta hacia una potencia más baja. El flujo cesa cuando la superficie del agua está al nivel adecuado; así, también, lo mismo acontece cuando no hay más diferencia entre los potenciales eléctricos. La transformación química de una sustancia cesa cuando el equilibrio químico se ha establecido. De esta manera, todos los fenómenos asociados con organismos vivos trabajan incansablemente para mantener un estado permanente de equilibrio". De la Agricultura Natural versión japonesa de la Agroecología (Fukuoka, 1995 citado en Rivas Ortega 2007 p, 75)

Además de estas cuatro, existen también otras modalidades, como: el método Lemaire-Boucher, Permacultura, agricultura regenerativa, agricultura ahorradora de insumos, renovable, sunshine, mazdaznan, macrobiótica, que son variables de las cuatro vertientes mencionadas. Y la *agroecología*, una disciplina científica que estudia los agroecosistemas, a partir de los años 80, en los Estados Unidos y en América Latina, pasó a ser empleada para designar una práctica agrícola equilibrada ecológicamente y socialmente equitativa, sumando a lo anterior busca ser equitativa y solidarias incluso con las generaciones futuras (Ehlers, 1999 citado en Rivas Ortega, 2007, p. 78).

Según la FAO (Organización para la Alimentación y la Agricultura) la agricultura *orgánica*:

Es un sistema holístico de gestión de la producción que fomenta y mejora la salud del agroecosistema, y en particular la biodiversidad, los ciclos biológicos, y la actividad biológica del suelo. Hace hincapié en el empleo de prácticas de gestión prefiriéndolas respecto al empleo de insumos externos a la finca, teniendo en cuenta que las condiciones regionales requerirán sistemas adaptados localmente. Esto se consigue empleando, siempre que sea posible, métodos culturales, biológicos y mecánicos, en contraposición al uso de materiales sintéticos, para cumplir cada función específica dentro del sistema (Comisión del Codex Alimentarius, 1999 citado en FAO)

Desde este enfoque los productos orgánicos;

Los productos "orgánicos", "ecológicos" o "biológicos" son obtenidos a partir de un sistema agropecuario con un manejo racional de los recursos naturales en el que no se utilizan productos de síntesis química ni organismos genéticamente



modificados y cuyo objetivo es producir alimentos sanos y abundantes, incrementando la fertilidad del suelo y manteniendo la diversidad biológica de la naturaleza. En este tipo de producción se tiene en consideración la observación y conocimiento de los ciclos naturales de los elementos y de los seres vivos (IDR, 2021)

La agricultura *biodinámica* por su parte, representa otro de los modelos alternativos a nivel mundial. Iniciada por el filósofo Rudolf Steiner en Alemania en 1924, es una aplicación a la agricultura de los preceptos de la antroposofía. Este modelo utiliza principios, métodos y técnicas de la agricultura orgánica incluidos el uso de preparaciones biodinámicas y la consideración de las fuerzas de la Tierra y del cosmos, entre otros (Steiner 2009 citado en Dussi et al, 2020).

La agricultura biodinámica, contempla para el análisis y desarrollo de los agroecosistemas al conjunto de elementos constitutivos de la granja (incluidas sus interacciones): suelo, animales domésticos y salvajes, plantas cultivadas y silvestres y entiende al ser humano como gestor de los procesos vivos. A su vez, tiene en cuenta aspectos más amplios como el clima local, las estaciones del año y los demás fenómenos que determinan ritmos astronómicos. Considera que un campo puede ser visto como un organismo en sí mismo y que una granja sana debería ser capaz de producir dentro de sí todo lo que ella misma necesita (Paull, 2011 citado en Dussi et al, 2020, p. 36).

Como se puede notar este tipo de agricultura Biodinámica, a diferencia de la orgánica amplía su mirada y añade la interacción de más variables, como las fuerzas de la tierra, del cosmos, así como también aspectos sociales, culturales, espirituales, contempla la unidad productiva de modo más abarcativo con interacciones que se entrelazan en esa complejidad.

La agricultura biodinámica toma a la unidad productiva como un organismo social, donde se busca establecer las bases de las experiencias comunitarias al interior del predio, de éstas con los consumidores y entre los distintos actores de la vida económica de una región, productores, industrias elaboradoras, mayoristas, minoristas y consumidores (Colmenares, 2004, en Dussi, et al, 2020).

2.5.2.1 Agroecología



La *Agroecología* surge como un nuevo enfoque, una reacción crítica ante un modelo agotado, y ante los síntomas evidentes de un colapso del sistema agroalimentario mundial. Sarandón (2021) plantea “la necesidad avanzar hacia una agricultura sustentable, que sea económicamente viable, pero, a su vez, ecológicamente adecuada y socioculturalmente aceptable” (p. 3).

Según Sarandón y Marasas (2015), “las consecuencias cada vez más evidentes de un modelo ambientalmente insustentable y socialmente excluyente derivado de la filosofía productivista de la Revolución Verde, hacen surgir a la agroecología, con especial fuerza en Latinoamérica, como un nuevo enfoque y paradigma” (Sarandón y Marasas (2015, p. 93).

El concepto de agroecología ha ido evolucionando a lo largo de los años, desde que fuera usado por primera vez en la ciencia agronómica a principios del siglo XX. Esto se debe a que, sus significados, definiciones, interpretaciones y enfoques se han modificado en el tiempo, expandiendo su campo de aplicación e incorporando variables sociales, políticas, culturales, entre otras. Por lo que en la actualidad, existe una enorme diversidad de definiciones elaboradas por diferentes instituciones y países (Dirección nacional de Agroecología, 2022, p.3).

La *agroecología* es un nuevo campo de conocimiento, una disciplina científica que reúne, sintetiza y aplica conocimientos de la agronomía, la ecología, la sociología, la etnobotánica y otras ciencias afines, con una óptica holística, sistémica y un fuerte componente ético, para generar conocimientos, validar y aplicar estrategias adecuadas con el objeto de diseñar, manejar y evaluar agroecosistemas sustentables (Sarandón, 2002 citado Sarandón en 2020, p. 39).

La dirección nacional de agroecología (DNA), reconoce la agroecología como un enfoque de naturaleza transdisciplinaria, que abarca la ciencia, un conjunto de prácticas y un movimiento social, y que se aplica a sistemas agroalimentarios completos, desde la producción de alimentos hasta el consumo, (Wezel et al. 2009 y 2020), incluyendo la producción no alimentaria (forrajes, fibras y combustible). Desde la Dirección Nacional (DNA) se define a la agroecología como:

Un paradigma que promueve el diseño y gestión de sistemas de producción agropecuaria, recolección, pesca, elaboración, comercialización, consumo y comensalidad, económicamente viables, socialmente justos y ambientalmente sostenibles, caracterizados por



una mayor resiliencia socio-ecológica y orientados a fortalecer el buen vivir de toda la sociedad. (DNA, 2022, p.3).

Por su parte Rivas Ortega (2007) define a la agroecología como un enfoque pluridimensional, lo que implícita y explícitamente lleva en consideración, además del contexto económico y agrícola-ambiental, también el social en sus más diversas manifestaciones e interacciones. A su vez, intenta reintegrar al ser humano con la naturaleza, además de promover el diálogo entre saberes empíricos y científicos, lo que a su juicio, la potencializa como estrategia, instrumento y propuesta más adecuada para enfrentar las actuales circunstancias de la agricultura predatoria, del mundo de hoy, y principalmente del mañana (Rivas Ortega 2007, p. 79)

Landini, y Beramendi (2020) desde el campo de la psicología rural, señalan que la agroecología, en contraste con la agricultura orgánica, que posee un foco estrictamente productivo, también se apoya en un posicionamiento ético político que generalmente incluye dimensiones como la comercialización justa (Bentacur et al., 2018 citado en Landini y Beramendi 2020), la equidad social (Silva et al., 2017 citado en Landini y Beramendi 2022) y el reconocimiento de los pequeños agricultores como sujetos sociales, en contraste con los grandes conglomerados industriales (Sarandón y Flores, 2014; Sarandón y Marasas, 2015 citados en Landini y Beramendi 2020, p. 535).

Dentro de la agroecología se plantean tres manifestaciones constitutivas de la misma definición: *ciencia, práctica y movimiento social*, las cuales presentan interrelaciones entre sí y una coevolución entre ellas y cuya conjunción conforma un enfoque holístico (Agroecología Europa 2017; Gliessman 2018 citado en DNA 2022), ya que la misma integra saberes de diferentes ciencias ecológicas, agrícolas, alimentarias, nutricionales y sociales, así como también saberes populares. Por lo que constituye un enfoque transdisciplinario, participativo y orientado a la acción (Méndez et al. 2013; Gliessman, 2018 citado en D N A, 2022, p.3).

Estas tres aristas o manifestaciones constitutivas de definición, como ciencia, como práctica y movimiento social, nos brindan una visión más clara y amplia del concepto. Como *ciencia*, la agroecología es una disciplina científica que reúne, sintetiza y aplica conocimientos de la agronomía, la ecología, la sociología y otras ciencias afines, con una óptica sistémica, para generar conocimientos y validar y aplicar estrategias adecuadas para diseñar, manejar y evaluar agroecosistemas sustentables (Dirección Nacional de Agroecología, 2022, p.3).

A su vez, en su manifestación como *práctica* productiva, la agroecología se



constituye en técnicas, procesos y herramientas que integran el conocimiento (actual y ancestral) de los/as productores/as y agricultores/as, para recuperar y aprovechar las interacciones biológicas beneficiosas y potenciar sinergias entre los componentes de los agroecosistemas; por ello se aplica a cualquier región, actividad productiva y escala de producción (Dirección nacional de Agroecología, 2022, p. 4).

Landini, y Beramendi (2020), advierten que para que los modelos teóricos se conviertan en prácticas productivas, es preciso que pasen por el tamiz de la toma de decisiones de los/as actores/as, lo que exige atender a las creencias, valores y racionalidades de las propios sujetos que toman estas decisiones (Landini, 2011; Landini et al., 2014 citados en Landini y Beramendi 2020, p. 354).

Por último si se pone foco en la definición de la agroecología desde la arista de un *movimiento social*, se refiere a la expresión de un sector creciente de la sociedad civil que reconoce el aporte de la agroecología para el logro de la soberanía alimentaria, demanda alimentos y otros productos de calidad agroecológica y es consciente de la importancia de las condiciones de producción en relación a la conservación de los bienes comunes naturales y el respeto por los derechos humanos. (DNA, 2022, p.4).

La agroecología es un modo de vivir y es el lenguaje de la naturaleza que aprendemos siendo sus hijos. No es una mera propuesta de tecnologías o prácticas de producción. No puede aplicarse de la misma manera en todos los territorios. Se basa por el contrario en principios que, si bien puedan compartir similitudes en la diversidad de nuestros territorios, se practican de muchas formas diferentes en las que cada sector contribuye con los colores de su realidad local y cultura respetando siempre la Madre Tierra y nuestros valores comunes compartidos” (Alonso y Ahumada 2016, p. 237).

2.5.2.2. Los principios de la Agroecología

La complejidad sistémica y la gran cantidad de variables y principios que guían la praxis agroecológica pueden agruparse a su vez en tres dimensiones; ecológica-productiva, socioeconómica y político-cultural. A partir de esta



dimensiones se han trazado algunos principios que caracterizan a los sistemas agroecológicos los cuales ejercen mutua influencia e interdependencia propia de la complejidad.

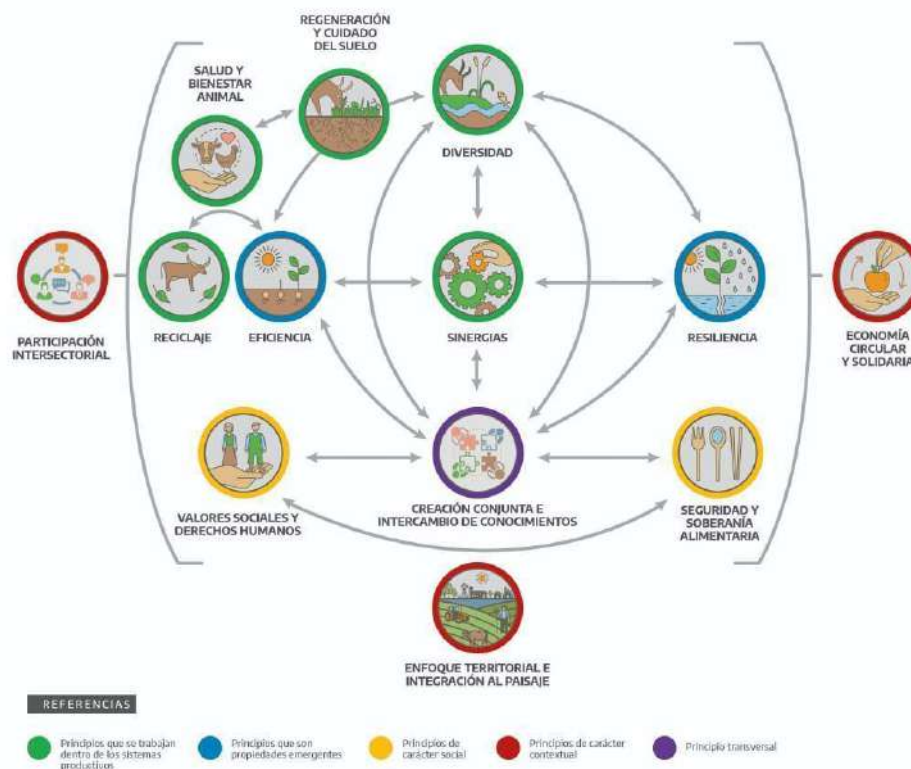
La dirección nacional de agroecología, convocó a referentes de las tres corrientes de la Agroecología, para la conformación de un consejo asesor con representantes de distintos puntos del país, por lo es el resultado de un proceso de participación y de construcción conjunta de conocimiento. Este documento toma como base los diez principios planteados por la FAO [Organizaciones de las Naciones Unidas para la alimentación y la agricultura] para la implicación y la transición hacia sistemas alimentarios sostenibles (Barrios et al.2020).

Se propone comprender estos principios, no en técnicas específicas, sino como guías, que se aplican de manera gradual, integral y sostenida, para que, a partir de ellos se pueda analizar el proceso de transición hacia la agroecología.

Los trece principios definidos por la DNA (2022) son: 1) Diversidad, 2) Regeneración y cuidado del suelo, 3) Sinergias, 4) Reciclaje, 5) Salud y bienestar animal, 6) Eficiencia, 7) Resiliencia, 8) Creación conjunta de conocimientos y diálogo de saberes, 9) Valores sociales y derechos humano, 10) Participación intersectorial, 11) Soberanía y seguridad alimentaria, 12) Economía circular y solidaria y 13) Enfoque territorial e integración al paisaje.

Ilustración 1 Principios de la agroecología





En primer lugar el principio de *Diversidad*, consiste en mantener e incrementar la diversidad de especies, la diversidad funcional y la diversidad de los recursos genéticos (especialmente los nativos) aumentando así la biodiversidad general del agroecosistema en el tiempo y el espacio, en la escala del sistema de producción y del paisaje que lo contiene. A su vez, Implica el diseño y planificación de diversos cultivos (en asociaciones, rotaciones y policultivos) y la integración de la agricultura con la producción animal. También consiste en diversificar las actividades económico-productivas y ampliar las opciones de modalidades de comercialización.

La diversidad aporta servicios ecosistémicos fundamentales como la polinización, la regulación de poblaciones y la recuperación de la salud del suelo, que permiten aumentar la productividad y la eficiencia en el uso de los bienes comunes naturales, con lo cual refuerza la resiliencia ecológica y socioeconómica (DNA, 2022, p.4).

El segundo principio denominado *regeneración y cuidado del suelo*, es central en el este paradigma, siendo muchas veces un eje transversal y constante en el proceso productivo agroecológico. Consiste en orientar la planificación y diseño del sistema de producción agropecuaria y las decisiones económico-productivas, en función del cuidado y recuperación del suelo y su



diversidad y actividad biológica. Para ello, es esencial el rediseño del sistema de producción, incluir especies vegetales recuperadoras de la fertilidad biológica, mantener el suelo cubierto con cultivos, planificar las labranzas para minimizar sus impactos negativos e integrar la agricultura con la ganadería, ya que esto fortalece la fertilidad física, química y biológica de los suelos estabilizando la producción obtenida en el tiempo (DNA, 2022, p. 5).

Siguiendo con el enfoque sistémico y los aportes de la complejidad, el principio de las *sinergias*, implica conocer y comprender las interacciones entre los componentes del sistema productivo y del territorio, para favorecer la interrelación de sus componentes, optimizar interacciones biológicas y lograr efectos de funcionamiento superadores. Por medio de él, se busca que el agroecosistema presente características de un paisaje diversificado que imite la estructura del ecosistema natural que lo contiene, generando zonas de compensación ecológica (DNA, 2022, p. 5).

Aquí podemos ver claramente la congruencia de la dimensión ecológica-productiva con la dimensión socioeconómica, ya que implica sincronizar las diversas actividades productivas (en el tiempo y el espacio) e integrar, asociar, complementar y cooperar entre distintos actores para potenciar las sinergias a escala territorial.

El principio de *reciclaje*, tiene en cuenta busca la transformación de materia y nutrientes, el ahorro del agua, el uso de energías renovables y el manejo de razas y semillas adaptadas localmente, autoproducidas o intercambiadas con otros actores del territorio. Esto reduce al mínimo el desperdicio y la contaminación y se propicia una producción agropecuaria con menos costos económicos y ambientales. El reciclaje se lleva a cabo en los sistemas de producción y a escala de territorio (DNA, 2022, p.5).

Los principios anteriores están ligados al gran principio de *Eficiencia*, el cual se basa en reducir el uso de insumos externos al sistema que impliquen dependencia económica de los/as agricultores/as y productores/as. La mayor eficiencia en el uso de los recursos es una propiedad emergente de los sistemas agroecológicos donde se planifica y gestiona detenidamente la diversidad con miras a crear sinergias entre diferentes componentes del sistema y del territorio.

Por lo que es fundamental no usar insumos de síntesis química ni organismos genéticamente modificados o generados a partir de edición génica ya que generan dependencia y afectan negativamente a las interacciones biológicas que producen sinergias y recuperan la salud del suelo (DNA, 2022, p. 6).



El siguiente principio hace referencia específicamente a la *Salud y bienestar animal*, el cual se refiere al establecimiento de criterios y pautas de manejo de los animales e infraestructuras que promuevan su bienestar. Ello incluye una alimentación equilibrada, en condiciones de pastoreo libre y en el marco de un enfoque integral y preventivo de la salud, minimizando el uso de insumos, sustancias y técnicas que alteren el funcionamiento natural del animal (DNA, 2022, p. 6).

La *resiliencia* puede estar presente en personas y en organizaciones sociales, también es una propiedad emergente de los sistemas productivos agroecológicos ya que poseen una mayor capacidad de recuperación luego de perturbaciones como fenómenos meteorológicos extremos, plagas y enfermedades o cambios de mercado. Para ello, se busca recuperar la complejidad biológica que permite restablecer los mecanismos de autorregulación que evitan la ocurrencia de plagas y enfermedades (DNA, 2022, p. 6).

Otro principio donde se visualiza claramente las dimensiones, socioeconómica y político-cultural es en el correspondiente a la *Creación conjunta de conocimientos y diálogo de saberes*, el cual hace referencia, a que los conocimientos, tecnologías e innovaciones se crean en base al diálogo de saberes con agricultores/as, productores/as, campesinos/as, indígenas, pescadores artesanales y pastores tradicionales, conjuntamente con profesionales de diferentes disciplinas, del ámbito de la investigación, de la extensión y la educación, y en base a metodologías que promueven la participación. Siendo la transdisciplina la clave para generar innovaciones socio-tecnológicas adecuadas a las demandas locales y al desarrollo de la agroecología (Dirección nacional de Agroecología, 2022, p.6 y 7).

Habría que hablar de *redescubrimiento* de la Agroecología, por parte de la ciencia agronómica, al iniciar un proceso de valoración de los conocimientos que atesoraban las culturas campesinas, de transmisión y conservación oral, sobre las interacciones que se producían entre la naturaleza y la sociedad para obtener el acceso a los medios de vida” (Sevilla Guzmán y Gonzáles de Molina 1993, p.78)

Un ejemplo de los saberes que se ponen en juego en estos diálogos, son saberes campesinos y conocimientos técnicos (Landini y Murtagh, 2011, p. 268), ya que en la múltiples relaciones que se establecen, entre técnicos/as y campesinos/as se intercambian, saberes técnicos, saberes tradicionales, ancestrales y el saber local. Los saberes locales hacen referencia a conocimientos sobre suelos, climas y gestión de los cultivos y otros aspectos de la actividad



productiva desarrollados a lo largo del tiempo por medio de la experimentación y la observación minuciosa y atenta de la naturaleza (Nuñez, 2004). Los mismos, son transmitidos de generación en generación por medio de la tradición oral (Gómez Espinoza y Gómez González, 2006) en contextos informales directamente vinculados con la práctica (Landini y Murtagh, 2011, p. 267).

El saber local, incluye el reconocimiento y la valoración de las experiencias de los productores locales, entendiéndolos como una gama de conocimientos de carácter empírico transmitidos oralmente que son propios de las formas no industriales de apropiación de la naturaleza (Toledo y Barreras, 2008).

Intentando remontar la amnesia de los sistemas agroindustriales, la agroecología reconoce en esos lenguajes de larga historia que todavía sobreviven en las mentes y en las manos de los miembros de las culturas rurales, un arsenal nemotécnico de un valor inconmensurable. En última instancia es en esos lenguajes milenarios, largamente ignorados, desvalorizados o mal interpretados, donde se encuentran las claves para remontar la actual crisis ecológica y social desencadenada por la revolución industrial, la obsesión mercantil y el pensamiento racionalista (Toledo y Barreras, 2008, p. 58)

Un aporte teórico que enriquece este principio de diálogo de saberes, es el acuñado por Merzón et al., (2014) quien propone pensar las prácticas en un *diálogo de Vivires*, ya que incluye otras expresiones fundamentales del encuentro entre vidas y formas de vivir; tales como los sentires, creencias, sueños, preocupaciones, intereses, dudas, miedos, confianzas y desconfianzas, entre otras manifestaciones humanas.

En la misma línea el principio de *Valores sociales y derechos humanos*, se refiere al fomento de valores como la cooperación, el respeto mutuo y a la identidad cultural y la solidaridad, para establecer relaciones sociales justas en la producción agropecuaria, recolección, pesca, elaboración y comercialización. Este aspecto incluye la equidad de género, para poner en valor el trabajo de las mujeres y reconocer sus capacidades para producir y su derecho a tomar decisiones. Además, busca la realización del pleno goce y ejercicio de los derechos humanos, el fomento de la autonomía, la adaptación y la resiliencia, facilitando en las personas los medios para lograrlo (DNA, 2022, p. 7).

El principio de *participación intersectorial*, se refiere a la organización de estructuras socio-políticas de toma de decisiones, donde participan activamente



agricultores/as, productores/as, otros/as ciudadanos/as, organizaciones sociales e instituciones de distintos niveles y ámbitos del gobierno. Por medio de estas estructuras se fortalece el compromiso y la responsabilidad de los diversos actores involucrados, aumenta la pertinencia de las políticas públicas generadas y mejora la eficiencia en el uso de los recursos públicos. Este principio tiene el fin de que los procesos de desarrollo local sean más estables y sostenibles en el tiempo (DNA, 2022, p. 7).

La agroecología contribuye al fortalecimiento de la *soberanía alimentaria*, principio que impulsa la autonomía de los sistemas de producción agropecuaria, recolección, pesca, elaboración y comercialización. De esta manera, se fortalece el derecho de las comunidades a decidir qué, cómo, quiénes y dónde producir para alimentarse en armonía con la naturaleza y de acuerdo a su identidad cultural (DNA, 2022, p. 7).

Desde el aspecto económico/social se promueve el principio de *Economía circular y solidaria*, el cual consiste en la cooperación de diversos actores para prolongar el uso y valor de bienes y reducir la generación de residuos, el cual a su vez se refiere a la promoción de mercados equitativos que fomenten la proximidad y confianza entre quienes producen y quienes adquieren los bienes y servicios generados, y la creación de sistemas participativos de garantía de la calidad agroecológica (DNA, 2022, p. 7).

Por último se propone el *Enfoque territorial e integración al paisaje*, en el que los sistemas agroecológicos se conciben, diseñan y planifican considerando sus interrelaciones con el contexto territorial (a través de la organización social, la integración de procesos de elaboración, comercialización y/o consumo, y la conformación de redes socio- técnicas, productivas y/o comerciales) e integrados al paisaje, para generar una sinergia en la que éste es fuente de diversidad para los sistemas agroecológicos y éstos aportan a la restauración ecológica del paisaje (DNA, 2022, p. 8).

2.5.3.3 Transición a la Agroecología

Uno de los aspectos centrales que intenta comprender esta investigación, es la compleja trama del proceso de transición agroecológica que transitan los/as pequeños/as productores/as rurales.



Las transiciones desde un modelo convencional de producción agropecuaria hacia un modelo agroecológico (u afines, como el de producción orgánica o biodinámica) constituyen procesos que incluyen no sólo nuevas prácticas y modos de producir sino que, además, involucran movilizaciones de consciencia y cambios en su visión de mundo en torno a los significados atribuidos, las relaciones sociales que los sostienen y su salud integral en sus diferentes niveles (Sabez et al, 2022)

Según la DNA, la transición hacia la agroecología es un proceso de cambio gradual de los sistemas de producción, elaboración, comercialización y consumo, que implica varias transiciones simultáneas, a diferentes escalas, niveles y dimensiones; de índole social, biológica, económica, cultural, institucional, política y no sólo productiva (2022, p. 8).

Este proceso de cambio progresivo, consiste en la aplicación gradual, integral y sostenida de los principios agroecológicos, lo que implica una transición técnico-productiva a nivel de los subsistemas de los establecimientos productivos, una transición socio-ecológica a nivel de la familia rural, su comunidad y su paisaje, y una transición político-institucional a nivel de territorios, regiones y países (DNA, 2022, p. 8).

La DNA plantea que, para avanzar en un proceso de transición agroecológica a escala de agroecosistema deben considerarse los siguientes criterios: aplicar el enfoque sistémico, promover la autonomía de los sistemas productivos (optimización del uso de los recursos locales, reducción de la dependencia de insumos y mercados externos), y fomentar sistemas diversificados. Estos criterios orientan el proceso a través de fases que implican: reducir, efficientizar y sustituir el uso de insumos de síntesis química; rediseñar el agroecosistema y fortalecer su vinculación con el contexto socio-económico y a su vez involucran cambios en la escala de valores de los actores involucrados (DNA, 2022, p. 8).

Por su parte Calle y Gallar (201, citados en Guilcamaigua Paztuña, 2022) plantean que, el tránsito hacia una producción sustentable, requiere asumir acciones en diferentes escenarios,

El asumir decisiones con base “local”, partiendo de las dimensiones y “escalas comunitarias”, es decir desde la proximidad; contando con organizaciones que faciliten procesos participativos para los productores, con la incorporación de las dimensiones socioculturales, sociopolíticas y socioeconómicas (p. 117).



Desde el campo de la psicología rural y social comunitaria, se podría enriquecer e incluso aplicar la dimensión psicosocial, que incluye los aspectos intersubjetivo, claramente integrado e inter influenciado con las demás dimensiones de la transición, la cual involucra no solo cambios en la escala de valores, sino también a las creencias y racionalidades de las personas que toman estas decisiones (Landini y Beramendi, 2020) y transitan siendo actores/as activos/as y protagónicos/as de estos procesos de transición.

2.5.3.4. Agroecología en Argentina y Mendoza.

En los apartados anteriores, se menciona que tanto en Argentina como a nivel mundial existe una creciente preocupación por la sustentabilidad, por lo que surgen en diversas latitudes la búsqueda y construcción nuevas matrices productivas y alternativas civilizatorias (León, 2012). La agroecología, es una de las vías posibles de modelo productivo diferente.

En Argentina la agroecología es un movimiento que crece y se incrementa año a año. Existen 4845 establecimientos agropecuarios orgánicos y agroecológicos que abarcan más de cuatro millones de hectáreas, considerando que Santa Cruz y Chubut por la extensión y características del territorio abarcan más de tres millones de los mismos. Estos datos fueron recuperados por Terra Viva (2023) del Censo Nacional Agropecuario Argentino (2018) en que se registraron 2309 unidad de organización de la producción (EAPs) que practican agroecología, esto es el 0,9% del total de EAPs relevadas en el censo (249.663) a las que se le suman 2536 explotaciones agropecuarias orgánicas. Estas unidades agropecuarias poseen producción diversa, horticultura, granos, miel, ganadería, entre otros. Principalmente este sector está trabajado por familias campesinas y pequeños/as chacareros/as (Terra Tiva, 2023).

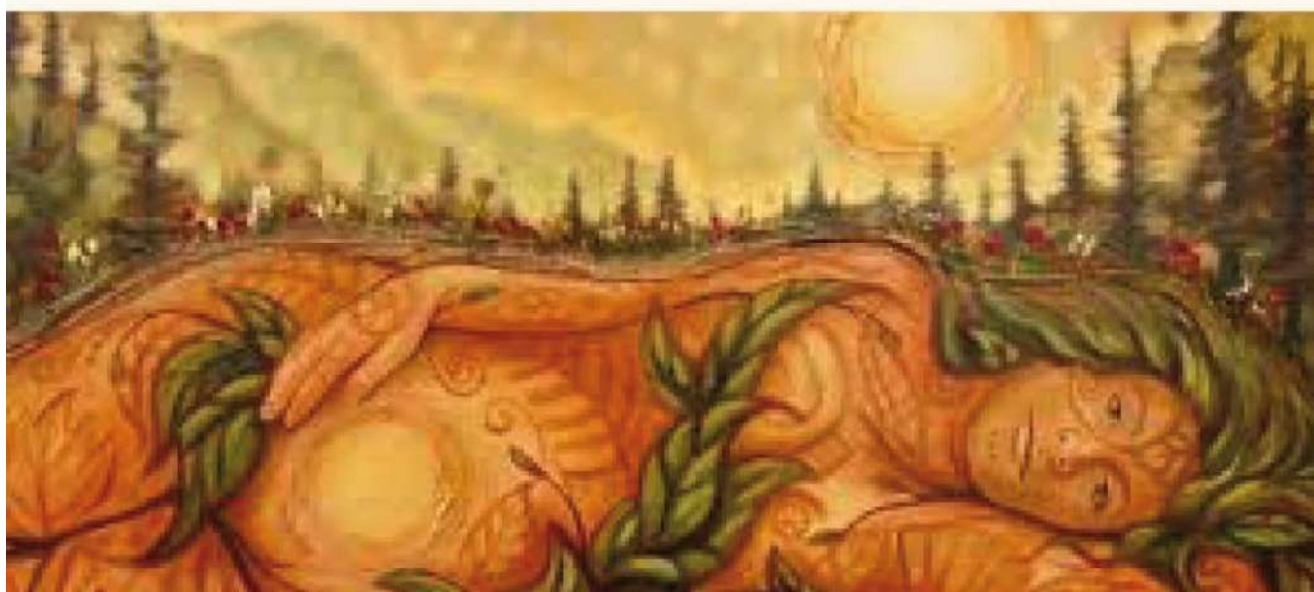
En la provincia de Mendoza el número es de 135 EAPs para prácticas agroecológicas, 258 para orgánico y 27 para biodinámicos (INDEC, 2021). Según la agencia de noticias Tierra Viva (2023) estos valores irían en aumento ya que en 2022 se registró un aumento en el modelo orgánico en el cual Mendoza alcanza 312 EAPs, lo cual ubica a la provincia entre las tres con mayor número en el país.





CAPITULO 3

Presentación y discusión de resultados



3 Presentación y discusión de resultados

Buenos días campesino, buenos días
Donde quiera que te encuentres aquí va
Mi saludo y mi deseo porque la vida
Te conceda todo lo que tú me das
Buenos días campesino y campesina
Florecitas que llevo en mi corazón
Con orgullo, con cariño y con respeto
Porque me lo han dado todo
Porque me lo han dado todo
Para volverme canción
Me saludas campesino a la familia
Y a todos en la vereda por favor
Y les dices que en mi libro de recuerdos
Cada uno me ha dejado su renglón
El abuelo con sus cuentos que contaba
Por las tardes para despedir el sol
Y la abuela con su feria de sabores
Con sus dulces de colores
Con sus dulces de colores
Lo mejor de lo mejor
Por ahora campesino me despido
Y te ruego que si no es mucho pedir
Me consientas las maticas y el aljibe
Y a todos los animales que hay allí,
Es que todo amigo mío anda de luto
Y la vida no es solo fatalidad
Y ella sabe que en tus manos también tiene
Que en tus manos también tiene
Tiene otra oportunidad
(Jorge Velosa y Los Carrangueros)



En los capítulos antes descritos se presenta como marco epistemológico el construccionismo social, el cual comprende el conocimiento de la realidad como construcción relacional y contextual, no como verdad científica y objetiva probada por lo que “parte del supuesto de que cada contexto produce sus verdades a través de prácticas y discursos sobre las prácticas, logrando, por ejemplo, aprehender las desigualdades sociales presentes” (Afonso Ribeiro, 2013, p. 7).

A su vez para los/as científicos/as del campo social que trabajan con investigación cualitativa, las realidades son subjetivas, pues dependen de las percepciones de las/os investigadoras/es y de la forma como se relacionan con las realidades percibidas (Frizzo, 2008). En estas relaciones, que se establecen entre investigadores/as y participantes, el conocimiento se construye en el diálogo como una actividad cooperativa de la participación (Freire, 1997).

Desde esta perspectiva intentar describir los procesos de cambio que vivencian los/as productores/as que realizan transiciones hacia la agroecología, no resulta una tarea sencilla, y no puede resumirse en una única respuesta ya que los procesos de cambio son complejos e involucran factores tanto externos e internos. Las motivaciones, impulsos o disparadores, así como las condiciones materiales que permiten o posibilitan los cambios, son variadas.

Las transiciones desde un modelo convencional de producción agropecuaria hacia un modelo agroecológico (u afines, como el de producción orgánica o biodinámica) incluyen no sólo nuevas prácticas y modos de producir sino que, además, involucran movilizaciones de consciencia y cambios en su visión de mundo en torno a los significados atribuidos, las relaciones sociales que los sostienen y su salud integral en sus diferentes niveles (Sabez, Muñoz Rodríguez y Rosales 2022, p. 41).

3.1. Delimitación y caracterización del contexto de la investigación

La provincia de Mendoza (Argentina) se localiza en la llamada “diagonal árida sudamericana”, en la latitud de los Andes centrales. El clima predominante es seco, las mediciones anuales de precipitaciones se hallan en valores muy bajos,



dado que no superan los 200 milímetros anuales. Al igual que otras zonas secas del oeste argentino, los ríos a partir de los cuales se irrigan sus oasis son de régimen nivopluvial y se alimentan fundamentalmente de la fusión de nieves de la Cordillera de los Andes (Ivars et al., 2021)

Esta provincia es territorio ancestral de pueblos originarios tanto propios de la zona. En la zona se encontraban los Huarpes, Puelches, Pehuenches y Vilucos, el pueblo Inca llegó desde el norte hasta la provincia principalmente por la cordillera de Los Andes. En la actualidad los tres pueblos originarios más numerosos de la provincia son Huarpe, Mapuche y Quechua según censo 2010 (INDEC, 2015) en los que se atesoran y transmiten saberes ancestrales vinculado a múltiples prácticas entre la que se incluye, la agricultura y el cuidado de los bienes comunes.

La producción agropecuaria en la provincia se concentra en el llamado cinturón verde, que se ubica en las periferias del área metropolitana, concentrándose principalmente en Maipú, Luján, Guaymallén. Luego la provincia posee otros sectores productivos centrados en Valle de Uco, Lavalle, San Rafael y General Alvear. Caracterizándose éstos por mayor acceso al agua y tierras más fértiles.

En cuanto a los/as participantes de esta investigación, en su mayoría se encuentran en el llamado cinturón verde de Mendoza, en las periferias del área de Gran Mendoza, salvo una de las productoras que vive en San Rafael y dos productor/as que pertenecen al departamento de Lavalle. En su mayoría en áreas rurales o periurbanas.

Las zonas incluyen una gran diversidad de cultivos, en su mayoría de horticultura de hoja, por lo que representa la segunda provincia en importancia nacional en este tipo de productos agroecológicos, después de Buenos Aires (Chiani, 2024). Aunque cada departamento grande posee su respectivo Cinturón Verde, el de la ciudad de Mendoza no solo provee el área metropolitana local sino que también aporta el consumo de frescos de distintos puntos de Argentina (Chiani, 2024). El informe *terra viva* (2022) muestra la relevancia que tiene en términos de cantidad de productores/as que realizan este tipo de producción concentrando Mendoza la mayor cantidad de unidades de producción. A su vez indica que sus territorios son pequeños dado a que es la novena provincia en extensión de hectáreas producidas.



3.2. Caracterización y análisis del proceso de cambio en la transición hacia modelos de producción agroecológica

Describir el proceso general de cambio no es una tarea sencilla ya que en él se involucran diferentes dimensiones categorías y momentos. Se ha optado por presentar los resultados, siguiendo la metáfora del ciclo productivo comercial integral, en el que se integran los momentos del proceso de cambio en los que se encuentran las/os participantes y a los significados asociados a los mismos. Esto nos permite desarrollar los diferentes objetivos planteados para la presente investigación.

Se comenzará con la descripción de los significados asociados al modelo convencional. En los inicios del proceso general de cambio, se encontraron condiciones previas que *preparan la tierra*, para que sean posibles las transiciones. Luego se hará una revisión general sobre los motivos que impulsan el inicio de la transición en los/as participantes denominado el *Inicio de la nueva siembra*. En este momento se plantean los facilitadores y obstáculos que representan *abonos y piedras en el proceso de cambio*.

Más adelante se analiza la dimensión de las redes sociales y las redes de apoyo, tejidos que permiten *diversificar raíces y ramas*, en el que se incluyen redes con familiares, amigos, técnicos y redes comerciales entre otras.

Para finalizar se profundizan los significados que traen aparejados estos nuevos modos de producción y de estilos de vida cuando se afianza el modelo agroecológico permitiendo *la cosecha y los nuevos frutos*.

Las categorías redes sociales, redes de apoyo y salud integral se mencionan en diferentes apartados ya que son transversales y van tomando distintas dimensiones en las trayectorias del cambio productivo.

A continuación se presenta un esquema simplificado de los resultados a modo de esquema que pretende ser síntesis de la sistematización de la información así como guía en la lectura. En el gráfico aparecen los sentidos dados por las/os participantes en la articulación teórica entre los procesos psicosociales presentados por Montero (2004), a su vez se articulan con las etapas del cambio plantadas el modelo de Prochaska y Prochaska (2001).

Figura 2. Procesos psicosociales implicados en la transición agroecológica



Ilustración 2 Procesos psicosociales implicados en las prácticas agroecológicas



En términos generales se observa el proceso integral del cambio pasando por las diferentes etapas y procesos psicosociales que los sostienen (Figura 2). Resulta necesario mencionar que no siempre los cambios se dan lineales, puros o absolutos como menciona Tiftonell (2019) “transitar hacia una producción de alimentos sostenible a través de los principios de la agroecología implica no una transición, sino varias transiciones simultáneas, a diferentes escalas, niveles y dimensiones; de índole social, biológica, económica, cultural, institucional, política” (p. 231) a las cuales podemos sumar las dimensiones personal, psicosocial y familiar. Si bien el cuadro presenta una linealidad es necesario saber que hay dinámicas dialécticas que no se dan en todos los componentes del modelo convencional-agroecológico al unísono, ni en todos/as los/as participantes de la misma manera.

La etapa contemplativa incluye los procesos de trabajo en el modelo convencional, cuando comienzan a aparecer posibilidades de escucha a otros discursos por pertenecer a agrupaciones o malestares en el trabajo se reconocen las condiciones previas tales como el tener acceso a la tierra o al agua y/o el reconocer saberes ancestrales. También se presentan acontecimientos desencadenantes vinculados a procesos de enfermedad propios o familiares o, en otros casos, necesidades internas de cambio de estilo de vida, violencias laborales o búsqueda de coherencia personal asociada a aspectos espirituales. A estos



Prochaska y Prochaska (2001) los comprenden como instancias de problematización que pueden ser de tinte personal o social y que inciden en las dinámicas de cambio psicosocial con reevaluación del entorno o con autoevaluación, muchas veces atravesado por relaciones de ayuda o contracondicionamiento.

Se pueden identificar como facilitadores en los primeros pasos de la transición, la creación de nuevas redes entre productores/as, las instancias de visitas a fincas entre productores/as, los nuevos modos de comercialización y el encontrarle sentido a la tarea. Como obstáculos el acceso a tierra, conseguir mano de obra, la aparición de algunas plagas, la comercialización y el acceso a internet. Tal como mencionan Prochaska y Prochaska (2001) en los procesos de cambio hay recaídas u obstáculos, estos los entienden como parte propia y necesaria. Sortear estas dificultades permite procesos de fortalecimiento en el encontrar herramientas para trascenderlos y lograr crear nuevas posibilidades para sostener el cambio.

Como diversificación de raíces y ramas encontramos, nuevos vínculos, relacionados con familia y amigos y nuevos tejidos de solidaridad, otro de los vínculos sumamente importante es el rol de los/as técnicos/as como nexo entre productores/as, y como nexo con instituciones y organizaciones. Se afianzan valores como la solidaridad, la reciprocidad y la redistribución y en ocasiones se crean nuevos grupos u organizaciones sociales. Cuando se afianza el nuevo modelo de producción emerge la dimensión de las prácticas de cuidados, vinculadas a tres aspectos: el cuidado de los vínculos, familia y los amigos; el cuidado de la salud, desde el auto cuidado, la alimentación personal y familiar; y, por último, el cuidado de todo el ciclo de producción sana, partiendo del cuidado del suelo, la semilla y la planta, incluyendo el cuidado de las personas que trabajan y de quienes consumen la producción.

En cuanto a la cosecha y los frutos se encuentran los beneficios del nuevo modelo de producción, enmarcados en la dimensión de la salud integral, se enuncian significados tales como: el bienestar, la autodeterminación, el nuevo ritmo de vida, libertad, soberanía alimentaria, el mayor reconocimiento de la tarea y la solidaridad.



3.2.1 Significados asociados a modelo productivo comercial convencional

“Porque es como si no existiera, la gente que trabaja no existe”

(A. 27, productora)

Uno de los objetivos de esta investigación radica en describir los cambios de significados, asociados a los diferentes modelos de producción. A continuación se presentan los significados asociados al modelo productivo convencional. Estos se relacionaron con características de las dinámicas y procesos de producción; de la vinculación con la naturaleza y entre las personas.

A lo largo de las entrevistas se pueden observar, que las personas hicieron referencia, al modelo de producción convencional, asociándolo a ciertas condiciones de trabajo, ligadas a ritmo y estilo de vida, a su vez, al no reconocimiento o invisibilización tanto por sus patrones como por los/as consumidores/as, la explotación e incluso a la trata de personas.

Porque estábamos acostumbrados a producir agachados por decirlo, sin mirar arriba era como producir producir producir, sin tener conocimiento ni de costos ni de ganancias ni de nada era como producir nada más (G. 32, productora).

Nosotros con la actividad avícola teníamos un trabajo muy desgastante de mucha exigencia, con variables en el mercado brutales que de pronto estás arriba, extraordinario, te va extraordinario y de pronto caes, y caes es unos pozos brutales que había que salir de ahí [...] otro ritmo, aparte que son procedimientos de trabajo muy antinaturales cuando querés acordar (E, 67, productora).

En cuanto al no reconocimiento y la invisibilización por parte de los/as consumidores/as y la escasa remuneración por el trabajo, que también se percibe como un menosprecio de su labor:



Porque es como si no existiera, la gente que trabaja no existe, solamente ven la verdura en la góndola, pero no se dan cuenta de todo el trabajo, las familias que están trabajando día y noche para poder producir esa verdura. Y además también que son re mal pagos, no vale nada (A. 27, productora).

En relación a las condiciones de trabajo, las personas entrevistadas describieron experiencias de trabajo no registrado donde no se respetaban los derechos humanos de las personas y que incluían características de trabajo asociadas a la explotación e incluso a situaciones de trata de personas.

Se queda con esa familia como obrero y ellos para tenerlo ahí como obrero lo hacen inscribir en el registro como si tuviera dieciséis años y tenía doce recién el nene, para hacerlo trabajar (D. 53, productora).

Ellos fueron de mucho usar veneno, calculale, sin protección de nada y menos ellos viste, que el obrero no les importa yo creo que fue eso lo que generó su muerte (D. 53, productora).

Estas condiciones de trabajo dentro del modelo convencional conllevan a condiciones de vida indignas, asociadas a sobrevivir, a la escasez y la dependencia. Según las entrevistas:

En la [producción convencional] es como que vivís para sobrevivir no para vivir por más que vos produzcas mucho los precios nunca se comparan a esto que vos vivís y la plata no la manejas vos te la manejan ellos los que te compran y venden porque vos trabajás como ellos quieren y no como vos quieres (D. 53, productora).

La *dependencia* se presentó fuertemente asociada a este modelo productivo, tanto en las relaciones entre personas, como los patrones, como así también al paquete tecnológico que implicaba los insumos de síntesis química o a la industria agroquímica;

Siempre hemos trabajado con patrones, trabajamos por porcentaje, plantábamos una hectárea y el 30% que se yo era para nosotros. Y ahí teníamos que hacer lo que ellos querían, te entregan agroquímicos y te



dicen hagan esto, hagan esto pero nunca supimos para qué servía ni para qué era (S. 26, productor).

El año pasado [modelo convencional] perdimos prácticamente la cosecha, yo en realidad me echo la culpa yo mismo, yo me descuidé con respecto a las alarmas de Iscamen [Instituto de Sanidad y Calidad Agropecuaria Mendoza] Y todo es y no hicimos las aplicaciones a tiempo y bueno ahí están los resultados se perdió la cosecha no se cosechó casi nada (R. 49, productor).

Tenés que estar siempre dependiendo siempre de un ingeniero [...] , yo en este (convencional) no tengo mucho control y no soy muy dependiente de la agroquímica (S. 26, productor).

La semilla es un elemento que requiere una especial atención, ya que se asocia a múltiples significados, que se profundizan más adelante, se menciona aquí ya que representa un elemento esencial en los inicios del proceso productivo comercial. En relación al modelo convencional, los/as entrevistados/as mencionan la dependencia en torno a la semilla. Ya que suele estar asociada a lo que se denomina el paquete tecnológico el cual según Olivera et al. (2021) “es un conjunto que contiene una amplia gama de maquinarias, tecnologías e insumos (semillas fertilizantes y fitosanitarios) que pueden ser adoptadas en el proceso de producción agropecuaria” (p. 64). Se denomina paquete debido a que los elementos requieren su uso de manera conjunta e interdependientes. En muchos casos implica al uso de semillas híbridas o transgénicas, que trae como consecuencia el no poder reutilizar o guardar semillas para la próxima cosecha, lo que genera una gran dependencia en la compra de insumos.

Sí, las transgénicas, porque te duran solamente un cultivo, eso es lo malo que tiene. [...] es muy caro. Aparte de que usan nylons, para que no te queme, aparte de que tenés que usar... Sí o sí tenés que estar ahí todos los días porque cuando nace la planta, al ser tan tiernita, las palomas te la comen, entonces ya perdiste, [...] Y lo que es los gastos de los abonos químicos, que no son baratos, la semilla que es cara... Toda la producción en sí es caro (M. 30, productora).



Como se destacó en el apartado teórico, Contino et al. (2018 citado en Ramos Gamas et al., 2021) describen las motivaciones para la adopción de prácticas agroecológicas en un proceso de reconversión, una de las más relevantes es la reducción de gastos por no comprar agroquímicos.

El modelo convencional apareció asociado en los relatos de los/as participantes a inconvenientes relacionados con lo económico: altos costos de insumos (semillas, agroquímicos), maquinaria, personal, entre otros. Estos no sólo son difíciles de pagar sino que generan escaso rendimiento económico.

Que nosotros a veces en el convencional lo que hacés es plantar 2 o 3 cosas en cantidad, pero por ahí los costos, el costo del insumo, el tema de las semillas, el tema de los agroquímicos que le ponés... Pero por ahí después, cuando te ponés al final a vender y hacés los números... ¡y salís con los mismos costos! O hay algo que no vale y lo tenés que tirar (C. 53, Productor).

En el campo no te pagaban ni cinco pesos la bolsa de cebolla [...] "Y salía en el noticiero "sale veinte pesos en la verdulería y en el campo lo están disqueando" [descartando], porque no te conviene por el hecho de que tenés que pagarles a los arrancadores, tenés que... Sí, los que no tienen tractor tienen que alquilar un tractor, aparte de que tenés que comprar las bolsas, aparte de que tenés que comprar el hilo, y todo lo que te lleva" (M. 30, productora).

En el momento de la comercialización, dentro de la esfera económica se presentaban significados asociados al individualismo, al engaño y la manipulación de precios por parte de quienes compran. Este proceso está mediado por empresas o compradores/as que se manejan con las dinámicas del mercado capitalista.

Por más que vos produzcas mucho los precios nunca se comparan a esto que vos vivís y la plata no la manejas vos te la manejan ellos los que te compran y venden porque vos trabajás como ellos quieren y no como vos quieres (D. 53, productora).

En convencional he estado en tres ferias, mi viejo en la de Guaymallén, después en la de Godoy Cruz con él y después estuve sólo en la del Acceso Este que ahí estábamos con la Cooperativa del bolsón de verduras. Y nunca



me sentía bien, nunca me... Por ahí la gente venía y... Gente que te decía “¡no, si me llevé una!”, un artículo, una bolsa ponele. “Sí sí, bueno, pagame una”, y vos sabías que eran dos, y te engañan, esa cosa” (O. 57, productor).

En relación al proceso salud-enfermedad se asoció principalmente al extremo malsano. Se presentan significados asociados al *envenenamiento*, a problemas respiratorios, en la vista, gastrointestinales, entre otros.

Y que ya no, por ejemplo lo que era la vista de mi papá estaba mal cuando manejaba él no veía bien y bueno con eso como que se le paralizó eso ya no tiene ese problema que tenía que se le aguaban los ojos por así decirlo y a mi mamá también estaba con problemas de respiración problemas de presión, tenía muchos problemas (G. 32 a productora).

Porque lo que notamos es que no sufríamos cólicos, ¡no! sufrimos un montón de cosas, no nos resfriamos tan rápido tampoco, por el tema de que... Cuando consumís muchas cosas te volvés dependiente. Con el tema de hacer más remedios caseros, más cosas así, porque una vez que el organismo se vuelve dependiente necesita sí o sí que le des de la dosis que le diste, el doble o un poquito más. Entonces no... Decía al final, te estás enfermando, y no estás mejorando. Me acuerdo que sufrían mucho de lo que era gastroenteritis (M. 30, productora).

Sí y veníamos también con muchos problemas de salud, el tema de la vista y también de respirar, como que le faltaba el aire también y mi mamá tuvo ese mismo problema con el tema de los químicos (G. 32, productora).

Esta problemática que refieren los/as participantes sobre los efectos de los pesticidas que atentan contra la salud humana y el ambiente coincide con las investigaciones actuales. Salamanca Castillo, (2020) menciona algunas de las consecuencias del uso masivo de plaguicidas sintéticos en la agricultura, “las intoxicaciones de los trabajadores agrícolas, la presencia de residuos de plaguicidas en los alimentos y su persistencia en el ambiente, la ruptura de los mecanismos de control biológico natural y el desarrollo de resistencia en las poblaciones a plagas” (p. 5).

Podemos ver el modelo productivo convencional vinculado directamente con los modelos malsanos de vida planteados por Breilh y Tillería (2009), en



contraposición a los procesos de salud aparecen aquellos procesos estructurales destructores de la misma. Entre los procesos destructores, aparece la dependencia y la convergencia de capitales y usos productivistas de las tecnologías (Ribeiro 2008, citado en Breilh y Tillería, 2009) y las personas, así como la falta de seguridad en el consumo y vinculación con la naturaleza que son procesos que se vinculan con enfermedades (Breilh y Tillería, 2009). En este caso, se observan en los relatos la dependencia a pesticidas que tienen el modelo convencional de producción que rompe la dinámica ecológica para destruir a los organismos vivos que generan problemas en la producción y a la vez atenta contra la salud de la población y principalmente de los/as productores/as. Por otro lado, esta lógica de producción también genera despojo de los bienes de la vida: tierra, agua, genoma; semillas (Harvey, 2003 citado en Breilh y Tillería, 2009) al romper, a través de venenos la lógica natural de vinculación con la tierra y agregar productos malsanos en la cadena productiva desde dinámicas de competencia y exterminio.

Entre los/as productores/as se mencionan la tierra, el agua y las semillas como tres aspectos con significaciones diferentes en los modelos convencionales y agroecológicos. En el modelo convencional aparecen estos tres vinculados a una separación tajante entre sociedad y naturaleza. Esto acarrea un aprovechamiento de los bienes comunes para el uso personal y el rendimiento económico, siendo así recursos naturales. Para que esto suceda se recurre a tecnologías duras que generan mayor distanciamiento e ilusión de dominio sobre la naturaleza. Los agrotóxicos y las semillas modificadas son materializaciones de ese dominio. También la organización social del acceso al agua logra estos artificios. De esta manera, los modos convencionales de producción consolidan procesos malsanos de distanciamiento y vulneración sobre los procesos naturales en los que las personas y la naturaleza generan lógicas ficticias de separación propias del modelo androcéntrico.

3.2.2. Preparar la tierra. Condiciones previas

Antes de comenzar este apartado parece importante poder conocer las etapas de cambio en la que están los/as productores/as. Al analizar los procesos de cambio desde las etapas planteadas Prochaska y Prochaska (2001), los/as entrevistados/as que transitan procesos de transición agroecológica, se encuentran en diferentes etapas del mismo. Sin embargo, todos han pasado por la etapa de



problematización o están transitándola junto con algunas de concientización y mantenimiento. Sólo uno de los participantes (R.) está en las etapas iniciales del cambio, en la etapa contemplativa, es decir, observando y haciendo preguntas sobre el modelo de producción con procesos de acción.

El preparar la tierra se vincula con los procesos psicosociales de problematización y desnaturalización que habilitaron los cambios de modelos de producción. La problematización en tanto “proceso crítico de conocimiento en el cual se desecha el carácter natural relacionado con ciertos fenómenos reflexionando sobre sus causas y sus consecuencias” (Montero 2014, p. 126).

El proceso de problematización puede conllevar entonces a la desnaturalización, ya que al problematizar el carácter esencial y natural adjudicado a ciertos hechos o relaciones, se revelan sus contradicciones, así como su carácter ligado a intereses sociales o políticos y sus limitaciones respecto de la capacidad de avanzar o de superar situaciones negativas o limitantes (Montero, 2014).

En algunos/as de los/as participantes se visualizan factores, que podrían pensarse como condiciones *previas* que posibilitan el proceso de cambio, como son: el acceso a tierra y al agua, lo que entre otras cosas, permite tomar decisiones en cuanto a qué producir y el modo de hacerlo.

Cuando éramos obreros más que nada, chacareros de un patrón, él nos obligaba a hacer lo que él quería digamos, o sea lo que a él le convenía, y nosotros lo hacíamos porque él era el dueño de la tierra. Pero cuando empezamos a hacer este proceso de la recuperación de la tierra, cada una de las familias decía “bueno, tenemos que ver qué uno quiere, cómo está a gusto”, ¿no?, a conformidad de que cómo tenés que hacer (C, 53, productor)

De hecho mencionan “que hay muchos jóvenes que quisieran tener un pedazo de tierra para producir y sin que nadie los tenga que echar o tenga un problema de pagar alquiler” (G. 32, productora). Sin embargo, el no contar con este recurso inhabilita los procesos de transición.

Es interesante, que los/as productores/as observan que son los/as jóvenes quienes principalmente realizarían estos cambios y se notan más interesados/as en esta transición. Aspecto, que si observamos las edades de los/as productores que han transicionado se observa como característica ya que las edades rondan en el 50% los 25-35 años siendo el otro 50% productores los que tienen más de 50 años.



A su vez, hay un gran interés en la permanencia de las nuevas generaciones en los territorios rurales sin que tengan que migrar para la búsqueda laboral.

Por otro lado, el hecho de pertenecer a organizaciones sociales o grupos permite no sólo acceder a conocimientos sino a la vez compartir con otros y volver para resolver dudas, preguntas o bien imitar modos de producción:

Y después hace tres años ya conocí la organización y ahí me aferré más al delegado, que él ya hacía chacra hace mucho y él me decía mira yo le echo nitrógeno, yo le echo abono líquido y lo empezamos a seguir (S. 26, productor).

Otro de los factores que aparece es el contar con saberes ancestrales, y la posibilidad de reconocimiento y recuperación de los mismos para iniciar los procesos de cambio.

No solamente la producción, sino también la forma en que nosotros hacíamos antes para poder, por ejemplo acá la minga, fue la ayuda mutua que hicimos de ayudarse y compartir, sino que después también se le explicaba a todos como esta producción fue mantenida por todos nuestros antepasados, [...] bueno la quínoa la producían, lo consumían mis abuelas y lo dejaron de producir entonces ahora muchos de ellos la quieren producir (G. 32 a productora).

Las redes sociales y redes de apoyo aparecen como dimensión crucial mencionada como aspecto posibilitador en todo el proceso de cambio. Igualmente tomará diversas formas ligadas a los distintos momentos de dicho proceso. En los primeros pasos del cambio en las entrevistas se mencionan: capacitaciones, formaciones, encuentros de intercambio en diálogo de vivires y de saberes, que permiten conocer otras experiencias, posibilitadas por los tejidos de redes formales e informales. Los diálogos de vivires (Merçon et al., 2014) superan la categoría de los saberes, es decir, además de los aspectos cognitivos implicados en el diálogo, toman la trama invisible que conecta las vidas involucradas con aquellos aspectos que promueven dinamismo y lo mantienen abierto a la transformación: sentires, angustias, poderes, entre otros.

Después hicimos ese cambio otra vez del intercambio de esa experiencia y de alguna forma yo creo que a cada uno nos generó como una pregunta hacia adentro, ¿qué estábamos haciendo?, ¿por qué estábamos



acostumbrados a producir agachados, por decir, sin mirar arriba? (G. 32 a productora).

A mucha gente digamos, el M (técnico agrónomo) fue algo, digo el M... porque él fue algo de qué insistió tanto en que era posible digamos, como que permanente estaba machacando “se puede hacer”, entonces... [...] después de ahí hay mucha gente también que ha ayudado, ¿no? No solamente en eso sino en otras cuestiones más, eso ayudó un montón (C, 53, productor).

Y entonces una de mis compañeras me dice hagamos una cosa no te pongas a pensar de cómo voy a hacer ni nada ¡hagamos! porque esto no puede esperar, tenés que mantener los niños mantenerla la casa mantener esto no podemos pensar, vos tenés un pedazo de tierra sabes trabajar la tierra y hay mucha gente que quiere comer sano, sin pesticidas sin agroquímicos y ¡vos lo podes hacer! (D. 53, productora).

Además, se desprende que fue importante que esas capacitaciones fueran persistentes y que se pudiera compartir tiempo de calidad conversando sobre el tema, reflexionando, problematizándose sobre el modelo productivo. Una productora comenta que semanalmente viajaba con un amigo “tres horas en Mendoza, pá pá pá, tres horas así, he llorado, he vuelto, he aprendido...” (N. 35, productora). Otras experiencias dan cuenta de formaciones mensuales de dos días en las que la intensidad de ese compartir resulta trascendental para los procesos de transición.

En varios de los/as participantes, como se hizo mención anteriormente, aparecen personas claves en esta etapa, en algunos/as de ellos/as técnicos/as agrónomos/as, en otro/as productores/as y amigos/as. La dimensión de los vínculos y redes se considera transversal y se aborda en un apartado específico más adelante.

Otros/as participantes identifican el inicio del proceso de cambio asociado a un determinado *evento* que podría pensarse como un disparador, o gatillo, estos eventos suelen tener una gran carga emocional, como eventos traumáticos o la vivencia de haberse *dado cuenta* de algo, como un hartazgo, asociado a la toma de conciencia. A partir del cual se experimenta la necesidad de modificar el modelo de



producción y las prácticas asociadas al mismo. Morales Calatayud (1999) describe cómo acontecimientos significativos de la vida:

Aquellos hechos, deseados o no, que ocurren en la vida de un sujeto, que tienen una importancia tal que ejercen un impacto en términos de vivencias emocionales o que pueden introducir cambios en los hábitos y costumbres y que requieren de un esfuerzo adaptativo (p. 109).

En las narraciones de las/os participantes, se presentan estos acontecimientos con gran impacto que conducen a cambios en algunos casos rotundos de modos de producción y como se presentará más adelante incluso cambios en el estilo de vida

Y la posición para cambiar lamentablemente no siempre es un hecho alegre porque yo tuve que cambiar porque se fue [muerte] mi marido" [...] "ellos fueron de mucho usar veneno, calculale, sin protección de nada y menos ellos viste, que el obrero no les importa yo creo que fue eso lo que generó su muerte (D. 53, productora).

Y bueno después cuando me tocó en salud ahí me di cuenta [...] yo el cambio más lo hice fue por el tema de que me di cuenta que estaba envenenando a mi familia (O. 57, productor).

En dos de las participantes el cambio parece ligado a una necesidad interna, de cambio de estilo de vida, una búsqueda de coherencia incluso asociada a aspectos espirituales.

Bueno, nosotros en realidad empecé yo con una inquietud interna, de una falta de coherencia una cuestión bien del individuo no?, y empecé a investigar y lo que investigué, en cuanto a lo que ese momento, porque han ido cambiando mucho las cosas pero en muy poco tiempo, entre orgánico, agroecológico no me terminaba de cerrar entonces bueno seguí buscando me llegó la información, porque indudablemente uno busca y encuentra y es así, en un momento... y me dijeron que iba a haber un curso introductorio en la Facultad de Ciencias Agrarias lo quise hacer, [...] bueno fuimos al curso y yo digo es esto!" (E. 67, productora).

Estas dos participantes realizan transiciones en el marco de la agricultura biodinámica. La dimensión espiritual aparece como principal y única diferencia con



los/as demás productores. Esto guarda coherencia con la cualidad de la biodinámica en tanto corriente filosófica.

A continuación, luego de identificar las condiciones previas, se mencionan algunas de las temáticas que presentaron las/os participantes asociadas a los inicios de sus procesos psicosociales de cambio. Las cuales se desprenden de las preguntas iniciales de las entrevista tales como: ¿Cómo fue que comenzó el cambio? y sus descripciones.

Específicamente en las entrevistas se mencionan diferentes temas o eventos vinculados al inicio del proceso cambio. En los/as productor/as “O” (57 años), “D” (53, años) y “M” (30 años) mencionan que lo que impulsa el cambio es el tema de la aparición de problemas de salud, la mayor conciencia de las enfermedades asociadas al modelo convencional. En el caso de “D” su marido muere de cáncer, a causa de los agroquímicos. Luego refieren que lo que ayuda mucho en ese proceso, son personas significativas, como técnica/os agrónoma y las redes con otro/as productores/as.

En otras dos productoras “E” (67 años) y “N” (35 años) el cambio de modelo de producción, está relacionado una necesidad interna, nombrada como búsqueda de coherencia y la necesidad de “bajar varios cambios”. Estas necesidades las llevan a buscar capacitaciones, conocer otras experiencias, y acceder a cursos o formaciones en agricultura biodinámica.

Para los productores “S” (26 años) y “R” (49 años), lo que impulsó el cambio fue el tema económico, aunque en cada uno diferentes aristas. En “S” la posibilidad aparece luego de acceder a tener tierra propia y poder decidir qué hacer con ella, luego lo que colabora en el proceso, es ser parte de una organización de trabajadores rurales, por la cual se acerca a la agroecología en instancias de capacitaciones facilitadas por la misma. En el caso de “R” lo que colabora en el proceso de inicio del cambio es pertenecer a una institución formal la cual le permite acceder a asesoramiento e información sobre los efectos de los agroquímicos en la salud.

En la productora “G” (32 años) y su padre “I” (52 años) se visualiza como factor previo la posibilidad el acceso a la tierra propia y poder hacerse la pregunta de ¿cómo y qué queremos producir? En esta familia han sido facilitadores en su proceso de transición, por un lado las redes con otros agricultores/as y con organizaciones sociales e instituciones, acceder a capacitaciones y por otro lado un proceso de reconocimiento de identidad originaria y recuperación de saberes ancestrales.



El productor “C” (53 años) junto con un grupo de familias, realizan un proceso de recuperación de un finca, lo cual permite el acceso a la tierra y la posibilidad de decidir de qué manera se quiere producir en la misma. Inició con una huerta para uso propio y luego con más producción para la comercialización.

Los/as participantes “P” “J” “A”, los motivos que impulsaron el cambio están relacionados con la participación en una organización social de trabajadores/as rurales.

Podemos pensar, sin perder de vista la interrelación entre el mundo interno con el externo, en algunas personas en las que los acontecimientos aparecen producidos por acontecimientos más externos, otros de tipo personal o bien, iniciado por aspectos más internos.

Además, en los inicios de los procesos de cambio, se comienza a visibilizar como nuevas acciones; sin perder de vista que desde una visión integral de las personas y la salud, las acciones y los procesos mentales tales como la conciencia, pensamiento, reflexión, entre otras, están unidos siendo partes de la praxis. Como indicaba Freire (1970, 1973 citado en Montero, 2004) suelen darse asociados a procesos que combinan la acción con la reflexión, esta combinación, conduce al procesos psicosociales de concientización y desnaturalización, revelando contradicciones y mostrando posibilidades de actuar de manera diferente, nueva.

Una de las categorías que se planteó dentro de los objetivos de esta investigación y, por lo tanto, se indagó en las entrevistas es la dimensión de la salud, abordada desde el enfoque de la salud integral. Los/as entrevistados/as mencionaron la enfermedad, antes de que se les preguntara por ella, entendiendo que las asociaciones del modelo convencional a procesos malsanos y de muerte como factores movilizados y de mantenimiento de los cambios de modelo de producción. A su vez, aparecen algunas temáticas relacionadas a la salud, como motivadoras de los procesos de problematización a las estructuras de vida previa. Así como los procesos de enfermedad y muerte surgen como nodales, asumiendo diferentes aristas en cada participante.

Los siguientes fragmentos indican cómo, el cambio está motivado por la toma de conciencia de los efectos que producen los agroquímicos, así como las dinámicas de la producción en el modelo convencional y cómo estos traen aparejados enfermedades e incluso la muerte. Estas en muchos casos están asociadas al uso de agroquímicos.



Siempre estaban enfermos o siempre estaban mal, viste cuando plantaban, ya son mayores y echar agroquímicos ya le hacía mal, y siempre tenían algo en la piel, tenían manchones que no sabían por qué, les salían y que ya ni el médico les decía, no sabía por qué, cómo curarlos o cómo hacerlo y eso dejaron de plantar con agrotóxicos y se animaron a hacer agroecología y de esa forma mejoro, ya no se sentían enfermos, iban a la chacra y no tenían que estar con el miedo a que si los niños van y comen sin querer se puedan enfermar (S. 26, productor).

Nosotros creo que por ese lado tomamos la conciencia de decir no queremos producir así no queremos nosotros estar enfermos, él manipulaba muchos químicos (G. 32 a productora).

Dentro de la dimensión de la salud enfermedad, se problematizan los modos de vida ligados al modelo productivo convencional, y cómo estos afectan la alimentación y a la aparición de enfermedades.

Lo que pasa es que el cambio fue más que todo también por el tema de salud [...] Los pollos tienen muchas hormonas, la carne también, te ponés a ver qué comés, comprás tomate y tiene plaguicidas, pesticidas y tiene agroquímicos. Empezás a ver que tenés una carga importante en todos los alimentos, en todos" (M. 30, productora).

A partir de identificar algunas de las condiciones previas a los inicios del proceso de cambio, y de identificar en algunos/as de los/as participantes ciertos eventos o acontecimientos disparadores, se comienzan a vislumbrar los procesos psicosociales que involucran mayor toma de conciencia y problematización de diversos aspectos asociados al modelo convencional, con los cuales se entra en contradicción con prácticas, situaciones, vínculos, lo que promueve en muchos casos, la puesta en marcha del inicio de la transición entendida como un proceso integral y complejo. Tal como mencionan Prochaska y Prochaska (2001) los procesos de acción precisan de la toma de conciencia para poder sostenerse en el tiempo. Generalmente, se asocian con revisiones más existenciales, profundas y críticas de las dinámicas sociales que implican los procesos de producción convencional.



3.2.3. Inicio de la nueva siembra. Transición e inicios del cambio

Estoy recuperando esa tierra, ya ahora me da acelga, me da perejil, me da apio [...] es un cambio bastante importante para mí porque me decían no va a crecer nada en esa tierra, y creció y se está dando de manera natural (P, 29 productora)

Los factores que aparecen como previos y los acontecimientos o hechos desencadenantes, pueden observarse ligados a emociones y sentimientos, tales como el hartazgo propio de la desnaturalización de aspectos antes tomados como habituales o naturales. Asimismo, las personas entrevistadas se refieren a aspectos, prácticas o relaciones vinculadas al modelo convencional con frases tales como: “me cansé”, “nos enojamos”, “nos dio bronca”.

Estos significados y vivencias se enlazan con los aportes de Prochaska y Prochaska (2001) quienes sostienen que es necesario activar procesos de toma de conciencia y de auto evaluación para que sea posible prepararse para la acción. En estos sentidos, Montero (2004) señala que lo que conduce al proceso de concientización y desnaturalización, revelando contradicciones y mostrando posibilidades de actuar de manera diferente, son aquellos procesos de praxis, en los que es necesario visualizar las problemáticas y aspectos negativos en el ámbito personal, social o comunitario.

Hasta que yo me cansé, bueno, y trabajé siempre en la chacra, y es feo el veneno, la tierra contaminada, querés comer algo y no sabés si comerlo, tenés que esperar y no estás seguro (A, 27 productora).

Entonces después hace cinco años nos enojamos porque tuvimos unas discusiones con los patrones y nos vinimos para acá y yo compré esta finquita pero no tenía nada, y como sea empezamos a hacer, con nuestra idea como pudimos hicimos y ahí era empezar de vuelta porque el patrón era el que nos decía echale [...] Yo hacía lo que me decían y listo, y hace cinco años ya nos empezamos a manejar por nuestra cuenta (S. 26, productor).



Si, y más que todo fue bronca, porque una vuelta fui a la agroquímica, y, yo tengo que echarle potasio al ajo para que cabecee supuestamente para el fruto, y una vuelta el agroquímico yo sé que son cinco bolsas por hectáreas que le echan de 50kg. Doscientos cincuenta kg por hectárea, siempre se le echó así, más de eso no nunca se echaba, y el del agroquímico como que me vio, yo le dije cuál sería la mejor dosis? y me dijo 250kg me dice que es normal me dice, que más o menos con eso ya sale... no, me dice, vos tenés que echarle 10 bolsas ¡el doble!, me iba a gastar el doble de plata en tanto y digo usted me está..., como sé que no sé mucho me quiere meter lo que él quiera y así me metió el perro para que no se le caiga la flora y así me metió con esto para el tomate y más que esa bronca que tengo que estar dependiendo de ellos me animé también por ese lado. (S. 26, productor).

Las emocionalidades vinculadas a los procesos de cambio se vinculan con respuestas desencadenadas por dimensionar dinámicas de explotación de las personas y la tierra, como a la sensación de envenenamiento y estafa o bien costos de producción imposibles de sostener.

Como se hizo mención en el apartado teórico, los procesos de transición agroecológica, se entienden como cambio progresivo. Consisten en la aplicación gradual, integral y sostenida de los principios agroecológicos, lo cual, implica una transición técnico-productiva a nivel de los subsistemas de los establecimientos productivos, una transición socio-ecológica a nivel de la familia rural, su comunidad y su paisaje, y una transición político-institucional a nivel de territorios, regiones y países (DNA, 2022).

En algunas personas el cambio requiere de un enfrentamiento en el interior del sistema familiar, muchas veces vinculado a las personas mayores que viene produciendo de modo convencional:

Entonces bueno, entre esa como que liberé a mi padre, porque dice “le podríamos poner un poquito...” de un remedio que se le pone para los hongos. Y le digo “no papá, no, tratemos que no”. ¿Viste? (N. 35 , productora).

En algunos/as productores/as el cambio o transición como se mencionó anteriormente se da por un disparador o evento, que por lo general trae aparejado un cambio rotundo y total del modo de producir. Muchas veces las vivencias



vinculadas al enojo, la bronca, dolor y pérdida antes mencionadas llevan a cambios percibidos como abruptos: *“ahí corté el cordón con los convencionales”* (D. 53, productora). Hay que considerar que a pesar de que la transformación de la forma de producción es abrupta, hay procesos, conocimientos, aproximaciones y condiciones previas que hacen posible este cambio. Mientras que para otros/as, el tránsito suele estar caracterizado por la convivencia de ambos modelos, por ejemplo, dos sectores de producción con distintos modelos en la misma finca.

En estos tránsitos aparecen ensayos o instancias donde se realizan pruebas. Un fenómeno que se da en algunas familias, es que en los inicios la producción que emerge del nuevo modo de producción agroecológico, se destina a satisfacer la propia alimentación de la familia, o sea se prioriza el autoconsumo, luego el resto sobrante se comercializa.

Sí hace tres años, teníamos acá plantado ajo y yo 10,15 surcos no le eche nada, le eche solamente guano de animales le eche bioinsumos, biol le dicen, super magro que le dicen algunos y le eche tres veces guano y después le eché sulfocálcico y azufre que es lo que eche y con eso lo saqué sin ningún problema esos 10 surcos. Y los 10 surcos tuvieron la misma calidad de ajo, la misma calidad que todo lo demás acá yo tenía ese año y dije me sorprendió porque yo creía que esos 10 surquitos iban a quedar chiquititos que iba a quedar esto, y acá le eche nitrógeno fósforo potasio hay otro más que le echamos magnesio para que se mantenga verde y al final después lo mismo, mismo resultado y acá gasté más plata en abono y ahí no gaste, más que todo en guano solamente. Y de ahí dije, bueno parece que anda bien para el ajo, tendría que empezar a probar en tomates” (S. 26, productor).

En estos ensayos donde conviven ambos modelos, y comienzan a diversificar también canales de comercialización, en algunas de las personas suele presentarse un descontento por la falta de rentabilidad en la producción convencional

Saqué creo que en una semana setenta cajas de rúcula y ocupe como tres personas para ir haciendo y voy y cobro el fin de semana y vengo la plata me alcanzó para pagar a los obreros que se yo me habrán quedado dos mangos para mí que yo también hice caja de verdura y habré sacado para acá para la feria te puedo decir que yo tenía más plata en mi mano de lo que



vendía acá con tres cinco cajas de rúcula que las cincuenta que yo había vendido allá, dije más sí que se la hagan ellos la rúcula ese día dije no trabajo más para ese mercado yo no cargo una caja más y ahí corté el cordón con los convencionales” (D. 53, productora).

Este año quería...voy a tratar de mandarlo hasta dónde pueda sin agroquímicos lo menos posible, y cuando más pueda hago más, pero bueno yo lo vi más por el lado de reducir costos y hacer un poco más independiente digamos (S. 26, productor).

Dentro de los antecedentes encontrados en otras investigaciones, Contino et al. (2018 citados en Ramos Gamas et al., 2021) describen como principales motivadores para la adopción de prácticas agroecológicas en un proceso de reconversión; reducción de gastos por no comprar agroquímicos, disminución de plagas y enfermedades, y recuperación de los sistemas agroforestales. Si bien este último no aparece en Mendoza, los otros sí están presentes. Es significativo que la recuperación de saberes y prácticas ancestrales aparece como un nuevo eje para la transición en Mendoza, aspecto que también encontré en investigaciones Castellanos-Guzmán et al. (2024) y Tapia Barrera (2014). Otras de las motivaciones se relacionaron con la recuperación del suelo y diversificación de cultivos, que permitió variación en su alimentación.

3.2.4. Abonos del cambio y piedras en el proceso de transición

En los inicios de la transición los/as productores/as mencionan algunos factores facilitadores o posibilitadores del cambio como son la posibilidad de *nuevas redes* formales e informales, espacios de formación y aprendizajes, además de modificaciones vinculadas con la *economía*: nuevos modos de *comercialización*, puntos de venta que se asocian a la estabilidad económica.

Las redes sociales, principalmente las constituidas por productores/as y técnicos/as con perfiles agroecológicos parecen centrales en los procesos de transición. S (26, productor) menciona que lo que ayudó fueron “los chicos que me venían a dar una mano, ver a otros que están empezando a hacer” (S. 26, productor). Así el intercambio de saberes y experiencias que habilitan las redes sociales es central para el sostén de los procesos de transición. Las redes y los



procesos de organización parecen indispensables en los procesos de estos/as trabajadores/as.

La formación continua y los *aprendizajes* que brindan las redes, se presentan también como facilitadores. Los/as productores/as resaltan la importancia de los espacios de *aprendizaje* (sean formales o informales) en la adquisición de conocimientos, lo que a su vez posibilita la creación de nuevas redes y colaboran en los procesos que impulsan y mantienen el cambio del modelo de producción.

La posibilidad de visitas entre fincas, de resolución en vivo de las problemáticas genera aprendizajes experienciales. Estos son procesos mediante los cuales el conocimiento es creado a través de la transformación de la vivencia, donde la retroalimentación entre experiencia y reflexión juega un rol fundamental en el pasaje del experimentar al conocimiento útil para la acción.

Una característica de dichos procesos es el involucramiento activo de los/as aprendices con su entorno, tratándose de un aprendizaje situado en tanto que se vincula de manera intrínseca con contextos específicos que son relevantes para las personas (Landini, 2023). Estos aprendizajes no se dan solo en diálogos de saberes, sino por medio de diálogos de vivires que potencian los procesos de capacitación técnica y refuerzan las redes de apoyo y contención afectiva, en los vaivenes de los senderos de sus transformaciones.

La V [productora] los comenzó a invitar a que vayan a conocer otros productores que hacían agroecológico, y ahí conocieron a la D (productora), que nos hizo... Coordinamos y fuimos a conocer la finca, los M (productores), recorrimos todas las fincas que ahí hay que hacen producciones orgánicas [...] Fueron como más participando y haciéndose y también recibiendo cursos de cómo preparar eeh fertilizantes a partir de ajo, a partir de ortiga, a hacer remedios caseros para también poner lo que es ruda o poner distintas plantas para que repelan los insectos y no tener que llegar a volver a lo anterior” (M. 30, productora)

Conseguir eso (intercambios) en el curso de biodinámica que también estamos empezando, estamos todos aprendiendo y vamos de finca en finca haciendo cosas yo creo que ahora a fin de año saldríamos los primeros egresados (D. 53, productora).



Otro de los facilitadores en estos procesos son los nuevos modos de vinculación con los consumidores. Como se hizo mención en el apartado teórico hay procesos psicosociales que posibilitan el cambio, uno de esos fundamentales es la concientización. La cual se entiende como proceso de movilización de la conciencia, de carácter liberador, respecto de situaciones, hechos o relaciones, causas y efectos hasta ese momento ignorados o inadvertidos, pero que inciden de una manera que los sujetos de ese proceso consideran negativa (Montero, 2014, p. 126). Este aspecto que mencionan los/as productores/as asociado al vínculo con las/os consumidoras:

Eso para nosotros es importante, porque eso tiene que pasar y en algún momento bueno, tomar consciencia no solamente del productor sino también del que consume. Hacia a dónde está poniendo lo económico de ellos para comprar y a quién está ayudando, básicamente, en que siga produciendo mejor y que siga viviendo mejor (C. 53, productor)

También te cambia la forma de vender, no es lo mismo que vos hagas agroecológico y que te vas a un mercado que ya está hecho para un convencional: porque ahí tenés que llevar un tamaño, que brille [...] como dicen mucho, “la verdura te entra por la vista” ... No, nosotros al revés: nosotros tratamos de convencer al consumidor de que pruebe el producto, y se convenza del sabor que tiene ¿vía? Entonces bueno, son distintas maneras de empezar a lograr de que la gente se convenza de consumir algo que es sano, digamos (C. 53, productor).

Entonces también es un cambio en la mentalidad del consumidor. Porque, como dije, muchas veces ignoramos una parte y todo el mundo ignora una parte, pero porque no adquiere esa información. Y eso es lo que vamos a tratar con los compañeros de ir cambiando en el proceso. Tanto del consumidor como del producto (J. 22, productor).

Como obstáculo se presenta en una de las productoras que se encuentra también en los inicios de la transición, la dificultad general en la zona rural el acceso a internet y las distancias, que influyen en la comunicación en general y que ha influido en la organización y las posibilidades de juntarse. Por lo que también, interfiere en el sostenimiento continuo que podrían ofrecer las redes sociales frente a dificultades en la producción o frente a dudas o consultas.



En cuanto a los procesos de organización de la comercialización se menciona:

Vos calculale que yo acá traigo mi verdura y yo sé que a la tarde, se con lo que cuento, con qué dinero cuento y llevo al día mis cuentas de los impuestos (D. 53, productora).

Mi hermano, por ejemplo, ya tiene compradores fijos, de lo que él tiene, por ejemplo, a veces cuando C (productor) no llegaba porque le encargaban bastante tomate, todo eso, le decía a mi hermano y venía a buscar los tomates a mi hermano (M. 30, productora).

En estos comentarios podemos ver que los diferentes modos de organización que tienen los/as productores/as habilitan procesos que potencian la posibilidad de sostener el cambio a través de la comercialización. En los inicios, las ferias sostienen la microeconomía, así como también son elegidas como los formatos para el sostén más allá del tiempo que lleven con este tipo de producción; pero con el tiempo las redes se potencian para fortalecer los circuitos de comercialización colaborativa para quien trabaja en escalas mayores de venta.

Sin embargo, la comercialización también aparece como obstáculo para el cambio. Una productora menciona “hay gente que sí le interesa la producción sana y quiere hacerla pero el problema es ese el tema de la comercialización” (G. 32). Esto en parte sucede porque no son tantos los circuitos de consumo y porque el tipo de demanda es diferente, entonces a pesar que quienes han logrado realizar la transición lo ven como potencia, quienes no se animan a veces es por miedo a no poder sostener la estructura que acostumbran. Esto además se observa en uno de los productores que está en estadio precontemplativo del cambio y sus primeras de acción:

Vender agroecológico veo que es medio difícil [...] Capaz sí, puede ser, yo tal vez no he tenido... intenté hacer una vuelta, pero tuve problemas con el vehículo y se me rompió y tuvimos, se enfermaron mis viejos y ya lo dejamos, lo pusimos acá. Acá nosotros seguimos con esta, plantamos digamos a bulto y viene uno, lo compra se lo lleva y lo vende él, se encarga él nosotros se lo vendemos acá. No tenemos mucho eso de ir y venderlo nosotros mismos, conversar y venderlo en chacras, a las personas” (R, 49, productor).



Si bien no ha aparecido con claridad en las entrevistas se puede deducir que uno de los problemas vinculado al cambio de modelo productivo puede estar asociado sobre todo a los primeros años, se refiere a la merma de la producción y a la aparición de plagas en el proceso de transición hacia la agroecología (Palioff y Gornitzky, 2012). También estas dificultades asociadas a plagas se presentan en las personas que en el inicio de la transición realizan ambos modos de producción, en donde conviven ambos modelos.

La parte nuestra este año se hizo una sola aplicación por el tema de las pollitas, que es el grave problema que tenemos, el año pasado perdimos prácticamente la cosecha, yo en realidad me echo la culpa yo mismo, yo me descuidé con respecto a las alarmas de Iscamen y todo es y no hicimos las aplicaciones a tiempo y bueno ahí están los resultado se perdió la cosecha no se cosechó casi nada (R. 49, productor).

Por otro lado, aparecen como obstáculos para la comercialización las expectativas y costumbres de quienes consumen asociadas a la apariencia de los productos. El modelo convencional, ha generado una imagen unificada en color y tamaño de los productos, asociándose a mejor calidad. La producción agroecológica no siempre presenta estas cualidades.

A veces la gente pide lo más lindo, lo más grande, siempre entra por los ojos y a veces la producción agroecológica cuando empezás no es tan así, si bien después te va a dar una hermosa verdura, al estar la tierra enferma no te va a dar una buena producción de un día para el otro (P. 29, productora).

Por ahí el problema que nos encontramos al poder producir y tener una producción así de forma orgánica es en la valorización que se le da no tiene ese mismo valor, toda la zona que rodeamos acá los que vienen siempre ven que sea grande que tenga tamaño digamos mientras más grande y que no tenga bichos (G. 32, productora).

Un aspecto que nutre y potencia el proceso de cambio en los/as productores/as es el hecho de encontrarle sentido a la tarea o trabajo realizados, resignificando los aprendizajes en un estilo de vida que va más allá del trabajo.



Así que bueno, yo estoy tratando de, con la formación digamos, de llevar todo. Pero a mí, lo que yo por ahí tomé de todo esto, que para mí ya es mucho más que un trabajo, o sea, de hecho, yo no sé ni cuánto cobró, viste cuando vos decís “¿cuánto están pagando?”, no tengo idea, la verdad que esto así es como que se convirtió en el eje de mi vida (N. 35, productora).

Otra de las complicaciones que menciona uno de los productores vinculada a este modelo es la dificultad de conseguir mano de obra.

Bueno mis padres hace uno años que son bastante grandes tienen casi 80 años los dos. y no pueden mantenerlas, no pueden trabajarlas, gente para trabajar no se consigue, lamentablemente ahora nadie quiere trabajar las finca ese es el problema que tenemos (R. 49, productor).

En una de las participantes también se presenta la temática de la mano de obra, no como un obstáculo pero sí como una característica del nuevo modelo de producción, agrega además un componente asociado a este aspecto que es la conciencia y el alma en el hacer y las tareas

Es cierto con la agricultura mientras más natural, agroecológica, orgánica tenés que trabajar más, hay que ponerle mucho el cuerpo, [...] músculo y conciencia y mucho ponerle el cuerpo y el alma para que... no es una cosa que vas a ir a algún lugar y compras todo para... no. Hay que trabajar intensamente (E. 67 a productora).

Martínez (2004) reconoce entre las características del modelo agroecológico el requerir mayor cantidad de mano de obra en el proceso de producción. Si bien no lo nombran como obstáculo es un aspecto distintivo, en comparación a otros modelos.

Para Altieri et al. (1998) la dificultad de conseguir mano de obra es un aspecto a cuestionar, ya que desde su perspectiva está relacionado a un sesgo en contra de los/as campesinos/as, y rescatan que en la producción agroecológica, “las encuestas hechas indican que los agricultores prefieren este sistema alternativo porque optimiza el uso de recursos, mano de obra y capital escasos y es accesible aun para los productores pobres” (p.3).

Algunos de los aspectos nombrados como facilitadores coinciden con los que describen Marasas et al. (2017), quienes identifican como factores claves, en los inicios del proceso de transición, “factores externos vinculados al área social,



a organización de los productores y técnica, asesoramiento con enfoque agroecológico” (p.56). Añaden además que a lo largo del proceso, estas fortalezas promueven un crecimiento del área económica y mejoras en los atributos estructurales del agroecosistema.

En cada momento del ciclo de cambio se presentan facilitadores y obstáculos que van traccionando en diferentes dimensiones. A continuación describiremos otra dimensión que resulta transversal en los procesos de cambio, la dimensión de los vínculos y las redes, estas son centrales tanto como dimensión facilitadora como condición de ayuda para transitar los obstáculos.

3.2.5. El tejido de vínculos y redes: diversificar raíces y ramas

*“Pero por lo menos ella sabe que no está sola que estamos todos
nosotros”*

(D. 53, productora)

La dimensión de los vínculos, redes de apoyo y las redes sociales resulta una esfera crucial en la mayoría de las experiencias escuchadas. Las mismas en sus diferentes formas, están presentes en todas y cada una de las etapas del cambio.

Como se hizo mención en el apartado teórico, las redes sociales son sistemas de relaciones entre actores, sean instituciones o personas, que se abren a otras con las cuales entran en comunicación con fines de utilidad en general. Son sistemas abiertos que están en constante cambio, “potencian a sus integrantes y satisfacen sus necesidades y expectativas al reconocer y poner en acción los recursos y fortalezas que ellos poseen para el logro de una mejor calidad de vida” (Hidalgo 2000 citado en Montero, 2004, p. 294). Estas a su vez, se dirigen a objetivos propios de un momento, si bien pueden constituirse como redes estables, estas pueden modificarse en la historia de las personas.

Dentro del abanico de redes que aparecen en las experiencias, podemos agruparlas descriptivamente según los tipo de actores que intervienen en ellas. Podemos identificar a la familia conviviente y familia extensa así como amistades muy cercanas y referentes; principalmente aquellas que se dedican y están implicadas en la producción agroecológica. También aparecen como actores los/as



productores/as, técnicos/as, que contempla a ingenieros/as, agrónomos/as. Cabe aclarar que los/as técnicos/as, no siempre pertenecen a instituciones formales, sino también son parte de organizaciones sociales informales. Las organizaciones formales tienen diferentes características, algunas están vinculadas con la producción agropecuaria (INTA, Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria) otras con la producción de conocimiento (universidades) y también aparecen organizaciones sin personería jurídica. Estas últimas son organizaciones colectivas, surgidas principalmente para la comercialización agroecológica que implican a su vez a las/os consumidoras/es, y a personas conocidas en diversidad de espacios que también colaboran o facilitan los procesos de transición mencionados. También aparecen las redes de comercialización y los vínculos con los/as consumidores/as.

3.2.5.1. Redes personales: familia y amistad como sostenes diarios

Los vínculos con las familias y las amistades son centrales para las/os productoras/as. Estas redes que son primarias y personales se constituyen a partir de la vida social que agrupa a algunas personas conocidas y unidas por lazos de parentesco, amistad, vecindad o trabajo y se caracterizan por recurrir a la reciprocidad. Conforman el ámbito donde se instauran los sentidos de solidaridad o de competitividad, dando forma al mundo afectivo y simbólico de las personas (Muñoz Rodríguez et al., 2013).

En las familias, este nuevo modo de producción se convierte en un nuevo modo de vida, que es vivenciado como un gran giro, donde los/as diferentes miembros comienzan a involucrarse en un proyecto común, en el cual se sienten partícipes y cómodos/as.

Entonces nosotros ahora, es más, toda la familia ha dado un giro grande. Que es como le digo al D (marido): “yo ahora necesito que me banques”, digamos, “porque de acá tenemos que vivir”(N. 35, productora).

Sí, sí después la misma familia que todos, mi señora, todos, mis hijos, todos se sienten cómodos, se sienten lindo. V (hija), que es la que prácticamente me ayuda en todo ella, ha avanzado muchísimo, tiene un contacto con la tierra, con sus animales (O. 57, productor).



Y un día estaba yo regando en mi jardín y va mi niño el más chiquito y me dice; mami yo quiero plantar mis manzanillas y el otro, yo quiero mis flores yo quiero mi lugar, y empezó cada uno a tener su espacio en el jardín, uno tenía albahaca otro tenía manzanilla otro tenía menta” (D. 53, productora).

No sólo que toda familia participa de las actividades vinculadas con el cambio de actividad generando aprendizajes, negociaciones, intercambios entre los miembros y la naturaleza; sino que también se apoyan para sostener aquello que no siempre es fácil y como tal precisa sostenes diferenciales para un hacer juntas/os. Cabe aclarar que no siempre la familia entera está a favor del cambio que favorece los procesos como se nombró anteriormente, algunos/as familiares, sobre todos los mayores en las familias aparecen con resistencias frente al nuevo modelo.

En cuanto a las amistades aparecen criterios similares en la construcción del cambio. Generalmente, son amigas/os surgidos en los procesos de intercambio agroecológico quienes se presentan en los relatos con mayor frecuencia para sostener los procesos de transición. Sin embargo, hay excepciones de personas cercanas que logran ver la relevancia que la actividad tiene para las personas y son apoyos principalmente emocionales que motivan el sostenimiento del proceso.

Por lo tanto, una de las categorías que se presenta reiteradamente en los relatos de las experiencias es la presencia de otros/as productores/as como fundamentales en los distintos momentos del proceso de cambio.

Entre las/os productoras/es agroecológicos se proporciona apoyo emocional, intimidad, comprensión, contención en instancias de intercambio, ayuda mutua, lo que expresan como un saberse acompañados/as.

Fue un cambio muy rotundo, muy grande y aparte de eso un cambio de amistades, como vos los decís en el comienzo de esta feria éramos diferentes, éramos menos y una vez al mes nos juntábamos en una finca de alguien y era sociabilizar ver que le pasaba al dueño de finca que necesitaba de ayuda aunque así fuera compañía (D. 53, productora).

Hicimos muchísima amistad, cuando fui a quedarme allá cuando voy al curso, porque para no volverme, como es un fin de semana me quedo



en su casa. Me quedaba, los padres divinos, ella se venía a quedar acá en la finca” (N. 35 , productora).

Las redes con amigos y familia, no sólo aportan a vínculos significativos para la producción agroecológica sino también aportan en afecto, aprendizajes vinculares, recursos simbólicos y ,en algunos casos propician, recursos económicos o materiales. Por lo que hay riqueza en los intercambios que nutren desde las distintas esferas de bienes plausibles de hallar en las redes sociales. Las redes “potencian a sus integrantes y satisfacen sus necesidades y expectativas al reconocer y poner en acción los recursos y fortalezas que poseen para el logro de una mejor calidad de vida” (Hidalgo 2000 citado en Montero, 2004, p. 294).

3.2.5.2 Redes entre productores

Se dan lazos de apoyo en los que conviven amistades y personas que asumen modos de producción agroecológica. Estos conforman proyectos en común donde se ponen en marcha nuevas formas conjuntas de producción, planificación y comercialización. Si bien estos no necesariamente implican conformaciones grupales en vínculos exclusivos de amistad logran conformar redes que sostienen proyectos de tipo productivo.

Porque este año la L (productora) está con N (productor) y él estuvo en mi finca y sembramos tomate junto con él. Ya llevó, llevó un montón para la casa, si íbamos a medias con él y estaban unos tomates ahí, dice que toda la familia ha comido tomate”(O. 57, productor).

Al principio, como te digo hicieron ese bolsón de verduras, y empezaron a ir a las plazas, a ir a distintos lugares, uniones vecinales, todo eso, después de empezar a vender así, vieron que era mucho mejor [...] todos productores que se comprometían a entregar tres productos [...] pero todo eso iba a ser variado dentro del bolsón, tenía que tener trece productos, entonces empezaron a venderlo en distintos lugares (M. 30, productora).

Los procesos de organización contemplan dinámicas y recursos de los/as distintos/as productores/as en dinámicas de consideración para el apoyo



mutuo y dinámicas de afianzamiento de los propósitos comunes. Este hacer en conjunto habilita procesos de confianza y sostén que aumentan la cercanía y afectividad constituyendo relaciones que configuran la redes de vital importancia entre productoras/es.

En estos tejidos de *solidaridad* se presentan instancias incluso de prestado de partes de la fincas o espacios para, por ejemplo, dejar los panales de abejas, en las fincas de otro/a productor/a. La solidaridad también se presenta en la transmisión de conocimiento a otros/as productores/as que desean comenzar la transición hacia la agroecología.

Algo que hicimos en esa zona también fue ayudarles, nos pedían asesoramiento, porque después estaba la idea de que ellos querían plantar en su huerta , ¿cómo hace ustedes?, nos pedían asesoramiento, entonces ahí se trasladó mi papá como a asesorarles a decirles, mirá esto acá tenés que echarle esto fijate esto y como que de alguna forma ha ayudado a otras familias de ahí de la zona para que pudieran producir” (G. 32, productora).

Las visitas a fincas, son un formato de encuentro entre productores, que se repite en distintas entrevistas, el cual resulta sinérgico en el provecho que se obtiene en diversos aspectos. Como se nombró anteriormente en el “sentirse acompañado”, en el “darse uno mano”, y al parecer enriquece en el sentido de “hacer sociales”, “salir de la finca”, “conocer gente” y “abrir un poco más la mente” o “soltarse más”.

Esta modalidad de aprendizaje es experiencial entendido como “el proceso por el cual el conocimiento es creado por medio de la transformación en la experiencia” (Landini 2023, p. 254).

Este proceso de retroalimentación entre experiencia y reflexión desempeña un rol fundamental en el pasaje de las experiencias vividas a conocimiento útil para la acción (Eyler, 2009, Yardley, Teunissen y Dornan, 2012, citados en Landini, 2023), el aprendizaje experiencial requiere involucrarse activamente con su entorno y se trata de un aprendizaje “situado”, en tanto que se vincula de manera intrínseca con contextos específicos que son relevantes para los sujetos.

Los encuentros en las fincas, o visitas a fincas, suelen ser expresados como experiencias bisagras en las que aparece el asombro, lo nuevo. Principalmente, en este compartir se observa la articulación entre vínculos entre productores/as como así también en redes construidas a través de la organización.



Una vuelta fuimos a la casa de una... D (productora) creo que se llama... Ehh es eso, asombroso, nunca... Me llamó la atención, pero cuando estuvimos ahí, nos gustó, hasta con mi marido, fuimos todos y vimos que era impresionante” (M. 30, productora).

Coordinamos y fuimos a conocer la finca, los M, recorrimos todas las fincas que ahí hay que hacen producciones orgánicas. Después de eso participaron de un Encuentro de Huerteros en Santa Fe, en distintos lados, que hacían toda la producción orgánica. Fueron como más participando y haciéndose y también recibiendo cursos” (M. 30, productora).

Con el objetivo de formación y capacitación conjunta también se conforman grupos, los cuales son nombrados no sólo como espacios de adquisición de conocimientos técnicos o prácticos, donde tienen a quien consultar dudas, sino también para la contención, problematización y acompañamiento de los procesos psicosociales de cambio. En el aprender sobre la nueva manera de producción aparecen “rupturas” o “quiebres” necesarios, en los que otros/as productores/as acompañan y contienen.

Viste que generalmente, bueno la mayoría en estos tipos de formación, con la V (productora) por ejemplo, hicimos un vínculo re lindo, con la L (productora) me parece una mujer súper admirable, y entonces si tengo una duda, tengo 800.000 para preguntarle (N. 35 , productora).

Yo igual la parte antropológica me cuesta un montonazo, porque yo estoy formada como muy estructurada en el sentido de la fe, sobre todo, y bueno, que eso también ha sido un golpe como muy, como una ruptura, ¿viste? Que bueno, creo que una vez lo hablé con él Y (productor) eso, porque ellos cómo han vivido una situación similar (N. 35 , productora).

Estas vinculaciones habilitan espacios para la *problematización*; la transición un corte, un quiebre con lo habitual, establecido y naturalizado, ya que radica en la posibilidad analizar críticamente el ser en el mundo en el qué y con él que se está” (Freire, 1970 citado en Montero, 2014, p. 126). En este sentido, la problematización produce una movilización del campo cognoscitivo (Montero 2014).

Estos espacios de problematización y contención en procesos de transformación también traen modificaciones en los estilos relacionales propios de



quienes habitan el campo, que se vinculan a mayor soledad y silencio en la convivencia con la naturaleza. Sin embargo, en los procesos de transición, las personas con las que se interactúa para aprender hacen al compartir y transformar las dinámicas de expresión y comunicación:

En realidad, les sirvió mucho conocer las experiencias, conocer a otras personas, porque también lo que pasa es que con la gente de campo es muy diferente y muy difícil el modo de vida y el modo de las personas, de tratar, de socializar. Porque al vivir todo el tiempo que estás en el campo trabajando, vas, solamente te relacionas con los que vas a venderle, sí los que te compran son los de la feria o son los verduleros. Nada más, con esas personas nada más, entonces no tienen mucha sociabilidad, entonces los productores como que tienen miedo y les da vergüenza hablar, es la verdad. Y al conocer otras experiencias, otras personas que estaban en la misma situación que ellos, empezó a abrir un poco más la mente y a soltarse más (M. 30, productora).

Por lo tanto, las redes entre productores habilitan la apertura de nuevos espacios que promueven diálogos y vinculaciones en las que las/os productoras/es sienten que aprenden nuevas habilidades vinculadas con la capacidad de comunicación más fluida y en la que pueden compartir lo que piensan y conocen. Es posible, que sentirse poseedoras/es de saberes en vínculos más horizontales sea potenciador de esta habilidad.

3.2.5.2.1. Redes de vinculación entre productores/as rurales y técnicos/as

Dentro del campo de la psicología rural se encuentran numerosos estudios que contribuyen a la comprensión de las características de la construcción de saberes que se ponen en juego en la relación entre productores/as rurales y técnicos/as (Landini 2010, 2011, 2021).

Los trabajos señalan que el rol y las tareas de extensión incluyen múltiples dimensiones de índole social. Resaltan la idea de que un buen trabajo de extensión “necesita apoyarse en la construcción de un buen vínculo con los productores, a partir de sentarse, escucharlos/as y conversar con ellos/as” (Landini, 2021, p 9).



Las/os técnicas/os, claramente, son referentes en el asesoramiento técnico y acompañamiento en relación a las prácticas agrícolas, pero sumado a esto, suelen tener un rol horizontal y un acompañamiento que supera ampliamente lo puramente técnico-productivo. Como rescata Landini (2021), algunas de las perspectivas, proponen una extensión rural entendida como proceso de comunicación horizontal centrado en el diálogo técnico/a-productor/a y el reconocimiento de los conocimientos y saberes de las/os agricultoras/es. Para lo cual propone pensar el concepto de interfaz social para el vínculo técnico/a-productor/a, el cual es entendido como espacio donde se articulan actores con diferentes conocimientos, intereses y poder (Long, 2007 citado en Landini, 2021, p. 15).

Otro aspecto que resalta Landini (2011) en relación al vínculo entre productores y técnicos/as o extensionistas, es la validación y la valoración de parte del técnico/a hacia los productores:

Puede afirmarse que una mayor valoración de los saberes de los productores por parte de los extensionistas, o incluso una mayor autoestima general, podrían ser elementos favorecedores de un intercambio más rico y de una mayor apropiación de saberes en este vínculo (Landini 2011, pp. 272-273).

Indudablemente los/as técnicos/as o asesores/as cumplen un rol sinérgico y fundamental en los procesos de transición agroecológica, nombrados/as como personas claves en distintos momentos del proceso de cambio, pero principalmente en los inicios del mismo.

Estos/as actores/as aparecen como posibilitadores para pensar, ensayar o evaluar nuevas formas de producción, también como quienes transmiten confianza y esperanza en la posibilidad de lo nuevo.

Bueno, y ahí un poco también apareció esto del M (técnico) ¿no? Que había otra forma de producción, sin usar químicos, sin contaminar, bueno... Porque yo también había ido a una charla, había... cómo se contaminaba la verdura, algunas enfermedades que había, y en eso bueno, el M (técnico) un poco ahí ayudó a empezar a implementar algunas formas de producir digamos". (C. 53, productor).

El M (técnico) fue algo, digo el M, porque él fue algo de qué insistió tanto en que era posible digamos, como que permanente estaba machacando "se puede hacer", entonces [...] eso ayudo un montón" (C. 53, productor).



Empezaron en el 2007, conocieron a la ingeniera agrónoma V, que ella justo está con un proyecto que era hacer lo que era un cambio en la producción, que no se usara tantos químicos, que empezaran a hacer algo más orgánico, más saludable para las personas” (M. 30, Productora).

A su vez las/os técnicas/os suelen ser facilitadores para el tejidos de otras redes, y el nexo con otro/as productores/as

La V (ingeniera agrónoma) los comenzó a invitar a que vayan a conocer otros productores que hacían agroecológico, y ahí conocieron a la D (productora). Coordinamos y fuimos a conocer la finca, los manzanos, recorrimos todas las fincas que ahí hay que hacen producciones orgánicas” (M. 30 Productora).

Bueno ella (ingeniera agrónoma) me llevó a mi cuando la gente de acá de Bioferia estaba en la calle Mitre (O. 57, productor).

Los técnicos/as también son referenciados/as como quienes apoyan los procesos de transición desde las herramientas técnicas específicas que colaboran en asesoramiento durante el proceso, sintiéndolo como enriquecedor.

Nuestro asesor, porque la Finca tiene su asesor, se llama D (Asesor), él vive en Córdoba, yo no lo conozco personalmente, pero he hablado horas con él, y me encanta, porque me manda audios de 10´en Whatsapp. Bueno, después me pongo a desglosar todo lo que me dijo ¡porque todo lo que me dice es importante! (N. 35 , productora).

Y el tema de comenzar a hacer agroecológico, es porque acá gente del INTA pidió un permiso para hacer unos ensayo y le dije que sí, no habían ningún problema, y ellos están aplicando tierra de diatomea que son ecológicas, y bueno ahora se van a ver los resultados (R. 49, productor).

Además, se destaca el compromiso de estos/as actores que resultan significativos/as con los procesos de transición. La dedicación, detalle y profundidad de su tarea es reconocida por los/as productores/as. Esto podría pensarse en términos de militancia por el tipo de producción al que se busca transicionar, describiendo gran compromiso por la tarea, acompañamiento y asesoramiento.



3.2.5.2.2. Redes con instituciones y organizaciones

Las redes con instituciones presentan frecuentemente una vinculación más lejana y desafectivizada con las/os productoras/es. En muchos casos los/as técnicos/as resultan ser nexos o puentes con instituciones formales y no formales y también con otras/os productoras/es.

Ella me conectó con todo lo que es... con el ingeniero G de la Facultad que es, creo que en ese momento y creo que sigue siendo, el titular de Industria Alimentaria en la Facultad de Ciencias Agrarias, hice los cursos también ella me avisaba para hacer los cursos de Manipulación de Alimentos (E. 67, productora).

El tema de comenzar a hacer agroecológico, es porque acá gente del INTA, pidió un permiso para hacer unos ensayo y le dije que sí, no habían ningún problema, y ellos están aplicando tierra de diatomea que son ecológicas, y bueno ahora se van a ver los resultados (R. 49, productor).

Yo escribí al AABDA y me dijeron “bueno, comunicate con...”, la L (técnica), que es la de la finca C, y el otro era el M (técnico), con respecto a la regional de Mendoza (N. 35, productora).

Y después nos encontramos con que teníamos los productos y qué hacíamos con los productos? Porque no podíamos ir al mercado convencional porque no tenía sentido nadie iba a valorar ese producto. Bueno, y mucho nos ayudó la Asociación de Agricultura Biodinámica” (E. 67, productora).

Las instituciones muchas veces posibilitan capacitaciones, formaciones y también insumos, como lo son las semillas.

Tenemos semillas propias ya, digamos. A veces cuando nos faltan, por ejemplo el año pasado nos faltaba un pimiento y un poco de tomate que no teníamos suficiente para salsa, y, le compramos al INTA. O sea, con población abierta. Y de ahí sacamos de golpe semillas, si hacemos semillas de vuelta, las que veamos mejor. Pero estamos tratando de hacer una variedad de semillas propia, o sea lo que es melón, sandía, zapallo, todo eso es de nosotros digamos (C. 53, productor).



A medida que se afianza en este nuevo modelo productivo, con ayuda de los/as técnicos/as y otros/as productores, los/as participantes van encontrando nuevas redes relacionadas a la comercialización que abarcan no solo circuitos cercanos, regionales, sino también algunas que se amplían a redes nacionales que incluyen productos orgánicos, agroecológicos o biodinámicos. En estos circuitos existen distintos sistemas de certificación, algunos de ellos con metodologías más horizontales que se dan entre productores, de modo más grupal o comunitario, como es el caso de los sistemas participativos de garantías (SPG):

Hay mucha gente de Buenos Aires sobre todo y de Córdoba, de Santa Fe que ha venido a conocer, que ha venido a recorrer el lugar a ver cómo trabajamos, y venden, nos conocen entonces nos compraban así nomás, pero ellos llegan al consumidor final y hay mucha gente que necesita, necesita por su manera de ser, por lo que sea necesita que esté el sellito (E. 67, productora).

Otro modo de vinculación es el que se da con organizaciones sociales, en las cuales se encuentra muy presente la dimensión de la afectividad, donde priorizan el diálogo de saberes y vivires y se presentan fuertemente ligadas a intercambio de diferentes tipos aprendizaje en detrimento de los principalmente académicos de las instituciones formales, variable que se desarrolla más adelante.

Como se hizo mención en los apartados anteriores, estas tramas comunitarias poseen una historia, el intercambio, la confianza básica y el sentido de pertenencia; siendo aspectos que le dan sustento y viabilizan su funcionamiento. Estas están atravesadas por valores como la solidaridad, reciprocidad y redistribución. A la solidaridad no se la entiende sólo desde el altruismo desinteresado sino desde acciones que atienden no sólo al beneficio individual sino también colectivo.

También los chicos de permacultura nos habían ido a comprar los que están en barriales ellos habían ido a la finca a comprar papa era y viste que la papa es para abajo la producción ahí nosotros en ese tiempo solamente usamos guano entonces no contaminábamos lo que es la papa, nos salió la producción todo bien (G. 32, productora).

Con todo, la casa, la producción para ayudar a otras comunidades, nosotros nos hemos trasladado también, hay otra comunidad allá en Santa rosa la comunidad huarpe con ellos siempre nos comunicamos



incluso yo fui a dar un taller de organización indígena para que ellos se organicen mucho mejor, este año estuve ahí y eso es algo que yo lo hago de forma informal no es algo que lo haga por algún proyecto, sino que lo hago porque siempre estoy (G. 32, productora).

Sí eso (ser parte de una organización) ayudó, sí, porque yo estaba, yo charlaba con otras gentes, que lo están haciendo o te invitan a ir y tenés la posibilidad de ver, si vos esta así solo te encerras en la chacra y mucho que no salís si no comunicas. En cambio estando así en organizaciones siempre salen, alguna capacitación algún viaje, como lo están haciendo en otras provincias (S. 26, productor).

Flores y Sarandón (2015) en un estudio comparativo entre diversas experiencias de transición agroecológica mencionan que existen diferencias en algunos casos donde se aprendieron más rápidamente las ventajas que podían obtener a partir de la puesta en práctica del enfoque agroecológico, “las cuales estuvieron relacionadas, principalmente, con el grado en que los productores se involucraron en el proceso grupal” (p. 59). Así los vínculos de afecto potencian principalmente los aspectos positivos no sólo por las dinámicas de producción sino por las dinámicas de vinculación que este tipo de producción conlleva. A su vez, la búsqueda de apoyo vincula a las personas para resolver problemas más que para generar nuevos, aspecto que también marca la importancia de estas vinculaciones en torno a la producción agropecuaria agroecológica.

3.2.5.2.3. Redes de comercialización y relación con los consumidores

La complejidad sistémica que guía la praxis agroecológica se agrupa en tres dimensiones: ecológica-productiva, socioeconómica y político-cultural. Estas, como se mencionó en el apartado teórico están interrelacionadas y actúan de manera sinérgica. Algunos de los principios de la agroecología que están presentes en la comercialización y los nuevos modos de venta conllevan como una posibilidad la venta directa al consumidor/a. Esto potencia el diálogo de saberes, por lo que la economía social y solidaria da diversidad en las maneras de relacionarse con el consumidor. Aspecto que en momentos genera dinámicas de vinculación con tintes afectivos de reciprocidad y reconocimiento.



Además, los procesos de venta no sólo generan una vinculación con quien consume sino también en organizar los procesos de venta. Así se consolida un tejido entre productores y /o organizaciones como un tipo de red económicas de comercialización, definidas anteriormente como aquellas que sostienen su existencia a partir de la búsqueda de beneficios económicos, tales como unidades comerciales, las empresas, las actividades de profesionales independientes ó las redes alimentarias alternativas (Sánchez Hernández, 2009). Se puede observar que además de cumplir con este objetivo de la comercialización, este tipo de red, ligados a feria agroecológica, en ocasiones se va transformado y se implican en ella aspectos intersubjetivos con características de vínculos cercanos, de contención, afecto y cuidados que las hacen potenciadoras de bienestar y salud integral.

Las redes con los consumidores en algunos casos, están teñidas de afectos y asociadas a *sentirse querida/o*, *sentirse contenidos/as* y reconocidos/as en esta vinculación.

En una palabras, acompañamiento sería una porque siempre te sentís acompañada por más que sea biodinámica, orgánico[...] otra expresa así amor, por que todos tienen mucho amor para dar, en particular mío, yo me siento demasiado querida, como de repente decirte con la gente que me compra” (D. 53, productora).

Nos pasaba que llegaba gente que quería consumir de forma natural y nos compraban, buscaban donde estábamos e incluso si estábamos lejos ponéle estábamos en Maipú, y nos habían conocido en una feria y ¡ellos iban! entonces era como que nos sentíamos, en ese sentido contenidos por la misma gente que consumía y eso como que nos tiraba a decir bueno por algo es y tenemos que seguir produciendo así, ósea mejorar la producción así (G. 32, productora).

La gente empezó a reconocer que ellos estaban totalmente conscientes de lo que nosotros hacíamos, y convencidos de lo que, digamos la garantía que tenían de que nosotros estábamos haciendo algo sano para ellos[...] y para nosotros lo importante es eso, el consumidor que nos reconoce y nos va a dar esa, la ocasión. (C. 53, productor).



Entrelazado con este significado del reconocimiento se encuentra el de las tareas de cuidado, sentidas como cuidado mutuo, como respeto en doble dirección consumidor-productor y productor-tierra.

Para mí es el respeto hacia el otro. Yo decía a la tierra, y el respeto hacia la otra persona que está del otro lado, porque si yo produzco sano, estoy cuidando la salud del otro. No solamente mi familia sino al que consume y que no sabe muchas veces de dónde viene tal producto, no solamente por lo sano sino por qué hay desde atrás de esa producción, puede venir una papa, puede venir una cebolla, pero ¿Quién lo produce? Y ¿de qué manera produce? ¿Cómo vive ese productor o esa familia que está trabajando? [...] Eso nos cambió a nosotros también porque nos dio mucha fortaleza digamos, decís bueno tenemos alguien que nos reconoce, que el valor, que nosotros le damos a la producción así nos daban ellos también el valor de lo que nosotros le vendíamos a ellos, eso nos cambió un montón a nosotros y cada vez con más compromiso (C. 53, productor).

En estos entramados se vinculan otros significados asociados a sentirse contenidos, en confianza y se menciona la construcción de un compromiso presente en esta relación.

Es buscar esa coherencia de hacer lo mejor posible estamos en este mundo, no es la mejor... hay que buscar otras formas pero todavía no las encontramos entonces hay que hacer como un equilibrio, tuvimos que hacerlo pero por pedido de los mismos clientes (E. 67, productora)..

El agradecimiento mutuo y la generosidad vividas recíprocamente entre productor y consumidor impulsan a los/as productores/as, actuando como gratificación en los procesos de transición. Esto se produce en tanto reconocimiento de los logros en la producción que permite la venta de nuevos productos logrados en las dinámicas de cambio de modelo.

Sí, por esa razón agradecemos a la gente que nos compra. Porque nosotros también estamos agradecidos en eso, de la gente que cada vez nos da más ánimo, nos incentiva a que plantemos más y bueno, eso nos ayuda un montón (C. 53, productor).

Como se hizo mención en el análisis de las dinámicas de consumo en estas/os productores/as aumenta la conciencia de los efectos de su producción en



quienes consumen. En el intercambio, las/os productores/as y consumidores/as comparten la consciencia sobre la calidad del producto en sus vidas y salud lo que construye vínculos entre ellos. Generalmente esto aumenta al construir dinámicas de compra asiduas y por lo tanto en constituirse como vínculos frecuentes. En estos tejidos sociales existen dinámicas de confianza que fortalecen el vínculo, se promueve la posibilidad de intercambio de conocimientos y se motiva a que crezca la demanda de productos y, por tanto, a que aumente la comercialización.

En cambio cuando nosotros empezamos a ver el consumidor que sea directo y que tiene el conocimiento de lo que hacíamos [...] seguir pensando en plantar más cantidad, en el sentido de esa variación pero más cantidad. Que nosotros digamos cuando ya..., hace tres años, plantábamos ponele unos quince surcos de tomate. El año pasado llegamos a plantar casi 60. Y todavía nos falta. Entonces esto quiere decir que cada año vas plantando más cantidad porque la gente misma está reclamando cosas que vos estás haciendo (C, 53, productor).

Cuando nos invitaban a la Bioferia, al principio pensaban que no te iban a comprar el producto porque el valor es un poco más alto que el producto normal. Cuando vieron que la gente lo buscaba, y que realmente era requerido, se dieron cuenta de que sí, entonces empezaron a hacer más producción. Y empezaron a hacer intercalado, cosa que antes no hacían, hacían monocultivo (M. 30, productora).

3.2.5 3.4 Solidaridad

Siempre la idea fue de compartir de la abundancia, que no hubiera comercialización si no que hubiera compartir, así que no cobramos nada a la gente ese tiempo porque nos parecía algo que era de todos (G. 32 a productora)

La solidaridad, está presente en uno de los principios de la agroecológica. Según Guilcamaigua Paztuña (2022) es el principio de una estructura económica, social y política organizada alrededor de la preeminencia del cuidado de la vida y el bien común, de la construcción de una civilización de equidad y del bien vivir.



Es la base que permite el acceso a las personas y colectividades a la riqueza social que permita sea posible el buen vivir. Se trata del consumo consciente y concertado en colectivo, con base en una construcción en equidad respecto a las necesidades alimentarias, sin derroches de insumos y energía, en un contexto ético de identidad y cultura libres y propias, hacia una vida colectiva con posibilidades reales de organización para incidir en el Estado; con sistemas de responsabilidades y derechos frente a la protección de los derechos sociales y los de la madre tierra (p. 126).

La ayuda mutua entre productores es un valor compartido entre los que han realizado el proceso de transición, se comparten asesoramientos e incluso donaciones de alimentos, unas de las productoras lo expresa así, “para mí la movida solidaria es importante que no se pierda [...] y nosotros también nos movilizamos a ayudar a otras familias (G. 32 a productora).

Y nosotros tenemos mucha producción antes de tirarla preferible donarla o dejarla en esos lugares y eso siempre lo hemos hecho ósea siempre una parte de la producción la hemos destinado para comedores los que necesitan, en ese sentido nos movilizamos mucho y hay otras comunidades que nos piden nosotros tenemos conexión con las instituciones a veces necesitan ayuda. Y nos conectamos, nosotros somos como intermediarios en ese sentido, de la cadena solidaria (G. 32, productora).

Y algo que hicimos en esa zona también fue ayudarles, nos pedían asesoramiento, porque después estaba la idea de que ellos querían plantar en su huerta , ¿cómo hacen ustedes?, nos pedían asesoramiento entonces ahí se trasladó mi papá como a asesorarles a decirles, mirá esto acá tenés que echarle esto fijate esto y como que de alguna forma ha ayudado a otras familias de ahí de la zona para que pudieran producir (G. 32, productora).

En estas cadenas de favores y ayuda mutua hay una gran predisposición a compartir experiencias, saberes y tejer vínculos

Yo creo que hay que hacer, muy importante en este tiempo de humanidad tan crudo crear vínculo y mientras más, vínculos más diversos y pienso que



puede ser más enriquecedores e integradores, es lo que me parece que nos falta (E. 67, productora).

Y bueno eso es un tema a trabajar, el aspecto social siempre, por eso cuando me llaman porque yo siempre considero que nosotros tenemos que abrirnos más, entonces cuando me llaman para cualquier, para que quieren visitar que quieren venir, siempre estoy dispuesta y por eso porque considero que tenemos que hacer ese aspecto lo que pasa es que no damos a basto, es hasta donde se puede (G. 32. productora).

Este aspecto de la solidaridad y los lazos de ayuda mutua coincide con otras investigaciones donde al evaluar la dimensión social en la implementación del modelo agroecológico se visualiza un logro en las relaciones de intercambio entre productores que contribuyen al beneficio mutuo y en la que cada miembro del grupo es visto como capaz de proveer a otro miembro algo de valor (Flores y Sarandón, 2015).

Se logró un aumento en el grado de integración social, fortaleciendo la conformación de capital social de tipo horizontal, es decir, las características de la organización social que facilitan la cooperación, fortificando las normas colectivas de reciprocidad y confianza mutua (Flores y Sarandón, 2015, p. 61).

Como menciona Antônio Finatto, (2016) las redes que están presentes en la agroecología y en la producción orgánica, “son el resultado de un proceso social, dinámico y continuo, donde se están reajustando constantemente, construyendo nuevos vínculos y abandonando otros” (p. 141).

La dimensión de los vínculos y las redes de apoyo se presenta claramente atravesando todo el proceso de transición agroecológica. Los tejidos de estos vínculos aparecen como impulsores, y también sostienen procesos de cambio. En ellos aparecen diversos actores, grupos y organizaciones las cuales al intercambiar saberes y prácticas aportan cuidados y sostén emocional. Estas dinámicas integrales potencian el bienestar y salud integral como se verá en el siguiente apartado.

3.2.6. Salud integral y cuidados como ejes del modelo agroecológico: los frutos y la cosecha



*“Armonía con la naturaleza, también salud, economía social y familiar,
no solamente para la familia, también para la sociedad”
(G. 32 a productora)*

El proceso integral de cambio o transición hacia el modelo agroecológico no sólo precisa de comprender sus dimensiones por separado, sino también de pensar la integralidad de las diferentes dimensiones surgidas. El modelo agroecológico es entendido por las personas en la modificación de aspectos personales, los vínculos, los entramados de relaciones y la relación con la naturaleza. Así también aspectos estructurales que permiten pensar en estilos y modos de vida. Sin perder de vista que estas dimensiones se dan articuladas, interdependientes y contextualizadas en un sistema económico, político, sociocultural e histórico.

Los significados asociados a la transición al modelo agroecológico en las dimensiones de la salud, los vínculos y redes ya han sido explicados en los apartados anteriores como parte del proceso integral de cambio en los distintos momentos o etapas de la misma. A continuación se mencionan algunos de los significados que mencionan los participantes cuando se afianzan en el nuevo modelo agroecológico.

Además de los ejes planteados dentro de los objetivos, los cuales fueron indagados en las entrevistas, surgieron categorías emergentes que no se habían previsto en el inicio de la investigación. Un gran grupo de significados emergentes se presentan relacionados con las *prácticas de cuidado y a la semilla* como eje de valor en las prácticas agroecológicas.

En este recorrido en el que se articulan aspectos de la salud integral y significados asociados a esta etapa de consolidación del modelo agroecológico que se denomina los frutos y la cosecha, se describen momentos donde se afianzan los cambios. Desde la perspectiva de Prochaska, y Prochaska (2001), en el plano individual, “el mantenimiento es el estadio en el cual las personas trabajan la consolidación de las ganancias que han conseguido durante la acción con el fin de evitar las recaídas” (p. 27) y es el momento en el que la persona logra la máxima autoeficacia y confianza.

Como menciona Montero (2004), cuando los procesos de transformación se asientan en procesos colectivos, las posibilidades de mantenimiento y avance en la problematización adquieren fortaleza. A su vez la problematización y



concientización conlleva otro de los procesos psicosociales planteados por la autora, el de desideologización:

Construcción y reconstrucción de una conciencia integral, no fraccionada, mediante la cual se produce una comprensión del mundo en que se vive y de las circunstancias de vida, en lo que tiene de totalidad. Conlleva un proceso de producción de conocimiento que conduce a establecer causas y conexiones, disipando la ignorancia necesaria para mantener cierto estado de cosas (p. 139).

3.2.6.1 Salud Integral

Un aspecto que no se puede pasar por alto al pensar la salud integral, vinculado a los modos de vida y de producción, es la determinación social de la salud (Breilh, 2013). Esta considera las inequidades sociales y propone revisarla a la luz de la subsunción y autonomía relativa que tienen las personas para poder modificar las dinámicas de opresión que conforman sus contextos y realidades. Esta puede analizarse desde los aportes que trae la perspectiva de la interseccionalidad (Almendra, 2015) al integrar las dimensiones de raza, género, generaciones, clase social, entre otras, como configuraciones del sistema social que están presentes en las estructuras de opresión, de manera simultánea. Estas dimensiones juegan un papel crucial en la determinación social de la salud integral. Diferentes características de estas dimensiones se pondrán en juego en procesos psicosociales asociados al cambio en las dinámicas de vinculación que los/as productores/as asumen en sus vidas diarias con la naturaleza y en sus dinámicas de vida.

El modelo capitalista muestra ritmos de vida ligados a la producción. Estos alejan a las personas de sus ritmos personales y más aún de los ciclos de la naturaleza. Los *ritmos de vida*, son uno de los aspectos que los/as entrevistados/as mencionan asociado al nuevo modelo de producción y de vida, lo cual se ve reflejado en la salud en su integralidad en varios aspectos, se menciona asociado a la posibilidad de poder disfrutar, de poder frenar y ser consciente de lo que se está haciendo, de lo que se está viviendo, lo cual hace posible valorar. A su vez refieren el vivenciar con mayor conciencia este nuevo estilo de vida gracias a no tener que



apurarse, permitirse descansos, lo que les posibilita el poder disfrutar y bajar niveles de estrés.

Entonces, bueno y también es una necesidad interna, también era una necesidad de bajar varios cambios, acá nosotros trabajamos mucho, es cierto con la agricultura mientras más natural, agroecológica, orgánica tenés que trabajar más, hay que ponerle mucho el cuerpo, hay un hombre que es muy, un alemán que se llama Manfred Klett, que dice que “en la agricultura biodinámica se necesita músculo y con consciencia” y yo creo que en cualquiera de la agroecológica, en cualquiera... músculo y consciencia y mucho ponerle el cuerpo y el alma (E. 67, productora).

En darnos cuenta que no nos tenemos que apurar para trabajar y decir “tengo un vehículo y estoy perdiendo lo del día”, porque para qué querés apurarte a... buscando la felicidad, si la estás teniendo, vivila hoy, porque mientras estás buscando la felicidad estás perdiéndola. Sé feliz con lo que tenés, cuando llegué a ser feliz con lo que tengo, se me vino todo (O. 57, productor).

Los entrevistados/as refieren a la vez que este cambio en el ritmo de vida y las prioridades y revisión de valores centrales trae aparejado una mayor conciencia de poder disfrutar y bajar los niveles de estrés, muchas veces en la conexión y reconexión con la naturaleza que implica el modelo agroecológico:

Todo esto que se nos ha dado. Uno poder disfrutar... bueno, pero vos podés salir afuera y mirar las estrellas, y sabés qué... O sea, son cosas... El ruido del agua, los pájaros [...] Y escuchar así, viste vos decís bueno... de sentirme nueva en ese lugar...(N. 35 , productora).

Bajó el nivel de estrés, pero... No es lo mismo, tenemos gente que nos ayuda, como emprendimiento [...] empezamos todo de nuevo y vamos ahí acomodándonos arreglando todo lo anterior (E. 67, productora).

Las/os participantes refieren estados asociados al bienestar, estar bien, conforme a las elecciones que ha tomado, y las características de este nuevo modo y estilo de vida, refieren a que se sienten *lindo*.

Sí, sí después la misma familia que todos, mi señora, todos, mis hijos, todos se sienten cómodos, se sienten lindo. V (hija), que es la que



prácticamente me ayuda en todo ella, ha avanzado muchísimo, tiene un contacto con la tierra, con sus animales, ya se está comprando animales de ella, asique no, no hay una contra (O. 57, productor).

Y hoy hace un montón que no lloro. O sea, lloro, muchas veces lloro, puntualmente estos últimos tres años he llorado incluso de gozo, de poder [...] Creo que el medio, la gente de la que nos estamos rodeando, cuando voy a la formación, es todo el fin de semana súper saludable (N. 35, productora).

Así como en el modelo convencional aparecen fuertemente significados asociados a la dependencia en distintos sentidos. En el modelo agroecológico se presentan significados tales como; *autonomía, libertad, decisión propia, autodeterminación*. Estos significados están relacionados tanto al proceso productivo y a las prácticas concretas, como al modo de trabajo y los ritmos, como se mencionó los tiempos que conllevan un nuevo estilo de vida. La *autodeterminación* está presente en la mayoría de los/as participantes y con una muy alta frecuencia.

Y yo creo que en particular el cambio fue la elección yo cuando empecé no sabía como explicarte, por dónde empezar? qué hacer? y estaba viendo esto y la otra era pensar que tenía que ir a trabajar en un supermercado o no se a lo que sea una empleada doméstica, todo el día y quien va a ver mis críos? porque yo estaba en segundo tercero de mi carrera y tenía trabajo de eso también pero implica tener un horario y que y ¿mis niños? Era tener que yo salir y tener una persona en casa y trabajar y pagar a esa persona, entonces yo decidí me quedo acá (D. 53, productora).

Si, y después libertad, porque sos libre si trabajas tenés y eso te da libertad de decir bueno libertad para criar a tus hijos libertad para alimentarlos bien para enseñarles bien, libertad para vivir porque en la otra forma no, tenés que estar pensado de la otra forma es como que vivís para sobrevivir no para vivir (D. 53, productora).

Este aspecto que involucra la autonomía, coincide con lo que refiere Antônio Finatto (2016) en cuanto a que “la primera característica de este grupo de actores,



es la búsqueda de generar autonomía a través de la producción agroecológica” (p. 129)

En relación a los aportes teóricos en estas asociaciones vinculadas a la salud integral se vislumbra el proceso psicosocial denominado *concientización* pensando desde el rol activo de los sujetos las personas y su compromiso con la sociedad, al cual Montero (2004) propone modificar y nombrarlo como *movilización de conciencia*, caracterizado como un proceso liberador.

Otra de las palabras que se encuentran asociadas a este nuevo modelo de producción agroecológica se relaciona con el *reconocimiento* de la tarea, de la labor, del sacrificio, que realizan las personas que producen alimentos. Suele mencionarse en oposición a la invisibilización que se experimenta al realizar prácticas desde un modelo convencional:

Y cambió, creo que el reconocimiento de mucha gente que no tiene... a veces no tiene, este... alternativa de consumir algún producto que no sea con químicos ¿no? En cambio, cuando empezó a conocer que nosotros hacíamos esto, esta producción, es que como la gente empezó a reconocer que ellos estaban totalmente conscientes de lo que nosotros hacíamos, y convencidos de lo que, digamos la garantía que tenían de que nosotros estábamos haciendo algo sano para ellos. Eso nos cambió a nosotros también porque nos dio mucha fortaleza digamos, decís bueno tenemos alguien que nos reconoce, que el valor, que nosotros le damos a la producción así nos daban ellos también el valor de lo que nosotros le vendíamos a ellos, eso nos cambió un montón a nosotros y cada vez con más compromiso (C. 53, productor). Y bueno, me cambió mucho la mentalidad que me dieron ellos y los que habían por el tema de que le das el valor a tu trabajo, no más allá de que sea “hoy invertí diez pesos, más diez de impuestos, más diez de gasoil, más que esto y que se yo le tengo que subir esto”. ¡No! Ahí va el esfuerzo tuyo, hay a lo mejor productos que valen un... Vos decís “mirá vos, vale mucho”, y si es un verdeo, una acelga, mora, pero ha tenido su sacrificio y su costo (...)Y bueno esa es una de las cosas que veo que el sacrificio de uno está reconocido digamos (O, 57, productor).

Las respuestas vinculadas a qué cambios han sentido en relación a su salud, se relacionan con estar más tranquilos/as de saber que se está comiendo más sano, *comer tranquilos*, sabiendo que el alimento no tiene químicos, los cuales



producen enfermedad y teniendo mayor conciencia de que no la nueva forma de producir los mantiene más sanos.

Y en salud lo que he visto es eso más que todo, que podés comer más tranquilo el fruto ese y no tenés que estar sacándole el veneno para poder sacar por lo menos hasta ahora (S. 26, productor)

Tomamos la conciencia de decir no queremos producir así no queremos nosotros estar enfermos (G. 32, productora)

Y... lo bueno es que vos vas al agroecológico y te lo podés comer ahí no más, o vas y no tenés problema, vas y te lo comes, en cambio en éste tenés que tener cuidado porque no sabes que tenés que tener un período de carencia, viste? (S. 26, productor)

El nuevo modelo agroecológico trae aparejado también cambios en la *alimentación* en general la producción para el autoconsumo, y las modificaciones en los tipos, variedad y calidad de alimentos

Entonces imaginate que es como que todo, y bueno, así conocí otros alimentos que antes no... Todo eso me ha llevado a llevar una mejor alimentación en mis hijos, que ellos bueno, por lo menos han coincidido digamos, les encanta la verdura, esto de poder cultivarnos nuestro propio alimento [...] vamos al mayorista porque tengo que ir a comprar, no me queda otra porque tengo que cocinar para la gente, “pero esto no, esto no lo voy a comprar, se lo voy a comprar a una chica que vende todo agroecológico”. No depender de la marca, no me interesa, es soberanía que uno obtiene, es genial. Y obviamente donde uno está, lo transmite, mi familia, sobre todo (N. 35, productora).

V(amiga), que te contaba que ella es vegana, me ha enseñado muchísimas cosas con respecto a la alimentación. Nosotros por ejemplo ya casi no consumimos azúcar común, por ahí no sé, la tengo porque tengo que hacer un flan y no queda bien con otra, con azúcar mascabo no queda bien, a la gente no le gusta, una también entiende que la gente... Nada. Leche ya no consumimos más, por una cuestión de que también, el otro día uno de los chicos me dijo “no, les está haciendo re



mal”. Bueno, harinas integrales, que antes no consumíamos... Entonces esto de querer cuidarse, tomamos (N. 35 , productora).

3.2.6.2 Las prácticas de cuidado

Además de los ejes planteados dentro de los objetivos, los cuales fueron indagados en las entrevistas, surgieron categorías emergentes que no se habían previsto en el inicio de la investigación. Un gran grupo de significados emergentes se presentan relacionados con las *prácticas de cuidado* que se asocian a los procesos de salud.

Jelin (2010) define al cuidado como el “conjunto de actividades y relaciones orientadas a alcanzar los requerimientos físicos y emocionales de los niños y adultos dependientes, así como los marcos normativos, económicos y sociales dentro de los cuales estas son asignadas y llevadas a cabo” (p. 34).

Como puede notarse, en esta definición quedan contenidas no solamente las prácticas ligadas al cuidado material, sino también aquellas ligadas al cuidado inmaterial en tanto implica un vínculo afectivo, emotivo y sentimental (Krmptotic & De Ieso, 2010, p. 2), al mismo tiempo que no solo se considera la dimensión micro-social, sino que también se toman en cuenta los procesos estructurales que en cierta manera determinan estas prácticas y relaciones sociales. Lo cual requiere una mirada crítica que atienda a la complejidad y la interseccionalidad de la matriz triple de la inequidad género, etnia y clase social (Breilh, 1996, citado en Breilh, 2013).

En los/as entrevistados/as las tareas de cuidado emergen en tres esferas temáticas: *El cuidado de los vínculos* (la familia, las/os hijas/os, los animales, los/as amigos/as); los cuidados en relación a *la salud*: en cuanto a la alimentación y el autocuidado; y los cuidados en relación al *ciclo de producción sana*, que incluye el cuidado del suelo, de la semilla, de la planta y de las personas, tanto las que trabajan en el proceso de cultivo como aquellas que consumen la producción. Este último incluye con particular atención el cuidado de la semilla como eje de la agroecología.

En cuanto al cuidado de los vínculos aparecen la familia, hijas/os, animales y amigos/as:

Yo salía con la zapita así, un año mantuve la casa así, la comida, las cosas de los niños, los impuestos, las cosas de los niños (D. 53,



productora).

Yo al cambio más lo hice... Fue por el tema de que me di cuenta que estaba envenenando a mi familia, porque yo veía a los nenes chicos y yo dejaba el veneno acá y “¡uy, cuidado que el nene...!” y dejaba un animal y ahí “¡uy, el veneno! ¡Uy el nene! (O. 57, productor).

Saludable o sano sería porque yo esta forma, no me expongo tanto a los agroquímicos que yo sé que con el tiempo si no me cuido van a joderme y a mis vecinos a mis padres o a cualquier otro conocido les puede hacer mal, de esa forma cuido (S. 26, productor).

El cuidado aparece en estos relatos como la responsabilidad en la salud no solamente propia sino de las personas y entorno próximo.

Por otro lado los cuidados se vinculan con *la salud*: en cuanto a la alimentación y el autocuidado; los cuales ya fueron desarrollados anteriormente, como motivaciones que impulsaron y ayudaron a mantener del cambio.

Entonces vos decís tenés antecedentes familiares, y si no te cuidás, o no llevás una vida dentro de todo sana [...] cambiamos el estilo de vida y también la consciencia, porque lamentablemente si no te cuidás nadie lo va a hacer (M. 30 Productora).

Por último, los cuidados se agrupan en relación al *ciclo de producción sana*, que incluye el cuidado del suelo, de la semilla, de la planta y de las personas, tanto las que trabajan en el proceso de cultivo como aquellas que consumen la producción.

Nosotros en ese sentido acá siempre se está cuidando la producción, que la planta nazca bien, que tenga los alimentos bien para poder ser fuerte, siempre me acuerdo cuando era chica siempre mi papá me decía ,esa planta la tenés que cuidar porque esa planta te va dar el yogurt, te va dar todo lo que vos necesites te va dar esa planta ,entonces yo creo que a los niños les hace falta esa cultura, en ese sentido todavía seguimos manteniendo y recuperando los saberes de nuestros abuelos (G. 32 a productora).



La tierra es vida, de la tierra nace todo, le damos alimento, nos alimenta, le damos ... Si la enfermamos, nos enferma (P. 29, productora).

El respeto hacia el otro. Yo decía a la tierra, y el respeto hacia la otra persona que está del otro lado. Porque si yo produzco sano, estoy cuidando la salud del otro (C. 53, productor).

Las prácticas de cuidado específicamente, también aparecen en otras investigaciones como la de Garini (2017 citado en Ramos et al., 2021) donde describe cómo una de las motivaciones más importantes de los agricultores para la adopción de prácticas agroecológicas es el cuidado del suelo, entre otras.

Ligado al proceso de producción sana y a las tareas de cuidado vinculadas a todo el ciclo productivo, emergen *saberes recuperados*, la palabra recuperar viene del latín en su etimología deriva de *recuperare*, “volver a tomar algo perdido”. Este aspecto también está presente en otras investigaciones como la de Trenc et al. (2019). donde afirma que;

La recuperación de conocimiento agroecológico tradicional no consiste sólo en retomar el cultivo de ciertas variedades antiguas, sino también en movilizar todo un conocimiento colectivo vinculado al manejo y uso de dichos productos que, insertado en un proceso agroecológico de dimensión territorial, contribuirá a potenciar vínculos sociales (o capital social) y permitirá hacer emerger unas identidades colectivas indispensables para el desarrollo de los proyectos (p. 126).

En estos sentidos la producción agroecológica se vincula con las dinámicas de reproducción social en las que el cuidado, el saber ancestral son revalorizados. Esto escapa a las dinámicas de mercado propias del sistema capitalista y potencia vínculos otros entre las personas y los territorios en la que el cuidado expande sus sentidos a dinámicas de valoración desligadas del modelo de producción convencional.

La agroecología considera el conocimiento local campesino como eje central, entendido en su acepción más amplia como el conocimiento local, indígena o tradicional o campesino; aceptado como el conocimiento generado por una cultura adaptativa según el contexto histórico y, por tanto, es un conocimiento transformado en distintos niveles, según cada cultura en particular, y en constante cambio. Según Maya (1995), a través de este conocimiento local se pueden



conocer las realidades socioambientales que se tejen en las comunidades rurales así como sus formas de producción campesina compatibles con la sustentabilidad.

En esta misma línea, Tréllez (2006), define al saber ambiental como

El conjunto de conocimientos fundamentales y prácticos, que forman parte de una cosmovisión específica y son producto de prolongadas observaciones, experimentaciones e investigaciones, se transmiten de generación en generación y han sido durante décadas la base de la alimentación, la salud, la tecnología y el desarrollo de las comunidades campesinas mestizas e indígenas, convirtiéndose en un verdadero patrimonio cultural de los diversos pueblos (p. 6).

En los relatos se presenta la recuperación de saberes familiares y prácticas ancestrales, sumado a la recuperación de modos comunitarios de organización, como por ejemplo la *Minka* es un concepto andino y milenario que sintetiza relaciones de reciprocidad, compromiso y complementariedad.

No solamente la producción, sino también la forma en que nosotros hacíamos antes para poder, por ejemplo acá la *minga* fue la ayuda mutua que hicimos de ayudarse y compartir, sino que después también se le explicaba a todos como esta producción fue mantenida por todos nuestros antepasados, más que todo a los jóvenes entonces yo creo que eso también, si bien es el trabajo es también el compartir, ese día hicimos empanadas norteñas, hicimos un montón de comida típicas del norte y compartimos y todos estaban re contentos como que les gustó estar en ese momento más decir bueno la quínoa la producían, lo consumían mis abuelas y lo dejaron de producir entonces ahora muchos de ellos la quieren producir (G. 32 a productora)

En este proceso de recuperación además de modos y saberes en general también se recuperan prácticas productivas específicas

Y... Yo toda la vida he sido, y lo que siempre digo, me recuerda cuando mi papá iba cuando chico, que casi que recuperé lo de antes porque entramos a lo convencional, así que prácticamente me acuerdo que íbamos buscando los corrales de los tambos para traer el guano y no el abono, la urea, ¿eh? Íbamos buscando esos guanos, así que...O Claro, no, primero era así, iban recogiendo el guano de los corrales, los tambos, pedían estee las cosas, y me acuerdo también de que



hablaban que hacían venenos con ajo ponele, que es el que ahora uso yo (O. 57, productor)

Y bueno, a pesar de eso empezamos a ver que sí, que la producción con guano de cabra o guano de... En mis tiempos me acuerdo que había guano de gallina, y hicimos con eso, y después bueno empezamos a ver que sí, era posible. [...] entonces bueno, esas es lo que íbamos aprendiendo, viendo, este, ¡mirando! Qué es lo que podrías mejorar, y qué... Porque todo era como una base de aprendizaje, algo nuevo para nosotros, pero que lo íbamos haciendo en el proceso del trabajo (C, 53, productor)

En ese sentido todavía seguimos manteniendo y recuperando los saber de nuestros abuelos y también yo creo que estamos más lo que estamos ahora tenemos en claro que sus seguimos produciendo de la forma que seguimos produciendo así con químicos a la larga o a la corta la vamos a sentir nosotros mismos, nuestro cuerpo mismo lo va sentir (G. 32 a productora)

Incluso se recuperan algunas variedades de cultivo, como la quinua:

A claro la quínoa, yo traje seis años haciendo ensayo, le traje de Bolivia, la traje de Humahuaca, de todos lados nacía y se secaba y después otras que no nacían nada, y la última vez que me fui el año pasado,[...] me dio un poquito y yo con todos los ensayos y sembré, será la mano, pero la cuestión que ahora tenemos la semilla (G. 32 a productora)

En este proceso de recuperación de saberes ancestrales y en ocasiones de revinculación con la naturaleza se reencuentran modos comunitarios, prácticas que se actualizan con ceremonias, ritos culturales relacionados con la tierra y la Identidad, como la ceremonia a la pachamama (madre tierra):

Entonces después viendo todas estas experiencias nosotros agarramos y dijimos: ¡no!, si nosotros también tenemos los saberes de nuestros mismos pueblos, nuestra misma identidad y por qué no recuperar todo? eso y producir diferente y después al empezar a producir esto también de forma diversificada (G. 32 a productora).



Esa! Esa cultura cada vez tiene más fuerza en la familia digamos, tenés más conocimiento de que vos tenés que cuidar todo, no solamente lo que plantás, lo que ponés en la tierra, sino también lo que podés tirar ¿no? en esa tierra. Entonces eso nosotros... Digamos, cuando nosotros empezamos a hacer ofrendas a la Pachamama, no es solamente por algo que te da hacer una fiesta o un día de joda, como se dice, sino un homenaje y un respeto a esa madre tierra que te da todos los años, que todos los años la tenés presente. Así que... Para nosotros es muy importante la parte cultural digamos y el respeto a la Pachamama (C. 53, productor).

Lo simbólico de la *naturaleza* desde la visión campesina, y/o indígena en algunas poblaciones rurales, merece especial atención por su gran importancia. Según algunos autores (Hernández, 2006; Morales Hernández, 2011) existen algunos elementos de la naturaleza que tienen un significado subjetivo, que son símbolos de respeto o veneración y que representan algo esencial para los campesinos.

Uno de estos símbolos en común es la *tierra*, y tiene significados múltiples para los campesinos. Desde su visión, la tierra es su esencia de ser campesino, representa la lucha de ser campesino, es el terruño, su raíz. Además suele representar el espacio para trabajar, para aprender a relacionarse con la naturaleza, lo cual permite al campesino entenderla, observarla, tomarle aprecio y cuidarla. La relación permanente del campesino con la tierra le da sabiduría para pensar, trabajarla y vivir dignamente: cuando la relación con la tierra es equilibrada, los campesinos consideran que los humaniza, la tierra es *nuestra madre* porque da consejos, alimento y agua (Hernandez 2006, p. 97)

Sí, nosotros vemos también que siempre cada año, cuando llega el momento de ofrendar a la Pachamama, le damos gracias porque vemos que nos va bien, o sea... Vemos que las cosas nos salen bien. Cada producción que hacemos no la tiramos, todo lo aprovechamos nosotros y los que consumen, entonces... [...] Nosotros todo lo que producimos, si es una lechuga, si es una beterraba, si es una cebolla, todas las vendemos, todas... Eh, y entonces estamos agradecidos a eso, y por esa razón es que agradecemos a la Pachamama, porque sabemos que lo que nos da es para bien (C. 53, productor).



Y hoy en día creo que puedo englobar otra palabra que para mí es la “tierra”, en todo su... Todo esto que se nos ha dado. Uno poder disfrutar (N. 35 , productora).

En varias de las narrativas los/as participantes refieren un nuevo vínculo con la naturaleza, con la tierra, con los árboles y los animales, este nuevo vínculo se vincula con un nuevo modo disfrute.

Pero este, sí en el lugar, en mi espacio, eh aparte volvemos otra vez a lo sentimental, te ven, los veo que me hablan esos árboles, sí, fuera de joda, a lo mejor escucha alguien esto y dice “ehh, este está...” pero es la realidad, cuando una llega a que sentís eso, ¡Es otra cosa! (O. 57, productor).

La verdad que no me había dado cuenta de cómo lo empezó a disfrutar, de no sé, vivir en la finca y que los niños jueguen y se llenen no sé, de tierra (N. 35 , productora).

El significado de la *armonía con la naturaleza* se visualiza en los/as participantes sintiendo en este nuevo modo de producción, sentirse en mayor consonancia con la naturaleza.

En armonía, en el sentido de maltratarla así como la estábamos maltratando, llenándola de tantos químicos y también no teniendo respeto al descanso por ejemplo nosotros así no lo podíamos tener con los patrones porque si lo teníamos así era cómo pérdida, nosotros por más que hay pedazos que los alquilemos igual es diferente ahora la dejamos descansar incluso no se utilizan tantas máquinas es todo manual, incluso aquella la que vez removida, no la removimos hasta recién ahora después de dos años con forma manual con zapa con mula, diferente la forma de trabajarla (G. 32 a productora).

Armonía con la naturaleza, también salud, economía familiar, economía social y familiar, no solamente para la familia sino también para la sociedad (G. 32 a productora)

Cecilia Isla (2022) nos invita a pensar en las dinámicas que la espiritualidad trae en las lógicas de salud de la población, incluyendo el dominio espiritual en la



salud integral. La definición de espiritualidad trasciende la religión sino que comprende valores que hacen a la manera en que nos aproximamos a la vida y por lo tanto atribuyen significado y propósitos que le adjudicamos así como intervienen en la conexión que establecemos con las demás personas (Guirao Goris, 2013 citado en Isla, 2022) y con el territorio. Navas y Villegas (2006) mencionan que espiritualidad y salud son conceptos relacionados, la espiritualidad puede funcionar como una fuente de fortaleza para las personas; capacita a la persona a generar cambios positivos en su vida; promueve la toma de conciencia de actitudes o comportamientos que pueden afectar positiva o negativamente la salud; favorece mecanismos de afrontamiento a la enfermedad; está asociada a una mejor salud y calidad de vida. El vínculo con la naturaleza, en tanto permite comprender los ciclos de vida y los ritmos propios genera mayor bienestar en los/as productores/as desde la experiencia vital con la tierra. La experiencia puede ser transformadora en tanto “implica poder comprender y problematizar en el hacer no sólo desde lo racional sino desde lo emocional y sensible, construyendo territorios de encuentro”(Isla, 2022, p. 31) con otras dimensiones en el hacer, en este caso en la vinculación con la tierra y sus ciclos además de con las redes.

Otra de las prácticas que se recuperan que se vincula a la integralidad de la salud en relación al cambio de ritmo de vida es el del *descanso de la tierra*. Frenar la vorágine de producir sin parar y comprender la necesidad de descanso relacionado a las personas que trabajan como así también al respeto por el descanso de la tierra.

Ahora es como que está lavada la tierra en cierto sentido esta como descansado, por ejemplo ahí ves que están muchos pedazos sin producir y esa partes sin producir lo que hacemos es hacerla descansar a la tierra porque si no es como que la llenamos de producción y claro va haber un momento en que la tierra no va dar, no va dar por que la estas explotando por así decirlo entonces si esa parte está enlagunada la dejan así por un tiempo porque ya tuvo producción y después la vuelven a plantar (G. 32 a productora).

En el sector de los durazneros y en el sector de las cerezas, que están produciendo hace aproximadamente cinco o seis años más o menos, ahí si no se aplica absolutamente nada, totalmente natural, y hemos cosechado poco o mucho dependiendo del año, peor todos los años



hemos cosechado y con unas muy buena sanidad, sin aplicar absolutamente nada (R, 49, productor)

Aparejados a esta práctica recuperada de dejar descansar la tierra, se presentan algunos prejuicios provenientes de otras personas: vecinos/as o productores/as convencionales. Los prejuicios se vinculan con una manera convencional asociados al buen productor o a una imagen del producir bien:

Por ahí la mentalidad que, si me pongo a mirar, aunque no le doy bolilla, es a la gente que anda por ahí diciendo “ah, tiene la finca abandonada”, ponele que digan. (O. 57, productor)

Incluso así, de esa forma como está plantado ahora, ellos (familiares) como que se pusieron en apuro, dijeron "la chica va a venir y no tenemos producción" porque, como te explicaba, la tierra está descansando, entonces se produce más, ellos siempre han recibido a la gente que han venido de afuera a ver la experiencias la finca o también a tomar una parte de un trabajo, nosotros siempre hemos estados dispuestos para recibir (G. 32 a productora)

3.2.6.2.1. Significados asociados a la semilla

La semilla es otro de los símbolos comunes con significados múltiples, el cual cobra mayor relevancia en el proceso de recuperación de saberes y en la prácticas agroecológicas. Este elemento es significativo en las comunidades rurales. En idioma Runasimi comúnmente llamado quechua, *muhu*, semilla, grano también significa algo redondo, circular, el comienzo del ciclo de la vida. Como menciona (Hernández y Morales Hernández, 2011)

En las semillas empieza su vida: si se pierde la semilla, el campesino ya no es libre porque siembra para otros, no para su familia. Para ellos el no conservar las semillas nativas, es como no tener tierra, no tener compañera. Con las semillas en las manos comienza el trabajo de la tierra cada ciclo temporal, si se tienen las semillas se asegura el sustento, la reproducción, la vida en el campo, los alimentos; sin las semillas un campesino deja de serlo (p. 226).

En palabras de los participantes la semilla es un elemento sinérgico, de resguardo de especies, pero también de identidad, además lo mencionan como



elemento esencial de conservación por el cual es necesario generar mayor conciencia sobre la protección y la conservación de semillas.

Claro, con las semillas nosotros estamos teniendo... A ver, nosotros tratamos de ir regalando un poquito de semillas para que se vaya generando una consciencia de que hay que empezar a guardar semillas (C. 53, productor).

Ella me dio muchísimas semillas, y obviamente estoy a punto de eso ¿no? De tener mi banco de semillas, de hecho puse maíz este año y fue re lindo, porque yo después le mostraba los choclos hermosos, unos cuaternarios, y me dice “N (productora), ¡están buenísimos! Se los voy a mostrar a mi papá, porque esa semilla era de mi abuelo, y mi papá fue el guardián de esa semilla (N. 35, productora).

A su vez la semilla aparece ligada a la independencia y la soberanía en relación a tener las propias semillas para iniciar el ciclo productivo y la posibilidad de intercambio.

Y esta nueva forma puede ser... una puede ser independencia, independiente a la hora de lo que es la semilla, a la hora de buscar cómo hacerlo porque si no tengo que estar a lo que me digan los demás y si voy a una ingeniera agrónoma todo lo que sé no le sirve y tengo que servir lo que él dice y pasar por el piso todo lo que yo sé o lo que más o menos sabemos entonces por eso yo creo que una palabra sería independencia (S. 26, productor).

Aja, cambió la idea, ves? Yo tomate lo probé ahí y esta semilla del INTA que se puede sacar semillas y encima hacer agroecológico, si se pierde no importa no hay problema, pero lo probé igual y de ahí ya por la mentalidad de que si vos sacas, si vos ves semillas no sirven, que siempre se degeneran ya cambió un poco porque ya vi que se puede y este es el segundo año que lo voy a plantar sacando yo la misma semilla y me parece que se va a dar bien (S. 26, productor).

La importancia del libre acceso a las semillas, para el uso propio o para el intercambio es un aspecto que coincide con otros estudios como el de Cababié et al. (2015) quienes afirman que el “acceso a las semillas de una gran diversidad de



variedades facilita no sólo la conservación y reproducción de esta agrobiodiversidad sino también la posibilidad de que el agricultor siga eligiendo sus cultivos de acuerdo a sus deseos y preferencias” (p 126).

Los múltiples significados asociados a la semilla se vinculan con lo que Breilh describe como el principio de la *bioseguridad*, el cual constituye uno de los procesos primordiales para transitar hacia una “agricultura para la vida”. Además, representa la seguridad desde una perspectiva integral de la vida, Guilcamaigua Paztuña (2022)

A partir de políticas antimonopolio en la tierra, el agua y las semillas, del control de la contaminación de aire; la o apropiación de los bienes naturales y “vitales” para la seguridad y la soberanía; la no “mercantilización” de la naturaleza y los saberes de los pueblos; el flujo accesible, e independiente de información desde la ciencia y la democratización de información para el control social y la rendición de cuentas (Guilcamaigua Paztuña, 2022, p. 126).

Este principio persigue la bioseguridad de los seres humanos que producen y también de los que consumen, y de todos los seres vivos, ya que todos son parte de los socioecosistemas agrarios; de los espacios de trabajo agrícola, de los alimentos en su calidad e inocuidad a través de la evaluación social–pública periódica, cíclica y participativa (Guilcamaigua Paztuña, 2022, p. 126).





CAPITULO 4

Conclusiones



4 Conclusiones

A partir de lo trabajado en esta investigación, se pudieron responder de forma reflexiva los objetivos propuestos en el proyecto, que buscaron describir y comprender los procesos psicosociales que están asociados a la adopción de prácticas agroecológicas en pequeños/as productores/as rurales de la provincia de Mendoza.

La investigación estuvo focalizada en tres grandes ejes temáticos, estrechamente vinculados a los objetivos específicos. En primer lugar describir los cambios de significados, prácticas y modos de comprender la producción y la comercialización asociadas al proceso de transición agroecológica realizado por pequeños/as productores/as. Luego, analizar los cambios a nivel de relaciones interpersonales, en relación a las redes sociales y con la naturaleza, asociados al proceso de transición agroecológica. Por último, comprender de qué manera estos cambios a nivel de producción se vinculan con significados y prácticas de salud individual, familiar y colectiva de los agricultores.

Debido a que este estudio parte de una visión del ser humano, como un ser complejo, integral y multidimensional se tomó como marco de referencia epistemológico el construccionismo social. Esto debido a que desde esta perspectiva de la complejidad, la salud y la vida son entendidas como la combinación de múltiples factores interrelacionados y la cual, permite enlazar la dimensión del ambiente, que es de vital importancia no sólo de la integralidad de las personas sino para la comprensión de la salud.

Para abordar dicha integralidad se incluyeron diversos aportes de campos científicos, tales como agronomía, ciencias políticas y psicología. Dentro de la psicología se rescataron contribuciones de diversas áreas y campos tales como la psicología social, comunitaria, rural y ambiental.

En especial los aportes de la psicología social comunitaria la cual propone una ciencia descolonizada, donde tanto psicólogos/as y personas de la comunidad son actores activos de las transformaciones sociales. Las contribuciones de la psicología rural nos invitan a cuestionar una psicología que ha sido pensada desde, con y para las poblaciones urbanas. Por lo cual urge continuar sembrando una psicología rural que sea co-construida entre psicólogos/as, pobladores/as y sus contextos de vida, y “resulte apropiada y útil para las poblaciones rurales y sus



problemáticas” (Landini 2025, p.31) hecha en y desde nuestros territorios latinoamericanos.

4.1. Reflexiones y resultados claves

Este trabajo de investigación ha hecho foco en la dimensión psicológica y social de los procesos de transición desde modelos de producción convencional a modelos agroecológicos. Sin embargo no podemos perder de vista los distintos niveles y dimensiones interrelacionados e independientes que están presentes con base en las desigualdades sociales. Las interseccionalidades (Almendra, 2015) que están presentes en las estructuras de opresión que son múltiples y simultáneas, raza, género, clase social, y juegan un papel crucial en la determinación social de la salud integral y la salud colectiva (Breilh, 2013). Esto se ve por ejemplo en las limitaciones de acceso a la tierra, las personas jóvenes disputando sentidos a sus padres y cómo son principalmente mujeres quienes realizan los procesos de conexión espiritual en las dinámicas de transición, entre otros.

En el apartado de análisis y discusión de resultados se optó por utilizar la metáfora del ciclo productivo integral desde el suelo y la siembra hasta la cosecha y los frutos. Por lo que se comenzó con la descripción de los significados asociados al modelo convencional. Luego se realizó una revisión general sobre los motivos que impulsaron el inicio de la transición en los/as participantes denominado el Inicio de la nueva siembra. En este momento se plantearon los facilitadores y obstáculos que representan abonos y piedras en el proceso de cambio. Más adelante se analizó la dimensión de las redes sociales y las redes de apoyo, tejidos que permiten diversificar raíces y ramas, en el que se incluyen redes primarias, secundarias, redes comerciales entre otras. Y para finalizar se profundizaron los significados que traen aparejados estos nuevos modos de producción y la dimensión de la salud integral que se afianza con la consolidación del modelo agroecológico, permitiendo la cosecha y los nuevos frutos.

Luego de hacer este recorrido por el proceso integral de cambio, surgen algunas reflexiones en torno a la integralidad y la multidimensionalidad de tal proceso, por lo que en primer lugar resulta necesario mencionar que, los procesos de transición de un modelo de producción convencional a uno agroecológico, orgánico o biodinámico, claramente no son solamente un cambio de modelo en la práctica o el quehacer productivo. Estos procesos representan cambios integrales



con influencias sinérgicas en diferentes escalas, niveles y dimensiones: individuales, familiares, grupales y colectivas.

Durante estos procesos de cambio se modifican fuertemente subjetividades, vínculos, relaciones sociales, se tejen nuevas redes, se recuperan saberes y prácticas ancestrales, se generan nuevos modos de organización comunitaria y nuevos modos de intercambio y comercialización. Como menciona Tiftonell (2019) “transitar hacia una producción de alimentos sostenible a través de los principios de la agroecología implica no una transición, sino varias transiciones simultáneas, a diferentes escalas, niveles y dimensiones; de índole social, biológica, económica, cultural, institucional, política” (p. 231) A las cuales se puede sumar o ampliar haciendo foco en las dimensiones psicosociales personales y familiares.

En estas transiciones simultáneas en diferentes recorridos surgen en los discursos comparaciones entre los modelos que polarizan tensiones entre bienestar/malestar, ritmo de vida/ automatismo, autodeterminación/dependencia, reconocimiento/ no reconocimiento, el engaño y la manipulación de precios/confianza y/o seguridad, individual/colectivo o egoísmo/solidaridad; propios de cada uno. Si bien están insertos en un modelo capitalista, las dinámicas internas en los grupos que practican modelos agroecológicos permiten mayor posibilidad de distanciarse o problematizar los aspectos nocivos propios del modelo capitalista.

En las narrativas de los/as productores/as se pueden identificar algunas de las dimensiones que se presentan de manera transversal, tales como: los vínculos y las redes de apoyo, las cuáles resultan un sostén indispensable desde los inicios, en los momentos de crisis, como así también en las etapas de mantenimiento de los procesos de cambio. En ellas se facilitan instancias de reciprocidad, en general de manera horizontal, entre las/os distintas/os actoras/es que dan como resultado un diálogo de saberes y vivires, tales como los sentires, creencias, sueños, saberes, prácticas, preocupaciones, intereses, dudas, miedos, confianzas y desconfianzas, entre otras (Merçon et al., 2014). Al mismo tiempo, en las redes de apoyo entre productores/as, técnicos/as y consumidores/as se crean de manera conjunta, conocimientos y prácticas, en muchos casos también se comparten y practican nuevos estilos de vida que se potencian en el intercambio.

Ligada a esta dimensión de los vínculos y redes de apoyo emerge una categoría que se denominó recuperación de saberes. Esta se vincula a diferentes conceptos: el conocimiento local, indígena, tradicional o campesino; el saber ambiental o conocimiento agroecológico tradicional. En las experiencias llevadas a



cabo en los procesos de transición emerge la recuperación de saberes, prácticas, incluso se rescatan modos comunitarios de organización y ritos culturales.

Otro aspecto que resulta transversal en esta tesis es la progresiva toma de conciencia sobre las implicancias y los impactos del proceso productivo. Los/as productores/as acrecientan el darse cuenta de las consecuencias de los modos de producción y de vida del modelo convencional, en tanto procesos malsanos a nivel individual, familiar, grupal y comunitario, así como de los procesos protectores del modelo agroecológico en diferentes dimensiones. Como plantea Montero “el proceso de concientización es continuo y se da en tensiones con la hegemonía social y las presiones que esta genera en la posibilidad de transformación de las personas y los colectivos” (2014, p 126).

A medida que se afianza el modelo agroecológico, se visualiza en la mayoría de los/as participantes, un mayor vínculo con el medio ambiente, el entorno y la naturaleza. Una relación que se asocia a un mayor bienestar y armonía con ella, a raíz del nuevo modo de producción y de vida. A su vez surgen significados asociados a encontrarle sentido y amor a las tareas, mayor autonomía, autodeterminación y a nivel grupal y comunitario manifiestan mayor solidaridad, seguridad y soberanía. Aspectos que resultan cruciales y sinérgicos si se entiende a la salud desde una perspectiva integral.

La salud, tomó en esta investigación un protagonismo transversal. Ella es motor de problematización así como valor para el sostenimiento del cambio, pensando no sólo en las personas mismas y sus familias, sino también en los/as consumidores/as. Esto trae aparejado salirse de la dimensión polar de salud-enfermedad y ahondar en las prácticas de cuidados para ellos/as mismos/as, sus seres cercanos, la naturaleza, la tierra y la semilla.

4.2. Sobre las limitaciones y problematizaciones que habilita la presente investigación

Cabe destacar como limitación de la presente investigación, que los resultados emergen de una población perteneciente al contexto específico de la provincia de Mendoza, por lo que se puede advertir que podrían ser diferentes en otros contextos. Así también, se podrían encontrar diferencias si hacemos foco en los modelos que las personas toman para la producción. En esta investigación no



se han considerado los modelos de producción elegidos por las/os productoras/es, pudiendo ser estos biodinámicos, agroecológicos u orgánicos. Es posible que al hacer foco en ello se encuentren diferencias en las cualidades de transición y los procesos psicosociales implicados. Esta diferenciación no fue posible de ser considerada ya que la cantidad de productores por modelo productivo no era significativa.

Como interrogantes luego del proceso realizado, surgen algunas preguntas que podrían considerarse para posibles líneas de futuras investigaciones, estudios que exploren con mayor profundidad la dimensión social de la agroecología desde las voces de los protagonistas ¿Que implica la dimensión social en agroecología y su interacción con las demás dimensiones?

Otro aspecto que sería interesante profundizar, se relaciona con los modos y los tipos de aprendizaje que se dan en los procesos de transición agroecológica o en la consolidación de dicho modelo. Una posibilidad es que este modelo también tenga una transmisión no sólo en grupos especializados sino de un tipo de socialización que puede verse en la recuperación de las experiencias previas de los/as participantes, pero no han sido ahondadas en esta investigación.

4.3. Sobre los alcances

Si bien en el proceso de elaboración de la tesis se han compartido los resultados parciales en contextos académicos y en grupos de pequeños/as productores/as, los próximos desafíos se vinculan con la socialización de los resultados con organizaciones sociales, en colectivos afines a la temática y grupos en los cuales participan los/as productores/as.

El anhelo que el presente trabajo de investigación tiene es ser de utilidad a la hora de planificar políticas públicas y/o proyectos que involucren a pequeños/as productores/as, familias, profesionales de la salud, extensionistas y técnicos del sector de la agricultura familiar o agriculturas sustentables. A su vez, se espera que la socialización de esta tesis pueda contribuir a profundizar sobre la dimensión psicosocial de la agroecología, identificando aspectos vinculares y políticos que se ponen en juego en las transiciones agroecológicas desde la perspectiva de la salud



integral. Esto podría potenciar los procesos de transición de quienes buscan nuevas prácticas en agricultura.

Por otro lado, se desea que este trabajo traiga esperanza para los actores sociales, pequeños productores/as, movimientos sociales y los colectivos, que están llevando a cabo transiciones hacia la agroecología mostrando de que es posible hacer agricultura de una manera sana, humanizada y sustentable para el medio ambiente, en la cual sean respetados todos los seres vivos, los derechos humanos de los/as trabajadores/as y de la naturaleza.

“Hasta la victoria siembren”.



ANEXOS



Anexo n° 1. Entrevistas a Productores/as

Entrevista a O. (él).

Referencias: E entrevistadora; O. entrevistado.

E: ¿Qué tiempo hace que realizas esta producción? ¿O que trabajás en general en la...?

O: Y... Yo toda la vida he sido, y lo que siempre digo, me recuerda cuando mi papá iba cuando chico, que casi que recuperé lo de antes porque entramos a lo convencional, así que prácticamente me acuerdo que íbamos buscando los corrales de los tambos para traer el guano y no el abono, la urea, ¿eh? Íbamos buscando esos guanos, así que... Después llegaron los ingenieros que bueno venían ofreciendo los productos, pero después de todos los años que he estado convencional harán... seis años, ya voy pa seis años acá en la Bioferia. Es más, la Bioferia yo la conocí, que yo... Seguro que la has conocido a V. (técnica).

E: Sí, la V.

O: Bueno ella me llevó a mi cuando la gente de acá de Bioferia estaba en la calle Mitre, y como que veía eso muy chico, y que se yo, no me pegué a eso. Y bueno, después cuando me tocó en salud ahí me di cuenta.

E: ¡Ah! por eso...

O: Claro, yo al cambio más lo hice... Fue por el tema de que me di cuenta que estaba envenenando a mi familia, porque yo veía a los nenes chicos y yo dejaba el veneno acá y “¡uy, cuidado que el nene...!”, y dejaba un animal y ahí “¡uy, el veneno! ¡Uy el nene!”. Y yo caí al Lencinas (Hospital) con un problema de pecho, que se me cerraba, y soy asmático, cuando hay estos cambios bruscos de clima, el viento zonda, he estado esta semana para atrás con la poda de los olivos, y la tierra me mata. Así que cuando asenté la cabeza ya, de tanto que me golpeaba de “cambiá, cambiá”, bueno, ese fue el golpe que dije “bueno, listo, cambio a ese”, pero por ahí era más que no lo hacía porque veía que eran ventas chicas, que era una sola vez a la semana, y uno quiere progresar y quiere tener esto y comprar aquello, pero no, ¿para qué? Sí... No sé si me hago entender.



E: Sí, sí sí.

O: Si no tiene sentido.

E: Y ¿cómo fue que empezaste ese cambio?

O: Partiendo de la salud ahí, empecé, que me ayudó mucho la V. (técnica) ella, ponele, y bueno, ya hice contactos acá con A. (productora) de allá de Tunuyán, con D. (productora), y me hicieron ¿cómo es que se llama? El análisis, ese análisis de tierra ¿cierto? Después, este, ahí tuve visita, como una transición digamos, eso lo fueron ellos viendo y valorando, tuvieron varias reuniones en mi casa, así que ahí fue ese el cambio de a poco.

E: O sea que tuviste que hacer nuevas relaciones.

O: Sí, y decir bueno, tenía una heladera vieja, echar todos los frascos todo de un lado, muchos los enterré, otros los fui regalando a gente que sigue todavía en convencional, mi cuñado que no quiere cambiar le di un montón de cosas de esas que tenía viejas...

E: Claro.

O: Y los vacíos, me acuerdo bien que fui a una semillería en Rodeo de la Cruz y los entregué, porque yo hice también, antes de estar en esto, hice las buenas prácticas agrícolas, que tuve en Iscamen y todo eso, entonces me enseñaron a cuidar todos los envases vacíos, llevarlos embolsados y todo para que tuvieran, digamos, un lugar o lo llevaban a hacer plástico para sillas y esas cosas.

E: Entonces vos decís que en tu familia, antes, tu papá ¿cómo lo hacía? ¿Como convencional o lo hacía como...?

O: Claro, no, primero era así, iban recogiendo el guano de los corrales, los tambos, pedían estee las cosas, y me acuerdo también de que hablaban que hacían venenos con ajo ponele, que es el que ahora uso yo.

E: Claro.

O: Y bueno y después, no, llegó que ellos sembraban mucha papa y que venía el bichito en la papa y bueno, le fueron trayendo remedios y todo eso.

E: Y te acordás ¿en qué época, más o menos, fue eso?

O: Yyyy en el '65, '70, ahí ya empezaron... En el '75, ya yo con 15 años, ya veía que ellos aplicaban eso, así que, entre ahí, en el '75 para una fecha... Ahí en el '75 ya estaba aplicando que mi papá compró una máquina chiquita



en polvo, este para echarle que me acuerdo verlo eh al surco donde estaba la papa, la semilla, antes de tapar la semilla le echaba ese al lado a la semilla para que no hubiera el famoso, este, el cascarudo, que era el miedo de ellos.

E: Y ¿qué cambió en tu producción y en la comercialización cuando decidiste hacer este cambio?

O: En la comercialización acá lo que cambió moralmente fue mucho, una amistad, un diálogo, increíble... Por ahí uno con miedo que, este, los precios ¿viste? Las diferencias que hay en una verdulería, en otra. No, la gente chocha, es más al principio venían y decían “no no, déjate, invertilo, invertilo”, decían “tráeme más”. No les importaba si eran cinco, diez pesos, no se fijan y por ahí yo igual, por ahí les hecho un poquito más o algo, una cebolla, algo. Y bueno, me cambió mucho la mentalidad que me dieron ellos y los que habían por el tema de que le das el valor a tu trabajo, no más allá de que sea “hoy invertí diez pesos, más diez de impuestos, más diez de gasoil, más que esto y que se yo le tengo que subir esto”. ¡No! Ahí va el esfuerzo tuyo, hay a lo mejor productos que valen un... Vos decís “mirá vos, vale mucho”, y si es un verdeo, una acelga, mora, pero ha tenido su sacrificio y su costo. En cambio, en una cebolla a lo mejor has tenido menos y no tiene relación, bueno, pero yo he tenido menos sacrificio. Y después es mantener un precio, es raro que vaya a subir... Ahora ha habido una suba, en esta temporada nosotros acá, ¡desde hace más de un año! Y lo mantenemos al mismo precio. En cambio, el convencional por ahí te tira allá abajo, y después si no hay te lo levanta para arriba, ¿viste? Y bueno ese es una de las cosas que veo que el sacrificio de uno está reconocido digamos.

E: Porque antes no lo tenías en cuenta.

O: No, no, no. Yo iba... De hecho, en convencional he estado en tres ferias, mi viejo en la de Guaymallén, después en la de Godoy cruz con él y después estuve sólo en la del Acceso Este que ahí estábamos con la Cooperativa del bolsón de verduras. Y nunca me sentía bien, nunca me... Por ahí la gente venía y... Gente que te decía “¡no, si me lleve una!”, un artículo, una bolsa ponele. “Sí sí, bueno, págame una”, y vos sabías que eran dos, y te engañan, esa cosa... Acá no, la gente... Yo, ahí está la cajita del cambio, no



hay problema, es otra cosa, por ahí tenemos que ver un poquito por qué hay gente que no es de acá, pero la gente que viene es otro trato, con eso yo ya soy feliz, eso es lo que se trasmite mucho acá. Y ahora bueno, con estos cambios, este gobierno, que se yo, estamos un poquito medio, eh que sé yo cómo decirlo... ¡Triste! Ponele, por decirle una palabra, pero de estos años para atrás hemos estado...Acá venía gente, llevaba mercadería, me faltaba, ¡uy!

E: Hermoso.

E: Bueno, ¿y qué te ayudó y qué dificultó este cambio? Ese proceso de cambio que hiciste.

O: Bueno el beneficio está a la vista, se sabe, y lo que me dificultó... no sé qué me puede haber dificultado. Una de las cosas puede ser que trabajo menos terreno y veo baldío mucho, pero estoy trabajando ese, pasa un año y rompo el otro, pero no, no encuentro qué pueda ser algo que me haya dificultado, capaz que pensando un poco encuentre algo, es que no, no... Porque por ahí llego a la finca, uy y apurado, “y aquella, mirá”. ¡Un pedacito lleno de yuyo! Lo único. Pero el yuyo lo rompo y se utiliza, ...

E: no pasa nada.

O: ...por ahí la mentalidad que, si me pongo a mirar, aunque no le doy bolilla, es a la gente que anda por ahí diciendo “ah, tiene la finca abandonada”, ponele que digan. Pero a mí ni me va ni me viene. No, no, no tengo nada.

E: O sea que han sido todas cosas como esto de la feria que han ayudado a ese cambio.

O: Sí, sí después la misma familia que todos, mi señora, todos, mis hijos, todos se sienten cómodos, se sienten lindo. V. (productora), que es la que prácticamente me ayuda en todo ella, ha avanzado muchísimo, tiene un contacto con la tierra, con sus animales, ya se está comprando animales de ella, asique no, no hay una contra.

E: Buenísimo. Hermoso. Bueno y de los que te ayudaron o te incentivaron me decías la V. (técnica), los de la feria...

O: Claro sí, y aparte de, je, los problemas míos ¿no? Pero sí, ellos... De a poquito me fui dando también, los mismos clientes, siempre hay “tráeme



esto que yo sé que va ser rico”, “sembrá esto”, así. Ellos permanente, los clientes permanente viven pidiendo, es más se podría vender muchísimo más saliendo un poquito para afuera y todo eso.

E: Y me decías que esto también cambió dentro de la familia.

O: Si, y mucho. Y... cambiamos la forma de comer, de relacionarnos nosotros mismos también.

E: ¿Cómo cambió eso?

O: En las comidas, dándonos cuenta qué es lo que nos hacía mal, y socialmente, en darnos cuenta que no nos tenemos que apurar para trabajar y decir “tengo un vehículo y estoy perdiendo lo del día”, porque para qué querés apurarte a... buscando la felicidad, si la estás teniendo, vivila hoy, porque mientras estás buscando la felicidad estás perdiéndola. Sé feliz con lo que tenés, cuando llegué a ser feliz con lo que tengo, se me vino todo.

E: Claro, que hermoso. Otro ritmo, otro tiempo...

O: Claro, pero eso, dentro de lo que me dijiste vos de la familia.

E: Sí, qué hermoso, claro, bien. Bueno ¿y en la salud, me decías que ...? ¿Cómo impactó? O ¿qué se ve distinto en la salud?

O: Mucho, a mí sí me cambió muchísimo, mucho, y... ¿Qué más? Después, en los sabores de las verduras, eso es muy importante, en los sabores de las cosas me di cuenta muchísimo, me acuerdo una de las primeras siembras que hice de coles que se llaman repollos, brócolis, coliflor, y no estaban mucho acostumbrados a ver coliflor acá y una señora viene y me dice “Ay, ¡no! Yo la coliflor no, porque ¡tiene un olor! Larga un olor terrible en la casa y mi hija no la quiere”. Agarré una coliflor y se la regalé, y le dije “llevelá”. No, me la quería pagar a toda costa y yo “no, llevelá y cocínela y después me da el informe si hecha olor o no. Pero eso sí, olor feo. No me diga olor a verdura”.

E: Claro.

O: Y al tiempo vino, no vino, a la semana vino, dice “¿sabe que tenía razón?”. Y le digo “¿sabe qué olor es el que usted escucha? ¿o que sienten sus hijos y todo? Es de las cosas que le echan, no es el olor a porque es coliflor larga ese olor, no. La coliflor larga olor como si hirviera una acelga,



como si hirviera cualquier otra verdura, tiene que largar olor a verdura cocida. Que sea un poquito más fuerte, sí, pero no ese olor que apesta.

E: Sí, el sabor, el olor, cambia todo.

O: Claro. Después hay mucho acá, bueno una de las que más prueba es A. (productora), ahí, de las cosas y ella dice “no, yo me echo algo a la panza y me doy cuenta inmediatamente, o tengo dolor de panza o tengo gases o tengo ganas de vómito, tengo...”. Eso, y ella porque es muy fina, y toma... Así que una de las cosas que más cambió también fue por ese lado, en los sabores, ...

E: seguro.

O: ... en los tomates, este año, he quedado admirado yo la gente. Y después un día voy a la casa de mi hermano y tenía tomates, todos del vecino ahí, noooo, era un cambio, y vos veías unos tomates hermosos...

E: se ven divinos.

O: y yo he traído tomates picados acá, ¡pero no! Se los han llevado. Es otra cosa el sabor.

E: cuando la L. (productora) me dio la primera vez de los que había hecho ella...

O: ¿La L. (productora), éste año?

E: El año pasado. Los probé y me acordé de mi infancia, ...

O: Claro.

E: Yo soy de San Rafael. ¡Ay! Fue el sabor de la casa de la abuela.

O: Porque este año la L. (productora) está con N. (productor), y el N. (productor) estuvo en mi finca y sembramos tomate junto con él. Ya llevó, llevó un montón de la casa, si íbamos a medias con él y estaban unos tomates ahí, dice que toda la familia ha comido tomate.

E: Sí, sí. Y unos cherrys también.

O: Los cherrys, amarillos...

E: ¿eso es tuyo? Mi hijo estaba chocho con esos.

O: y bueno, ahí está. De la finca salieron, que me ayudó el N. (productor) a trabajarla.

E: Claro. Bueno, y para Luján los lleva la L. (productora). Mi hijo se los comía como caramelos.



O: Claro, bueno V. (productora) en una oportunidad agarró y los puso en la mesa, como centro de mesa, ¿en esos canastitos de mimbre? Lo llenó, de cherrys de todos colores, íbamos pasando por la mesa y íbamos comiendo (risas), le digo “no lo hagas más, porque si no nos vamos más”.

E: Son riquísimos, muy buenos. Y ese cambio ¿tuvo algún impacto en la naturaleza? O en tu relación con la naturaleza.

O: En la tierra, ¡sí! Uh, muchísimo. La tierra más rica, más linda, más nutritiva. Eso fue lo primero, en la naturaleza es lo primero, y ahora estoy, bueno ya vengo de hace unos años ya con la siembra de árboles, también estoy haciendo banderas, bueno... Hice el curso de árboles en Tunuyán, no me acuerdo como se llamaba el curso ese... Así que tengo unas hileritas, dos hileritas de madres que son certificadas de álamos... del van 14 ese creo que eran, están certificadas, de ahí estoy sacando madres para poner... hijas digamos para poner en las orillas, tengo unos frutales, así que... No, me cambió, el terreno en si ha cambiado un montón, un montón. Este año rompí un... que es adonde tuve los tomates, un potrero de pasto que tenía siete años, y no le eché nada, a esos tomates nada. Bueno tuve unos caballos que iban y comían, hacían el guano ahí y todo, pero una calidad de tierra que no hizo falta echarle nada, nada de nada.

E: Entonces empezaste sobre todo por lo que te impactó en la salud.

O: Claro, yo ya venía... conocía lo que era lo orgánico pero, vuelvo a repetirte, como que no caía por el tema de que lo veía una venta chica, yo quería progresar, yo quería tener más y llenar la finca... Entonces cuando dije “¡No! Estoy matando a la familia”, ahí fue el vuelco, ahí me di vuelta. Después la V. (técnica), esta chica que me ayudó un montón también, decía “para esta finquita no, sembrá este pedacito y después sembrás el otro, después sembrás aquel, hagamos un bosque de última”, ¿viste? Entonces todo eso. Fueron surgiendo muchas... Me quede con unas ganas después de hacer uno de algarrobo, como media ha de algarrobo, hicimos un proyecto todo fue a la Nación todo y después con el cambio de gobierno no siguió. Pero esteee, sí en el lugar, en mi espacio, eh aparte volvemos otra vez a lo sentimental, te ven, los veo que me hablan esos árboles, sí, fuera de



joda, a lo mejor escucha alguien esto y dice “ehh, este está...” pero es la realidad, cuando una llega a que sentís eso... Es otra cosa.

E: Y eso antes no pasaba.

O: No, era ir tuc tuc tuc de cabeza a criar una lechuga, cebolla, tapar, a la casa, volver, tapar, y yo he estado prácticamente treinta años así, trabajando. Y no, que llega el horario de la feria, y que no, hay que ir a cortar, que no... Ahora vivo más el día a día, vivo la vida, no ando en una camioneta cero kilómetro, bueno, pero si yo voy y vengo, me lleva y me trae... Aparte para qué tener una camioneta, tremendos gastos, tremendo valor...

E: Si yo te preguntara tres palabras que te salen de una cuando pensás en esto nuevo de lo orgánico, de lo agroecológico, esta nueva forma...

O: Yyy, tres palabras... La primera sería se puede, que se yo el amor, va, es fundamental, y... Algo que sirva para todo, algo que sirva para todo. O que sirve para todos.

E: Claro, porque es un cambio para todos ¿no?

O: Claro. Aparte yo lo veo no solamente en el ser humano... En las plantas, en la vida, en los animales, es lo que está pidiendo el universo, lo está pidiendo el mundo, el planeta está pidiendo ese cambio y en un entre comillas, ponele, cuidemos el agua. Ese sería...

E: Claro que sí.

O: ... porque el agua... yo apunto por todos lados a donde digo el agua, apuntemos al agua.

E: Sí, claro, nosotros estamos en la Asamblea con la L. (productora) allá en Luján...

O: Ajá, claro ¡y si! Qué más, vos lo sabés, vos lo sabes bien eso.

E: Fundamental. Bueno muchas gracias por la entrevista y por el cambio este que nos ayuda a todos a vivir y a comer mejor, ayuda a tantas familias, ¿no?

O: Y si, de a poco, lo bueno que hay que hacer es que se vayan sumando más y que toda la gente pudiera sembrar algo y cuidar el medio ambiente también, una señora ahí también, de Luján creo que fue, que me dijo “ay ¿pero como hago yo pa cuidar, pa sembrar esto si estoy en un



departamento?”. Le digo “se puede, si usted quiere se puede”. Le digo “y es seguro que tiene un perro”. “Sí” me dice, “bueno ¿compra bolsas de alimento?”, “sí”. “Bueno, en esa bolsa de alimento que es gruesa llénela de tierra, de humus, que acá venden, hay plantitas, semillas que yo traigo, échele arriba de ahí y coséchese un atadito de lechugas ahí...”

E: o en un cajoncito y se puede.

O: Lo que sea, un cajón... Así que a eso apunta. Todos. Si todo el mundo tendría que estar sembrándose un poquito en un jardín, en una orilla... En Godoy Cruz había un barrio, capaz que no es, que lo habían hecho de propuesta todos los frentes de casa que tienen veredas... que tienen veredas de tierra, este... hacer huertas, sembrar verduras, y había un grupo que lo habían hecho, lo habían logrado, con cerrado y en vez de ver árboles o flores veías verduras y cada frentista se trabajaba su huertita. Lo bueno es que todo el que pase cuide eso, porque habría algunos que pasarían y chau me llevo un algo...

E: de pasada (risas).

O: ...pero bueno por ahí no importa lo que se lleven sino el hecho que vos hayas hecho algo ahí.

E: Sí, hermoso. Seguro.

O: así que no hay problema. Que le sirva...

E: muchísimas gracias. Cuando lo tenga terminado después se los comparto.

O: bueno, bueno dale, sí.

E: no sé si tenés algún mail, o bueno, te lo traigo si no.

O: eeeel de mi hija. Ella tiene.

Entrevista a D. (ella)

Referencias: E entrevistadora; D. entrevistada.

D: Bueno, yo vivo en Rodeo de la cruz kilómetro ocho, Guaymallén.

E: ¿Cuánto hace que tenés la producción orgánica o agroecológica?

D: Y... Agroecológica hace ocho años, ocho años. Hace un año que es biodinámica, estamos en lo orgánico y biodinámico ya. Este es el segundo año.

E: ¿Qué cantidad de tierra trabajas?



D: Es una hectárea incluyendo casa, invernadero, todo.

E: ¿Sos propietaria, alquilas?

D: Si, soy propietaria sería, mi marido compró eso y bueno nosotros seguimos

E: ¿Cómo fue que empezaste a trabajar y hacer esta nueva forma de producción?

D: ¿por qué sería? ¿el por qué?

E: Si.

D: Y porque mi marido enferma de cáncer de estómago, y muere, entonces yo estaba en la universidad, y bueno, cómo sería... El hecho de saber que tenía seis niños chiquitos, el más chiquito tenía un año, y bueno en el momento que me entero que él estaba enfermo de cáncer y bueno él era el que trabajaba el que hacía todo en la finca, bueno de hoy para mañana pensar en que él ya no va estar, porque no va estar, ¿qué hacer yo?

Y bueno se me había pensado, en esa época no me había recibido estaba en segundo año de la universidad, trabajar de eso me implicaba salir de la casa y trabajar de otra cosa me implicaba trabajar todo un día porque calculale, hay que mantener seis bocas en casa y mantener todos los impuestos y todo eso así es que perdida. Un día en el café, les digo un día a mis compañeras que no iba a ir más a la universidad porque de hecho que necesitaba ver cómo iba a solucionar mis cosas porque hoy nos enteramos mi marido cae en cama y mañana ya tenía que ponerme todo eso arriba, decidir qué iba a hacer, de pronto fue seguir manteniendo lo que él ya tenía sembrado para los mismos clientes de la feria y como que era muy difícil, no podés igualarte el trabajo de un hombre y entonces una de mis compañeras me dice “hagamos una cosa no te pongas a pensar de cómo voy a hacer ni nada, ¡hagamos! Porque esto no puede esperar, tenés que mantener a los niños, mantener la casa, mantener esto, no podemos pensar. Vos tenés un pedazo de tierra, sabes trabajar la tierra y hay mucha gente que quiere comer sano, sin pesticidas sin agroquímicos y vos lo podes hacer”, ella compañera de la universidad me dice nosotros por ejemplo, mi marido viene de estados unidos, que era L. F. (amiga) no sé si la conoces vos.

E: No.



D: Me dice “nosotros venimos de buenos aires, hace tres cuatro años que estamos viviendo acá y no podemos conseguir verduras sin veneno, no la conseguís”, en esa época no la conseguías directamente y me dice “nosotros sabemos la falta que hace y así como nosotros hay muchos amigos nuestros que si vos decís, ellos te compran y te pagan”.

Bueno, empezamos entonces con un proyecto, pensando eso de que el cliente mantiene al agricultor, y bueno empezamos así, pero nuestros clientes no eran como los clientes de casa sino que eran nuestros compañeros de casa, profesores, todo eso, y como que no había compromiso mucho y entonces empezamos como cualquiera, un mail en internet y empezar a hacer la propaganda que teníamos verduras sin agroquímicos, y bueno y creo que en tres, cuatro meses teníamos veinte, treinta clientes full pidiendo, y al año era mortal. Tuvimos el primero, el segundo, hasta el tercer año hemos tenido sin descansar, con decirte que hicimos la casa nosotros en tres años, laburamos los chicos, los medianos, los grandes, todos laburamos en casa y construimos nuestra casa para ir a vivir allá. Después, al año de que se creó Siembra Diversa, para hacer ese reparto así por internet, Siembra Diversa y al año me buscan de acá de la Bioferia, entonces imagínate cuando yo tenía Siembra Diversa hacía un poco allá, un poco acá, un poco a la orilla, porque calculale que tenía una hectárea para mi sola y tenía veinte clientes y un surco, dos surcos, era demasiado para eso, entonces como que trataba de llenar y todos se me sonaban de risa, mis vecinos, yo salía con la zapita, así, un año mantuve la casa así, la comida, las cosas de los niños, los impuestos, las cosas de los niños tranqui, y ya cuando empecé con la feria ahí los pedidos se hicieron masivamente, viste la calle ancha, todas las casas ahí de la Emilio Civit, todas las conchetas esas nos compraban a nosotros. Y yo por primera vez había empezado a plantar tomate, por esa época creo que teníamos como tres variedades: los criollos, los rosados y los amarillos, pero todos los criollos unos tomates así grandotes, y yo creo que con esos se volvieron locos todos, y decían “ay por fin vamos a comprar unos tomates, porque los que compramos en el mercado no sirven, no es lo mismo”, decían.



Y así, justo yo cambié cuando a ellos también los echaron de ahí de la Mitre, a los de la Bioferia, estábamos allá en la esquina, empezamos yo y ellos juntos con muy poca gente, eran que se yo unos treinta clientes por semana, muy poca gente y cuando llegue yo, empezaron todos porque de repente... ¿Te acordás el Pajarito, el que tenía el programa en la tele? Bueno él venía a comprar acá y decía “¡que lindo! Me gusta ver todo esto, es como en la huerta de mi abuela” decía, el color, el sabor, decía él, tuvimos varios así que vinieron y bueno nunca salimos en la tele pero se ve que ellos comentaron entre sus amigos y fue creciendo y creciendo. Y bueno, desde entonces hasta ahora no te puedo decir que somos súper orgánicos, comemos todo orgánico, no hemos dejado la carne, porque es mentira, pero calculale yo tengo seis, siete a comer en la mesa y te cocino con medio kilo de carne, mansa ensalada, zapallo, papas, arroz, ellos siempre van a tirar a la carne porque bueno es como que los he ido cuartando desde que empezamos a que la carne no es lo principal. Muchas veces hemos hecho, por ejemplo, un buen pastel de papa con ensalada, con arroquito y un buen jugo de fruta y ni se han extrañado de que han comido carne, pero sí muchas veces el problema en casa es el tiempo, que para hacer eso tenés que tener tiempo y cuando yo salgo a las doce a cocinar, calculale un bife rápido, un fideo rápido, una sopa rápida todo rápido pero hay veces que si me doy el tiempo de cocinar.

Y en la salud, después de esto, calculale mi niño más grande de obra social era el Notti (Hospital) , teníamos un teléfono que ya nos conocían, nos atendían mejor que en una privada yo creo, que eran las dos, las tres de la mañana y llamábamos y venía la ambulancia y se llevaba al crío. Todos tenían problemas del pecho, respiratorios, eso que les agarra como los gatos ¿viste? Bronquiolitis quizás, era como hereditario porque mi marido era así, tenía mucho del pecho y ellos ni hablemos, cuando chiquitos un montón. Y vos sabes que el bebé, el más chico de nuestra familia, tiene una sola vacuna, la que se puso cuando nació en el hospital. No tienen ninguna otra vacuna y vos sabes que él no sufrió eso...

E: ¿Y fue cuando vos cambiaste el modo de producción? ¿Más o menos cuando él era chiquito?



D: Si si, cuando era chiquito, sí. Al año justo el cumple el año y mi marido muere al otro día, pero ya hacía un año antes que él había enfermado que yo ya empecé a trabajar con todo esto, y nunca lo lleve a poner una vacuna, vos sabes, no sé... Después me mandaron una nota que había que llevar la libreta de salud. No tiene controles, no tiene vacunas, porque si vos vas al control lo tenes que llevar a poner la vacuna.

E: ¿Pero no se enferma?

D: No, vos sabes que el año pasado fue que había esa, que decían de esta que se enfermaban todos, y en el grado del médico que siempre lo atiende, porque tiene uno que siempre lo atiende, porque hay que llenar las libretas para educación física y él siempre me dice “tiene que vacunarlo porque su niño es más vulnerable a todas las enfermedades por que no está protegido”, y todas las cosas, bueno el año pasado hubo una peste en toda la escuela estaban todos enfermos y él estuvo dos días no más, tuvo como tosecita no más y él era el único que iba a la escuela los demás todos faltaban semanas por que tenían bronquitis y él no.

E: ¿Es lo que come entonces?

D: Claro, el problema lo tiene con las muelas porque le doy miel.

E: ¡Ah! Le encanta la miel, y bueno pero es sana.

D: ¡No! Vos sabes que de chiquito se sentaba con el frasco del D. (productor), creo que los primeros años lo cansé con la miel, no había azúcar, miel, miel con jengibre y limón para los resfríos, todo miel. En esta época es cuando más se consume la miel en casa, toda la semana nos consumimos un pote de miel y bueno, él nunca lo hemos llevado al médico por resfriarse así, nada, a veces que han ido al médico el G. (hijo), el otro, porque cuando hacen los cumpleaños comen muchas cosas muy... Viste que hacen esas salchichas con salsitas, las albóndigas con salsitas, muchas comidas con carne, eso sí les hace mal.

E: ¿Y qué te ayudó y que te dificultó el cambio de lo convencional a lo otro?

D: ¿Qué me ayudó o a qué me ayudó? A que me ayudó: bueno, el cambio fue positivo porque una, de manera económica, vos calculale que yo acá traigo mi verdura y yo sé que a la tarde, sé con lo que cuento, con qué dinero cuento y llevo al día mis cuentas de los impuestos, que siempre yo



estoy arriba diciéndoles todo el tiempo eso a mis hijos. Porque calculale, yo siempre les digo que si me llega a pasar algo lo importante es tener todo al día, yo les tengo todas cuentas de la finca, por lo mínima que sea, todas al día, cosa de que ustedes cuando yo no esté es lo que tienen que cuidar. Porque cuando empezamos a tener deudas, van creciendo. Vos mes a mes de repente se te hace imposible pagar. cuando te empiezan ya que va irrigación y todo eso lo que ellos esperan es que vos te endeudes, después van, te embargan, te rematan y a otra cosa ¡y es todo legal eh! No hay a quien quejarte, es lo que yo le digo a ellos siempre, viste.

E: Entonces, en lo económico, ¿una estabilidad y una tranquilidad que no había?

D: Sí, sí, sí.

E: ¿Y relacionarte con gente nueva, hacer nuevos vínculos?

D: Sí claro, sí sí, eso fue totalmente un mundo aparte que yo de veras no sabía, no conocía todo esto, L. (amiga) cuando me dijo “no, si hay gente que no toda piensa en la feria de Guaymallén, en la feria de acceso que va comprar y que consume de ahí, hay gente que piensa diferente” y de hecho yo la acompañaba a ella a la escuela donde va su niño que es una escuela Waldorf allá en Maipú y eran totalmente diferente las cosas, ahí viste eran los comienzos de esa escuela, estaban todos los padres, salían de trabajar y estaban todos trabajando en la escuela haciendo el jardín pintando, haciéndole juego a los niños, viendo todo eso, y yo digo pero si en la escuela convencional adonde van mis niños eso no existe, la cooperadora antes iban las mamás a las cooperadoras pero ahora algunas, pero la mayoría no, ni le informes de reunión de cooperadoras así es que bueno...

E: ¿Y en la salud?

D: Sí, sí en la salud todo, es muy raro que vayamos al médico y de resfrió olvídale, porque estos ¿sabes cómo se toman jengibre, manzanilla, limón y miel? Hasta a veces es como lo más natural desayunar un té de jengibre, limón, miel y manzanilla, ¿qué se van a enfermar? Sabés que ni en pedo se enferman, y de comer, siempre están comiendo cosas de acá, las manzanas de aquí, aparte compramos frutas por que no está toda aquí, y bueno fue un cambio muy rotundo muy grande y aparte de eso, un cambio



de amistades, como vos lo decís. En el comienzo de esta feria éramos diferentes, éramos menos y una vez al mes nos juntábamos en una finca de alguien y era sociabilizar, ver qué le pasaba al dueño de finca, qué necesitaba de ayuda aunque así fuera compañía, y eso ahora se perdió por ejemplo porque ya todos tienen sus mambos, tienen muchas cosas que hacer, esto ha crecido y cada uno ha crecido en su lugar, ya eso se perdió, ahora en las reuniones es como que te están corriendo, “hoy tenemos reunión, acuérdense que tenemos reunión”, y “si no viene la A. (productora), escapémonos”, ¿viste? O “si no viene la S. (productora), escapémonos”, viste... Todo cambia. Yo por ejemplo volví a conseguir eso en el curso de biodinámica, que también estamos empezando, estamos todos aprendiendo y vamos de finca en finca haciendo cosas, yo creo que ahora a fin de año saldríamos los primeros egresados.

E: Ah ¿vos estás en la primera camada?

D: Yo estoy en la primer camada también, y saldremos, y lo que estaba pensando, porque hay muchos productores, algunos de verduras, algunos de frutos secos, algunos de cremas... aceites... toda la onda sí, y yo pienso que no sé qué va pasar, si nos vamos a acoplar a esta Bioferia, porque no todos son de Bioferia, hay muchos de muchos lados, hay mucha gente que se ha acoplado y de muchas cosas que hace, o quizás surge un mercado nuevo, no sabemos... Ahora. yo supongo que este fin de año lo tenemos que resolver, porque ya los que se van a recibir supongo que van a trabajar con lo mínimo que sea, las que hacen cremas,... Ojo que producción de verdura hay varios que han empezado, fue todo una locura, hay una que vendió su casa y se compró una finca allá en Vistalba y está ahí, ¿vos podés creer? De estar en un barrio y de repente estar en el medio de la nada en su finca, en su lugar, empujando para empezar todo, pero por lo menos ella sabe que no está sola, que estamos todos nosotros, yo cuando empecé yo creí que estaba sola pero estuvieron ellos, los de bioferia, asique fueron como una familia más. Yo creo que el día que enterré a mi marido, los que más me acompañaron fueron ellos y no mi familia

E: Claro, son una gran familia.

D: Sí.



E: ¿Y cambió tu relación con la naturaleza también?

D: Sí. Antes la forma de producir para el mercado convencional era como si fuera un producto de venderse, quizás teníamos la finca llena y te puedo decir que no comíamos ensalada, ¿viste?

(bullicio, ruidos)

E: ¿Tenían y no comían?

D: Claro, era la situación como un producto de venta nada más. No, ahora no, primero comemos y después vendemos, es lo que hay, el cambio, y yo creo que en particular el cambio fue la elección. Yo cuando empecé no sabía, cómo explicarte, ¿por adónde empezar? ¿Qué hacer? Y estaba viendo esto, y la otra era pensar que tenía que ir a trabajar en un supermercado o no sé, a lo que sea, una empleada doméstica, todo el día, ¿y quien va ver mis críos? Porque yo estaba en segundo, tercero de mi carrera y tenía trabajo de eso también, pero implica tener un horario, ¿y qué? ¿Y mis niños? Era tener que yo salir, y tener una persona en casa, y trabajar y pagar esa persona, entonces yo decidí me quedo acá. Y tenía a L., mi amiga me dice “vas a ver que todo va cambiar para bien”, y así fue. Trabajamos todos, creo que los más chiquitos míos trabajaron más que los grandes, porque mi marido era de la idea de que tenían que estudiar, que tenían que tener una profesión para no “caer” en la chacra, porque era lo más denigrante para él la chacra, decía “para eso estoy yo, que no estudié, que no hice nada”, y mandaba a todos a estudiar, hasta a mí me mandó a estudiar. Y cuando ya nos encontramos así, con esto solos nosotros, y bueno, todo empezó en un jardín en el fondo de mi casa, en el jardín y yo pensaba “como miércoles...” porque me veía trabajando sola, ¿viste? Iba y venía con la zapa, empezaba en el medio a la tarde y hacía un surco allá, otro más acá, y eran mis días así, ¿viste? Y un día estaba yo regando en mi jardín y va mi niño el más chiquito y me dice: “mami yo quiero plantar mis manzanillas”, y el otro “yo quiero mis flores”, “yo quiero mi lugar”... Y empezó cada uno a tener su espacio en el jardín, uno tenía albahaca, otro tenía manzanilla, otro tenía menta y entonces yo les digo: “¿qué les parece si trabajamos así en la chacra también, todos?” Y dicen “sí, vamos a trabajar todos” y así era: volvían del colegio y todos trabajábamos juntos, todos los



días. Aquel, él era el más grandecito, había otro de siete-ocho, la R. (hija) tenía como trece-catorce y éramos, a ver: el N. (hijo), el G. (hijo), la R. (hija), y los grandes se habían ido a trabajar de albañiles, porque no querían trabajar la chacra, no les gustaba. Y éramos nosotros cinco, y después nos buscamos dos obreros más, una pareja que venían todos los días y trabajábamos, ¡pero no sabés cómo trabajamos! Eso era en el verano, las diez-once de la noche y teníamos la casa llena de cajones, y de verduras para entregar, pero era sacar, sacar, sacar, un montón, con los obreros estábamos en la chacra, la R. (hija) nunca salió a trabajar al campo pero sí pesaba, embolsaba, encajonaba, hacia todo el tiempo su trabajo, vos la mandabas a buscar un atado de perejil y te iba a traer uno de zanahoria, porque no sabía lo que era, bueno ahora recién que está saliendo pero cada uno tenía su rol, ¿viste? Y los dos muchachitos si iban a la chacra conmigo, ellos sí. Hasta que terminamos la casa y ahí nosotros como que nos quedamos, y también L. (amiga) nos abandonó porque tuvo familia, ya se ocupó de su casa y su marido hace otro reparto ahora, el Reparto Alegría, ¿vos dijiste que conoces a los chicos del Reparto Alegría?

E: Sí.

D: A. (distribuidor) bueno ese es el esposo de L., que después que se separó de nosotros empezó su propio reparto, y en Siembra Diversa quedo con Rubén, y ahora nosotros queremos hacer nuestro propio reparto ¿por qué? Porque de repente miramos nuestros cajones de Siembra Diversa y es todo de reventa, estas viendo quizás muchas de A. (distribuidor), y de otros, y lo que menos vemos son verduras en esos cajones ¿me entendés? Es mucha reventa, y tampoco, no es Siembra Diversa. Antes nos juntábamos todos los meses un día y mirábamos para mejorar, para integrar, pero era la idea de siembra diversa, del productor al consumidor y de repente ya no es así, tenes el cajón lleno de reventa y yo no veo que se hace con esa plata de su reventa, no me importa tampoco porque ya es como que sea ha desvirtuado, entonces queremos ver si nosotros solos podemos hacer algo. Porque los chicos ya están grandes, uno quiere hacer la parte logística, el otro quiere repartir, bueno, que se yo, les digo “ustedes vean, yo voy a seguir en siembra diversa”, pongámosle que si nos va muy bien y... Tenemos que



estar solos, pero también podemos estar en Siembra Diversa, pero ellos quieren que me salga de Siembra diversa y digo no podemos, están luchando contra mí . Vamos a ver qué onda.

E: Si yo te preguntara tres palabras que asociás a esta nueva forma, biodinámica o agroecológica, ¿cuales te salen?

D: ¿Cuáles me salen? Palabras sueltas, *acompañamiento* sería una porque siempre te sentís acompañada, por más que sea biodinámica, orgánica, es una cosa muy rara. Otra muy expresa así, *amor* porque todos tienen mucho amor para dar, en particular mío yo me siento demasiado querida, como de repente decirte con la gente que me compra,...

E: Querida y valorada, ¿no? Porque todos valoramos tu trabajo.

D: Sí, y después *libertad*, porque sos libre si trabajas, tenés y eso te da libertad de decir bueno, libertad para criar a tus hijos, libertad para alimentarlos bien, para enseñarles bien, libertad para vivir porque en la otra forma no, tenés que estar pensado de la otra forma, es como que vivís para sobrevivir, no para vivir... Por más que vos produzcas mucho, los precios nunca se comparan a esto que vos vivís y la plata no la manejas vos, te la manejan ellos, los que te compran y venden, porque vos trabajás como ellos quieren y no como vos querés. Cuando me entrevistan, me preguntan, yo siempre digo “uno tiene la libertad de elegir cómo quiere trabajar”. Yo no los critico a ellos ni los miro, yo hago lo mío, si lo hago bien, lo hago mal, es un problema mío, que me lo reclame el que quiera pero no le voy a decir “¡oh sí! Los convencionales envenenan”, ni nada, no, porque ellos siembran así porque lo aprendieron así y nadie los enseñó diferente. Y la posición para cambiar lamentablemente no siempre es un hecho alegre, porque yo tuve que cambiar porque se fue mi marido, si no estaría tranquilamente haciendo verdura convencional y seguiría sobreviviendo luchando a la par de él, pero bueno ojalá que cualquier persona que trabaja convencional vos le dijeras y cambiara, no lo va a cambiar, hasta que no vea que realmente algo que provocó un mal en su hogar está mal, no lo va hacer.

E: Y lo bien que haces, digamos, esto de que valoramos lo que vos haces no sólo por la comida sino por la calidad de vida que ofrecés a todas las familias, es un bien a la sociedad, a la naturaleza.



D: Claro, entonces. No es tan fácil tampoco, yo tengo mi vecino que tiene como cuatro muchachos y ahí está el vivo ejemplo de lo que te digo: él toda la vida vivió a mi lado, trabajó convencional siguiendo a sus padres, y ahora los hijos de él siguen convencional aprendiendo lo que el padre les dejó.

E: ¿Y en tu familia había algunas prácticas distintas?

D: No, mi papá trabaja convencional hasta el día de hoy, nosotros cambiamos así rotundamente con mi marido, porque mi marido ya venía de antes que le hacían mal los venenos, toda su vida trabajó muy mal con los agroquímicos, lo habían llevado dos o tres veces que se había intoxicado cuando era joven porque él empieza a trabajar desde muy niño. Venía desde Bolivia escapando de su padre porque era muy malo él, decía que era malo y se viene con un tío que lo trae a una finca ahí al lado de adonde vivimos ahora, y cuando él llegó ahí me contaba que tenía doce años, más de eso no tendría, por qué se había venido a los nueve años y tres años anduvieron cosechando uva por acá, por allá, cuando llegaron a esa finca y el tío se iba a volver a Bolivia y él no quería volverse porque volver a la casa del padre ¿te imaginás? Después de tres años, te imaginas, lo iba a matar a palos... Y se queda con esa familia como obrero, y ellos para tenerlo ahí como obrero lo hacen inscribir en el registro como si tuviera dieciséis años y tenía doce recién, un nene, para hacerlo trabajar... Y cuando llegó a los dieciocho -años- se compró una moto él, y ahí recién lo inscribieron como si tuviera dieciocho, pero en su documento ya tendría como veinte y pico, pero él dijo “yo cumplo dieciocho” y ahí lo inscribieron, y entonces tiene su primer documento como dieciocho pero él ya trabajaba. Estuvo trabajando ahí como treinta años pero ellos fueron de mucho usar veneno, calculale, sin protección de nada y menos ellos viste, que el obrero no les importa. Yo creo que fue eso lo que generó su muerte, y entonces yo cuando murió dije “acá no se trabaja más con veneno, hacemos esto”, y cuando empecé la primer siembra que veía que yo podía, no sé, tenía cincuenta que entregar a la feria y no te alcanzaba para pagar la luz, cocinar... Yo tenía que en la semana, no sé, trabajar diez cajas de verduras, y me alcanzaba para mantener mi casa y sin estar, no sé, matándome trabajando para otro, si yo sabía que le vendía ponele a cinco pesos una caja de rúcula y ellos en el



mercado lo revendían a treinta, y cuando le reclamabas te decían “y bueno, la entrada, las gomas, el puesto, la luz, el agua...” y “si no te gusta, véndelo vos”. Entonces no podías ni reclamar. Yo siempre fui de reclamar porque mi marido era decirte en el invierno, en esta época, tenemos una pileta adelante de casa llena de cebolla así, y él se ponía a lavar descalzo cuando venía el agua del canal, se ponía así, no hacíamos cincuenta fardos, hacíamos cinco mil en el día, teníamos diez-quince personas enfardando, atando, cargando y yo cuando empecé con eso dije “guau, si quieren verdura, que se la hagan ellos porque yo no se las voy a hacer”.

Y así empecé en la parte este de mi finca. Planté diez surcos de rúcula, porque yo quería mantener esa gente, teníamos buenos clientes porque marido trabajaba muy bien entonces casi siempre le pagaban mucho más pero por que trabajaba bien, y teníamos bueno clientes pero pagaban bien, entonces yo quería seguir manteniendo eso. Re loco, planté diez surcos de rúcula en la punta y, como habíamos empezado a trabajar orgánico, con mucho guano y todo así, ¡no sabes! Esa rúcula salió... Era mortal, y saqué creo que en una semana setenta cajas de rúcula, y ocupé como tres personas para ir haciendo, y voy y cobro el fin de semana y vengo: la plata me alcanzó para pagar a los obreros. Qué se yo, me habrán quedado dos mangos para mí, que yo también hice caja de verdura y habré sacado para acá para la feria... Te puedo decir que yo tenía más plata en mi mano de lo que vendía acá con tres-cinco cajas de rúcula que las cincuenta que yo había vendido allá, dije “más sí, que se la hagan ellos la rúcula”. Ese día dije “no trabajo más para ese mercado, yo no cargo una caja más”, y ahí corté el cordón con los convencionales. Ya me dediqué exclusivamente a la feria, y hoy en día mi finca ya no es una hectárea, porque se hizo la casa de mi mamá, el invernadero también, produce pero ya no es una hectárea ahora produciendo así, la chacra debe ser siete mil ochocientos metros y produce full como dos hectáreas porque hacemos muy dinámico, echando, sacando, y después las asociaciones. Decirte: si ya vamos a arrancar tomate, las arvejas ya están altas por ejemplo. He tenido unos surcos de ajo, y al costado le echamos lechuga, ya cortamos la lechuga y le apostamos el ajo y que crezca y así, entonces.



E: Siempre hay algo.

D: Siempre hay algo para tratar de maximizar la tierra, como le digo yo a ellos, pero ahora también... de siete años así, locos, armamos la casa, terminamos la casa, no la terminamos pero vivimos bien, gracias a dios, nadie nos molesta, yo como les digo a los chicos: “ustedes acá tienen su lugar de trabajo, si quieren están trabajando a full, vienen, se tiran, se toman un jugo, vienen a ver su película, y ustedes deciden cuando quieren trabajar”. No es lo mismo que tener un patrón que si llegaste cinco minutos tarde no te podes ir cinco minutos antes, tengo mi vecina que no los deja ir ni al baño, entonces les digo: “ni están mirando el solcito, nada, tenés que rendir, si no, no te pagan lo que tienen que pagarte”, entonces bueno... Pero también las cosas han cambiado en mi casa, en este tiempo hubo un tiempo me parece que es como el de las empresas, esas grandes empresas que hacen y después tranqui y ahora se decidirá qué vamos a hacer, porque todos han crecido, todos lo que ayudaban en casa están unos en la universidad, otros haciendo sus cosas, y todos en algún momento, algún tiempito te ayudan, te dan una mano, pero tampoco es suficiente porque el trabajo este implica mucho trabajo... Y ahora estamos en empezar a ver si implementamos los voluntarios en casa, para que eso no decaiga o empezar a cambiar el cultivo, que tenga menos mano de obra y que lo podamos hacer los que estamos.

E: Claro, otra etapa.

D: Otra etapa. Pero por lo menos, como siempre le digo a un voluntario que tengo ahí, que es súper metódico y me dice: “¿cómo va seguir esto Dina? ¿Qué vamos a hacer?”. Y esto tiene que hacerse, no se puede perder, yo le digo: “Mirá, yo creo que la finca cumplió su objetivo, era criar toda la gente que hubo en este lugar, ya se criaron, ya hicieron su camino, algunos están, algunos seguirán y algunos se van a quedar”.

(Interrupción)

Gracias a dios se criaron bien, lo pudimos hacer todos juntos, y aparte eso de como criar y estar con ellos ¿viste? Y no, eso que quizás hubiera podido trabajar de lo que yo hice, yo soy técnica en cartografía, podría haber trabajado, no sé, en la municipalidad en algún lugar y podría haber tenido un



buen sueldo, haberlos criado, pero yo no iba estar. Fue el cambio porque me gustaba lo que yo estudié, me hubiera gustado hacer algo con eso pero no se dio.

E: Muchas gracias.



Entrevista a G. (ella)

Referencias: E entrevistadora; G. entrevistada; I. padre de la entrevistada.

E: ¿Cómo fue que empezaron a trabajar de esta nueva forma a producir, distinta a la convencional?

G: Empezamos, hicimos como un recorrido con otras experiencias, un intercambio que se generó en esos años, de ver otra experiencia que era de producción agroecológica y ahí la conocí a la D. (productora), y la mayoría se entusiasmó con esa idea, incluso la idea de ella era hacer un banco de semillas, estaba como, pero siempre había algo que nos tiraba para atrás que era el tema de la tierra, del espacio por que no era propio y a veces se complicaba cuando tenías que pagar tantos impuestos y tantas cosas, se complicaba muchísimo para poder mantener una producción agroecológica o hacer producción de semillas, por eso es que en ese sentido se complicaba y somos como muy pocos los que hemos resistido a ese cambio, o que realmente los costos eran muy altos y familias que por ahí era muchos, familias grandes. Nosotros somos una familia grande y de alguna forma nos ayudamos, eso genera que por ahí se pueda sustentar o que pueda tener un sustento en el tiempo, pero otras familias, que eran las parejas por ejemplo, ya se les complicaba muchísimo, pero bueno después hicimos ese cambio otra vez, del intercambio de esa experiencia y de alguna forma yo creo que a cada uno nos generó como una pregunta hacia adentro, ¿qué estábamos haciendo?... ¿por qué estábamos acostumbrados a producir agachados por decirlo, sin mirar arriba? Era como producir producir producir, sin tener conocimiento ni de costos ni de ganancias ni de nada era como producir nada más, es como la mayoría que producen en grande es como que están con esa mentalidad solamente producir, mientras más abarca es mucho mejor, lo ven como que tienen más ingresos por decirlo así. Así que bueno ese ha sido el tema de la producción, nosotros hemos hecho ese cambio y siempre la verdad hemos sido abiertos sobre todo mis padres, siempre han sido abiertos de probar diferente, de ver otras formas que no sean la forma que uno viene ya impuesto digamos, por el sistema, si no de ver otra forma diferente, por ahí el problema que nos encontramos al poder producir y tener una producción así de forma orgánica es en la valorización que se le da, no tiene ese mismo valor, toda la zona que rodeamos acá los que vienen



siempre ven que sea grande, que tenga tamaño digamos, mientras más grande y que no tenga bichos y un montón de cosas que se imponen para poder vender, pero así y todo, por ejemplo, la que están limpiando, esa, no tiene nada de nada y así todo tiene el mismo valor que la que venden con químicos en los mercados en la feria, pero la verdad que siempre hemos tenido no sé... Allá nos pasaba que llegaba gente que quería consumir de forma natural y nos compraban, buscaban adonde estaban e incluso, si estábamos re lejos ponele estábamos en Maipú y nos habían conocido en una feria y ellos iban, entonces era como que nos sentíamos en ese sentido contenidos por la misma gente que consumía, y eso como que nos tiraba a decir bueno por algo es y tenemos que seguir produciendo así ,ósea mejorar la producción así. También los chicos de permacultura nos habían ido a comprar, los que están en barriales, ellos habían ido a la finca a comprar papa era y viste que la papa es para abajo, la producción ahí nosotros en ese tiempo solamente usábamos guano entonces no contaminábamos lo que es la papa, nos salió la producción todo bien. Allá no es una zona como acá ,acá sí se producía de otra forma antes, y después se abandonó en esta zona, se abandonó y después otra vez se volvió a producir y ahora es como que está lavada la tierra en cierto sentido, esta como descansa ,nosotros eso también por ejemplo ahí vez que están muchos pedazos sin producir y esa partes sin producir lo que hacemos es hacerla descansar a la tierra, porque si no es como que la llenamos de producción y claro va haber un momento en que la tierra no va dar. No va dar por que la estás explotando por así decirlo, entonces si esa parte está enlagunada la dejan así por un tiempo porque ya tuvo producción y después la vuelven a plantar.

E: Y¿qué más cambió en la forma de producción?

G: El tema de la salud, creo que lo que nosotros lo que más también nos atravesó fue el tema de la salud, la mayoría que trabajamos con patrones era con muchos químicos y químicos muy fuertes, nos producían un montón de cosas cuando las usábamos y también irritación de la piel. Bueno, muchas cosas que realmente como que el patrón no veía eso, no le importaba que nosotros estuviéramos mal o que alguien tuviera problemas en la vista o que viviéramos en un lugar hacinados donde también la



mayoría de las casas eran chiquititas y eran para familias grandes y ellos siempre buscando familias grandes, familias grandes con muchos hijos para que puedan trabajar porque dice *mientras más hijos tiene no importa la edad me va poder llevar más cantidad de tierra de finca digamos.*

E: Pero sí lo notaban en la salud.

G: Sí. Incluso hicimos un trabajo con la universidad, con la facultad de agronomía hicimos un intercambio de saberes y ahí en ese intercambio de saberes vinieron chicos estudiantes de agronomía, y ellos también vinieron a ver en ese momento cómo estábamos produciendo y nosotros hicimos mostrar todo, y como que ellos tenían esa como esa detección de si era o no era con químicos, como que en la hoja empezaron ver la producción, y ahí como que se dieron cuenta que eso no estaba con químicos entonces ellos nos dijeron que cómo nosotros hicimos para que eso no estuviera con químicos y nosotros le explicamos un poco que también lo que nos acompañó en esa zona era la tierra. Que la tierra primero que todo era una tierra virgen por decirlo, era una tierra sin producción entonces como que nosotros la agarramos a producir y no estaba como contaminada, por así decirlo entonces la producción se daba naturalmente, las lechugas eran unas lechugas así enormes era impresionante todo lo que se daba ahí y además no es una zona de producción, viste lo que es la zona este no se produce verduras digamos, es todo finca de olivos, de vid, pero no producción, incluso ahí en esa zona me acuerdo que venía mucha gente a comprarnos de la misma zona porque no había y para ir a una verdulería tienen que ir al pueblo y ellos tampoco tenían esa cultura de la producción de hortalizas, entonces no hacían y algo que hicimos en esa zona también fue ayudarles. Nos pedían asesoramiento, porque después estaba la idea de que ellos querían plantar en su huerta, “¿cómo hacen ustedes?”, nos pedían asesoramiento entonces ahí se trasladó mi papá como a asesorarles, a decirles, mirá esto acá tenés que echarle esto, fijate esto y como que de alguna forma ha ayudado a otras familias de ahí de la zona para que pudieran producir.

E: ¿Y sin químicos?

G: Sin químicos, la zona y el lugar estaban para eso.



E: La tierra ayudaba y ustedes ya lo habían decidido, ósea ya estaban en ese cambio.

G: Sí y veníamos también con muchos problemas de salud, el tema de la vista y también de respirar, como que le faltaba el aire también y mi mamá tuvo ese mismo problema con el tema de los químicos.

-Entra I. (padre de la entrevistada)-

I: Yo tuve reparto de lechugas y de verduras para allá para la zona de Santa Rosa , Las catitas, La dormida y llevaba las lechugas y yo cuando paraba en las verdulerías y venían ya ellos sabían el horario en que llegaban y los días y me venían a decir Don I. ¿me convida unas lechugas? bueno le digo, yo sabía que iban ahí todos los días y me llevaba una caja aparte y ellos sacan lo que querían pero siempre dejando para otro, por partes iguales, y empezaban a comer y pero como nosotros la ensalada que hacen acá con la verdura poca importancia le damos ¿viste?, la ensalada todo eso y el gusto como lo comemos todos los días no lo sentimos, y entonces cuando se me terminó la lechuga, se me termino todo, me vengo a la feria, me vengo a llevar de acá viste y cuando fue a los tres días allá, no habían vendido lo que queda de lechuga, me dice ¿qué me trajiste vos acá papel? porque la gente no la quiere...

G: estaba como plastificada no tenía gusto.

I: asique las dejé de plantar porque nos han pedido la tierra y no lo quieren y lo deje de plantar y la lechuga usted sabe lo que era, esa era del INTA la lechuga se dan muy bien del INTA una lechuga morada y repollada pero kilos era increíble.

G: y debe ser que la tierra era propicia para eso, aparte que él dice lo que no está terminando de contar, es cuando llevó la lechuga querían la lechuga orgánica nada más que ellos no sabían, no sabían que nosotros lo producimos de esa forma

E: ¿Ellos sabían que el sabor era otro?

G: Claro, entonces el después llevó lechuga de la feria y esa lechuga nada que ver.



I: Pero ellos solos no se lo que echan, es químico, no hay fumigación, no hay nada, no hay pulgón, no hay polilla, porque no hay chacra viste, entonces casi todo es natural ahí.

E: Y ¿alguien los ayudó o los incentivó en este cambio que están haciendo?

G: Creo que como le decía hace un rato fuimos al INTA, después fuimos a ver cómo había vuelto a producir el C. (productor) allá en la organización de la OTRAL, habíamos visto cómo han vuelto a producir lo que es el plantín y que realmente nosotros ya teníamos otra forma de producción y que siempre dependíamos de otra persona para que no hicieran los plantines y ellos seguían con esa forma, entonces eso también nos ayudó mucho viendo otras experiencias.

E: viendo a otros, la D. (productora), los del C. (productor).

G: Y también fuimos afuera de ella provincia, ustedes también fueron, hicieron otro intercambio por San Juan,

I: ...con el INTA,

G: ...con el INTA. Vieron otras experiencias y así, como que recorrieron ellos, hicieron esa experiencia y como que de alguna forma lo trasladaron, yo también estuve en eso y como que nos ayudó a pensar diferente y a ver qué es lo que podíamos hacer incluso imagínese, porque tenía el vínculo más con el patrón era producir en cantidad y a él mismo le costó cambiar esa forma porque es una forma que ya estaba impuesta, entonces después viendo todas estas experiencias nosotros agarramos y dijimos: no. Si nosotros también tenemos los saberes de nuestros mismos pueblos, nuestra misma identidad, ¿y por qué no recuperar todo? Eso y producir diferente, y después al empezar a producir esto también de forma diversificada se ve diferente en lo que es el bicho como que no permite que haya mucho bicho para la producción, se va cortando, nosotros lo que más producíamos era tomate, eso, siempre era el tomate.

E: ¿y después fueron variando, fueron variando y diversificando más la producción?

G: Exactamente, incluso así, de ese forma como está plantado ahora, ellos como que se pusieron en apuro, dijeron: “la chica va venir y no tenemos producción”, porque como te explicaba la tierra está descansando, entonces



se produce más, ellos siempre han recibido a la gente que han venido de afuera a ver la experiencias, la finca o también a tomar una parte de un trabajo, nosotros siempre hemos estados dispuestos para recibir.

I: Con jóvenes de prácticas de la universidad, de Agronomía y Abogados, ellos venían y yo los hacía plantar ajo como en aquellos tiempo se plantaba, no como ahora, y sale a la punta y le digo a la chica “¿Qué tenés debajo de la uñas?” “Tierra” me dice, “bueno, eso es lo que hace falta acá” (risas).

E: ¿Qué cambió en la familia? Para dentro de la familia, con este cambio de producción y de modo.

G: Y lo que cambió fue también el tema del ahorro de energía yo creo, y también la mejora en la salud

I: (Entra I., y muestra maíz). Mire, este no tiene ni un químico, mire. (Ahí se conversa de Tilcara y Humahuaca, Santa Ana, de donde ellos vienen)

G: De ahí salimos nosotros. De mi pueblo, Y la gente, es impresionante cómo, se organiza para todo, mientras más difícil es, yo creo que es así, lo he visto, nosotros también lo hemos pasado, mientras más difícil es el acceso es como que más se organiza la gente para salir como sea.

I: Cuando hay más crisis, la gente más se entiende.

G: Por ejemplo, acá lo del alimento, que te decía del trigo, de poder hacer pan con el mismo trigo y todas esas cosas ,cada vez más nos vamos volando a la producción propia y tratar de comer producción propia para no ir a comprar al negocio, porque muchas veces lo que se compra en la verdulería es verdura con un montón de químicos y re barata. Barata pero llena de químicos y eso también nos produce enfermedad a nosotros entonces nosotros creo que por ese lado tomamos la conciencia de decir no queremos producir así, no queremos nosotros estar enfermos, él manipulaba muchos químicos...

I: No, pero el tema está en el consumidor, lo hablemos como lo hablemos, el que manda es el consumidor.

G: Sí, en la economía de las familias acá en esta zona es así.

I: No sólo acá, a nivel de Tierra de Fuego a la Quiaca.

G: Pero por ahí las chicas lo que conocen, por ejemplo D. (productora), como decíamos hace rato, tiene otro canal de comercialización, que no lo



manejamos nosotros, producimos diferente pero en la parte de la comercialización ella lo maneja diferente, y esa es la diferencia que hace por ahí y lleva otro tipo de consumidor, pero bueno nosotros acá lo que más han venido ahora acá, ha sido por la quínoa. Mucha gente a comprar.

E: Contadme. ¿Eso fue también como recuperar los saberes, empezar a cultivar quínoa?

G: No solamente la producción, sino también la forma en que nosotros hacíamos antes para poder, por ejemplo acá la minga fue la ayuda mutua que hicimos de ayudarse y compartir, y después también se le explicaba a todos como esta producción fue mantenida por todos nuestros antepasados, más que todo a los jóvenes entonces yo creo que eso también, si bien es el trabajo es también el compartir. Ese día hicimos empanadas norteñas, hicimos un montón de comida típicas del norte y compartimos y todos estaban re contentos, como que les gustó estar en ese momento, más decir bueno la quínoa la producían, lo consumían mis abuelas y lo dejaron de producir, entonces ahora muchos de ellos la quieren producir.

I: No, lo que pasa es que ¿sabes por qué la quínoa se ha dejado? Porque prácticamente los pueblos originarios, la parte donde Colón llegó acá a Latinoamérica, que le querían eliminar los indios...

E: Se prohibió el cultivo de quínoa.

I: Claro, porque ellos se dieron cuenta que con ese alimento nosotros podíamos subsistir, entonces querían eliminarnos a nosotros y eliminar nuestro alimento, ha visto, pero lamentablemente no han podido porque hemos quedado pocos y ahora ya somos muchos, somos diversos, eso es el tema con las semillas y todo eso.

E: Entonces tomaron esas prácticas familiares de cómo cultivar incluso, ¿te trajiste las semillas de una abuela?

G: Sí, de allá lo trajiste, de Caspala.

I: Ah claro, la quínoa, yo traje seis años haciendo ensayo, le traje de Bolivia, le traje de Humahuaca, de todos lados, nacía y se secaba y después otras que no nacían nada, y la última vez que me fui el año pasado porque tenía que hacer un traslado de animales de mi tía, porque es viejita, ella tiene setenta años, y ahí me dijo “nosotros plantamos acá quínoa” me dice, me dio



un poquito y yo con todos los ensayos que hice ya me había cansado, le día la madre de ella, ¿viste? Plantó ella un poquito, ¡y no sabes cómo se dio! Y este año ella me dio un poquito, como cien gramos, y bueno y sembré, será la mano, pero la cuestión es que ahora tenemos la semilla .

G: La mayoría de nosotros venimos de la producción, hay otras comunidades que lo han querido hacer, la producción de la quínoa y no han podido, porque quizás no tienen ese espacio, no están constantemente produciendo digamos. Nosotros en ese sentido acá siempre se está cuidando la producción, que la planta nazca bien, que tenga los alimentos bien para poder ser fuerte, siempre me acuerdo, cuando era chica, mi papá me decía “esa planta la tenés que cuidar porque esa planta te va dar el yogurt, te va dar todo lo que vos necesites te va dar esa planta” ,entonces yo creo que a los niños le hace falta esa cultura. En ese sentido todavía seguimos manteniendo y recuperando los saber de nuestros abuelos y también yo creo que estamos más... Los que estamos ahora tenemos en claro que si seguimos produciendo de la forma que venimos produciendo así con químicos a la larga o a la corta la vamos a sentir nosotros mismos, nuestro cuerpo mismo lo va sentir, incluso yo se lo había planteado a una chica de la facultad de que hicieran, como hacen la degustación de gaseosa, que hicieran una degustación de alimentos de producción orgánica y de producción convencional y se van a re dar cuenta. Por ejemplo nosotros, cuando consumíamos la lechuga, es riquísima nada que ver a lo que nosotros comprábamos en los negocios, entonces yo creo que es de la única forma en que la gente entienda todo esto, es haciendo una fuerte campaña, que hagan una degustación de los dos tipos. En el gusto, en el sabor cambia muchísimo, mientras más químico tiene la producción se hace como plástico, como plástica.

E: ¿Y estos cambios los vieron en la salud de ustedes? Porque me decís que antes habían algunos problemas, cuando empezaron a cambiar la producción. ¿Qué notaron ustedes?

G: Y que ya no, por ejemplo lo que era la vista de mi papá estaba mal cuando manejaba, él no veía bien y bueno, con eso como que se le paralizó eso, ya no tiene ese problema que tenía que se le aguaban los ojos por así



decirlo, y a mi mamá también, estaba con problemas de respiración, problemas de presión, tenía muchos problemas y ahora es como que está más estable y ella se siente como más en armonía con la naturaleza, y eso se ve, se nota, y es eso lo que a nosotros nos llena, incluso ahora este mes estamos por realizar la ceremonia a la pacha mama, asique estamos con eso y en todos lados se hacen pero nosotros es como que sería que estamos faltando a lo que nos da nuestra pacha mama, porque somos los que estamos en conexión directa por decirlo con la pacha mama, lo paralizamos mucho tiempo para el público por así decirlo.

I: Antes lo hacíamos así, para el pueblo ahí en Junín, en el parque varios años lo hicimos.

G: O sea, con la gente del pueblo de Junín, y fueron mucha gente, y en ese tiempo lo abrimos al público con miedo porque pensamos que la gente no iba a entender, o no iba a haber ese respeto, y nos sorprendió porque la verdad que la gente re respetuosa, incluso pedíamos para que no se nos secara el pozo del agua. La verdad fue muy emocionante porque dijimos “realmente la sociedad está cambiando y la gente está tomando conciencia de alguna forma”, entonces ese año lo hicimos también, hicimos un loco para todos y compartimos con toda la gente, siempre la idea fue de compartir de la abundancia, que no hubiera comercialización si no que hubiera compartir, asique no cobramos nada a la gente ese tiempo porque nos parecía algo que era de todos.

E: Entonces este cambio también cambió la relación con la naturaleza para ustedes, ¿en qué o cómo?

G: En armonía, en el sentido de no maltratarla así como la estábamos maltratando, llenándola de tantos químicos y también no teniendo respeto al descanso por ejemplo. Nosotros así no lo podíamos tener con los patrones, porque si lo teníamos así era cómo pérdida. Nosotros por más que hay pedazos que los alquilemos igual es diferente ahora, la dejamos descansar incluso no se utilizan tantas máquinas, es todo manual, incluso aquella la que ves removida, no la removimos hasta recién ahora después de dos años, con forma manual con zapa con mula, diferente la forma de trabajarla.



Y bueno ahora dentro de poquito no lo vamos a hacer en ciudad ponele, lo vamos a hacer en el campo, entonces creo que ya es diferente, y hay una comunidad, no sé si la conoces, la comunidad A. (comunidad originaria).

E: Ajá de Guaymallén.

G: ¡Ah! Ya conoces. Ellos lo van a hacer el sábado me dijeron, lo van a hacer ahí en una plaza, bueno con ellos este año nos estuvimos relacionando y creo que estamos para hacer un encuentro, ahora el dieciocho viene otra gente de otras provincias y otras comunidades, ellos como están más en ciudad nos han pedido a nosotros la producción para que nosotros le vendamos a ellos, también porque son todos consumidores de las verduras y ellos también tienen un merendero por lo que tengo entendido, un merendero que funciona una vez por semana. Y bueno, yo le digo que sí es un merendero para ahí para la zona y nosotros tenemos mucha producción, antes de tirarla preferible donarla o dejarla en esos lugares, y eso siempre lo hemos hecho, o sea, siempre una parte de la producción la hemos destinado para comedores, los que necesitan, en ese sentido nos movilizamos mucho y hay otras comunidades que nos piden. Nosotros tenemos conexión con las instituciones, a veces necesitan ayuda. Y nos conectamos, nosotros somos como intermediarios en ese sentido, de la cadena solidaria.

E: ¿Cómo comunidad, están desde hace mucho?

G: Sí, nosotros desde el 2010 que nos formalizamos, presentamos los papeles en el INAI, formalizamos en el sentido de presentar los papeles. De trabajar en comunidad, siempre desde muy chica, realizábamos el día del niño, hacíamos cosas en la zona y yo la secundaria, todo, juntaba los juguetes, incluso la misma gente del campo iba a trabajar a otro lado y con esa plata compraban los juguetes para hacer el día del niño. Para mí la movida solidaria es importante que no se pierda, nosotros por ejemplo acá esta casa la terminamos de hacer con una minga y también nos movilizamos para ayudar a otras familias.

E: ¿Y también con la chacra y la producción?

G: Con todo, la casa, la producción para ayudar a otras comunidades, nosotros nos hemos trasladado también, hay otra comunidad allá en Santa



Rosa, la comunidad huarpe, con ellos siempre nos comunicamos, incluso yo fui a dar un taller de organización indígena para que ellos se organicen mucho mejor, este año estuve ahí y eso es algo que yo lo hago de forma informal, no es algo que lo haga por algún proyecto, sino que lo hago porque siempre estoy.

E: compartís ese conocimiento.

G: esa es la idea, yo siempre soy fiel en el sentido de decir que no somos dueños de los saberes, si es bueno compartirlo y si eso genera algo en otro lugar es mucho mejor, es una forma solidaria de poder manejarlo, incluso es uno de los principios de la comunidad, es la solidaridad, es como un principio en lo que es el estatuto de la comunidad. Otra de las cosas es trabajar de esta forma y cómo hacemos ese cambio, incluso a nosotros nos preguntan, los que hacen convencional: si hubiera un lugar donde ellos puedan vender su producción de forma natural lo harían, o sea estarían dispuestos a hacer ese cambio, y está en eso. Es que la mayoría ve de dónde puede ingresar la plata para poder mantener la economía de la familia, y hay otros que recién están haciendo sus casas, así que si o si necesitan que ingrese para poder tener su casa, incluso hay una de ellas que quiere seguir estudiando, estaba en maestra y quiere seguir estudiando, pero bueno la situación ahora es bastante complicada porque todavía no tiene su casa y así hay muchos. Y acá el C. (familiar) y mi cuñada, también tienen el tema de la producción, siempre la tuvo bien enraizando y ahora incluso él está haciendo plantines acá para hacer esa producción ahí. Trabaja acá en el centro de salud, es agente sanitario, pero en el momento lo hizo porque trabajaba con patrón y era una alternativa hacer algo diferente, ahora está con la idea de volver y ahí le dijeron ellos “bueno, esa parte la podes producir tranquilamente” porque realmente están pasando por un momento difícil, o sea las becas no son becas como las becas de la facu, son pocas digamos, para una familia es complicado mantenerse con una beca y ver de tener otro ingreso y de también hacer algo que les guste, que es la producción. Creo que hay muchos jóvenes que quisieran tener un pedazo de tierra para producir y sin que nadie los tenga que echar o tengan un problema de pagar alquiler, el



alquiler es muy alto. Incluso para agentes sanitarios que no pertenecen a esos programas y están mucho mejor en el sentido laboral.

E: ¿Y si tuvieras que decirme tres palabras que se te vienen primero de esta nueva forma de producción? Nueva y vieja a la vez, ¿qué es lo primero que se te ocurre?

G: Armonía con la naturaleza, también salud, economía familiar, economía social y familiar, no solamente para la familia también para la sociedad y en esta zona yo creo que es una zona bastante linda en ese sentido, esta tierra no se trabajaba y recién ahora se está empezando a trabajar, entonces como que son nuevas digamos. Tratamos de mantener la producción lo más sana que se pueda, hay gente que si le interesa la producción sana y quiere hacerla pero el problema es ese, el tema de la comercialización, y hay otros que sí quisieran también y tienen el problema de la tierra y entonces siempre hay una cuestión de acceso quizás, como le pasa a la OTRAL, no... Que tienen el problema que están todavía en la lucha, no sé si todavía tienen la estructura.

E: No, pero ya salió que bueno que ellos son los que tienen y C. (productor) también pasó el mismo proceso.

G: Esto es muy complicado, yo digo ¿por qué tantas trabas a quien quiere seguir produciendo y lo hace de una forma de sustento y de vida? Y vos ves tantas tierras que no están produciendo, que están tiradas ahí, que encima tienen un montón de deuda ahí con el estado por que no las pueden pagar, porque a veces las compran como inversiones y son cantidad de gente de afuera, y uno pide aunque se a una hectárea para poder producir y ni así, no hay forma... Es contradictorio porque ahí hay mucha gente que quiere producir así pero si no tiene acceso, ¿cómo lo hace? Y cuando logran adquirir algo la mayoría lo que hace es destinarse a otra cosa que no es la producción, hay también eso hay un cambio de actividad, los que producían mucho en la tierra ya no se van directamente a producir sino que se van a lo que es vender mercadería o vender ropa, otro rubro y tienen los saberes pero no se les genera como la accesibilidad, acceder puede ser pagar la tierra en cómodas cuotas, no se pide gratis, nada que ver, tienen la



capacidad de producir y seguir, entonces en ese sentido va en contra de eso.

E: Bueno muchísimas gracias por todo lo que me has contado, por recibírnos.

Entrevista a C. (él)

Referencias: E entrevistadora; C. entrevistado.

E: Contame, ¿cómo empezaste a trabajar de esta nueva forma, cómo empezaron?

C: lo que hicimos un poco, la decisión fue porque éramos de alguna manera dueños de decidir qué es lo que queríamos hacer, qué idea teníamos de la producción que veníamos haciendo, primero analizar de cuando éramos obreros chacareros de un patrón él obligaba a hacer lo que él quería, lo que a él le convenía, y nosotros lo hacíamos porque él era el dueño de la tierra. Pero cuando empezamos a hacer este proceso de recuperación de la tierra, cada una de las familias decía bueno, tenemos que ver qué uno quiere, cómo está a gusto a conformidad, ahí un poco apareció esto del M. (técnico), de que había otra forma de producción, sin usar químicos, sin contaminar, yo también había ido a una charla de cómo se contaminaba la verdura, algunas enfermedades que había, y en eso bueno, el M. (técnico) un poco ahí ayudó a empezar a implementar algunas formas de producir, ahí al comienzo era eso, una huertita pequeña 15 metros x 40 metros de largo hicimos, tomate y dos o tres cosas. Y eso fue una idea, de ver qué resultado había, uno no estaba convencido, si no le ponía fertilizante con químicos o le ponía algún insecticida para matar algunas plagas no iba a producir, por eso un poco fue la prueba.

A pesar de eso empezamos a ver que sí, que la producción con guano de cabra o guano de gallina empezamos a ver que si era posible, era un poco más de cuidado, también hay que dedicar más tiempo, el proceso de la plantación no es lo mismo. Cuando vos plantas una semilla y le pones fertilizante, aplicás químicos ahí nomás, tenés un crecimiento urgente, en cambio en el otro es un proceso más lento, tenés un tiempo con un proceso más prolongado. Esas cosas es la que fuimos aprendiendo, viendo, mirando qué es lo que podías mejorar, todo era como una base de aprendizaje, algo



nuevo para nosotros, pero que lo íbamos haciendo en el proceso del trabajo, eso fue más que nada la decisión de nosotros ahora hoy en día. Nosotros dijimos “tenemos una decisión: ¿qué queremos hacer con esa tierra? ¿De qué manera podemos producir, para no seguir con los mismo? ¿O queremos hacer otra cosa?”. No fue fácil para nosotros porque no tenías, primero, un mercado, un consumidor que no te conocía, y bueno era muy difícil producir algo y después no poderlo vender. A lo convencional tenes un tomate y tenes un melón, tenes que llevar un cierto tamaño, tiene muchas cosas que vos no podes llegar a un mercado concentrado como es una feria tradicional, en cambio cuando nosotros empezamos a ver el consumidor que sea directo y que tiene el conocimiento de lo que hacíamos, era de que se nos empezó a abrir la idea de que si eran posibles cosas como estas, así que ese fue uno de los principios de hacer agroecológico, primero que nada qué queríamos hacer nosotros con la tierra, y de ahí empezó todo. A convencer a uno mismo de que no solamente tenías unos insumos propios sino que también la semilla la podías hacer vos mismo, y después bueno, el tiempo de poder manejar cosas, digamos, para tu propia alimentación, que sepas que estás produciendo para uno mismo.

E: ¿qué cambió, sobre todo en la práctica, en la comercialización y la producción? Por un lado decías lo de planificar distinto, ¿qué más cambio?

C: Cambió creo el reconocimiento de mucha gente que no tiene a veces... no tiene alternativa de consumir algún producto que no sea con químicos, en cambio cuando empezó a conocer que de nosotros había esta producción, es como que la gente empezó a reconocer que ellos estaban totalmente conscientes de lo que nosotros hacíamos, y convencidos de lo que, digamos la garantía de que nosotros estábamos haciendo algo sano para ellos. Eso nos cambió a nosotros también porque nos dio mucha fortaleza, tenemos alguien que nos reconoce, digamos, el valor, que nosotros le damos a la producción, así nos daban ellos también el valor de lo que nosotros le vendíamos a ellos, eso nos cambió un montón a nosotros y cada vez con más compromiso, porque nosotros por ahí nos ponemos a pensar, hay alguien que por ahí no les dice todo lo que está haciendo y la gente no sabe de dónde viene tal cosa, en cambio nosotros tenemos ese miedo, ese



compromiso hacia el cliente, que no tenemos que hacer nada de eso, simplemente es respetarnos uno mismo lo que hacemos y también respetar al que consume,

E: ¿eso cambió?

C: Cambió también para bien de nosotros y de la gente que nos compra, porque cada vez tiene más confianza en lo que hacemos nosotros así que, hoy en el día no sé qué puede pasar que nosotros digamos “no hacemos más esto”, es lo que siempre nosotros lo hablamos internamente en las familias que estamos haciendo esto acá en Mendoza. Estos últimos años está muy escasa la agua, entonces quizás en esa zona que nosotros estamos no tenemos agua corriente, es todo pozo, perforación, eso el día que se rompa es muy carísimo para volver a comprar y eso quizás te limite a decir “no puedo hacer más”, porque no tenes una tierra que vos dependas que tengas que hacer un trabajo de uno a tres años o cinco años, que tenes que hacer un proceso muy largo para decidir directamente lo que estás haciendo, en cambio un privado lo que quiere es que vos directamente alquiles una tierra y si no le conviene la alquiler o hace otra cosa. Entonces también es muy importante no solamente ser dueño de la tierra sino tener el recurso del agua para esto, en base de agua y algunos insumos que vos tenes en el lugar con eso producís, no necesitas otra cosa.

E: ¿todo lo otro que necesitabas antes?

C: claro, que tenías que mirar si o tenías una semilla, digo todo eso cambió, todo que hay otra forma de conseguir cosas. Y para nosotros lo importante es eso, el consumidor que nos reconoce y nos va a dar esa, la ocasión.

E: En relación a esto que me decías del M. (técnico), ¿qué más los incentivó, ayudó en este cambio?

C: Nosotros también hacía mucho tiempo que veníamos en capacitación, otra gente que había chicos de la universidad que iban, visitaban, que iban viendo otra forma de ver el sector del campo, no el productor, a la familia que vivía de estas actividades, estos procesos, no sé, de distintos estudios que han tenido algunos de la universidad, han ido a hacer visitas para saber qué es lo que pasaba, ingenieros agrónomos como otras materias que iban



a conocer la parte social, han ido mucha gente tanto de la universidad como de otro lados y nos ayudó mucho.

E: La gente que iba a hacer prácticas y capacitaciones.

C: Y eso nos ayudó también abrir un poco, porque como te digo no fue de un día para el otro bueno queremos hacer esto, si no que fue algo que ya veníamos en capacitaciones, veíamos tantas cosas que pasaban con esto de lo químicos, de qué daño hacen a nivel en otras provincias, no tanto con producción hortícola sino con otras más generales, yo sé que en hortícola se aplica quizá con menos cantidad pero se aplica igual entonces uno va viendo tomando conciencia con todo lo que pasa. Mucha gente, digamos el M. (técnico) fue algo insistió tanto en que era posible, permanente machacando “se puede hacer”, después de ahí hay mucha gente que ha ayudado, no solamente en eso sino en otras cuestiones más, eso ayudó un montón.

E: y más allá de esas otras experiencias, ¿te acordás del momento en que dijeron “ya está, cambiamos a...?”.

C: bueno, nosotros ahí en la asociación, cuando hicimos esta prueba con esta cooperativa, fue de la asociación en general de las 10 familias, como hagamos esto como una prueba. De ahí arrancamos todo, estábamos dispuestos a hacer eso pero cuando terminó del comienzo al final, cuando se logró hacer un balance de la cosecha, de la inversión, todo eso, lo que se puso en discusión, de todas las familias era cuántos kg te da un convencional de tomate y cuánto te da un agroecológico, y bueno. Nosotros veíamos eran menos kilos el agroecológico, por hectárea, pero haciendo números era más rentable hacer agroecológico quizás con menos kilos porque no tenías tanto costo.

Bueno eso, quizá la parte cuando decidimos seguir en esto las 5 familias que empezamos con lo agroecológico convencimos de que era posible, es eso más que nada, se logró dividir de producir agroecológico o seguir convencional, fue eso el tema de la cantidad de producción que te da cada cosa porque nosotros también, digo, la experiencia con el tomate porque fue ahí donde tomamos la decisión: “bueno che, somos 10 familias, ¿quiénes estamos convencidos con esto y quiénes no están convencidos?”, entonces cuando se puso eso en la mesa no era por dividir si o por tomar decisión,



cada cual tenía decisión propia de seguir con esto o no, bueno ese es el valor que nosotros tenemos sobre la tierra, cuando vos sos dueño sos dueño de hacer lo que vos estás convencido, de lo que querés hacer, si querés cambiar o no, o seguir con eso, el mismo método que el patrón te hacía hacer. Y bueno, eso vimos nosotros que dividió un poco, y que la decisión era más que nada por la cantidad de cada siembra, me da tantos kilos o me da tanta cantidad de melón, por ejemplo el tamaño. Por ejemplo también te cambia la forma de vender, no es lo mismo que vos hagas agroecológico, que te vas a un mercado que ya está hecho para un convencional, porque ahí tenés que llevar un tamaño, que brille tanto el tomate como otras cosa que brille, entonces esas cosas no vas a competir porque siempre la gente, como dicen mucho, la verdura te entra por la vista, nosotros al revés, tratamos de convencer al consumidor que pruebe el producto y se convenza del sabor que tiene, son distintas maneras de empezar a lograr de que la gente se convenza de consumir algo que es sano digamos.

E: eso con el consumidor cambió también, en la feria.

C: claro, estas ferias en las que nosotros estamos ahora, eso a nosotros nos abrió, al principio cuando vos vas construyendo esto con el consumidor vas conociéndote y viendo como vos producís y también como le traés la cosas, de un día al otro eso cambió un montón. Después la feria ni hablar, ya en las ferias estas locales, barriales, eso es posible porque ahí llegas al consumidor ahí lo terminas de convencer, y ellos se convencen de lo que están consumiendo por supuesto, a nosotros nos pasó en la feria que cuando llegamos empezaron a preguntar algunos que no estaban convencidos o decían que por primera vez compraban, y nosotros les decíamos “prueben y después cuando coman...”, y después son consumidores que si vos le faltas un sábado te dicen “¿pero por qué no vino? ¿por qué no me avisó?”. Están esperándote, que tenés que traerle lo que vos producís. Eso también pasó un poco, el convencimiento, nosotros veíamos que también la forma de producir, en el convencional, lo que haces es plantar dos o tres cosas en cantidad, pero por ahí el costo, los costos de insumos, el tema de las semillas, el tema de los agroquímicos que le pones, te pones a vender y hacés los números y salís con el mismo costo, o hay



algo que no vale y lo tenés que tirar. En cambio nosotros hemos empezado a planificar, a hacer una planificación de siembra, decir plantar un poco de tomate, de berenjenas, un poco de pimiento, haces variación general que todo lo vendes, todo lo aprovechas, el consumidor lo que hace es ver esa variación de productos y es lo que se vende.

E: ¿También cambió eso?

C: La planificación de producir, de manera de producir.

E: Y más variados.

C: eso para nosotros es lo que estamos manteniendo y es lo que nos da la vida, de seguir pensando en plantar más cantidades en el sentido de esa variación, cuando ya hace tres años plantábamos unos quince surcos de tomate, el año pasado llegamos a plantar casi 60, entonces quiere decir que falta, entonces quiere decir que cada año, vas plantando más cantidad porque la gente misma reclamaba cosas que vos estás haciendo. El año pasado no me acuerdo si llegamos a los cuarenta, y nos faltó, y plantamos más y nos faltó igual, como que es poco, eso vemos, el adelanto que tenemos, cada vez están más convencidos de eso.

E: ¿Y en esto recuperaron alguna práctica familiar o de antes?

C: hoy en día tenemos varias ideas que no las podemos lograr, que son hacer agregado de valor, adentro con la familia, con los jóvenes, en eso estamos un poco el deuda con las familias en el sentido que queremos que la familia se quede, toda la familia tanto los jóvenes como algunas mujeres, por ahí por esto de que tenemos faltante de cosas, por ejemplo el tomate, queríamos hacer salsa, que se enganchen los jóvenes de hacer salsa para tener, para vender, y no logramos tener cantidad, eso es algo que queremos recuperar, que los jóvenes no se vayan, que se queden ahí a seguir con otro proceso, quizás no trabajando en la chacra firmemente pero sí que empiecen a elaborar una actividad propia digamos, de elaboración, agregado de valor del ajo o de secado, todas esas cosas.

E: Claro el tomate seco o las semillas que también se venden.

C: Semillas estamos teniendo, tratamos de ir regalando un poco de semillas para que se vaya generando un conciencia de que hay que empezar a guardar semillas, guardar e intercambiar. Tenemos algunas, las más



comunes, guardadas, rúcula, acelga, beteraba, zanahoria, lechuga nos queda poco, la cebolla es más proceso de hacer semillas.

E: ¿ahora está usando las semillas propias?

C: Mayormente muchas si, cuando nos falta por ejemplo el año pasado un pimiento y un poco de tomate que no teníamos suficiente, le compramos al INTA, pero estamos tratando de hacer una variedad de semilla propia lo que es melón, sandía, zapallo, es de nosotros, es más fácil con esas semillas, en cambio cebolla dejás un surco para semillas, pero si, para nosotros es tratar de que en algún momento tengamos una lugar propio de semillas, y ahí sí mejorar también eso, nosotros intercambiamos porque queremos que nos den el visto bueno, que es buena semilla, que tiene la misma calidad que uno pretende. Nos hablaba el M. (técnico) que para hacer semillero de algunas plantas, tenés que aislarlo, porque dice que las abejas algunas polinizan y van mezclando, la acelga con la beteraba se pueden cruzar, entonces si vos vendes como beteraba la semilla, quizás no se hagan bien, entonces para hacer semillero propio te tenés que aislar, la beteraba en un sector, la acelga en otro, es lo que nos cuesta por el tema del agua.

E: En cuanto a la salud tuya y de la familia, ¿viste que se modificó algo, cambió algo?

C: Si, nosotros básicamente lo que consumimos que es verdura comemos de ahí, si generó... Por ejemplo mi hija, ella misma dice que tenía un problema de gastritis, acidez, ella empezó a ver que consumía tomate convencional y le caía mal, no podía comer tomate, la cebolla lo mismo le caía mal, cuando nosotros empezamos a producir esto, ella empezó a notar que la ensalada de tomate que hacíamos nosotros no le hacía nada, entonces empezó a ver, no por lo que te dicen si no por vos que ves todos los días que no te cae mal, no te da acides. Ella dice “este tomate es sano, no te perjudica la salud” y así otras cosas más, que uno ya tiene otro sabor otro gusto, uno cuando vas haciendo esto te cambia. A veces por lo económico hay cosas que uno compra en el supermercado, que te van a seguir dañando mientras que uno no es que totalmente no consuma otras cosas, nosotros también el tema de carne, casi la mayoría no compramos carne de afuera, criamos animales. Pollo chancho, oveja, ya como que vas



dejando de lado porque vas criando y realizando tu propia alimentación. Cambió la alimentación de la familia, por eso para nosotros también es importante no sólo tener tomate fresco sino la salsa, tomate seco, vas realizando y vas abasteciendo a la familia con la misma producción que vos haces, eso es algo que tenemos que lograr en algún momento.

E: ¿Cambió algo en relación a la naturaleza para ustedes?

C: Ahí si, en el lugar donde estamos, estamos viendo en los últimos años, se está modificando, cuando empezamos había cosas que tenías que cuidar, que tenías que aplicar como la tierra diatomea. Estos últimos años ya no tenés que aplicar nada, simplemente que tenés que cuidar y regar, eso estamos viendo nosotros, por ahí preparamos fertilizante para la hoja que no se ponga amarilla pero no es nada, de insectos prácticamente el tomate no lo curamos, no hacía falta ahí se va cambiando el sistema de la tierra. Antes veías que cuando el patrón plantaba era dura, porque regaba y se ponía dura, no la podías trabajar, en cambio ahora plantas una pala y con las manos ves como la tierra se desmenuza, tan suelta, tan viva, y aparte ves toda esa fibra que tiene de raíces, eso estamos viendo que está cambiando un montón. El otro día arrancamos un camote y veíamos como la soltura que tenía esa tierra, no está aplastado, la misma zanahoria, levantas y se desprende limpita, se están notando cosas en la tierra, hay cambios...

E: ¿Eso tiene que ver con que la tierra está agradecida?

C: Sí, nosotros decimos, para nosotros la Pachamama es la fortaleza de la vida de la tierra para que nosotros podamos realizar esto, y si nosotros no la cuidamos... Es lo que todos los años le damos gracias, porque todo lo que sacamos es gracias a la tierra, para nosotros la Pachamama es la vida de la familia que produce y que cuida la tierra, desde ahí te da la vida de todo lo que vos consumís, lo que vos vivís...

E: ¿eso también cambió?

C: Esa cultura cada vez tiene más fuerza en la familia, tenés más conocimiento de que tenés que cuidar todo, no solamente lo que plantas sino lo que podes tirar en esa tierra, cuando nosotros empezamos a hacer ofrendas a la Pachamama, no es sólo por algo que quieras hacer fiesta, de joda, si no es un homenaje y un respeto a lo que te da todos los años, todo



los años la tenés presente, para nosotros es muy importante la parte cultural y el respeto a la Pachamama.

E: ¿Y ahora más con este cambio?

C: Nosotros cada año que damos gracias, porque vemos que nos va bien, o sea vemos que la cosas nos salen bien, cada producción que hacemos, nada tiramos, todo lo aprovechamos en nosotros y los que consumes entonces agradecemos eso, porque no es lo que plantabas lo que tenés que tirar, nosotros todo lo que producimos todo lo vendemos, estamos agradecidos de eso y por esa razón es que agradecemos a la Pachamama, sabemos que los que nos da, es para bien. Nosotros también agradecemos a la gente que nos compra, nos da ánimo a que plantemos más y eso nos ayuda un montón.

E: Bueno muchas gracias por tu tiempo y por esa comida tan sana y rica

C: Nosotros hay veces que te limita no por más ganas si no por los impuestos que te ponen, te ahorcan con esos impuestos, tenés que hacer malabares con la familia, con lo que vos vivís y para sostener eso, y creo que en algún momento tiene que llegar un debate, una cuestión, de los gobiernos que empiecen a mirar esto, mínimamente, los recursos que necesita la alimentación porque creo que se tiene que arrancar desde ahí, tanto por el productor porque es desde ahí, cuando el productor pueda producir en cantidad y sano, el consumidor va vivir mucho más, entonces, mucho más sanos con menos problemas, eso vemos nosotros que la seguimos aguantando, bancando pero no por eso bajaremos los brazos.

E: Te iba a preguntar tres palabras que asocies a esta nueva forma de producción agroecológica.

C: Par mí es el respeto hacia el otro, hacia la tierra y a la otra persona que está de otro lado, porque si yo producto sano estoy cuidado la salud de otras personas, no solamente mi familia sino al que consume y que muchas veces no sabe de dónde viene tal producto, no solo por lo sano sino qué hay detrás de esa producción, ¿quién lo produce? ¿y de qué manera produce? ¿cómo vive ese productor? ¿o esa familia que está trabajando? Muchas veces hay explotación, hay maltrato de obreros, lo que nosotros hacemos es la familia, así, la familia se cuida y cuida al que consume, el que consume también



cuida y sabe a quién está comprando, eso para nosotros es importante, eso tiene que pasar en algún momento, bueno, tomar conciencia del productor y también el que consume hacia dónde está poniendo la economía y dónde está ayudando a que se siga produciendo mejor y viviendo mejor...

E: Muchas gracias por tu tiempo.

Entrevista a E. (ella)

Referencias: Es. (entrevistada); E. (entrevistadora).

(Introducción de la entrevistadora)

E: Bueno Contame ¿Cómo fue, este cambio cómo empezaron a trabajar de esta otra manera?

Es: Bueno, nosotros en realidad empecé yo con una inquietud interna, de he una falta de coherencia una cuestión bien de individuo no?, y empecé a investigar y lo que investigué, en cuanto a lo que ese momento, porque han ido cambiando mucho las cosas pero en muy poco tiempo, entre orgánico, agroecológico no me terminaba de cerrar entonces bueno seguí buscando me llegó la información, porque indudablemente uno busca y encuentra y es así, en un momento... y me dijeron que iba a haber un curso introductorio en la Facultad de Ciencias Agrarias lo quise hacer, lo hicimos con D. (familiar), nosotros nos dedicábamos a la Agricultura como algo suplementario porque hacíamos Avicultura, producción de pollitos bebé y bueno fuimos al curso y yo digo es esto! y así que ahí empezó, ahí empezamos... eso fue en el 2005 y en el 2006 fui a, ya había hecho ya había averiguado todo lo que podía por mi cuenta y empecé a hacer todos los módulos de introducción de Agricultura Biodinámica y que lo hace el ABDA a nivel nacional y bueno hice en realidad, en ese momento el del 2006 e inmediatamente todo lo que fui aprendiendo ahí empezamos a trabajar. Primero acá, con los frutales de acá de alrededor de la casa y después ya todo. Y ahí empezamos lo llevamos a, en el 2007 ya buscamos asesoramiento del ABDA y este, ahí seguimos y así seguimos hasta ahora. Esto en el 2013 ya decidimos, decidió mi marido porque la parte avícola había sido como su hijo él inició y toda la historia yo siempre, hemos trabajado los dos en lo que podíamos, pero era su hijo y ahí



decidió que iba a dejar eso así que ahí lo dejo y ya seguimos únicamente con esto...

E: ¿Y vos decís que empezaste por algo interno?

Es: Si...

E: ¿Cómo es eso? Contame un poco más, qué fue eso interno que te...

Es: No, lo que pasa es que así en lo individual era una incoherencia muy grande, supónete nosotros hemos sido vegetarianos que se yo desde el 80 y tantos, yo básicamente después D. (familiar) no sé por qué también le pareció que iba a seguir la misma forma de alimentarse. Y bueno siempre con huertas, con... en realidad el tema de la finca ya te digo, trabajábamos la finca y a veces no la trabajábamos, no era la principal actividad entonces tampoco se puede decir que sea absoluta porque han habido épocas por las crisis no, por las crisis económicas que siempre las hemos pasado, esta mañana estaba hablando de eso con el contador y otra vez lo mismo, tantas veces pero cada vez peor eso es cierto, la situación general desde que yo tengo más conciencia que empecé a trabajar siempre lo mismo, pero con mayor decadencia no solamente la crisis económica sino, eso es una parte, pero está el aspecto social que es inmenso es devastador, en este momento. Bueno... a donde me fui (*entre risas*)...

E: De ese cambio que empezaste vos...

Es: Claro entonces, en eso, de siempre, bueno eso me planteaba. Digo yo, listo! porque estábamos muy abocados al trabajo que estábamos haciendo y bueno, una necesidad. Es una necesidad y es eso una necesidad interna para mí. No te puedo decir más... entonces me empecé a plantear, a buscar y a llevarlo a cabo porque eso de que como humano esas situaciones que tenemos que una cosa decimos, una cosa pensamos y otra cosa hacemos eso desbarajustes que traen en realidad malestares, inquietudes...

E: Claro, en busca de esa coherencia fuiste buscando.

Es: Claro, es buscar armonía. Yo creo que es buscar salud en definitiva, y bueno yo considero que a los 50 y tantos años, tengo que sacar la cuenta, ahí encontré lo que por lo menos en mí es el propósito esa cosa, eso... y D. (familiar) también lo necesitaba, porque está totalmente con una cosa que al principio le parecía... y viste para colmo, la agricultura biodinámica que tiene



preparados y todo, y tiene todo un montón de cosas. Bueno es un montón de conocimientos que son totalmente, científicamente comprobados, que haciendo los preparados que se yo del compos la transformación del compos va a ser como más, no sé si más rápida pero seguro que se te da el compos siguiendo determinados, lo haces, haces los preparados y eso tiene una explicación científica que es motivo de mucho estudio, eso indefectiblemente te lleva a cultivar, te pienso que en cualquier cosa que haces en la vida, pero que te lleva a buscar a estudiar a ver por qué habrá dicho, por qué habrá hecho... y vos decís bueno... realmente es cierto. Yo lo primero que apliqué acá fue la pasta de los árboles y D. (familiar) me miraba... y me dice, "hay que tener ganas de andar revolviendo bosta de vaca con tierra, con leche, con montones de cosa, cola de caballo" (*entre risas*), que se yo todos los preparados y cuando vio los resultados fue increíble, cuando pintamos los árboles, ahora hacemos pulverizaciones de eso porque es imposible hacerlo en mucho; yo porque hice ya te digo alrededor de la casa y de ahí es igual que aplicar por primera vez el quinientos (no se entiende), lo aplicamos nosotros con nuestras dos hijas y al, pero al tiempo de pronto hubo, había toda clase de maleza propias de la zona donde vivimos, maleza relativamente, expresiones de lo que es el suelo en realidad. Son las plantas que aparecen, y apareció pastinaca y apareció diente de león, digo yo serían semillas que estaban ahí, dientes de león habían pero lo que hubo de incremento del diente de león, y apareció lino, lino azul. Eso después de aplicar un preparado que es lo que hace el quinientos o estiércol del cuerno incentiva la fertilidad de la tierra.

E: ¿Todo eso estaba ahí?

Es: Todo eso estaba ahí. Y de pronto salió, bueno esas son las cosas que pienso que a D. (familiar) lo convenció, y dijo no... Y fuimos así y sinceramente es una determinación que tomamos, no? Y después nos encontramos con que teníamos los productos y qué hacíamos con los productos? Porque no podíamos ir al mercado convencional porque no tenía sentido nadie iba a valorar ese producto. Bueno, y mucho nos ayudó la Asociación de Agricultura Biodinámica yo en realidad una vez que hicimos el curso nos asociamos porque nos parecía algo muy, como una... que la



Asociación estaba haciendo una actividad imprescindible para la toma de conciencia que es brindar conocimiento, difundir entonces nos asociamos y como pedimos asesoramiento y enseguida nos publicaron en la página como productores entonces que se yo, ya habíamos plantado nosotros ya teníamos cultivos, teníamos almendros, entonces ellos mismos, la misma Asociación, las mismas personas asociadas, la misma gente que está ahí trabajando en relación con la agricultura biodinámica y aun la parte de lo que es la antroposofía, no? porque también nos compraban y era el mismo... bueno así fue que empezamos a vender los productos y ahí nos dimos cuenta que teníamos, que le teníamos que dar valor agregado también. Y bueno empezamos así de a poco, yo también en la cocina haciendo dulce, salsa, todo hasta que pudimos hacer esto que esto era un lugar donde el techo, esa parte estaba, de aquel lado nada, donde guardábamos los vehículos y esto era, que llegaba a... hasta ahí que era el lugar de guardar herramientas era eso lo que había acá, y bueno hicimos esto (*hace referencia al espacio habitacional*), y es como una necesidad de vivir nosotros con la actividad avícola teníamos un trabajo muy desgastante de mucha exigencia, con variables en el mercado brutales que de pronto estás arriba, extraordinario, te va extraordinario y de pronto caes, y caes es unos pozos brutales que había que salir de ahí y aparte teníamos, trabajas con animales y se trabaja que se yo, se trabaja las 24hs los 365 días, con muchos empleados, es una situación muy estresante porque en la agricultura biodinámica se trabaja con animales, es lo más conveniente tener animales, pero es otra manera, otro ritmo, no hay aceleración, no hay una aceleración de que; aparte que son procedimientos de trabajo muy antinaturales cuando querés acordar porque para hacerlo más, nosotros que se yo, teníamos reproductoras y nunca, no hacíamos los gallineros con pisos sino que estuvieran directamente en la tierra que requería más trabajo más cuidado también, o que tuvieran aire de verdad, no ventiladores, pero de todos modos es un trabajo muy difícil de sostener por lo mismo de que es intensivo. Entonces, bueno y también es una necesidad interna, también era una necesidad de bajar varios cambios, acá nosotros trabajamos mucho, es cierto con la agricultura mientras más natural, agroecológica, orgánica tenés



que trabajar más, hay que ponerle mucho el cuerpo, hay un hombre que es muy, un alemán que se llama Manfred Klett, que dice que “en la agricultura biodinámica se necesita músculo y con consciencia” y yo creo que en cualquiera de la agroecológica, en cualquiera... músculo y consciencia y mucho ponerle el cuerpo y el alma para que... no es una cosa que vas a ir a algún lugar y compras todo para... no. Hay que trabajar intensamente.

E: Y ¿Quién más los ayuda en este cambio? Vos nombras a la ABDA y esta red. Y ¿quién más colaboró con ustedes o los ayudó?

Es: Bueno amigos, amigos. Amigas, yo... hay una persona que es una amiga mía, que bueno ya falleció que nos encontramos después de haber estado en otros lugares, de habernos conocido en otros lugares, nos encontramos en el curso que se dio en la facultad que fue E. (amiga) ella era profesora trabajaba en la cátedra de alimentos en la Facultad de Ciencias Agrarias y bueno era, compartíamos muchísimo todo este tema del cuidado de los alimentos, entonces bueno las primeras pastas, ya cuando lo integramos a la finca, las primeras pastas siempre estaba ella. Ella ayudaba, y se llevaba para su lugar, ella tenía una casa con un espacio verde muy grande con frutales y todo eso, entonces hacíamos las pastas juntas y ella se... Ella me conectó con todo lo que es... con el ingeniero G. (él) de la Facultad que es, creo que en ese momento y creo que sigue siendo, el titular de... en la Facultad de Ciencias Agrarias, hice los cursos también ella me avisaba para hacer los cursos de Manipulación de Alimentos, de la... ay cómo se llama...bueno que dan cursos y que a veces iba G. (él) u otra de las que después fue profesora, no me acuerdo los nombres. Ellos daban cursos para cómo hacer mermeladas, conservas, todo lo que sea para emprendedores y bueno eso... en eso, esas fueron los grandes apoyos y después ponerle ganas, ponerle, decir bueno apostar a... apostar a seguir y aparte que se van dando las cosas, y es mucho una determinación.

E: ¿Y alguna dificultad en este camino o en este cambio?

Es: Sí, por supuesto. Sobre todo...

E: Digo, en esto que fueron ayudando algunas, algunas cosas que fueron....

Es: Y se han ido dando las cosas, pero no es, y siguen habiendo y van a seguir habiendo montones de cosas, que pueden, que se yo, las situación



económica, supónete cuando nosotros dejamos la avicultura se suponía que habíamos vendido esa parte y toda esa venta se vino abajo entonces quebramos totalmente, entonces como que eso fue en el 2014, la persona que compró lo que era la parte avícola tuvo un problema de salud fulminante, tuvo un cáncer de páncreas creo que es, y en poco tiempo falleció y fue insostenible, nadie pudo seguir, aparte era una persona muy capaz entonces no hubo reemplazo para esas cosas entonces todo eso se vino abajo, finalmente todo volvió a nosotros pero vacío, ya sin poder, y tampoco nosotros estábamos dispuestos a hacer un esfuerzo, de sacar adelante asique lo que se cayó, se cayó. Es como empezamos de nuevo, digamos, a nivel económico, esos han sido pero pienso que son propios de cuando uno hace un cambio. Existe eso de la filosofía Hindú, el Dharma y el Karma existe y está y está bien (*entre risas*) Está, está perfecto. Bueno pagamos con plata, pagamos con plata... Es una cosa así. Pero bueno y mis hijas siempre trabajaron con nosotros lo que pasa es que cada una ha hecho su vida ahora, entonces ahora nos dan un apoyo en alguna medida pero tienen hecha su vida, eso.

E: Y en el aspecto de la salud, ¿vieron cambios ustedes cuando...?

Es: Bajó el nivel de estrés, pero... No es lo mismo. Nosotros trabajamos con gente, tenemos gente que nos ayuda, hemos ido desde hace... empezamos de nuevo toda la parte como empresa, como emprendimiento empezamos todo de nuevo y vamos ahí acomodándonos arreglando todo lo anterior, siempre. Siempre está todavía, todavía hay cosas que hay que seguir solucionando respecto a la empresa anterior. Y bueno... pero sí notamos que hacemos lo que nos gusta, seguimos los ritmos de la naturaleza, son... cuando hay que regar y hay que regar, es domingo hay que regar lo mismo, hay que cosechar y es la época y hay que hacerlo y hay que elaborar y para sostener todo lleva mucho trabajo, en este lugar se trabaja muchísimo. Hay momentos que es bravísimo, no es lo mismo tener unos cajones de tomate para unos pocos, unos pocos cajones de tomate para hacer un salsa o secar tomate como yo he hecho toda la vida, eso lo hice toda la vida, porque es un elección, lo mismo para la casa pero ahora no es lo mismo hacerlo con todo lo que requiere tratando de cumplimentar con todas las normativas con todo



lo que hay porque... es buscar esa coherencia de hacer lo mejor posible estamos en este mundo, no es la mejor... hay que buscar otras formas pero todavía no las encontramos entonces hay que hacer como un equilibrio entre, que se yo, tuvimos que hacer pero por pedido de los mismos clientes porque una vez que nosotros nos, vendieron los productos la misma gente que es del ABDA y que quienes eran, Naturaleza Viva de Santa Fe, no sé si la conocen, nos compraban, nos compra también Campo Claro, nos compran... y bueno fueron ellos mismos que nos fueron recomendando otras gentes. Entonces, después nos empezaron a pedir que bueno, que no tuviera un rotulito, que no tiene el nro. de establecimiento, entonces empezamos a ir agregando eso que tuviera certificación, hay mucha gente de Buenos Aires sobre todo y de Córdoba, de Santa Fé que ha venido a conocer, que ha venido a recorrer el lugar a ver cómo trabajamos y venden, nos conocen entonces nos compraban así nomás, pero ellos llegan al consumidor final y hay mucha gente que necesita, necesita por su manera de ser, por lo que sea necesita que esté el sellito. Entonces bueno hemos ido haciendo todas esas cosas que requiere también un montón de trabajo aparte de papelería, de todo... y ahora... bueno eso es más o menos así, rápidamente cómo ha sido la evolución. Primero certificamos los cultivos, desde el 2010; después hace dos años lo íbamos tratando de hacer pero recién lo pudimos concretar hace dos años que tienen el sello de OIA, los productos.

E: Ah! Buenísimo, o sea que ya has hecho todo ese caminito...

Es: Sí, se ha tenido que hacer. Es así, porque hay lugares que se yo en Buenos Aires que la gente tiene instalado un negocio, tiene un producto que no cumple con las normas y le podían, y le han decomisado supone porque no tiene nro. de establecimiento, nosotros no todos los productos, nosotros tenemos un montón de productos pero no todos los productos tienen nro. de producto y todo eso... (Todos estos que están acá) tienen que... las pulpas las mermeladas, las aceitunas griegas y los secos también que son peras y ciruelas y las almendras... todo eso está certificado, pero... y hasta ahí llegamos porque eso requiere un montón de trabajo y este año decidimos que íbamos a ponerle nro. de producto a las aceitunas verdes pero ahí



estamos con esas tramitaciones porque ahora por unas modificaciones en una ley de alimentos de hace dos, de hace poco tiempo ahora nos cuestionan montones de cosas entonces hay que, estamos ahí que no sabemos con qué nos van a salir, anda a saber con qué arbitrariedad... vamos a ver con qué salen ahora, no se sabe, una nueva, entonces ahí está todo como esperando en una expectativa, lo que, a pesar de que es un derecho adquirido porque nosotros la marca la tenemos desde el 2010 o antes con marca registrada y todo... asique, pero como, no sé ahí las cosas legales no sé. Bueno eso, estamos como en los procesos, es así, nos moveremos como podamos, nosotros seguimos usando, estamos esperando a las expectativas de un ente estatal que es como un, que no se mueve (*entre risas*) que va lento, se suponía que en una semana, pero desde Junio ya estamos esperando una resolución, a ver cómo sigue, pero mira que ha pasado tiempo... es así.

E: ¿Y ha cambiado tu relación con la naturaleza? A partir de estos cambios, o decís vos que ya venías vos haciendo un montón de....

Es: Claro, y siempre, yo creo que todo es como que uno va dando otra vuelta de rosca a muchas cosas. ¿No? Y indudablemente cambia todo, a pesar de que nosotros ya hemos, nosotros elegimos, nosotros hace 32 años que vivimos acá ya es una forma de vida elegida, en realidad y siempre esto, el tema de la agricultura biodinámica se tiene que hacer un trabajo no solamente en la agricultura biodinámica siempre el ser humano, estamos en proceso y vamos logrando mayor conciencia acerca de esto, en nosotros hemos mejorado, hemos el tema de los cultivos estamos trabajando y nos sentimos como, nunca está acabado el problema pero sentimos que hemos avanzado que vamos que los abonos verdes son un hecho en las fincas, hay una que estamos, vamos a ver porque está inculta prácticamente en gran parte pero sino en la tierra poco trabajada tampoco la podes cultivar, entonces estábamos viendo que en este otoño vamos a hacer o vamos a ver cuándo lo podemos implementar pero pienso que para el otoño que es cuando se planta mucho abonos verdes, plantar así como fukuoka, hacer las bolitas y esparcirlas y que salga y que vaya trabajando. Porque qué pasa, no llegamos si vos queres hay muchas autóctonas en ese lugar entonces si vos



vas a ir a sacar a desmontar y todo eso nunca llegamos por los tiempos por la parte económica porque ahí tenemos que alquilar, supongo, algo que vaya con más... yo he visto un tractorcito que es como este escritorio suponete que es una y que veo que baja y que va, y va desmontando y así. Bueno entonces de ir así haciéndolo de a poco que por lo menos este, como es una zona que está cubierta, que está bueno que este cubierta, pero para darle a ayudar a dar fertilidad que pensamos hacer así, plantarlo así que no va a requerir, va a requerir hacer las bolitas de arcilla con las semillas y esperar que llueva o ver de que llegue de alguna manera el agua y que eso vaya trabajando y con el tiempo podrán, viste como esta acá, bien cubierto de todo... de todo hemos plantado mucho, hay vicia, ahí invadió un poco la festuca un poco bastante pero ya la estamos, porque también todo tiene que haber ese equilibrio, antes acá teníamos vacas que ayudaban muchísimo al mantenimiento y a la conservación de la semilla por lo mismo que ellas andaban bosteando, comiendo pero se nos hizo insostenible a nosotros el tema de todo lo que significa tener una vaca porque llego así en esas cosas, en que uno dice hay tenemos que tener una vaca, qué manera de insistir; después tuvimos la vaca y la vaca no solo bostea que era lo que yo tenía como fijo entonces tiene leche y cuando vos tenés leche, ja ja, hay que sacarle y cuando son muchos litros cuando terminas ya te supera entonces bueno eso a mí me encantó aprender todo eso y hacerlo, he hecho queso ricota, yogur he sido feliz haciendo eso y es más la extrañó a la vaca pero nos dimos cuenta que no dábamos, ya mis hijas ya se, ya hicieron su vida cuesta mucho conseguir la gente con compromiso, músculo y consciencia eso es real, y bueno eso es un tema a trabajar, el aspecto social siempre, por eso cuando me llaman porque yo siempre considero que nosotros tenemos que abrirnos más, entonces cuando me llaman para cualquier, para que quieren visitar que quieren venir, siempre estoy dispuesta por eso porque considero que tenemos que hacer ese aspecto lo que pasa es que no damos a basto, es hasta donde se puede.

E: Si yo te pregunto tres palabras que vos asocies con esta forma de vida de producción, las primeras que te salgan...



Es: La primera es vitalidad en los alimentos, integración, pero yo te voy a decir un montón de palabras..

E: Si, no hay problema

Es: Integración eso de... lo que pasa que es desde a uno mismo al organismo, tomar conciencia también eso es una cosa de que en la finca, la granja, el emprendimiento, que esté como nosotros que estamos un poco acá otro poco allá es un organismo, y que ese, ese concepto de organismo agrícola, eso es para mí.

E: Bueno, muchísimas gracias por tu tiempo, por tu experiencia, por abrirte a contarnos...

Es: No, de nada. Yo creo que hay que hacer, muy importante en este tiempo de humanidad tan crudo crear vínculo y mientras más, vínculos más diversos y pienso que puede ser más enriquecedores e integradores, es lo que me parece que nos falta.

E: Buenísimo, muchas gracias.

Entrevista a M. de A. (ella)

Referencias: E. (entrevistadora); M. (participante).

(Introducción de la entrevistadora)

M: Eeeh, empezaron en el 2007, conocieron a la ingeniera agrónoma V., que ella justo está con un proyecto que era hacer lo que era un cambio en la producción, que no se usará tantos químicos, que empezaran a hacer algo más orgánico, más saludable para las personas. Entonces, mis padres... Mi papá es de Bolivia, mi mamá creció en Bolivia, pero ella nació en Salta digamos, y ellos allá en Bolivia no usan lo que es agroquímicos, no usan tantos lo que serían pesticidas, ni abonos inorgánicos, usan lo que es el abono orgánico, o abono verde, usan todo ese tipo de productos para la tierra. Y las semillas también son semillas orgánicas, no usan semillas que son... eh.... ¿Cómo les dicen a las semillas?

E: Transgénicas.

M: Sí, las transgénicas, porque te duran solamente un cultivo, eso es lo malo que tiene. Es directamente, actualmente ahora, un sobre de semillas creo



que está como a más de \$70.000, por ahí los sobres no sé si... me estaba diciendo un amigo que conseguía en Chile a \$50.000 las semillas de melón. Y vos decís son 1000 semillas, no te alcanza ni para dos camellones, no es mucho y es muy caro. Aparte de que usan nylons, para que no te queme, aparte de que tenés que usar... Sí o sí tenés que estar ahí todos los días porque cuando nace la planta, al ser tan tiernita, las palomas te la comen, entonces ya perdiste, en un día la paloma te pudo haber terminado todo. Y lo que es los gastos de los abonos químicos, que no son baratos, la semilla que es cara... Toda la producción en sí es caro, por eso también es el tema de que se les trataba de explicar a los productores que también hicieran un paso, que al principio va a ser difícil, pero después una vez que se acostumbran o ven que el producto incluso sale... Es mucho más... Al principio a la tierra le cuesta adaptarse, porque al recibir... La planta recibe cuando le echan uria, o le echan eeeh nitrato, la planta ponele a la semana se te puso re linda, las hojas hermosas, lo que vos querás, pero también así se evapora. En cambio cuando le echás lo que es guano de gallina, de chivo, bueno de chivo es un poco más lento, pero la tierra al mismo tiempo genera ese proceso de que va guardando nutrientes y al mismo tiempo la planta se beneficia de algunos y otros se quedan en la tierra, entonces cuando eeeh el tiempo que no estás plantando las mismas plantas que las demoliste, las disqueaste, sirven de abono verde para el próximo cultivo, cosa que cuando vos echás muchos pesticidas, muchos plaguicidas, echás muchos uria, la tierra se empieza a apestar. Hay producciones que tenés que sí o sí variarlas, porque el ajo consume muchos nutrientes, eeeh y tres años de ajo y ya la tierra se te apestó. Entonces un año plantás, hacés cultivo rotativo, vas mejorando las cosas. Y eso es lo que empezaron a hacer mis viejos, porque ponían me acuerdo ponían 5 o 6 has de ajo. Y tres años seguidos y ya te dabas cuenta de que el tercer año se le podría la raíz, y vos decís ¿cómo? Y no venían... No era tan grande, y eso que mis papás compraban y le echaban nitrato, compraban todo y ya no era lo mismo. Y les decían "no, tenés que hacer cultivo rotativo, un año ponga esto, otro año lo otro y trate de variar la producción, no poner todo monocultivo". Y ahí



empezaron ellos a hacer lo que era el bolsón de verduras. Empezaron en el 2007 a vender...

E: ¿Y antes, hacían convencional?

M: Hacían convencional. Y había, lo que hacían mis padres, después de eso comenzaron a utilizarlo. Porque las tierras lo que tiene acá en Mendoza las tierras son muy salitrosas, hacían una, un... Todo el piso tiene una gran cantidad de salinidad, entonces lo que hacen es echarle cebada y echarle acelga, porque consumen mucho las sales, entonces después o la disqueás y sacás la semilla de la acelga o sino la disquian y te sirve de abono. Entonces eso empezaron a hacer, y empezaron a hacer lo que es eeeh, llevaron no sé si 5 o 6 años y fue D. (productora) y se llevó un poco de tierra para ver, para llevar coso y les dijeron que podían participar de la Bioferia, todo. Pero por el tema movilidad no podíamos participar mucho que digamos, porque no tenemos movilidad y Lavalle es lejos para ir. Pero iban ahí...

E: Ahí se animaron como a hacer el cambio.

M: Sí.

E: ¿Y qué fue como lo que ayudó? ¿O en qué momento hicieron ese cambio?

M: Lo que pasa es que el cambio fue más que todo también por el tema de salud. Porque a mi abuelo le dio cáncer de pulmones y la mayoría de producción si te ponés a ver directamente lo que consumís en el día, tienen mucho... Los pollos tienen muchas hormonas, la carne también, te ponés a ver qué comés, te comprás tomate y tiene plaguicidas, pesticidas y tiene agroquímicos. Empezás a ver que tenés una carga importante en todos los alimentos, en todos. La leche tiene conservantes, el tomate a mi papá le dio horror, porque habíamos plantado tomates, y habían venido la fábrica a buscarlos.

E: Mjm.

M: Había venido la fábrica a buscarlos, y se quedaron un montón de cajas en mi casa, quedaron más de cincuenta cajas que no se las pudieron llevar en el camión, entonces mi papá fue, las cargó en la camioneta y se las llevó. Cuando las fue a llevar se dio cuenta que estaban bajando, daban vuelta en



las cintas, y cuando vio, o sea entró, porque lo hicieron pasar, pasó, cuando daban vuelta el tomate eran tomates que estaban picados, apestados, y empezaron a saltar arañas, y empezaron a saltar bichos de las mismas cintas, y él vio que le echaban un poco de agua y caían a un coso y ahí lo molían. Y ahí saltaban bichos. Y mi papá se asus...le dio un, como... Dijo “nunca más”. Entonces ahí agarró, le dio la locura, creo que compró como 3000 botellas, se compró un pack entero de botellas, y nos tuvo una semana haciendo salsa casera con el tomate que habíamos cosechado, y empezaron a hacer así. Empezaron lo que era conservas de todo, de melón, hacían me acuerdo dulce de zapallo, pan de zapallo, ¡de todo empezaron a hacer!

E: todo en la casa, ajá.

M: y criábamos, teníamos un montón, empezó a tener ovejas, teníamos ovejas, teníamos un montón de animales y mis hermanos empezaron a comprar... Compraron pollitos doble pechuga y cuando mi hermano leyó, incluso en los alimentos que te venden de los pollitos doble pechuga te dicen que los alimentos están hechos a base de vísceras de otros animales que también tienen otros compuestos químicos, entonces tuvo que comprar otro alimento que no tuviera esos residuos para darle de comer a los pollos. Así que empezaron a hacer todo ese...

E: O sea que a partir de lo de tu abuelo fue como que tu papá se asustó decís, y...

M: Sí, y en parte fue también porque a mi abuela por parte de mi papa le dio cáncer, y mi prima falleció de cáncer de mama, después mi abuelo por parte de mi mamá falleció por cáncer en los pulmones, y un primo mío a los 15 años falleció de cáncer estomacal, entonces fueron... Hay antecedentes que decís “si no te cuidás o no llevás una vida sana, se te va a despertar”. Mi primo tenía 15 años, el otro 22 y uno cáncer de pulmón y el otro cáncer estomacal. ¡Muy jóvenes! Entonces vos decís tenés antecedentes familiares, y si no te cuidás, o no llevás una vida dentro de todo sana...

E: Y ahí cambiaron todo, la alimentación de ustedes, y la producción.

M: Sí, ahí empezamos.

E: ¿Y quién los ayudó en este cambio?



M: En eso, la V. que era la ingeniera agrónoma que siempre iba, siempre... Le trataba de cambiar a veces a mi papá, porque mi papá como que a veces se ponía a renegar, porque es verdad, había veces que quería llevar un... El tamazcal es difícil de combatir. Y dice “no, mejor hagamos una cosa, voy a agarrar, voy a 1m de la planta y vamos a echar coso, vamos a poner con cartón vamos a dividir esa parte, que esa parte le voy a echar porque” ... No podía combatirlo. Le dice “le quiero echar ...” **(nombre de químico que no se entiende)**. Y le dice la V. (técnica) “eso es una solución que usted no entiende que está apestando, que tarde o temprano va a hacer daño a la misma planta” dice, y tratar de hacerlo entender de a poco. Una lucha (risas).

E: Claro, y cuesta el cambio ¿no? Le costó.

M: Costó mucho. Y después cuando pasaron todos los sucesos así familiares ahí entró a coso, y después mi mamá falleció de cáncer a los pulmones, entonces mi papá dijo “no...”. Y fue un golpe muy duro para él.

E: Claro, claro. Entonces la V. (técnica) ya venía contándole esta nueva forma, esta otra forma, y ahí con lo de la familia él se decidió.

M: Y sí...

E: Igual vos decís que él sabía esta forma sin químicos de su familia de antes...

M: Si, pero lo que pasa es que muchas veces buscás la... Cuando es muy difícil, porque la vida en el campo es difícil, no es sencilla... Entonces y más cuando es el hecho que de vos decís vas al campo y te... Me acuerdo que en el 2008-2010 te pagaban veinticinco centavos el melón, y se llevaban solamente los melones grandes, cincuenta centavos te pagaban o se llevaban dos por uno, los que eran medianos, y vos decís se llevaban solamente los melones grandes, los melones chicos te los quedabas. Y vos decís cómo podés mejorar para que se te den todos grandes para no perder eso, para no perder esa producción, para no perder el tema de que vos decís tenés que pagar irrigación todos los años, tenés hijos que mantener, tenés impuestos, tenés luz, tenés que comprar un montón de cosas, y... Sí, los que viven en el campo es muy sufrido porque también, para ir a la escuela, o se tienen que tomar un colectivo, o tenés que también comprar



gasoil para hacer trabajar los tractores, no es sencillo. Y con el margen de ganancias, no da. Por eso buscaban sí o sí una alternativa para mejorar, como se dice, mejor producción.

E: Mjm, claro.

M: Y los agroquímicos te los dan en una o dos semanas. Cuando sabés que el guano de chivo tarda tres meses, dependiendo, y el de gallina te tarda quince días, o 20. O sea, no tienen un tiempo de fermentación y de que la planta lo absorba. No es como el otro que a la semana ya la planta se te puso hermosa y la producción se te empieza a agrandar. Es por la inmediatez y también por el hecho de que necesitás ese margen de ganancia.

E: Y sí. Y ¿cómo empezaron a hacer cuando cambiaron? ¿buscaron otros lugares para vender o...?

M: Al principio, como te digo hicieron ese bolsón de verduras, y empezaron a ir a las plazas, a ir a distintos lugares, uniones vecinales, todo eso, después de empezar a vender así vieron que era mucho mejor porque la producción en sí se hicieron un grupo de todos productores que se comprometían a entregar tres productos, tres o dos productos, eeeh dependiendo, algunos iban a producir tomate, otros acelga, otros rabanito, otros iban a entregar melón, pero todo eso iba a ser variado dentro del bolsón, tenía que tener trece productos, entonces empezaron a venderlo en distintos lugares. En eso los ayudaba mucho la ingeniera porque les ayudaba mucho con el tema movilidad o algunos tenían su movilidad, pero después pasó de que el programa lo tomó la Provincia y ahí hizo un despelote y fue un... La provincia cuando lo tomó le llamó "Verdura para todos" y estafó a muchos productores. Porque sé que a, bueno, no sé si conoce... Bueno, Don C. (productor) le debe haber contado de M. (ella), es de Maipú la señora, está en el grupo inti wawa, ella... Ellos hacían bolsones también, empezaron con el Programa, y les pidieron no sé, una cantidad de bolsones, a Don C. (productor) también le pidieron a su grupo una cantidad de bolsones que supuestamente los iban a llevar al Sur, los iban a llevar a San Luis, y les pagaban solamente la mitad. Y después no les pagaron, supuestamente se echó a perder, supuestamente no resistió el camino, y así no les pagaron.



Entonces dice que no era, ... Después a todos los productores los utilizaron para hacer Cinturón Verde, que hicieron un galpón, les dieron camiones para la distribución, pero las dos personas que manejaron esa cooperativa se quedaron con todo y no les dieron nada, al resto de los productores los usaron de pantalla.

E: ¿Y todos los que hacían el bolsón tenían que ser más orgánicos o no?

M: No, no, algunos hacían convencional y otros coso. Al principio se empezó porque querían, cuando empezaron con la idea del bolsón, era vender todos productos orgánicos. ¿Por qué? Porque era mejor y al mismo tiempo produce lo que es el valor agregado.

E: Claro.

M: Ya no es lo mismo que vos... En el campo me acuerdo que... Acá en la ciudad valía como veinte pesos el kg de cebolla, en el campo no te pagaban ni cinco pesos la bolsa de cebolla, y te salía un peso cincuenta la bolsa para poner la cebolla, era muy caro. Y salía en el noticiero “sale veinte pesos en la verdulería y en el campo lo están disqueando”, porque no te conviene por el hecho de que tenés que pagarles a los arrancadores, tenés que... Sí, los que no tienen tractor tienen que alquilar un tractor, aparte de que tenés que comprar las bolsas, aparte de que tenés que comprar el hilo, y todo lo que te lleva...

E: exacto. Sí... Y ustedes, esa tierra ¿es propietario tu papá?

M: Sí, sí. Mis padres empezaron cuando vinieron, ellos se conocieron en Salta... En Jujuy, perdón, en la zafra, cuando ellos eran muy chicos. Después mi papá se volvió a Bolivia, y mi mamá se quedó estudiando, ahí en Jujuy. Después unos años después volvió y todo y ahí empezaron a salir. Como que muy bien no se llevaban digamos, como que la familia de mi mamá no conocía a la familia de mi papá, tampoco quería que mi mamá se juntara con él, entonces ellos se fueron a vivir a Mar del Plata. Allí en Mar del Plata vivieron trabajando en una finca, al 30%, cultivaban solamente lo que era lechuga, y al 30%, y les iba bien porque la lechuga es cuatro estaciones, pero también así se reventaron trabajando, se compraron la casa y allá los terrenos eran más caros. Entonces como hicieron... Como los dos trabajaban a la par, decidieron hacer como una sociedad, que mi papá él



quería comprarse unos terrenos en Bolivia, mi mamá quería comprarse una finca acá en Mendoza quería comprarse. Mis abuelos vivían en Alvear, ella pensaba que mi papá la iba a comprar en Alvear, se la compró en Lavalle la finca, límite de Las Heras y Lavalle. Y se fue con las escrituras para allá para Buenos Aires, y él con la plata, con la misma equivalente, fue a comprar a Bolivia. Cuestión que solamente compró dos o tres terrenos, nada más, una cosa así (risas). Y después de que pasó la crisis del 2001 se vinieron a vivir acá a Mendoza, y tenían una deuda de irrigación de 20 años acá de la finca, porque allá en Buenos Aires no se paga irrigación, lo que es riego es por caños de agua que hacés pozos y hacés todo de agua, pero no se paga, acá sí.

E: Y llegaron a tener que ponerse al día.

M: Claro, una deuda importante. Y la finca estaba llena en parte de álamos, a desmontar, a tener que hacer... Por suerte la finca, al ser álamos, al ser coso, era álamo chileno, era el riego y no le echaban nada de coso. Así que empezar a desmontar todo, así empezar a hacer la casa mis papás, porque al principio vivíamos en una casita de adobe y después nos.... Pero vivíamos al medio de la finca, estábamos casi a un km, en el medio de la finca a un km de la ruta, entonces era todo un tramo... Ahí no teníamos luz, no teníamos agua potable, no teníamos nada. Entonces ahí hicieron la casa al lado de la ruta, y ahí pudimos tener luz, y todo.

E: Claro.

M: Pero fue un golpe de vivir en la ciudad a vivir en el campo, fue un golpe. Y más en Lavalle (risas).

E: Y sí. Y cuando hicieron ese cambio, además de la V. (técnica), ¿algo más los ayudó, alguien más?

M: Al principio, cuando antes de conocer a la V. (técnica) habían conocido a un ingeniero que se llamaba R. (él), que era de... Ellos habían sacado, bue, es la historia más triste (risas). Porque habían sacado un préstamo a la Ecofrut, no sé si la conoce, es una exportadora de melón. Dan a los productores, póngale, semilla de melón y te dan eeeh los agroquímicos, pero te explican cómo hacer el cultivo y todo. Porque es una forma de cultivo



totalmente diferente, no es lo mismo al cultivo que hacían en Buenos Aires, los surcos son más chiquitos, la tierra es diferente incluso, ...

E: Claro.

M: ...y acá mmm, era diferente y más que no habían trabajado con melones, ellos trabajaban con lo que era hoja verde, acelga, espinaca, lechuga, remolacha, tomate, no trabajaban ni habían cultivado melón ni sandía. Y habían sacado un préstamo a la Ecofrut y les habían dado semillas, todo. Y había un ingeniero, venía, le explicaba a cuántos cm del medio del surco de altura tiene que estar el melón, aparte como cuántas semillas tenían que ir, todo. Estaba re lindo, le había echado me acuerdo nitrato, le había echado **(nombre de químico que no se entiende)**, le había echado bastantes químicos al melón (risas). Estaba re lindo el melón, estaban hermosas las hojas, todo. Y en año nuevo cayó piedra, e hizo miércoles todo, y cuando hizo miércoles todo vimos en el medio del surco, o sea nosotros veíamos la hoja no veíamos nada que había en el medio del surco, estaba lleno de melones y todos re grandes y todos hechos bolsa. Y ese año habían plantado ajo, mi hermano había plantado ajo colorado, así que con eso tuvo que pagar, con todo ese ajo tuvimos que pagar toda la deuda que tenían con la Ecofrut, de ese ingeniero. Después, cuando conocieron a la V. (técnica), ella los comenzó a invitar a que vayan a conocer otros productores que hacían agroecológico, y ahí conocieron a la D. (productora) que nos hizo... Coordinamos y fuimos a conocer la finca, los manzanos, recorrimos todas las fincas que ahí hay que hacen producciones orgánicas. Después de eso participaron de un Encuentro de Huerteros en Santa Fe, en distintos lados, que hacían todo producción orgánica. Fueron como más participando y haciéndose y también recibiendo cursos de cómo preparar eehh fertilizantes a partir de ajo, a partir de ortiga, a hacer remedios caseros para también poner lo que es ruda o poner distintas plantas para que repelan los insectos y no tener que llegar a volver a lo anterior.

E: Mirá, buenísimo. O sea que también otros productores ayudaron ahí a conocer.

M: Sí, fue mucho... En realidad, les sirvió mucho conocer las experiencias, conocer a otras personas, porque también lo que pasa es que con la gente



de campo es muy diferente y muy difícil el modo de vida y el modo de las personas, de tratar, de socializar. Porque al vivir todo el tiempo que estás en el campo trabajando, vas, solamente te relacionás con los que vas a venderle, sí los que te compran son los de la feria o son los verduleros. Nada más, con esas personas nada más, entonces no tienen mucha sociabilidad, entonces los productores como que tienen miedo y les da vergüenza hablar, es la verdad. Y al conocer otras experiencias, otras personas que estaban en la misma situación que ellos, empezó a abrir un poco más la mente y a soltarse más.

E: Bueno, buenísimo, qué bueno. ¿Y en qué más les cambió a ustedes como familia, eeh, el cambiar a esta forma?

M: Te cambia el ver las cosas... O sea, socialmente... En que muchas veces pensás, porque cuando qué se yo, cuando iba a la escuela, la mayoría de mis compañeros eran ladrilleros, o sino vivían en la ciudad, y no conocían una planta de tomate, en serio (risas). Me acuerdo que teníamos una clase de tecnología y a mí me tocó la parte de hacer mostrar lo que era un invernadero. Dije “bueno, voy a llevar las plantas de invernadero”, las llevé y les mostré lo que era, lo que es la producción, “pero esto es producción orgánica” les digo, les mostré todo y varios de mis compañeros no sabían lo que era un tomate, o cómo era una planta de berenjena me acuerdo.

E: No lo conocían.

M: No, conocen sí el producto, pero no... O sea, mi pareja por ejemplo no sabía cómo era la planta de melón, y es verdad, es otro estilo de vida, otra cosa. Y te ayuda también a vos a pensar que, porque muchas veces estamos del lado egoísta que pensamos que los demás lo saben y no lo saben, o tratar de decir bueno, tengo que hacer el cambio de forma de ver a los demás y también de verme a mí misma, y darte tu espacio. Porque, qué se yo, me acuerdo cuando empecé a ir a la Universidad, “son de Lavalle, son del Campo” te dicen, “vienen de re lejos” te tratan de ignorante, y no sos ignorante. Tratan a las personas de campo como ignorantes, y es como que decís con tus hermanos, todo, es lo que todos sienten. Pero con esto de participar de los grupos, conocer más gente, te hace soltarte más y como que al mismo tiempo tener confianza en uno mismo y generar eso de no



quedarse callado y tampoco subestimarse, porque yo conocí chicos que eran de ahí de Lavalle de Lagunas, que vivían en los pastitos, después chicos que eran de Misiones, de distintos lados porque viajé, todo. Y charlamos y eran los mismos estilos de vida...

E: Claro...

M: ...solamente de otro ámbito, y vos decís es medio complejo darte cuenta de que tenés que salir un poco, explorar el mundo.

E: Entonces eso te cambió también, en la autoestima,

M: y sí, te ayuda a desarrollar...

E: ...a partir de esta nueva forma, conocer otra gente y...

M: Y sí. Lo que pasa es que muchas veces decís, pensás que la otra persona va a pensar igual que vos y no, no lo va a hacer, o va a tener eso de creer que uno piensa... Capaz que está en las mismas condiciones, y no es así en eso.

E: ¿Y cómo fue cuando empezaron a ver que se podía de ésta nueva forma, que empezaron a salir la producción orgánica...?

M: En que, por ejemplo, cuando nos invitaban a la Bioferia, al principio pensaban que no te iban a comprar el producto porque el valor es un poco más alto que el producto normal. Cuando vieron que la gente lo buscaba, y que realmente era requerido, se dieron cuenta de que sí, entonces empezaron a hacer más producción. Y empezaron a hacer intercalado, cosa que antes no hacían, hacían monocultivo.

E: O sea que cambió también la planificación...

M: Sí, la planificación del cultivo y la forma también de pensar de ellos de que no se iba a vender. Es que es difícil, porque emmm como decía lo de esta nueva agrupación, quiere que empiece... porque M. (ella) es la persona que está haciendo lo que es cultivo convencional, pero dice "pero me es difícil" porque la señora alquila terreno, entonces dice eeeh, pero ponga, si tiene que hacer un cultivo, ponga diez surcos de una cosa, diez surcos de otra... Lo que pasa es que como al alquilar ella y los terrenos ser muy alto el precio, y ella al tener que vender también en la feria, al no tener un espacio seguro, tiene que asegurarlo, ese es el tema. En cambio, con esto, mi hermano por ejemplo ya tiene compradores fijos, de lo que él tiene, por



ejemplo, a veces cuando Don C. (productor) no llegaba porque le encargaban bastante tomate, todo eso, le decía a mi hermano C. y venía a buscar los tomates a mi hermano. Y mi hermano... Ya iban a la finca, como saben que él no tiene, como se llama, movilidad, vienen a buscar a la finca lo que es acelga, él pone morrón, acelga, él pone todo variado. Pone cinco surcos de cada cosa y va variando así.

E: Buenísimo. ¿Y él vende en la Vidaferia?

M: No, no, él vende en la finca, vienen a buscar así, vienen a comprarle directamente, vienen a comprarle varios pero una cantidad más o menos poca, así...

E: Ah buenísimo, pero él ya tiene a quién venderle.

M: Sí, él ya tiene más o menos, sí. No tenemos la movilidad para ir a la Bioferia.

E: Claro, por ahí lo lleva el C. (productor) cuando le pide.

M: Sí, porque, ... Es que con el tema movilidad, mal.

E: Claro, es que sí, o te ayuda o te impide venderlo.

M: Si, no es que tiene una traffic, pero se le rompió y tiene que arreglarlo, y una cosa que se le rompe, se le rompe otra, ese es el tema. Y ahora está arreglando el tractor, si no es una es otra.

E: Y esto que vos me decías de que ellos, ¿sabían hacerlo antes así, qué...?

M: Eeeh sí, mi mamá eeeh ella en Bolivia, mis abuelos estaban dentro de lo que se reconoce en Bolivia lo que es pueblos originarios, y eeeh el Código Civil boliviano. Mis tíos cuando fallecieron allá en Bolivia les pusieron "nativo americano". La cuestión es que ellos hacían todo lo que era... Mi mamá hacía todo lo que es orgánico, porque no... Aparte de que Bolivia es otro estilo de vida, ponele para ir a Salud la gente directamente se trata en su casa porque es caro, la salud es cara, no te van a atender si no pagás, te podés morir en la calle...

E: Claro.

M: Entonces imagínese lo que es producción. Sino ponían papa, ponían maíz, ponían distintas cosas. Incluso me acuerdo de que cuando con mi



abuelo, a veces cuando viajaban y venían de allá, traían distintas variedades de maíz. Hay uno que es chiquitito, que es morado, no sé si lo ha visto.

E: Mjm, sí, ¿con el que hacen la chicha? No, el api.

M: También. Es uno así, pero...

E: Más chiquito.

M: Más chiquitito. Es moradito moradito.

E: Qué lindo.

M: Que es, como... Pisingallo le dicen ellos. Que es re chiquitito, yo decía “¿para qué...?”. Es especial para hacer lo que son pochoclos, distintas cosas. Y tienen distintos choclos para distintas cosas, que eeeh algunos yo me acuerdo que sí decían harina de api, todo. Y ellos me acuerdo que mis abuelos criaban chanchos y después cuando hacían los carneos, hacían lo que es queso de cerdo, jamón, hacían charqui, todo para ir guardando. Pero trataban de llevar... O sea, ellos cuando vivían allá el tema es de que no tenés asistencia tampoco desde Estado, no tenían asistencia para eeeh jah, cómo se llama! Vacunar a los animales. Entonces cuando los mataban tenían que revisar que la carne no tuviera triquinosis, esas cosas. Y fueron llevando, por ejemplo, mis abuelos criaban vacas, entonces hacían queso casero, yogures, hacían distintas cosas.

E: Entonces tu mamá y tu papá tenían esos saberes digamos, de sus familias.

M: Sí, eso sí mi mamá después conoció lo que es Doña C. (ella), todos ellos se relacionaron y empezó a hacer los trámites para hacer la comunidad de pueblos originarios. Presentamos los papeles, todo eso, y bueno, cuando falleció mi mamá no sabemos dónde los dejó. (Risas) Pero presentamos los papeles y todo.

E: ¡qué bueno! Buenísimo.

M: Le había puesto a la comunidad (**expresión en quechua**) que quiere decir “hermoso amanecer”.

E: Ay que lindo, divino. Qué lindo, buenísimo.

M: Me acuerdo porque mi abuela no hablaba castellano, hablaba quechua nomás, eeeh y mi papá es de la parte de Tarija, cuando cruza La Quiaca, mi papá es de ahí. En cambio, mi mamá es de... Vivían ellos en la parte de



Potosí, de Tupiza, Quiriza, ahí vivían ellos, en medio de las montañitas. Y después de unos años, cuando se vinieron a vivir y mis abuelos se vinieron a trabajar, ellos trabajaban y mi mamá nació en Orán y mis tíos nacieron en Orán, pero ellos volvían después de la temporada a vivir allá.

E: Iban y venían. Ajá.

M: Iban y venían. Por el tema de salud, lamentablemente se tenían que venir y después volver. Y por el tema de trabajo, porque antes les convenía mucho el cambio, el cambio les convenía mucho porque antes, no me acuerdo, no sé si cinco o seis bolivianos era un peso argentino.

E: Claro.

M: Y ahora no, es re caro, irse a Bolivia es re caro y no te conviene. No... No es tan conveniente como era antes.

E: ¿Y esto del cambio en la alimentación de ustedes, ustedes notaron algo más en la salud a partir de comenzar ustedes a consumir esto?

M: Sí, por ejemplo... Con el tema de que... Con el tema de la salsa mi papá se volvió loco. Era que me acuerdo que a Doña D. (productora) le compró mi mamá cuando fuimos todo se trajo vinagre de manzana. Se trajo cajas y cajas de vinagre de manzana. Entonces cuando hacíamos la salsa le ponía arriba una cucharita de vinagre de manzana, entonces duraba más tiempo. Y el tomate no tenía tanta acidez como se produce con los... Qué se yo, no nos generaba tanto malestar en el cuerpo, empezamos a tener un poco más de liviandad.

E: Mmm, buenísimo.

M: ...porque lo que notamos es que no sufríamos cólicos, no sufríamos un montón de cosas, no nos resfriamos tan rápido tampoco, por el tema de que... Cuando consumís muchas cosas te volvés dependiente. Con el tema de hacer más remedios caseros, más cosas así, porque una vez que el organismo se vuelve dependiente necesita sí o sí que le des de la dosis que le diste, el doble o un poquito más. Entonces no... Decía al final, te estás enfermando, y no estás mejorando. Me acuerdo que sufrían mucho de lo que era gastroenteritis, todo eso, así que ahí por lo menos lo fueron variando. Ya no tomaban antiácidos, sino que tomaban leche fría. (risas)

E: Ajá, claro.



M: Sí, así fueron variando las cosas. Es un cambio en el estilo de vida y en la consciencia de las personas.

E: ¿Cómo es eso? A ver, contame.

M: Por ejemplo, el hecho de que vos decís, bueno. Emmm mi prima hacía reiki me acuerdo (risas) y ella me decía que le gustaba ir a mi casa, al campo, todo porque teníamos ovejas, teníamos todo y quería ponerse a plantar plantas, todo. Y me acuerdo que decían “me dolía la cabeza”, “una aspirina” o algo así le digo. Y ella decía “no”, hacete masajes, relájate, porque estás tensionada por muchas cosas, tenés que poner un cable a tierra, todo, y a ella le decían “pero prefiero la aspirina” (risas). “Después de que te la tomás necesitás el doble, necesitás una más después de la hora” me dice. Y sí, es verdad, uno cuando se tensiona no ves en realidad lo que realmente te está tensionando, entonces decís bueno, empezá por lo menos a bajarle un poco el estrés y empezar a consumir tilo, manzanilla, cosas así naturales, y hacer deportes y la mente enfocarla en otra cosa y no tensionarte. Eso por lo menos, de parte de ella y me acuerdo que mi mamá decía: sí, también el consumo de que no te estás... querés que no te de acidez, salís con tus amigos te tomás gaseosa, te comes hamburguesas, después por eso te salen un montón de granos en la cara, después estás con una gastroenteritis, ... Vos tenés que empezar a cuidar los consumos. Entonces... Y sí, empezamos a, como... a nosotros... Mi hermano por ejemplo empezó con el tema de que la lechuga la teníamos que cortar con la mano y no con el cuchillo porque si no se volvía... Se oxidaba más rápido, entonces dice... tratá de bajarle también a la sal por el hecho de la hipertensión arterial. Dice... Y sí, porque como vivíamos en el campo también el tema del Mal de Chagas. A mi papá le dio positivo, a mi mamá también, entonces no sabemos si les dio cuando eran chicos, entonces ya todos tenemos. O sea... Y nosotros lo que tiene el Mal de Chagas es que te hacés un estudio ahora, puede darte positivo y en un año puede darte negativo. Eso es lo malo que tiene. Entonces dice tenés que empezar a cuidarte también con la diabetes, porque también mis abuelos eran diabéticos, con el tema del azúcar, con todo.

E: Y eso decís que, a partir del cambio, cambiaron el estilo de vida.



M: Cambiamos el estilo de vida y también la consciencia, porque lamentablemente si no te cuidás nadie lo va a hacer.

E: Claro, más cuidado y más consciente.

M: Sí, me acuerdo que no lo creía yo. Al principio no lo creía, porque era muy chica, cuando mi hermano trajo todos los pollitos doble pechuga. Emmm me acuerdo que tuvo que tirar las bolsas de alimento y tuvo que traer otras bolsas y yo le digo pero cómo van a hacer de otros animales hacerle el alimento a los pollos. Y me dice “sí, ¿no leíste la etiqueta de los ingredientes?” me dice.

E: Más consciencia en eso también.

M: Y lo que consumen los propios animales, no, no, no pensé... Me dice mi hermano “¿por qué te creés que los pollos se les quiebran tan fácil los huesos? Porque no llegan a calcificar”, el pollito capaz en un mes y medio, dos meses, ya está gordito grande, y a los tres meses ya lo matan, cuando el tiempo de desarrollo es de seis meses.

E: Claro.

M: Y los huesos no alcanzaron a calcificar, por eso tienen las piernas deformes, se les rompen los huesitos. No es bueno, y el colmo, el sabor no es el mismo del pollo, se pierde. Se pierde... Me acuerdo que venían y le compraban pollos a mi hermano. Pero le daba mucha pena matarlos. Y los tenía que matar otra persona.

E: Claro. Eso, ¿notaron algo más en los alimentos, el sabor, algo más cuando cambiaron?

M: Por ejemplo, Emmm lo que es la acelga, lo que es el coso, que era aparte de que el caldo de las verduras es mucho más fuerte, también es el tema de que por ejemplo lo que es... Es mucho más rico y al mismo tiempo te aporta más minerales, más hierro, más cosas. Yo me acuerdo que tenía el pelo horrible, lo sigo teniendo horrible, pero era peor (risas). No en serio, era horrible, tenía el coso...

E: Te cambió el pelo.

M: Por lo menos lo que yo vi. Fue horrible, me acuerdo, tenía el pelo... Tenía una burbuja así y al colmo todo así cuando se te hace así áspero, así como coso... Y me dice lo que pasa es que te hace falta algún tipo de vitaminas.



No le creía... Capaz por el tema hormonal del cambio de edad. Y bueno, el tema de coso te cambia. Incluso mis hermanos, los mayores, yo decía "no puede ser, ¿por qué esos parecen más jóvenes que yo?". Y era porque ellos no consumían tanta carne, y consumían más verduras, y les gustaban más las hojas verdes, todas esas cosas.

E: Mirá vos.

M: Sí, si mi hermano por lo menos... Eeeh cuando se enfermó de COVID fue que le dio, pero él en vez de... Él empezó con una tos, tos nada más tuvo, lo malo es que le... Tenía que... Era invierno, y estaba trabajando en el campo, y siguió trabajando, no paró, no tomó ese reposo que tenés que hacer obligatorio, no. Y ahí la complicó y se comprometieron los dos pulmones, se le comprometieron. Y eeeh, después estuvo doce días en terapia intensiva con la cánula, no lo entubaron, pero sí estuvo con la cánula. Después de eso, eeeh estuvo en revisión, le dieron el alta, y hace poco fue y se hizo ver de nuevo. Tiene unas arterias de los pulmones, las arterias pulmonares, con coágulos. Y le dijeron que iban a ver si podía ser una trombosis, una cosa así, pero me dicen que es secuela del COVID. Por la edad, por el peso, la sacó barata.

E: Mirá.

M: Don C. (productor) me contaba que un chico joven, ahí en Jujuy, está recién aprendiendo a caminar y a caminar de nuevo, y... Mi hermano qué se yo, siempre se cuidó con las comidas, ahora se está cuidando también con las comidas, todo, no consume lo que es mayonesa, esas cosas...

E: ¿Y en cuanto a la producción, la comercialización, cambió algo a raíz de la pandemia?

M: Sí, sí. La pandemia, por ejemplo, yo tenía un invernadero anteriormente, y con esto de la pandemia yo no pude ir, así que tuve que desmantelarlo.

E: Ah, ajá. Vos lo tenías allá y vivías acá.

M: Sí, lo que pasa es que estaba estudiando y allá no tengo internet, no tenía internet. Y aparte me junté y todo con mi nene y me vine a vivir acá, porque lo que tiene mi hijo es que tiene retraso en el lenguaje, entonces cuando lo llevé a la pediatra yo quería hacerlo ver si por unas... por... o podría ser otra cosa, podría ser un principio de autismo, no lo sé. Y me dice



“no, lo que tiene es que es muy mañoso, lo que tiene es relacionarse con otros nenes”. Entonces me recomendaron que lo llevara a una guardería, como estaba estudiando en la universidad me lo recibieron en la guardería de la universidad. Entonces empezó a ir allí, empezó como a socializar un poquito más, porque él es hiperactivo, cosa que yo era cuando era chica, eeeh solamente que es menos juju, menos de lo que yo era.

E: Mjm.

M: Y empezó a ir y todo, y después cuando empezó la pandemia no podíamos salir de la casa a ningún lado, entre que un quilombo fue porque se cerró todo, los que tenían que circular tenías que andar con permiso, no podías salir y además con el miedo de que te llegues a enfermar y no haya cura. El tío de mi pareja falleció, era plomero el hombre, de un momento al otro se enfermó, le dio como una gripe así, no alcanzó a desarrollar tos, volaba de fiebre, lo internaron en el Hospital Central, lo entubaron y falleció. O sea, fue así, o sea, más el miedo de decir no hay cura. Y mi papá es diabético, es hipertenso, tiene Mal de Chagas, y ya había fallecido a mi mamá, entonces el miedo de ir allá, y el miedo de mis hermanos de salir y decir... No sabés, porque la plata circula y nadie le echa alcohol a la plata. Entonces y más con el tema de decir bueno, ellos siguieron trabajando, todo, en el campo y yo me quedé acá y tuve que desarmar el invernadero. Y ahora lo estoy armando de nuevo, ya empecé a comprarme todo de nuevo para hacerlo.

E: ¡Qué lindo! ¿Y qué hacías vos, los plantines para ellos o para otros?

M: No, hacía plantines, hacía plantines de... No, para otras personas no, porque en sí la finca es grandísima, no daría abasto. Y hacía me acuerdo que berenjena, tomate, todo lo que es de primavera. Ahora lo que quiero hacer es para otoño-invierno, lo que es brócoli, repollo, coliflor, esas cosas. Así que ahora me sorprendió muchísimo, porque antes uno cuando iba qué se yo daban talleres en el INTA, todo. Me dicen los del INTA “nosotros tenemos...”, instalado ellos tienen un invernadero. Y me preguntaron las dimensiones que tiene mi invernadero. Yo les dije que era de 5x20m, ...

E: Ajá, re grande.



M: No es chiquito (risas). Es chiquito, en realidad con todo el terreno que hay es chico.

E: ¿Cuánto tienen de terreno? Eso no te pregunté.

M: 32 has.

E: ah un montón, ajá. Claro, tenés que hacer un montón.

M: Claro, igual cultivamos alrededor de 20has. Y hay 15, casi 15 has que son tierra virgen directamente. Hacíamos incluso lo que son plantines de melones para asegurarse, porque el tema del melón y del zapallo es que vos lo plantás y lamentablemente tenés que estar día y noche porque si no te lo comen las vaquitas, te lo comen las palomas. Y después trasplantar tarda más la planta, son otros días de germinación, en cambio si la hacés en el invernadero te asegurás de que la planta va a nacer y la vas a trasplantar y va a agarrar.

E: Claro.

M: Ese es el tema. Y me acuerdo que agarré, e hice bastantes plantines y necesitaba, yo quería hacer lo que es agroponía. Y fue a investigar ahí en el invernadero de Lavalle, y los chicos me dijeron que el grupo ya era... O sea, el ingeniero me dijo “el grupo ya está armado, los chicos no quieren recibir a nadie más, nosotros te podemos dar un asesoramiento, todo, si necesitás maples, los de semillas, nosotros hacemos compras”, y en ese tiempo salían \$11 los tergopol, y salían creo que \$2 los de plástico. Y ahora cuando fui a comprarlo me salían \$150 los de plástico que digo wow, cuánto se fue. Y pregunté por los de tergopol, que son reutilizables, tienen más vida útil, y no producen más, no hay más. O sea, me quedaron maples en mi casa por suerte, de tergopol, pero tuve que comprar más maples después. Y el invernadero lo compré todo, los caños, porque uso caños de agua, le ponés un hierro en medio y la otra estructura es de palo.

E: Buenísimo, ya tenés todo eso.

M: Sí, compré lo que es el nylon de 150 micrones en Agroplasma y me salió \$800 el metro, ta caro digo woah. Así que bueno, compré eso y cuando lo iba a armar pasó lo del viento zonda, bajó, digo uy por suerte no lo armé digo, para hacer... Porque era justo los primeros días de agosto, entonces quería hacer la producción de primavera-verano, que es justo ahí ponés y



haces todo lo que es tomate, morrones, berenjena, ají, y digo lo hago en ese tiempo y ya para lo que es septiembre ya se trasplanta y octubre empezando, ya finales de octubre estaría empezando la cosecha. Pero no (risas).

E: No pudiste.

M: El viento zonda hizo mierda, no. No se pudo, si quería ponerle malla antigranizo blanca arriba por el tema de que no me queme tan rápido el nylon y, de paso, para que no me lo dañe.

E: Buenísimo, así que vas a seguir con ese proyecto. Qué lindo.

M: Sí. Sí, o sea ya armé las estructuras, lo único que tengo que hacer es armarlo nada más, tengo la estructura, ya compré todas las cosas.

Min. 50:42

E: Buenísimo, qué lindo. ¿Y si yo te preguntara tres palabras que asocies a esta nueva forma de producción y de vida?

M: Una mejor calidad de vida y un mejor futuro.

E: Mjm. A ver, contame más de eso.

M: Lo que pasa es que como decía mi mamá, el día de mañana las tierras todo lo vamos a heredar nosotros. Entonces ¿qué clase de vida o qué clase de cosas les vas a dejar a tus hijos? Y es verdad, porque vas a... Por ejemplo, estuve en Mar del Plata visitando a mi hermana, haciendo un cambio así de ambiente. Y allá una prima tiene comprados unos terrenos, pero no pueden plantar, por ejemplo... Por más de que ellos le echen no sé, cantidad de agroquímicos, un montón de fertilizante, no pueden plantar morrón porque la planta se le muere. Está apestada la tierra, y una vez que la tierra está apestada es difícil. Y como decía mi mamá, y una vez que la tierra se apesta, se llena de hongos, se llena de un montón de... Es difícil. ¿Cómo vas a hacer? ¿Qué clase de cosa le vas a heredar? Eeeh... Y sí, por ejemplo, me acuerdo que todas las cáscaras de huevo las molíamos y las echábamos de nuevo a las plantas porque era bueno en calcio, todo. Y la... Íbamos juntando distintas cosas, iba mi... Me acuerdo que tenía un tacho grande, y ahí iba echando todo lo que era los desperdicios orgánicos, y por ahí haciendo tierra de humus, haciendo todo eso. Y vos decís... eeeh y lo que te queda arriba de la tierra de humus lo vas poniendo al costado de las



plantas para que no pierda también humedad, porque es difícil en esta zona por el tema de irrigación, por el tema de que no hay tanta agua.

E: Claro, seguro.

M: Y también me decía mi mamá: “es fácil decir echo fertilizante, echo plaguicida.” Cuando te das cuenta de que necesitás de las abejas... Necesitás, necesitás de algunas... ¡De algunas plagas necesitás! Como por ejemplo me decía necesitás los sapos sí o sí porque se comen las cosas. Necesitás de algunos que vos decís: “nooo, qué”. Los de uva le echan un montón de cosas y vos decís... Después cuando se apesta la uva la tienen que arrancar, o la tienen que quemar porque la planta se apestó y no se recupera tan fácil. Y mmm, me acuerdo que teníamos surcos y surcos de melón, de todo así, y un encuentro que hicieron de semillas en Catamarca, fui yo y mi hermano. Yo me llevé, habían podado uva, en mi casa hay plantas de uva en el jardín, entonces las habían podado y habíamos hecho sarmientos chiquititos. Habíamos enterrado y ya estaban todos brotados, entonces nos dijeron ¿qué van a llevar? Llevamos semilla de maíz blanco, que ese es orgánico, y llevamos semilla de acelga, mi mamá vendió me acuerdo quinientos kg de semilla de acelga...

E: Wooooow.

M: ... porque había más de una hectárea era de acelga. Como le digo, o sea, poníamos todo en invierno, como nosotros ahí en invierno ponían muy poca producción entonces habían has que usaban solamente para hacer... Iban a producir en el verano melón. Entonces esas has mi mamá en el invierno tiraba cebada o les tiraba acelga, semillas de acelga. Entonces salía un montón de acelga y ella las deshojaba, vendía la acelga, pero la semilla una vez que estaba nos hacía arrancar las plantas y juntarla para después vender la semilla. Y me acuerdo, porque le chupa todo el salitre al mismo, le aporta muchos minerales y todo...

E: Claaaro, buenísimo.

M: Entonces me acuerdo que juntábamos así semillas y fuimos a intercambiar, ahí a Catamarca. Y después de allá, ahí conocí un chico que era, no sé si era de Maipú o qué zona, el chico tenía un montón de abejas. Y nos regaló miel y nosotros le dimos semillas y un día, me lo encuentro en



Lavalle, que me pareció raro. Encontrármelo en la parada de colectivo en la terminal de Lavalle. Le digo “Eeeh, ¿cómo está?” “Bien, ¿vos bien? Oooy acá renegando, porque tengo que ir a buscar unas abejas al desierto” me dice, “se me rompió la camioneta, no tengo cómo trasladarlas, y al colmo no sé dónde llevarlas” porque dice “tengo que cambiarlas de lugar porque la finca de al lado...” dice que empezaron a curar y le mataron muchas. Entonces tenía que cambiarlas sí o sí porque él hacía lo que es producción de miel orgánica. Hacía todo lo que es... Entonces el hombre me dijo eso y “¿por qué no las traés a mi finca?” le dije yo. Si a mis papás, o sea, a mi mamá hacía años venía viendo quién le podía decir para que llevara abejas a mi casa para mejorar la producción.

E: ¡Claro”

M: Porque polinizan el zapallo, el melón o lo otro, se producen más. Entonces fue y llevó a dos partes de la finca. Al medio de la finca y casi al final. Así que hay bastantes abejas en mi casa (risas).

E: ¡Qué bueno! Y miel (risas).

M: Sí, no, el hombre no sé si el padre falleció, no sé... Y mi papá renegaba porque tenía tomate y lo picaban, (risas) lo picaban las abejas, tenía que ir bien temprano porque si no lo picaban.

E: Claro, pero bueno, entendió también esto, los otros insectos son importantes para...

M: ...es que sí, son necesarios, son necesarios. Porque, eeeh, uno dice ¿por qué hay tanta peste de mosquitos? Porque no hay el que naturalmente los controla.

E: Claro, claro, tal cual. Entender más el ciclo que sólo un momento de la planta.

M: Eso también lo entendieron cuando empezaron a hacer lo que es... Porque me acuerdo que tenían un montón... Por ejemplo, la lechuga, plantaban lechuga y se les llenaba de piojos, se les llenaba de piojos, por más de que lo tenían coso, se les llenaba de piojos. Cuando empezaron a hacer lo que es producción orgánica, se empezaron a dar cuenta cuando empezaron a usar distintas cosas, que no se les llenaba de piojos. Ya después, tercer año, ya no tenían piojos. Ya no tenían esa peste de que



tenían que luchar con otros bichos que les comían o los gusanos que les comían las raíces, todo. Ya empezaron a ver por ejemplo que había un montón de ranitas que iban y se las comían, o sea.

E: Claro, ya está.

M: Ya no era tanto como antes, ahí se empezaron a dar cuenta, y empezaron a no matarlos. (Risas)

E: Claro, claro... Buenísimo.

M: Ese es el tema, porque era muy difícil pelear con los pulgones, con todo eso. Y, por ejemplo, el tomate... Se llama cenicillo, se te vuelve ceniza la planta, y me acuerdo que había... Una vez que se apestaba una planta, se te apestaba el surco y se te apestaba casi todo. Y ya empezaron a ver que no. Que no se les empezaba a apestar el cultivo, de que no tenían tantos insectos que se comían, y bueno. Así empezaron a ver.

E: Buenísimo, buenísimo.

M: Empezaron a ver que era mucho mejor.

E: ¡Bueno, muchísimas gracias por haber contado tu experiencia! Te agradezco un montón.

M: Sí, si un día quiere ir a visitar la finca me avisa.

E: Sí, me encantaría, me encantaría. A mí me encanta.

Entrevista grupal - UTT

Referencias. E. (entrevistadora); participantes: J.; N. y P.

(Introducción de la entrevistadora)

J: Yo soy J. (productor), me he incorporado hace poquito, hace aproximadamente un mes calculo, así que estoy nuevo también en la organización, y bueno, me entusiasmó muchísimo eeeh porque la verdad que no conocía de algo parecido, y bueno, de casualidad fue, un día E. (productora) a la finca a dónde está mi abuelo fue justamente a buscar un insumo para un bokashi, que es el guano de la vaca. Y ahí hablando con él, ahí me dijo de la organización, y asistí ese día al curso de bokashi y después me sumé. Y bueno, hace poquito los compañeros me integraron al grupo, que para mí es como un honor así que...

E: Que lindo...



J: Me gusta mucho.

E: Buenísimo.

N: Mi nombre es N. (productora). También hace cuatro meses que yo me integré, me llamó mucho la atención la verdura sin químicos, que hace bien a la salud, y eso me fue, más cuando con Paola y prepararon bokashi, que no tenía idea y eso más me gustó también, y ahí más que vino hace poco un chico de Buenos Aires, prepararon un montón de insumos, todo sin químicos,

E: Buenísimo.

N: Es muy lindo.

P: Bien, bueno yo me llamo P. (productora), vengo hace mucho tiempo, ya dos años y pico en la UTT, cuando empezó, eeem, debido a una forma nueva de organización nos dividimos en dos regionales, si, y bueno, la regional 2 hace cinco meses empezó con la idea de empezar otra estructura, otra forma de canalizar lo que es la UTT acá en Mendoza, y gracias a esa visión de nuestro compañero E., que es el líder de la regional 2, tenemos ahora un almacén, hemos empezado a hacer insumos, estamos tratando de ser pioneros en el tema de lo que es verdura agroecológica, poco a poco porque eeeh, como te digo hace medio año cinco meses que estamos empezando y ya hemos hecho bastantes avances... Tenemos en mente tener una buena tierra, un lugar para empezar a hacer lo que es producción de verduras, ¿sí? Y bueno, seguir con el tema agroecológico. ¿Por qué? Porque a pesar de que vean que Mendoza produce mucha verdura, la gente de campo no es dueña de la tierra, es una mano de obra nada más. No podemos decidir qué queremos hacer ni cuándo lo queremos hacer. Y además de alguna manera estamos obligados a comprar químicos para poder hacer esa producción. Entonces es una forma radical de cambiar y decir “no, quiero decidir qué quiero producir, y de qué manera la quiero producir”.

E: ¿Y vos me decías que tenés una huertita, un pedacito?

P: Sí, un pedacito ahí chiquito, ...

E: Bien, y ese ¿cuánto hace que trabajás así con lo orgánico?



P: Y hace poco, bueno cuando pasó el tema de la pandemia también que no pudimos salir, empecé yo más que todo a tener un poquito más de conocimiento y bueno, me hice una huertita. Igual, la tierra mía me decían que no tenía vida, que no iba a poder hacer nunca nada, por el tema de la salitre, y bueno, eso también tiene que ver con los químicos que le han echado, que han lastimado la tierra, y bueno de a poquito con el tema de los insumos, como decía el compañero J. (productor), bokashi, caldo de semillas, cosas que no necesitan de mucha planta ni de mucha ciencia... Estoy recuperando esa tierra, ya ahora me da acelga, me da perejil, me da apio, tengo cebollita de verdeo, me están saliendo unas cuantas papitas, tengo uva, es un cambio bastante importante para mí porque me decían no va a crecer nada en esa tierra, y creció y se está dando de manera natural.

E: Buenísimo.

P: Y todo gracias a los bioinsumos. Entonces yo te puedo decir que sí funcionan, que si da y lo puedo decir.

E: Buenísimo. ¿Y vos hace cuánto estás produciendo? ¿Antes, convencional?

J: No no, yo siempre hice composta para mis cosas y todas esas cosas porque bueno siempre me interesó todo lo que es el reciclado y bueno, la manera, una manera de cuidar la tierra. Por eso me entusiasmó tanto unirme a UTT porque me parece que es muy fundamental, aunque sea así chiquito, mediano o grande, que esto esté. Se me hace fundamental y más que nada por eso estoy acá.

E: Buenísimo.

J: Porque me interesa esa parte. Y bueno, de igual manera no es una gran extensión lo que yo tengo, es algo chiquitito, tengo algunos arbolitos frutales, unos almendros, frutillitas, y bueno, ahora estoy empezando a organizar un poquito más la tierra para ver qué proyecto va a salir.

E: Buenísimo. ¿Y tu familia hacía convencional o...?

J: Mi familia, mi abuelo se dedica a los animales, mi familia se dedica a los animales, vacas y chanchos, yo estuve un tiempo también haciendo lo que son los pollos, y bueno eso es más o menos a lo que se dedica mi familia ahí.



E: Bien. Y cómo es que se empieza este cambio, de decir bueno, quiero hacer orgánico, agroecológico. ¿Cómo es, qué pasa ahí en el medio para que uno diga “no quiero usar más químicos” o “no quiero esta forma de producción, y empezar a buscar, o un poco a probar?”

N: Por mi parte, mi papá siempre trabajó en una chacra. Siempre lo he visto con los venenos, siempre saliendo intoxicado porque los patrones nunca tienen... A ellos no les importa si vos tenés una máscara, o sí te hace mal, nada. Mientras vos les trabajés... Siempre lo he visto a mi papá con vómitos, mis hermanas, o hasta yo también. Hasta que yo me cansé, bueno, y trabajo siempre en la chacra, y es feo el veneno, la tierra contaminada, querés comer algo y no sabés si comerlo, tenés que esperar y no estás seguro. Porque por más que digan dos semanas, vos decís no voy a esperar una semana más. En cambio, así sin químicos a los tres días o al otro día podés comer.

E: Y vos empezaste a producir sin químicos.

N: Ehh no, todavía no porque mi papá siempre ha estado en... No ha tenido su propia tierra sino ha estado siempre con el patrón. Siempre ha trabajado así con químicos. Nunca hemos nosotros probar una verdura sin químicos, es... Es diferente, y es lindo también, entonces eso me llama la atención, no trabajar con esos químicos que hacen mal.

E: Claro. ¿Cómo fue que te acercaste a conocer esta otra forma?

N: Ehh una vuelta fuimos a la casa de una... D. (productora) creo que se llama... Ehh es eso, asombroso, nunca... Me llamó la atención, pero cuando estuvimos ahí, nos gustó, hasta con mi marido, fuimos todos y vimos que era impresionante.

E: divino.

N: Cómo trabaja, y...

E: La conozco a la D. (productora)

N: Sí, pero vos decís mierda, se puede, te da mucho más lindo, más grande. Increíble. No, ahí me gustó más.

E: a partir de conocer esa experiencia te dieron ganas.

N: Sí, es otra... ajá, sí y me dieron ganas de consumir. Y más si uno ve las personas con cáncer, de consumir químicos, y que varias personas que a



ella le compran que tienen cáncer y enfermedades y te dicen “me ha ayudado a disminuir la enfermedad”, contaba ella, y ahí, bueno, me gustó. Es lindo, muy lindo.

E: ¿Y quién crees que ayuda, qué cosas ayudan y qué cosas dificultan este cambio?

P: Lamentablemente la política, ¿sí? La política y el pensamiento de las personas, que estamos acostumbrados a hacer lo que dicen y no a veces lo que uno piensa, y la política porque necesitamos leyes, necesitamos cosas que nos habiliten para poder empezar a producir así. ¿Sí? Y bueno, a tener también, emmm, cómo te puedo decir, voz. Porque es como si no existiera, la gente que trabaja no existe, solamente ven la verdura en la góndola, pero no se dan cuenta de todo el trabajo, las familias que están trabajando día y noche para poder producir esa verdura. Y además también que son re mal pagos, no vale nada, entonces bien ahí, como que queremos que también cambie eso ¿viste? Son muchas más cosas, ligadas una al lado de la otra, poder decidir, poder tener tu espacio, no contaminarse más, comer sano, tener derecho a tener voz como pueblo, y existir, de alguna manera. Gracias a la UTT, ahora existimos, ¿sí? Dejó de haber tanto intermediario, dejamos de ser una verdura y somos una persona que crea la verdura, de alguna manera.

J: Pienso también que algo que ayuda a la organización es la explicación del compañero ¿no? Porque también mucha gente por falta de información por ahí no sabe que también se puede producir agroecológico y que inclusive es mejor porque bueno, las informaciones son así, los monopolios son grandes y quieren abarcar todo, entonces yo creo que esto va muy de la mano con las artes y con esa empatía, con ese sentimiento que bueno, que uno lo tiene sólo una vez que conoce, porque cuando ignoramos esa parte es como que no existe.

E: Y vos ¿cómo llegaste a conocer? ¿Cómo te acercaste?

J: Yo a través del compañero Manuel, que como le contaba había ido a la finca y bueno, ahí salió a través de la charla...

E: Claro, con otros compañeros...



J: Claro, claro, y bueno ahí me sumé ahora hace poquito. De igual manera siempre me gustó la idea de la lucha y de la coordinación de la gente trabajadora, de quien transpira, y más por éstas cosas que son por un mundo mejor, la salud, la alimentación, que es tan básico y tan importante... Entonces me pareció una causa súper buena y quise formar parte.

E: Buenísimo, qué lindo. Encontrar compañeros para el camino (risas), genial. ¿Y esto que decían de la salud, que vos también lo contabas, qué creen que cambia en la salud o cómo impacta esta nueva forma de producción?

P: Y, ahora no creo que ya genere un impacto pero, a medida que el tiempo pase y se vaya haciendo y se vaya propagando, va a ser un cambio muy importante. Primero, a nivel de la tierra, salud de la tierra, porque lamentablemente con esos químicos cada vez se produce menos y se contamina más, bueno vamos a hacer como una reversa, vamos a limpiar más y contaminar menos. Y así también nuestra generación y nuestra futura generación va a ser más sana, y van a empezar a desaparecer esas enfermedades que nunca existieron, que ahora gracias a esos químicos aparecen.

E: Claro, entonces una parte importante es sanar la tierra primero, ¿no? ¿Cómo es esto de que estamos enfermando... la tierra también tiene salud?

P: Claro, la tierra es vida, de la tierra nace todo, le damos alimento, nos alimenta, le damos ... Si la enfermamos, nos enferma.

J: Si estamos llenos de microorganismos, uno echándole veneno no mata sólo a los malos sino también los buenos, entonces de los malos como explicaban los compañeros de Buenos Aires siempre sobrevive uno, que es el más fuerte, y al otro año hay que ponerle un veneno más fuerte, que al mismo tiempo mata más microorganismos, los pocos que pueda recuperar, los sigue matando, entonces cada vez tiene que comprar más fertilizante y cada vez semillas más resistentes a todas las plagas y hasta los mismos venenos que te dañan, porque te venden casi prácticamente un combo de todo.

E: Sí, es terrible.



P: Claro y todos esos químicos, que van a parar a la fruta o a la verdura, los terminamos consumiendo nosotros, y eso es lo que nos lastima a nosotros.

J: Sí, también lo que se busca con el tiempo es una manera distinta al momento de consumir. Porque la gente capaz que no sabe que se puede llegar a producir agroecológico y quizás en un momento haya un lugar donde uno pueda alimentar sanamente a sus hijos y que sea... Que sea también bien accesible. Entonces también es un cambio en la mentalidad del consumidor. Porque, como dije, muchas veces ignoramos una parte y todo el mundo ignora una parte, pero porque no adquiere esa información. Y eso es lo que vamos a tratar con los compañeros de ir cambiando en el proceso. Tanto del consumidor como del productor.

E: En esta nueva forma de producción, ¿cambia esa relación?

J: Claro. Eh, yo soy muy nuevo, pero yo me hago miles de películas en la cabeza. Cada vez que tengo la oportunidad de charlarlo con alguien, y ver que a alguien le puede llegar a interesar, yo lo hago, yo ayudo a ese fomento y pienso que sí, de hecho, cuando la primera vez que fui para mi casa y le comenté a mi padre sobre el tema, ambos nos emocionamos. Fue como un momento muy lindo, yo digo “si muchas personas pudieran sentir esto que sentimos nosotros ahora, el mundo sería totalmente distinto. Y más, bueno, yo soy papá, eh mi compañera, eh todos tenemos familia y tener la oportunidad de alimentarlos de una manera sana es quizás un privilegio que tendríamos que tenerlo todos. Entonces se me hace muy fundamental poder transmitir este sentimiento, ¿no es cierto?

A: Es más, también pensamos que estamos alimentando bien a los niños, pero no. Con los químicos... Si supiéramos el daño que causa... Todos pensamos que estamos haciendo lo mejor y consumiendo la verdura con químicos... (pequeño fragmento que no se escucha)

J: Sí y esto no es tan sólo en la fruta y en la verdura, es eh el consumo general de las cosas que cada vez están más modificadas y cada vez están más hechas para pensar en las producciones a grandes escalas y en los monopolios y no pensar en la salud de los animales que consumimos, de un consumo responsable también y también de la salud de nuestra verdura y nuestra fruta, y en una alimentación más extensa, más variada...



E: Buenísimo. Bien. Si yo les preguntara tres palabras que asocien a esta nueva forma de producción, más orgánica, más agroecológica... ¿quiere cada uno decirme así, las tres primeras que se les ocurran?

J: Organización. Organización y lucha que para mí son como sinónimos. La salud...

A: La seguridad también.

J: Seguridad... De lo que uno consume de que sí se puede comer, de que está bien y que no nos va a hacer mal... Porque a veces uno come y piensa que le ha hecho mal algo y es la verdura que está contaminada del mismo químico, dolor de panza que decís “ay, comí alguna verdura que ya viene...”. Tienen que pasar 15 días y por ahí a los tres días la venden y no les importa quién la va a consumir ni se le va a hacer mal o no...

J: Tal cual y es una moneda corriente eso.

E: Claro, a mí me hacía mal la lechuga y yo decía ¿por qué me hace mal la lechuga? ¡Si es lechuga!

A: Y, ¡es veneno!

E: No comí más lechuga.

(fragmento de N. que no se escucha)

E: Yo tengo en la huerta las mías. Esas no me caen mal (risas)

P: Y bueno yo diría concientización ¿sí? Por el tema de saber, como decía José, lo bueno y lo malo de todo lo que estamos haciendo, empezar a concientizar desde el nivel productor al nivel consumidor; la igualdad social, que lamentablemente una persona que tiene mucha plata puede acceder a lo bueno, y el que no, no; eeeh la igualdad social y bueno, el tema de la vida de la tierra. Vida, vida sana, que es a la vez salud. Si la tierra está sana, nosotros también vamos a estar sanos.

E: Buenísimo. Y esto que me decías de la concientización, ¿es como de uno y también hacia los otros?

P: Claro, claro, entre todos concientizar, saber que uno está poniendo químicos y le estás vendiendo químicos a la persona, saber que la persona porque te está comprando te está comprando con químicos, no te está comprando algo sano. Yo he escuchado mucho que decían “yo les compro mucha verdura, mis hijos comen mucha verdura” pero no se dan cuenta que



capaz que se están enfermando más comiendo esas verduras... Por ese lado concientizar, empezar a buscar lo agroecológico, lo natural, que a veces es un poco más caro, pero es la salud, ¿sí?

E: Sí, a veces es más caro y a veces no, cuando yo he hecho compras comunitarias, así, a veces el cajón te sale lo mismo que el otro...

P: Es que lamentablemente es la empresa la que porque es agroecológico le pone la marca y es carísimo, por eso te digo que a veces la gente con plata puede acceder, porque es caro. Pero está mal hecho, porque en realidad es algo común, que no cuesta, que tendría que ser popular, que es a lo que se dirige UTT, que sea popular.

E: Buenísimo. Bueno, muchísimas gracias, no sé si hay algo más que me quieran contar, algún ejemplo, alguna experiencia de este cambio...

P: Y qué te puedo decir... Yo sinceramente he trabajado digamos por día, en varios lugares, en varias cosechas de distintos tipos de verdura, nunca lo he llevado de principio a fin, pero siempre he visto que está el químico de por medio. Y llegar, entrar acá, y concientizar de lo que es agroecológico, es como un cachetazo que decís “pará, no, qué estoy comiendo, qué estoy haciendo, qué es lo que hacía...”, entonces para mí fue un cambio total, radical, que inclusive por eso te digo ahora tengo mi huertita y no le echo ningún químico y ahí estoy segura que capaz que no es 100% que me como todo, pero sé que estoy comiendo sano.

E: ¿Y cómo fue ese cachetazo, vos cómo llegaste?

P: Y yo al principio llegué porque decían “un movimiento, un grupo social que ayuda más que todo al género femenino, porque la mujer también estaba muy... cómo te puedo decir, subestimada en relación a que a veces la mujer es la que trabaja un poquito más que el hombre en la chacra, pero la mujer nunca podía tener voz ni voto. Entonces yo más que todo por ese tema de que tenés una igualdad social de género, me interesó y vi cómo hacer. Que justo se dio la casualidad que en ese tiempo estaban las charlas de COTEPO, y sí nos interesaba y todo... Y aunque mirá, me parece muy raro, ahora lo veo que está bueno, me pasó lo mismo que le pasa a José, eeh los chicos de Buenos Aires me dijeron “yo quiero que vos seas referente de acá, porque te veo que vos te interesa, te gusta, te llama”,



cuando vos notás a una persona que verdaderamente le pone empeño, que tiene ganas de luchar por esa meta, te da ganas de decirle “sí, acompañame”. Y bueno, me pasó eso a mí, así como le pasa ahora a José, bueno a mí me pasó en ese momento. Yo no tengo tanto conocimiento, no he trabajado toda mi vida en la chacra, he trabajado, pero en galpones, me llevaban a enjardillar, a plantar, por partes digamos, no llevaba la siembra completa, pero que me digas “sí, te veo que le metés pila” a mí me cambió. Un cachetazo que dolió, y ahí empecé a leer, a investigar, a ver lo que hace la UTT, porque siempre es bueno también informarse, entonces ahí lo entendí poco a poco y así fui creciendo. Empezamos siendo cinco o seis, terminé yo sola, después ahora ver cuatro o cinco compañeros para mí es un montón, un montón. Y bueno así, que son comprometidos, que le meten ganas, que tienen ganas también de hacer las cosas. Como decimos nosotras, el problema es tener un pedazo de tierra y empezar a producir y a consumir y de paso también poder brindarle a la gente verdura sana, alimento sano. Así que bueno...

J: ...es como que la próxima meta es hacer algo que se pueda ver y tocar.

P: Plasmar.

J: Claro, que se pueda plasmar, que se pueda... Nosotros les decimos esto somos, esto hacemos, eh es posible, se está haciendo porque acá está...

E: Claro.

J: Acá, en Mendoza. Para poder invitar a los vecinos, y por ahí concientizar también de que se puede hacer, uno también lo puede hacer.

E: Claro, y sí. Porque ¿qué creen que le pasa al que no puede llegar a esa información o a...? ¿Cuáles serán las dificultades para...?

J: Y la verdad se le dificulta mucho al que quizá tiene un pedacito chico de tierra porque si tienen que comprar un veneno, además de que obviamos los daños que hacen, es inaccesible, ¿no es cierto? Tanto el acceso al agua como el acceso a comprar los fertilizantes y los químicos porque son muy caros y te los venden para grandes extensiones. O sea que los puede comprar gente bien pudiente y no el pequeño productor. Por ahí un poco, acá como estamos en zonas rurales la gente no tiene mucho acceso a internet, ni a muchas otras informaciones, y bueno. Acá en el noticiero no se



pasa muchas veces, más que una vez quizá y muy cada tanto, no sé no he visto mucho, pero no, no hay este tipo de informaciones y eso, bueno, es lo que queremos llevar a cabo con los compañeros, de ir de a poco, haciendo este proceso. Porque es una rueda de que nosotros, por más que estemos hoy acá, no sé una rueda que nosotros la empujamos y siga andando, por más que no estemos.

E: Claro.

J: Entonces bueno, y a través de eso, poner a veces nuestra meta ¿no? De lucha.

P: Claro, y bueno, también que capaz que el compañero también se frustra porque a veces no... A veces la gente pide lo más lindo, lo más grande, siempre entra por los ojos y a veces la producción agroecológica cuando empezás no es tan así, si bien después te va a dar una hermosa verdura, al estar la tierra enferma no te va a dar una buena producción de un día para el otro. Entonces a veces el compañero en esa parte se frustra y bueno, como estamos acostumbrados a que siempre sea... Por eso hay que cambiar ese pensamiento, a que el más grande, el más lindo, el más esto... Deja la parte agroecológica y vuelve otra vez a convencional. Porque se frustra por eso, a veces no lo pueden vender por el tamaño, por la imagen digamos ¿viste? Entonces ahí hay una pequeña traba. ¿Sí? Por esa forma de pensar. Entonces de otra manera... Nosotros empezar a hablar, hablar, hablar, hablar y que la gente empiece a saber que por más que sea chiquito, que por más que tenga un color más oscuro, es sano. Es sano. Priorizar la salud antes que la imagen, porque la imagen te está contaminando, en cambio la calidad te está dando salud.

E: Que hermoso el proceso, re lindo. Muchas gracias por compartirlo.

P: de nada Julia, bueno, esperamos que sigas viniendo, bueno, que lo armés también junto con nosotros los avances que vayamos haciendo día a día, desde ya si llegamos a tener una tierra te vamos a invitar para que vayas a probar alguna producción que hagamos seguro.

E: Ah ¿tienen una tierra común?



P: No, no, no, ella tiene de su familia, le han donado unos surcos para trabajar agroecológico entonces ella ya está trabajando con los zapallos. Acá el compañero por eso, le va a dedicar esos 20m a hacer unos surcos de agroecológicos, lo que se pueda. Y bueno, tenemos planes a futuro de tratar de conseguir una porción de tierra para dedicarla solamente a lo que es agroecología.

E: Claro, buenísimo. ¿Y cambió algo en la pandemia, en esto del proceso de cambiar a lo agroecológico tuvo algo que ver la pandemia?

P: Y es que, al estar restringido para poder juntarnos, tampoco pudimos comunicarnos mucho. Al ser zonas rurales no tenemos tanto acceso a internet, entonces no hay buena señal, entonces no se podía, no había mucha comunicación, estábamos muy limitados. Entonces al estar limitados no se pudo crecer mucho. Pero igual, estamos ahí remando, remando, remando. Si Dios quiere, a fin de año, alguna porción de tierra vamos a conseguir y vamos a tener producción, vamos a empezar a tener... Para nosotros ya va a ser una meta grandísima tener, aunque sea, dos surcos de cualquier verdura que sea, ya son dos surcos agroecológicos acá en Mendoza.

E: Buenísimo.

P: Entonces esos dos surcos los cumpas se va a ir viendo y van a ir sumando, yo creo tengo fe en que se van a ver, van a ver que da resultado y se van a sumar y va a haber más cantidad de surcos. No hay mejor satisfacción que llegar a la hectárea ¿viste? Llegar a la hectárea con agroecológico.

E: Por ahí estaría bueno que conozcan la experiencia del C. (productor), que son de la OTRAL, de Las Violetas, Las Violetas es como antes de... Después si querés te paso el contacto.

P: Bueno.

E: El C. (productor) vive de Corralitos, un poquito más allá que empieza Lavalle, ahí está Las Violetas.

P: Mjm sí sí, me ubico.

E: El Paramillo se llama la zona. Y ellos empezaron, son 10 familias que recuperaron esa finca, es una finca recuperada porque se fundió entonces



las familias la siguieron trabajando. Y había parte de las familias que no estaban convencidas y otros que sí, entonces empezaron de a poquito, hicieron unos surcos de tomate, empezaron a probar y cada vez se ha hecho más grande la producción orgánica. Por ahí, así como conocieron la experiencia de la D. (productora) si quieren ir a lo del C. (productor), son hermosos la familia C.

P: Y sí, tendríamos que ver, juntarnos por, hacer como un paso informativo...

E: Porque él justo cuenta lo mismo, cómo a partir de probar un poquito empezó a convencerse.

P: Es que lamentablemente en Mendoza es tan convencional, tan cerrada en esa parte que, si no ve, no lo cree. No lo cree, entonces nosotros queremos plasmar eso.

E: Buenísimo, hacer esa experiencia.

A: Claro.

E: Bueno, muchísimas gracias.

P: De nada Julia, un placer (risas)

Entrevista a S. (él)

Referencias: E. (entrevistadora); S. (participante).

(Introducción de la entrevistadora)

E: Contame S., tu nombre y bueno ¿dónde queda la finca?

S: Bueno, mi nombre es S (productor), eh si eso es albahaca, yo acá en isla grande Maipú Mendoza, estamos de la ruta 60, 500 metros y bueno ya acá nosotros siempre hemos plantado, nos hemos dedicado a lo que es la chacra y hace tres años empezamos a ir mirando. Yo hice un curso de agroecología en Lavalle con una docente que se llama y bueno ahí vi lo que hacían, lo que era la agroecología. Me interesaba siempre pero nunca lo pude, digamos, yo verlo que se pueda hacer en gran cantidad o que realmente saliera bien o que nunca va a salir igual que lo convencional, la agroquímica antes para mí era, si no es comprado en agroquímicos no tiene o no le echas abono, agroquímico, nitrógeno, fósforo potasio no te va a servir.

E: ¿Eso creías antes?



S: y sí, realmente que si no hacia eso es perder dinero o perder tiempo o si te sale te va a salir sí, te va a salir orgánico pero unas cositas chiquititas que no vale la pena digamos porque si vos te pones a querer vender eso contra uno que es convencional que salen unos ajos gigantes o tomates muy lindos sin ningún insecto picado no tiene, o sea es muy poco a quien le podés vender y digamos no sé en dónde venderlo también.

E: ¿Y cómo fue que después de pensar eso dijiste bueno voy a probar o...?

S: Y porque una, fue la necesidad, porque está todo muy caro últimamente es todo hay que tener dinero y vos vas a una agroquímica y como que te atontan porque te dicen tenes que echarle esto, esto y esto un paquete todo de agroquímicos y bueno vos decís bueno no puedo echar todo eso, voy a echar dame un poco de este, un poco de esto y te dicen bueno está bien, pero si sale mal no es problema mío. Y nunca o sea siempre sale igual, nunca me salió bien, bien como tiene que ser y si quiero hacer como ellos me dicen me sale una fortuna y después si no lo saco o no lo trabajo bien o pasa algo no lo recupero, entonces por eso digo bueno en vez de echar esto voy a empezar a probar con esto a ver qué onda, a ver si sale bien. Algunos me decían que sí sale bien pero no, si no lo haces no lo sabes nunca.

E: No lo habías probado. ¿Y hace tres años empezaste a probar?

S: Sí hace tres años, teníamos acá plantado ajo y yo 10-15 surcos no le eche nada, le eche solamente guano de animales le eche bioinsumos, biol le dicen, super magro que le dicen algunos y le eche tres veces guano y después le eché sulfocálcico y azufre que es lo que eche y con eso lo saqué sin ningún problema esos 10 surcos. Y los 10 surcos tuvieron la misma calidad de ajo, la misma calidad que todo lo demás acá yo tenía ese año y dije me sorprendió porque yo creía que esos 10 surquitos iban a quedar chiquititos que iba a quedar esto, y acá le eche nitrógeno fósforo potasio hay otro más que le echamos magnesio para que se mantenga verde y al final después lo mismo, mismo resultado y acá gasté más plata en abono y ahí no gaste, más que todo en guano solamente. Y de ahí dije, bueno parece que anda bien para el ajo, tendría que empezar a probar en tomates porque son más difíciles, porque el tomate te ataca mucho la mosca el fruto en cambio en el ajo esta abajo no tiene insecto que lo ataque pero el tomate si, el



tomate a la flor, el tomate a la planta, se amarillea, el fruto es muy delicado que se lo comen los bichos, hay uno que hay una palomilla que le entra y le trae moscas del tomate eso se mete le mete como huevo defeca y le deja un punto negro y eso ya no se cura más, te queda todo, vos abrís el tomate y adentro te queda todo negro. Y eso no lo quiere la gente y no te sirve, y por eso yo decía habría que probar en el tomate porque yo desconfío que se pueda hacer agroecológico porque es mucho, los bichos se han hecho muy resistentes y de ahí ese año que probé con el ajo al otro año hice dos surcos de tomate y de pimiento morrón sin agroquímicos y yo lo hice con desconfianza por eso hice dos surquitos si se pierden no hay problema yo igual tengo el otro y empecé a curar esto sin ningún problema, no me atacó el bicho, ahí un poco que me quiso atacar pero se normalizó después no me atacó, al principio como que quiso sacar pero después ya no. Y... discúlpame un momento **(recibe una llamada telefónica)**.

E: ¿Y cuánta tierra trabajan?

S: Acá estamos trabajando 3 hectáreas.

E: ¿Y, son propietarios alquilan?

S: Si, este año pudimos comprar, este año y ya compramos dos hectáreas y una la alquilamos, aquella que está más al otro lado.

E: Aja, buenísimo. Me decías que sos de una organización que se llama...

S: MTE Rural, somos Movimiento de Trabajadores **(No se escucha bien el nombre)** fluidos rurales. Hace también justo, en esos tres años que yo me metí con ellos empecé, me empezaron a mandar mensajes cuando hay algún, alguna capacitación ahí me enteré de eso de agroecología.

E: Buenísimo, y empezaste. ¿Eso te ayudó digamos al cambio?

S: Sí sí, porque yo estaba, yo charlaba con otras gentes **(no se escucha bien el audio)** que lo están haciendo o te invitan a ir y tenés la posibilidad de ver, si vos esta así solo te encerrás en la chacra y mucho que no salís si no comunicas. En cambio estando así en organizaciones siempre salen algún, alguna capacitación algún viaje a otras provincias porque ahí te informas y por la organización esa también fui a La Plata, a Buenos Aires donde hicieron una capacitación, donde fueron tres fines de semana en tres meses y bueno ellos me lo pagaron el pasaje y yo les tengo que enseñar después a



ellos lo que yo aprendí allá, y si no hubiese sido por eso no creo que hubiera habido esa capacitación de agroecología que bastante completa y fue la primera que hicieron asique un poco han hecho unos libritos, cartillas agroecológicas experiencias de otros y cómo podíamos hacer, a qué llegar digamos. Y ahí bueno, en esa organización empezamos a hacer no solo agroecológico sino más bien en lo convencional informarnos en cómo hacemos, con esa organización también ganamos un proyecto **(ruidos ambientales)** que se llama Proyecto Par **(ruidos externos, no se escucha bien el nombre min. 2.09)** que ganamos una enguanadora y una pala enguanadora para echar guano a los cuadros, ya con una máquina y no con una pala como hacíamos antes.

E: Que bueno...

S: Muy bueno la verdad.

E: Y ¿qué más te ayudó en este cambio?

S: ¿de Agroecología? y los chicos que me venían a dar una mano, ver a otros que están empezando a hacer, la necesidad de que ya no era muy caro hacer convencional, es caro sigo haciendo, pero ya estoy viendo que... por ejemplo acá con la organización y con M. (él) estuvimos esta variedad que se llama hopus 17 este tomate que la verdad salió muy bien, plantamos varias variedades y esta es la que más nos gustó y nos dijeron que era de polinización abierta que se puede seguir sacando semillas. Es el tercer año que saco semillas de este...

E: ¿Ah, o sea que ya no compras semillas?

S: Ya no compro, entonces yo si quisiera plantar estos que sos híbridos me sale como \$140.000 para una hectárea y es muchísimo solamente en semilla sin contar con hacer el plantín con un plantinero, sin contar los abonos y mantener las plantas... solamente en eso, en semillas. Entonces...

E: Claro... Eso también cambia, ¿no?

S: Aja, cambió la idea ves? Yo tomate lo probé ahí y esta semilla del INTA que se puede sacar semillas y encima hacer **(no se entiende, min 3.38)** si se pierde no importa no hay problema, pero lo probé igual y de ahí ya por la mentalidad de que si vos sacas, si vos ves semillas no sirven, que siempre se degeneran ya cambió un poco porque ya vi que se puede y este es el



segundo año que lo voy a plantar sacando yo la misma semilla y me parece que se va a dar bien. Y yo le elegí las mejores plantas, las mejores cualidades que yo quería asique...

E: Claro, entonces sentiste que se podía.

S: Todavía estoy convencido, pero ahora tengo que ser más práctico ya tengo las bases por lo menos para hacerlo y yo creo que eso me ayudó, y bueno, siempre quise hacer algo bien hecho siempre me gustó, si lo hago lo hago bien sino no lo hago. E igual el agroquímico también lo voy a hacer bien sino no lo hago, y bueno quise probar lo agroecológico más por curiosidad por necesidad y porque bueno a mí siempre fui curioso, así que así estoy...

E: Buenísimo, que bueno.

S: Y aparte de eso es un poco mejor porque vos cuando curas, cuando echas agrotóxicos te hace mal un poco o cuando estás curando si vos no te cubrís bien te hace doler la cabeza y como somos acá en la chacra no nos cuidamos mucho, nos mojamos, nos hacemos esto y por ese lado también a mí nunca me gustó curar en lo que es... porque siempre salís medio mareado o si no estás bien no te podes comer nada, no poder hacer, en ese momento que estás curando no podes hacer nada, tenes que ir a tu casa y hasta que no te lavas no podes entrar no podes... entonces eso un poco por eso para probar esa parte que dice que es más sano y yo siempre he estado mirando cuando plantan en las orillas, plantamos no le echamos veneno para comer pa nosotros y hay veces que en la acequia salen unos ajos que se caen que nacen solos y se hacen lindos, grandes y digo, mira este que está que no lo hemos **(no se entiende, min. 5.56)** que no le hemos echado nada está igual que estos decía yo, cómo puede ser que nosotros acá lo estemos trabajando tanto y salga lo mismo y eso...

E: O sea, ¿que vos ya habías puesto para ustedes sin químicos?

S: Siempre hemos estado echando y nunca le hemos prestado atención. Y siempre ha habido eso, que qué pasa si no le echamos agroquímicos, porque yo a ver cuándo fue hace como cinco años que ya terminé la escuela y siempre hemos trabajado con patrones, trabajamos por porcentaje, plantábamos una hectárea y el 30% que se yo era para nosotros. Y ahí



teníamos que hacer lo que ellos querían, te entregan agroquímicos y te dicen hagan esto, hagan esto pero nunca supimos para qué servía ni para qué era, entonces después hace cinco años nos enojamos porque tuvimos unas discusiones con los patrones y nos vinimos para acá y yo compré esta finquita pero no tenía nada, y como sea empezamos a hacer, con nuestra idea como pudimos hicimos y ahí era empezar de vuelta porque el patrón era el que nos decía echale esto, echale esto y nosotros teníamos que empezar a ver para qué era este abono; mi viejo sabe pero no mucho, no sabe mucho leer mucho escribir y yo más o menos sabía pero muy poco, poco y nada. Yo hacía lo que me decían y listo, y hace cinco años ya nos empezamos a manejar por nuestra cuenta y empezamos a echar abono, nitrógeno y todo y siempre nos pareció caro porque empezamos de cero... nos pareció todo caro y después hace tres años ya conocí la organización y ahí me aferré más al D. (él) que él ya hacía chacra hace mucho y él me decía mira yo le echo nitrógeno, yo le echo abono líquido y lo empezamos a seguir. Pero después a él cuando ya más o menos pude conocer todo como hacía él, veía que no sacaba una buena mercadería aun así, como le echaba porque ya sus tierras estaban muy desgastadas de tanto plantar así con agroquímicos y mis tierras estaban nuevas y todavía aguantaban, y yo no quise joder mis tierras, no quise seguir plantando todos los años lo mismo, por eso empecé, primero a hacer rotación de cultivo nunca plantamos todo, las tres hectáreas ajo sino plantamos una hectárea y después vamos rotando para que no se canse y bueno... ahí no sé ya me perdí ajaja...

E: Buenísimo. ¿Y viste algún cambio en la salud con esta nueva forma? ¿Tuya, en la familia?

S: Y... lo bueno es que vos vas al agroecológico (**no se escucha bien**) y te lo podes comer ahí no más, o vas y no tenes problema, vas y te lo comes, en cambio en este tenes que tener cuidado porque no sabes tenes que tener un período de carencia (**no se entiende lo que dice**) viste? y vos tenés que esperar tres días siete días, muchas veces uno porque no puede comprar esos más, que tienen que ser que tienen que tener tres días de carencia compras el de siete o el de quince días porque son un poco más



baratos y estas con miedo a que, quieres comer pero no puedes porque **(no se escucha)**... en cambio en el otro vas y comes al otro día, no hay problemas...

E: Y sentiste algo distinto a la salud?

S: Y en la salud, bueno... la verdad es que casi lo mismo el sabor, lo único que estás con la idea de que no tiene veneno igual que el otro, porque yo el otro cuando tiene veneno uno le siente el veneno y siente el olor y yo sé que algo queda siempre. Y en este yo por ejemplo escuché que no hay que comer la cáscara de los frutos que tienen (no se escucha) porque ahí se concentra lo que es, los químicos. En cambio, en el otro los como sin problemas, porque me dicen que es más saludable porque no le echas los otros abonos químicos entonces no se inflan, que dicen que son productos como más rellenos que, como el tomate, que ya sabemos que es más orgánico, no tienes ese problema más nutritivo. Pero en realidad hasta ahora lo he visto casi igual lo único la forma de trabajar es más, más fácil a la hora uno en precio en dinero no gastas tanto, otra en el control un poco más independiente no tienes que estar siempre dependiendo siempre de un ingeniero ya con lo que vos sabes y con lo poco que te digan vos mismo lo podés ver ese cambio, yo en este no tengo mucho control y no soy muy dependiente de la agroquímica.

E: Claro, tal cual...

S: Y en salud lo que he visto es eso más que todo, que podés comer más tranquilo el fruto ese y no tienes que estar sacándote el veneno **(no se entiende)**... por lo menos hasta ahora.

E: Y antes veías en los agroquímicos cuestiones en la salud tuya o en la familia?

S: En sí no, porque nosotros no somos de echarle mucho a la... nosotros siempre hemos cuidado los tipos de carencia, nunca le hemos vendido a la gente, porque nosotros acá vendemos tomate para salsa viene mucha gente, cuando para nosotros no vale el tomate ya tenemos un grupo de gente que viene y nos compra el tomate porque sabe que no le echamos mucho agroquímicos, que le vendemos siempre, que no le echamos, hay unos que le echan para que el tomate salga todo de una madurador y eso



hace que salgan mal las salsas, o le echan muchos agroquímicos y también salen mal; y ya nos conocen y ya nos compran. Pero por lo menos el nuestro nunca nos hemos pasado de agroquímicos vio, le hemos echado, pero no tanto por eso digo que no, no lo siento tanto. Cuando he trabajado en las chacras si, ahí me hacían echar bastante agroquímicos y bueno...

E: Y ahí lo sentías?

S: Un poco se siente, no te digo tanto porque estamos acostumbrados nosotros acá pero un poco se siente, y acá cuando empezamos a trabajar por nuestra cuenta nunca le hemos metido a lo tonto veneno. Un año si le metimos bastante y más o menos un poquito se sintió, pero no mucho.

E: Y qué sentías?

S: Y te da dolor de cabeza cuando terminas de curar, una vuelta curamos las semillas **(no se entiende)**, viste que en el ajo las semillas son los dientes de ajo, vos agarras los dientes y los vas poniendo, y como estaba curada no lo dejamos reposar mucho, tiró un aroma cuando íbamos plantando que nos hizo doler a todos la cabeza, ese mismo. Y en cambio cuando yo planto ahora yo no le echo más de esas cosas, es cara y encima te hace mal si no lo haces bien y mucho no nos gusta, los guantes a veces, tenes que estar con los guantes y te hace... en cambio acá un poco, no tenes que estar tanto...

E: Claro, buenísimo. ¿Y cambió la relación con la naturaleza en este cambio?

S: Mmm, no sé si tanto porque no lo he hecho yo como una, qué sería, como una parcela un tierra agroecológica, no había que haber monocultivo, o sea no tendría que ser todo tomate tendría que haber unos pedazos de ajo unos pedazos de maíz, entonces así tendría que ser, eso sí sería agroecológico ves para que cuando venga el bicho no te ataque todo junto, o la **(no se entiende)** no se haga tan grande porque al ser todo iguales viene una sola plaga y se fortalece y se agranda más, entonces para evitar eso tendría que ser más o menos por tanda, entonces con la naturaleza lo que he visto más que todo es el cuidar la tierra en que mi tierra no la estoy matando y de acá a tres, cuatro cinco años ya no me sirve, o sea me rinda menos y produzca menos y tenga que echarle más agroquímicos para sacar la misma calidad y



si jode más, porque lo abonos son como sales, porque derriten, te joden la tierra. Yo lo que veo con la naturaleza es que por lo menos no lastima tanto.

E: Claro, estás cuidando más ahí.

S: La estoy cuidando, siempre la cuidé y ahora con estas cosas más todavía. Eso es lo que he visto por ahora con la naturaleza, un poco con los yuyos que yo los veo como maleza y a eliminar, los tengo que ver ahora como ese recurso, tratar de jugar un poco no ser tan a eliminarlos ni a los bichos ni a los yuyos sino tratar un equilibrio, eso es lo que sí he visto, todavía no lo hago pero ya más o menos esa mentalidad me quedó, no eliminarlos a lo que sea pero si controlarlos o mantenerlos, porque eliminar una que tenes que sí o sí agroquímicos y nunca los vas a poder eliminar de forma natural a los insectos a los bichos siempre tiene que haber un equilibrio donde unos se comen a otros y se controle solo. Yo lo que más vi, al tema de la agroecología ahora que me acuerdo es por el tema de los gastos, yo mucho no sé si es para hacer ecológico o no pero sí por el tema de que por lo menos nos minimice un poco los gastos a los productores y yo iba allá y bueno, a aprender esto voy a tratar de decirles a mis compañeros que hagan también así empezar a... yo decía con ellos tratar de comprar cosas en conjunto y que nos salga más barato y capaz si yo le inculco esto ellos se animan también y empezamos a comprar porque se necesita tacho se necesita bosta de vaca, que acá no hay vacas, se necesita ir a traer hacer bastante y compartir entre todos, yo más por ese lado vi, si puedo minimizar gastos para mí y los otros pueden mejor, y quizás algún día de estos más adelante en un futuro cuando ya no vayamos tanto a los agroquímicos ya bajen tanto, que están dolarizados y que te cuesta tanto...

E: Claro, buenísimo. Bueno, buenísimo todo lo que te has animado.

S: Si, y más que todo fue bronca porque una vuelta fui a la agroquímica, y, yo tengo que echarle potasio al ajo para que cabecee supuestamente para el fruto, y una vuelta el agroquímico yo sé que son cinco bolsas por hectáreas que le echan de 50kg. 250kg por hectáreas, siempre se le echó así, más de eso no nunca se echaba, y el del agroquímico como que me vio, yo le dije cuál sería la mejor dosis? y me dijo 250kg me dice que es normal me dice, que más o menos con eso ya sale... no, me dice, vos tenes que echarle 10



bolsas el doble, me iba a gastar el doble de plata en tanto y digo usted me está, como sé que no sé mucho me quiere meter lo que él quiera y así me metió el perro para que no se le caiga la flora y así me metió con esto para el tomate y más que esa bronca que tengo que estar dependiendo de ellos me animé también por ese lado.

E: Buenísimo...

S: Porque sino yo tengo que estar dependiendo de personas que ni conozco y encima no se hacen cargo cuando hacen algo mal, hay vecinos que tenían uvas y les han hecho echar un químico supuestamente para que se madure más y sean mejores y le ha secado toda la planta. No solamente el fruto sino la planta, y la planta tarda tres años cinco a los en hacerse... en la producción. Y ajo también que también le han hecho echar y se han como, como amarillados y se han perdido cuadros completos entonces ese miedo esa bronca que tienes que depender de ellos de que no se hacen cargo me animó también un poco...

E: ¿Si me dijeras tres palabras, lo primero que se te ocurra de esta nueva forma de producción?

S: Esta nueva forma? ¿Tres palabras diferentes digamos?

E: si, lo primero que te surja de esta nueva forma?

S: Y esta nueva forma puede ser... una puede ser independencia, independiente a la hora de lo que es la semilla, a la hora de buscar cómo hacerlo porque sino tengo que estar a lo que me digan los demás y si voy a una ingeniera agrónoma todo lo que sé no le sirve y tengo que servir lo que él dice y pasar por el piso todo lo que yo sé o lo que más o menos sabemos entonces por eso yo creo que una palabra sería independencia. Otra palabra... sustentable porque con esta forma cuido más mi tierra y su fertilidad y bueno, es una forma de no matar las tierras tan rápido o por lo menos cuidarla. Y otra palabra que me salga, equilibrio todavía no diría porque yo todavía no lo he hecho, pero puede ser y lo que sería la... saludable o sano sería porque yo esta forma no me expongo tanto a los agroquímicos que yo sé que con el tiempo si no me cuido van a joderme y a mis vecinos a mis padres o a cualquier otro conocido les puede hacer mal, de esa forma cuido. Y bueno me faltó ahí una palabra más que sería bajar



costos, no sé cómo sería la palabra pero tratar de bajar costos... porque la verdad es que todo es muy caro, una bolsa de abono es a principio de año costaba \$3000-\$2800 ahora vale \$5000-\$5500; de un día para otro casi, semillas también valían \$80.000 ahora \$140.000-\$150.000 y solamente una clase de abono que te dicen que es uria **(no se entiende bien)** imagínate, potasio, magnesio y todo, todas las cosas que te meten ellos y al final es lo mismo porque vos te pones a comparar y a menos que lo sigas al pie de la letra con ellos, pero vos te pones a ver lo que te vendió más lo que te gastaste es lo mismo que no haberlo echado y encima con lo que echaste estas jodiendo la tierra estás haciendo varias cosas y con el otro no, con el otro lo cuidas. Después ahora, esto que aprendí ahora porque me recomendaron un libro para leer que era revolución, La Revolución de una vegna **(no se entiende)** de paja que era un chino que hizo agricultura convencional, no... era un científico que se vino a vivir al campo y que una vuelta vio a una planta, hijo de un campesino era, que estudió y cuando volvió al campo vio que toda una parte donde no se plantaba nunca había nacido una planta de arroz vigorosa y grande en medio del campo sin que nadie la plante, sin que nadie la riegue ni la abone ni nada y en el otro lado, vio en el campo que estaba también que estaba trabajado y todo una planta que estaba no tan vigorosa como la que estaba allá, entonces en ese libro dice algo estamos haciendo mal y hay que tratar de empezar a cambiar algo porque estamos haciendo algún trabajo de más, estamos trabajando de más y ahí cuenta él que siempre se trabajó con la rotación de cultivos enlagunando tierras, hay que enlagunar las tierras por cierto tiempo para cultivar de vuelta, y él eliminó esa forma de enlagunar, ya no enlaguna y saca la misma cantidad de producción de los plantan tradicionalmente, que los que plantan convencionalmente que es el agroquímico, sacó el mismo rendimiento que ellos. Y ahí explica cómo lo hizo en ese libro...

E: Que lindo...

S: Él no ara sus tierras no las enlaguna, y no hace rotación de cultivo y cada año sus tierras son más fértiles... ya con ese libro me dio el pie para empezar a hacer un poco más, y bueno...

E: Buenísimo cómo te has ido animando a ir ampliando cada vez más...



S: Sí, y este año quería, voy a tratar de mandarlo hasta dónde pueda sin agroquímicos lo menos posible, y cuando más pueda hago más, pero bueno yo lo vi más por el lado de reducir costos y hacer un poco más independiente digamos.

E: Claro claro, tal cual. Buenísimo.

S: Después bueno, hay otros que ya están empezando a hacer bolsones que son de otras provincias que hacen agroecología que ellos si nos contaron sus anécdotas de cómo vivieron ellos la agroecología porque ellos supuestamente siempre estaban enfermos o siempre estaban mal, viste cuando plantaban, ya no ya son mayores y ya como echar agroquímicos ya le hacía mal, y siempre tenían algo en la piel, tenían manchones que no sabían por qué les salían y que ya ni el médico les decía, no sabía por qué, cómo curarlos o cómo hacerlo y eso dejaron de plantar con agrotóxicos y se animaron a hacer agroecología y de esa forma mejoro ya no se sentían enfermos, iban a la chacra y no tenían que estar con el miedo a que si los niños van y comen sin querer se puedan enfermar, ahí nos contaban sus experiencias...

E: Claro, acá también hay algunos que hacen bolsones por Rodeo.

S: Pero no son agroecológicas, el único que yo he visto que son agroecológicos son en Lavalle... las organizaciones de Tetec (**no se escucha bien, min. 24.15**) que tienen un galpón de bioinsumos para el fondo que hacen ellos, ellos son...

E: También en Lavalle está el C. (productor) de la Otral que venden la Vida Fera, que lo entrevisté también...

S: Vida Fera?

E: Aja, allá en el parque Central, venden. Pero es de Lavalle, de Paramillo.

S: Ah sí lo conozco.

E: A C. (productor)?

S: Sí, lo conozco. Pero no sabía que estaba haciendo agroecológica...

E: Sí, si hace un tiempo. Empezó, así como vos, probó primero porque algunas familias no estaban convencidas probaron así en algunos surcos y ahora está toda la parte de ellos sin nada de químicos.



S.: Y yo por eso lo hago como demostración, que vienen a ver esto, si lo puedo hacer lo voy a demostrar a los demás que también se puede. Y aparte me sirve a mí, porque ya empiezo a gastar menos y a depender menos de otros.

E: Claro seguro. ¿Y había en la familia antes que hicieran así con abonos naturales?

S: No, no no... o sea mi viejo se vino acá, porque mi viejo es de Bolivia y él se vino acá a los 15 años y mi madre también, mi madre ella tiene un poco de chacra allá en Bolivia, pero allá no se usaba nada de abono ni de agroquímicos se plantaba así no más con la lluvia ellos no usaban nada de esto, ni siquiera usaban nada ecológico, ni bioinsumos ni nada... Lo plantaban y que salía con la lluvia y la tierra, eso me decía que ellos hacían allá pero acá no se puede porque como que hay muchas enfermedades, pero nunca hubo agroecología por eso mi viejo tampoco no le, le decía, pero me decía bueno si vos quieres hacelo, pero después no vas a hacer todo el cuadro porque después te puede salir mal... y el resto...

E: Claro, le vas mostrando a él también esto...

S: Sí, le voy mostrando un poco y ya más o menos saben y ya han hecho un poco, han plantado viste, mi madre que ha hecho así sin veneno **(no se escucha min. 26.14)**. Vender todavía no he podido vender a nadie digamos, le digo sí mira eso es agroecológico pero no lo vendo yo como agroecológico, les digo yo cuando vienen para comprar para salsa pero para vender agroecológico veo que es medio difícil, no hay mucha gente que lo pida y si hay es más en el centro que por acá, le decís a alguien que tengo agroecológico y te dicen mmm no porque lo compro más barato y más mejor los frutos que convencional que ya todos tienen, acá no me quieren vender agroecológicos que no todos tienen, la competencia...

E: Bueno, por ahí con el tiempo puedas ir conociendo hay varios grupos en Mendoza, yo ahora con la tesis estoy averiguando. Que se han juntado así para vender, que están, cada vez hay más que esta bueno eso, cada vez hay más.

S: Hay que ver de ese lado, porque yo, Mendoza produce mucho y todos nos ponemos en Mendoza a producir no va a haber dónde venderlo y lo



hacen acá en Mendoza tiene que ser sí o sí para exportar o para otras provincias, porque ajo, un 90% de ajo se hace en Mendoza y no comen ajo mucho acá en Mendoza, comen en Brasil. Tomate, se hace, pero otros años hasta han comprado Salsa de tomate triturado de China, que viene de China, ahora ya no se planta mucho en la fábrica.

E: Pero hay mucha gente que quiere comprar orgánico, por ahí falta con mover, con juntarse. Pero hay mucha gente que está buscando comer orgánico.

S: Capaz sí, puede ser, yo tal vez no he tenido. Intenté hacer una vuelta, pero tuve problemas con el vehículo y se me rompió y tuvimos que **(no se entiende, min 28.08)** y ya lo dejamos, lo pusimos acá. Acá nosotros seguimos con esta, plantamos digamos a bulto y viene uno, lo compra se lo lleva y lo vende él, se encarga él nosotros se lo vendemos acá. No tenemos mucho eso de ir y venderlo nosotros mismos y conversar y venderlo en chacras, a las personas...

E: Bueno por ahí más adelante con el grupo está bueno, con el grupo que ya estás.

S: Con el grupo puede ser también, puede ser hacer un poco más y empezar a hacer, a darle a las personas que quieran, hay que cambiar mucho, hay muchas personas en el grupo que capaz lo hagan por el tema de minimizar costos de que le salgan y de tener más independencia, pero para empezar a vender así agroecológico no creo porque es, toma más trabajo en la hora de planificar. Nosotros estamos acostumbrados a plantar una sola cosa viste vos venís lo haces todo de una, una sola vez aras una sola vez escarillas una sola vez haces todo, y en esto es diferente porque tenes que hacer tandas en tandas y es un trabajo, no es tanto, pero es más trabajoso porque no podés hacerlo todo de una. Pero sí a futuro quizás se pueda empezar a hacer un poco mejor, a más sano a más agroecológica y capaz con el tiempo yo me pueda animar a hacerlo así, sin agroquímicos y empezar a vender bolsones y venderlo yo mismo, pero por ahora no estoy seguro de hacerlo así todavía. Sino, primero tengo que conseguir vehículo, todas esas cosas para trasladarme...



E: Bueno S., muchísimas gracias por tu tiempo y por mostrarme la finca, está hermosa.

Entrevista a S. (él)

Referencias: E. (entrevistadora); S. (participante).

(Introducción de la entrevistadora)

S: Bueno lo que te contaba es eso lo que tenemos en una pequeña explotación de una hectárea, que hace más o menos 50 años que estamos ahí o sea era de mis abuelos ellos compraron en ese momento en la zona de los corralitos, compraron explotación en un principio era viña, viña baja, conforme pasaron unos años esa viña baja se arrancó por el tema de al economía no rendía, una sola hectárea es muy chica, para vivir de eso en realidad, se hizo finca se hizo chacha de verdura fina, todo lo que es lechuga, apio acelga y bueno después me abuelos dejaron de trabajarla hace unos 25 años, ellos dejaron de trabajar porque ya eran grandes ya no podían mas, entonces lo tomo mi papa, mis padres, ellos siguieron con la explotación, ya las cosas empezaron a ponerse un poco feas y tampoco se podía vivir de lo que era la chacra, entonces mi papá se vio obligado a a buscar trabajo afuera, después de eso se seguir manteniendo se siguió trabajando a medias, se puede decir pero algo de hacía y bueno mis padres hace uno años que son bastante grandes tienen casi 80 años los dos. y no pueden mantenerlas, no pueden trabajarlas, gente para trabajar no se consigue, lamentablemente ahora nadie quiere trabajar las finca ese el problema que tenemos, entonces lo que se hizo fue plantar durazneros y unas plantitas de cereza que tienen menos trabajo relativamente y bueno, a mano de obra, es lo que por ejemplo la poda que es la mano de obra grande que se necesita, se contrata a una persona que viene poda, siempre la misma persona un señor grande también ya, es el que quiere trabajar en realidad, y en lo que es cosecha directamente, se lo vende alguna de las empresa que exporta o alguien que tiene puestos en la feria, es media hectárea de durazneros en realidad y el resto unas pequeñas plantas de cereza no es mucha la producción, entonces se vende de esa manera, y bueno la persona que se la lleva, la condición es que traiga su



cuadrilla y coseche y se lo lleven, nos evitamos el tema de conseguir nosotros la mano de obra que no la podemos conseguir realmente ese es el problema. Básicamente eso es lo que hacemos.

E: ¿Han empezado en un cambio como una transición?

S: Si, es realidad esta transición de hace un poco durante este año porque, a ver yo trabajo en el INTA desde hace más de 20 años, casi 30 años que trabajo en el INTA, ahora estoy en la parte de informática pero en su momento, más de 20 años estuve en el sector de laboratorio, estaba en la parte de investigación como auxiliar de laboratorio y bueno el tema un poco más ecológico, empieza a interesarme un poco más, a ver qué da resultado realmente porque muchas veces vos escuchas... y nosotros no aplicamos nada!, y vos decir como cosechan si no aplican nada, y en realidad no es tan así el tema de los pesticidas y todas esas cuestiones que se usan mucho, por ahí no es necesario aplicar tanto, o no es necesario aplicarlo, directamente. Nosotros ni entrar en el tema ecológico que estamos este año, hay ocasiones hay años que por una cuestión o por otra, o por economía, o por lo que sea no se han aplicado pesticidas y sin embargo la cosecha, se llega igual quizás sí, con alguna pequeña enfermedad, con alguna disminución en la producción pero muy poco, en años, hay años en los que no... por otro lado nosotros hemos utilizado siempre agroquímicos, hubo ocasiones cuando era chacra que se usaban incluso agroquímicos, bastante potentes, bastante fuertes, bastante peligrosos, por ahí no siquiera se respetan en la finca los tiempos de carencia, y bueno todo eso va en detrimento de nosotros mismos en realidad, uno se come es y no sabes qué es lo que tiene. Y el tema de comenzar a hacer agroecológico, es porque acá gente del INTA pidió un permiso para hacer unos ensayo y le dije que sí, no habían ningún problema, y ellos están aplicando tierra de diatomea que son ecológicas, y bueno ahora se van a ver los resultados, hoy día justamente están evaluando la parte de ellos, la parte nuestra este año se hizo una sola aplicación por el tema de las plolitas, que es el grave problema que tenemos, el año pasado perdimos prácticamente la cosecha, yo en realidad me echo la culpa yo mismo, yo me descuide con respecto a las alarmas de Iscamen y todo es y no hicimos las aplicaciones a tiempo y



bueno ahí están los resultado se perdió la cosecha no se cosechó casi nada. con Grafolita es el único problema que tenemos, con respecto a pulgones no tenemos grandes problemas, allí, es más este años que han estado evaluadondo los chicos grafolitas y pulgones se han visto algunos pero no tenía necesidad de aplicar nada, y yo por lo general durante otros años he aplicado una sola vez contra pulgones, insecticidas bastante fuertes como es el confidor, pero una sola aplicación en un momento determinado cuando las plantas tiene un 5 o 6 %, de ataque y eso frena el ataque y ya no tenemos más. Un por el tema de no aplicar tantos productos y el otro por el tema económico, hoy en día los productos están súper caros y te diré que un gran porcentaje de la idea esta de haber la cosas más ecológicas digamos, es el tema económico básicamente, no es solamente el tema de, no no vamos a aplica tanto, la ecología etc, etc, no es solamente eso, es el tema económico, que vos vas a comprar algo y te sale en dólares y bue no vamos a hablar del dólar en este momento, ya sabemos cómo está. Bueno un poco esa era la idea

E: Entonces ¿un poco lo económico y un poco que viste en las investigaciones que funcionaba?

S: Se están empezando a ver, problemas, uno escucha muchas veces, uno dice uy! será verdad, será mentira, pero como dice el dicho, si el río suena, entonces, aparte vos ves que hoy en día, si vos te pones a leer un poco han aparecido un montón de enfermedades en la personas que antes no estaban y que se las vincula directamente con los agroquímico o a los, a la misma y en parte a la vida que llevamos hoy en día tan acelerada y todo eso pero mucho tiene que ver los agroquímicos los alimentos sintéticos así que bueno un poco la idea es tratar de disminuir al grueso.

E: ¿Y te acordás el momento en que dijeron, bueno probamos otras formas, o...?

S: No no en realidad esto es algo que surgido este año, mi papá me dice hagamos lo que vos quieras, en realidad yo no estoy al frente de la finca es mi papá, el que maneja todo, pero en realidad hace unos años como él es un persona grande, si bien no se ha desentendido al contrario, él es el que lleva todo, pero en las decisiones de aplicar, no aplicar, podar no podar, como



podamos pasan por mí en parte. Lo decidimos entre los dos pero pasan por mí, me pregunta lo hacemos?, y si hagámoslo etc. Y este año estamos viendo, no te digo el año que viene no vamos a aplicar nada, quiero también un poco ver los resultados, hay que ver el tema ecológico, hay que ver el tema económico, también, no se vive de eso, nosotros no vivimos de eso, yo trabajo acá, vivo de esto y mis padres son los 2 jubilados pero al menos que lo que se saca de allí alcance para pagar los impuestos, para pagar la poda, para que se mantenga la finca, nada más. Y bueno se puede hacer una disminución en cuando a los químicos tanto en la parte ecológica como en la parte económica, bienvenido sea vamos a ver cómo te decía justo hoy están evaluando los chicos el resultado que a ha dado la parte que ellos tomaron con la aplicación de tierra diatomea y eso bueno veremos.

E: ¿Y en la salud notaron algo? ¿Antes cuando aplicaban y ahora?

S: No porque en realidad a ver, en una explotación en una finca vos aplicar vendes y no sabes lo que le pasa al que se lo como es así vamos a la realidad. Nosotros también obvio comemos de eso, nosotros comemos, hacemos dulce, cuando queda, los vecinos se llevan. no aparte no te puedo decir si hemos notado algo, un cambio o no porque como te digo es el primer año que se va a hacer, yo todavía personalmente no he comido ningún durazno, ni de una parte ni de la otra, eso se verá con el tiempo. Y en lo que es la sanidad del cultivo, te digo, el otro día han evaluado la parte que hicimos aplicación de agroquímico, han aparecido algunos con picaduras con enfermedad y en el sector que están evaluando hoy día veremos, todavía estamos en eso

E: ¿Y tuviste que hacer, en este cambio que están empezando, algunas redes nuevas? con gente nueva?

S: No de momento no, lo único que se hizo, cambiamos el comprado pero no por un tema ecológico sino por un tema económico, el año pasado tuvimos una discusión con esta persona, que nos compraba prácticamente todo, y bueno este año cambiamos la gente que se la llevo la producción, porque ya se lo llevaron, lo que esta quedado es lo que ha quedado en la plantas que es lo que van a evaluar los chicos, mi papá se lo pagaron inmediatamente, no hubo problema económico, digamos no fue mucho



tampoco porque este año tuvimos el inconveniente de que han habido heladas tardías también y afectaron a la producción también, hubo un viento zonda en la época de floración, lo cual también fue en detrimento de la producción, lo mismo nos pasó con el sector que tenemos cereza son muy pocas plantas, son unas diez doce plantas, el año pasado, por ejemplo se sacaron, este año se sacó el diez por ciento de la producción que se sacó el año pasado, una disminución absoluta, plantas que no tenían prácticamente nada y todo producto de la helada y del zonda en la época de floración, vino un zonda fuerte y bueno eso evito el cuaje, y bueno, eso en el sector de los durazneros y en el sector de las cerezas, que están produciendo hace aproximadamente cinco o seis años más o menos, ahí si no se aplica absolutamente nada, totalmente natural, y hemos cosechado poco o mucho dependiendo del año, peor todos los años hemos cosechado y con unas muy buena sanidad, sin aplicar absolutamente nada.

E: Y eso lo decidieron porque...

S: No eso se decidió porque, a ver, en general el cultivo de cereza no es mucha la aplicación de pesticida que se le hace por lo general y en el caso nuestro eso, en su momento se plantaron porque me regalaron un serie de plantas, se intentó hacer un ensayo con gente del INTA que tenían ensayo de plantación de cerezas, después hubo una serie de inconvenientes, entre la gente que llevaba el ensayo, ajeno a nosotros, se perdieron los planos, bueno una serie de problemas, el ensayo no se realizó, se evaluó los primeros años, cuando estaban creciendo, y dijimos que hacemos, bueno dejémosla, a ver qué pasa, si dan o no dan, porque la tierra, como no ha mano de obra para trabajar se hace lo que se puede, se limpia con un tractor rápido y se mantiene y bueno decidimos dejarlo y el año que habíamos decido arrancarlas, parece que las plantas nos escucharon y empezaron a producir, y a producir una cantidad impresionante entonces dijimos, bueno lo dejamos ahí, nunca se aplica nada, porque nunca se vio enfermedad, durante este año hemos pesto trampa de grafolita también, que los chicos han puesto trampas para monitorear el cultivo y te diré que caen la misma cantidad de insectos en la parte que cae el duraznero y que se aplican productos, que en la parte que esta la cereza, no se e una diferencia,



nosotros ahí tenemos una gran ventaja se puede decir que estamos ahilados no hay cultivos de duraznero y cereza tampoco, porque es una zona de corralitos no hay cultivos, la fincas de los alrededores las pocas que quedan, están produciendo tomates y verduras finas, olivos y lo que ha surgido hoy en día es barrios y barrios.

E: Si yo te preguntara tres palabras que primero te salgan de esta nueva forma de producir?

S: Que te puedo decir, economía por un lado, ecología y buenas prácticas es un poco la idea.

E: Contame un poco más ¿Qué serían las buenas prácticas?

S: El tema de las buenas practicas agrícolas. va todo de la mano, no aplicar productos en demasía, a su vez tratar de mantener la producción sana, y bueno y tratar de no hacer, de no engañar a la gente en realidad hay mucha gente que en las fincas, más que nada con la verdura fina sucede eso, como te decía aplica un insecticida, o un fungicida, que es un poco más aceptable para el ser humano, mucha gente, lo veo yo todos los días, aplican un fungicida que tiene diez días de carencia, y a los dos días están cosechando y mandando a la feria y la gente a los tres días o cuatro de que aplicaste, están consumiendo eso muchas veces, no lo lavan correctamente, o por ahí son insecticidas sistémicos, que penetran por más que uno lo lave y lo limpie, y le haga lo que le haga si no paso el tiempo de carencia siguen afectando, y de eso creo que se trata la buena práctica agrícola, no engañar a la gente con ese tema, básicamente, y también darle algo de calidad a lo que uno produce, si bien no aplicar demasiadas cosas a la vez mandar la producción sana porque la gente compra le cuesta comprar y bueno quieren algo sano también. Conocí a una persona que decía; si viene con un gusanito no me importa porque sé que no le han aplicado nada químico, pero tampoco es cuestión de comprar algo que no te sirva para lo que cocinarlo... un poco creo que es eso la buena práctica, y también el cuidado nuestro si vas a aplicar un insecticida un fungicida, el cuidado nuestro de quien lo aplica usar máscaras, usar barbijos guantes, lo básico, eso también lo he visto en la fincas, hay gente que esta aplicado insecticidas, muy fuertes de banda roja incluso, que son los más peligrosos con un jean y una



camisa, y con mochilas a manos y vos los ves y tienen la espalda mojada porque la mochila pierde y van echando sin guantes y lo preparan y les cae, son cosas que desde ya hay que evitarlas a toda costa, bueno de eso creo que se traba el tema.

E: Muchas gracias.

Entrevista a N. (ella)

Referencias: N. (entrevistada); E. (entrevistadora).

(Introducción de la entrevistadora)

N: ...pero en Finca D., que es donde trabajo ahora, yo entré en la parte de la bodega, soy la encargada de la bodega. Y la parte biodinámica surgió un año después.

E: ¿Desde cuándo hacés eso?

N: De la pandemia, el 2020, como que comencé a formarme, a leer, a seguir un montón de conferencias y, en el 2021, empecé la formación propia del ABDA, que es lo que están haciendo los chicos en realidad. Y ahí como que ya tomé la posta dentro de la finca, porque la gente que estaba haciéndose cargo de la parte de... Porque la bodega tiene las dos certificaciones, orgánico y biodinámico, por la parte orgánica es como más fácil... Igual eh no hay nadie en la finca ahora que se haga cargo de eso, entonces como que bueno, yo tomé la posta, eh por ahí desde lo orgánico es como más fácil digamos porque bueno, básicamente es no utilizar químicos, y emmm ni para combatir enfermedades ni para alimentar ese suelo digamos. Y todo lo que es la parte biodinámica que es como... Bueno, ¿tenés conocimientos básicos de la biodinámica?

E: Sí, básicos (risas).

N: Bueno, entonces la parte de los preparados, por ejemplo, yo me hice cargo. De hecho, todos los preparados deberían estar en el lugar donde está el viñedo en este caso, ¿no? Pero no hay nadie en ese lugar, de hecho, emmm, cuando nos vienen a hacer las auditorías desde la certificadora te dicen "N. debería estar en el viñedo" y bueno ¿cómo hago para irme a vivir? A mí me encantaría, porque es acá en el Moro, allá en el fondo...



E: Ahh, ajá. ¿A qué distrito, localidad pertenece?

N: Y, Finca D. está en Cuadro Benegas, la parte del viñedo, y la parte de la bodega, de la elaboración, en Rama Caída.

E: Y vos vivís ahí.

N: Y yo vivo en Rama Caída, donde está la bodega. Yo estoy ahí. Ahí es donde hacemos los preparados de campo... Ajá.

E: ¡Qué bueno!

N: Así que bueno, yo estoy tratando de, con la formación digamos, de llevar todo. Pero a mí, lo que yo por ahí tomo de todo esto, que para mí ya es mucho más que un trabajo, o sea, de hecho, yo no sé ni cuánto cobro, viste cuando vos decís “¿cuánto están pagando?”, no tengo idea, la verdad que esto así es como que se convirtió en el eje de mi vida porque bueno... Yo tengo una finca, bue una finca, un lote perdón, donde nosotros estamos construyendo nuestra casa con mi esposo... Acá en Rama Caída también. Que es una parte del lote donde mi papá hizo la división y nos tocó a nosotros, y bue, empezamos a construir. Obviamente después tuvimos muchos inconvenientes, eh después nos fuimos a vivir a... Ese lugar se llama “La E.” en realidad, donde estamos nosotros. Emmm, entonces bueno, yo como que traía ahí medio un proyecto en mano, de unos invernaderos, bueno. Obviamente que, por ahí, Finca D. me consume, más los chicos, más el turismo que yo me hago cargo de la parte de las comidas, por ejemplo, junto con D. (él), los dos. Bueno, yo la parte del hostel que hay ahí ¡chau! Me salí, porque imaginate que ya no me daban más las horas del día. Eh, pero, es como te digo, esto como que se convirtió... El año de la pandemia, que fue el año donde yo comencé la formación, desde mi casa porque obviamente todo online el primer año digamos, la elaboración del vino... Fue un año re duro, re duro, porque como te digo nosotros no cobrábamos, y yo viví tantas cosas con ese vino, o sea, que a mí permitió la biodinámica, o sea, es como que pasó por otro lado. Y a mí siempre me gusta decir que la biodinámica es una agricultura espiritual. Y realmente yo lo vivo así. ¿Viste? Entonces yo digo “es un camino que yo no voy a volver”, es un camino sin retorno, eh esto de lo agroecológico, lo orgánico. A mí puntualmente porque creo que me topé con la biodinámica, pero si hubiese sido no sé, la



permacultura, y hubiese capaz estado buenísimo. Yo por ahí soy muy sensible, entonces es como que encontré lo que estaba buscando...

E: Qué lindo...

N: ...entonces nosotros ahora, es más, toda la familia ha dado un giro grande. Que es como le digo al D. (él): “yo ahora necesito que me banques”, digamos, “porque de acá tenemos que vivir”. Yo, por ejemplo, mi esposo ni ahí con la tierra. O sea, le gusta, nosotros estamos hace 15 años juntos, y hace 3 años él se re enojó conmigo porque yo le dije... Fuimos para el campo, ¿viste? Cuando recién se podía, que salías a escondidas para que no te engancharan, bueno, y yo amé, desde el primer momento que él me conoció él sabía que yo, creo que yo estaba carneando cuando él me conoció, imaginate que la primera visita de novios yo cero producción, estaba revoleando la grasa al lado del fuego, como que yo siempre pude demostrar ¿no? qué era lo que me gustaba, él sabe que me encanta. Y él es un chico del centro. Encima se dedica a los autos. De hecho, nuestra mayor vida de familia hemos vivido gracias a los autos. Y recién desde que estamos en Finca D. como que todo esto cambió.

E: Claro.

N: Entonces es como yo le digo: “yo necesito ahora que vos me des la posta” en ese sentido, obviamente “que me banqués” porque yo necesito su ayuda. Yo sé que por ahí no es lo que más le gusta en el mundo, pero es como que se encontró. Por eso él se enojó, y le digo “a vos te gusta el campo”, la verdad que no me había dado cuenta de cómo lo empezó a disfrutar, de no sé, vivir en la finca y que los niños jueguen y se llenen no sé, de tierra. Es una cosa que a mí... Porque yo lo viví, yo nací acá en Rama Caída, me crié en la finca digamos. Pero yo ya sé, digamos, que apunto totalmente... Es más, yo ya tengo el nombre del proyecto desde siempre, pero nunca... Es como que estaba ahí, de hecho yo me acuerdo que hacía conservas, digamos los primeros años (yo trabajé muchos años en farmacia, después me salí porque bueno, por el tema de los niños, estuve en el profesorado, me salí por el tema de los niños, o sea, ya cuando pelaba el cuarto hijo ya como que no podía más), entonces como yo no quería salir a trabajar afuera, yo ayudaba a la economía, a esto de la sustentabilidad,



dulces, bueno creo que lo único que no hago es coser porque no me gusta, pero todo lo demás, olvídate. Todo ¿viste? Conservas, una es lo que se dedicó, lo que estudió, entonces me encanta. Pero ahora es más que eso. Tiene que ser nuestro proyecto de vida. Aunque no sé, tengamos una finca... Es más, yo estoy dispuesta a desprenderme de ese lote, que es muy importante para mí porque es lo mucho-poco que me dejó mi papá, pero... Esa parte donde está es puntualmente la que a mí me gustaba, ¿viste cuando yo dije “nunca me voy a ir de acá”? Yo, como al fondo vive mi hermana y adelante vive mi otra hermana, ellas todo lo contrario a mí. Entonces yo sé que con ellas no voy a poder tener ni una gallina ¿viste? Porque claro, a ellas no les gusta. Entonces... Aparte tampoco da el lugar, yo quiero tener de todo lo que más pueda, entonces yo, hasta... Digo no, basta, me tengo que dejar eso, y agarrar otra cosa más grande, y esto me va a servir. También, obvio. Entonces es como que yo digo chau, esto es lo que yo quiero hacer. También éste encuentro que tuve en Finca D. fue un cambio total. Yo no sé si es que se dio por mi quinto septenio (risas). Cuando cumplí los 35 es como que yo... Uno como que tiene eso, fue una vuelta total que yo digo bueno, ya no es pasajero, porque ya llevo como 3 años, entonces es como que realmente digo “esto es lo que quiero”. Y me ha llevado a traer a otras personas. Con esto de la cuarentena, mucha gente de Buenos Aires se ha venido a vivir acá. ¿Viste? Muchos que han comprado... Tengo 3 parejas que ellos no tienen hijos, nada, y que una ha venido a comprar en las Paredes, la otra en la Correina y la otra allá en el Corial. Y pasaron por la finca, porque vieron el cartel. Yo les di la charla, porque yo hago las visitas guiadas junto con otra chica que es la encargada, una chica grande, emmm y chau. Bueno, ahí es donde armamos un grupo, está la R. (ella), también hay un ingeniero agrónomo que está haciendo la formación con nosotros, que el chico trabaja en ANSES, ¡pobre! El chico ama la tierra, y trabaja en ANSES, imaginate. Pero ahora ya se compró su finca, entonces es como que estoy ahí siendo como faro ¿viste? ¡Y me gusta!

E: ¡Claro, claro! Una referente.

N: Claro, porque en realidad yo, es como les digo a ellos, lo que tienen es un tesoro. Que pudieran venir, comprarse una finca de 4has, que tengan riego



por goteo, que tengan una pequeña reserva... ¡No saben lo que eso! Es grandioso. Y que estudian, y que fueron al INTA. Y el INTA, como está tan buena la finca de ellos, quieren venir a meter cosas de ellos, convencional, y los pibes, porque encima son unos niños, 23 años, los otros por ahí son más grandes, pero J. (él) y C. (ella) por ahí yo los veo que defienden, así, y van y dicen “mirá INTA, yo necesito que me asesores” porque obviamente hay conceptos que son generales y que tienen que estar, ¿no? “pero yo no quiero usar químicos”. Y ellos no entienden, y ellos defendiendo ahí, ¡y está buenísimo! Porque, es más, ellos quieren como seguir metiendo... Ellos tienen viñedo, entonces quieren meterse en la cooperativa, que bueno, que es todo como un negocio, ¿viste? Como que ya está todo... Supuestamente vamos, y... Un consenso. Nah, consenso nada, porque en realidad van y dicen “vamos a pagar esto” y listo, nadie puede decir nada. Y ellos vienen con todo ¿viste? “No, a ver ¿por qué?” y esto, y esto. Entonces como que a mí eso me re incentivó, para mí fue un incentivo re grande respaldarme... Porque son, bueno yo lo tomo como señales ¿viste? Yo ahora me estoy fumando Finca D. , que estoy dejando todo, porque yo digo “a ver, yo aspiro a mi finca, pero hoy por hoy estoy acá, entonces tengo que dar lo mejor de mí acá, porque capaz me muero mañana y nunca llegué a mi finca, pero digo bueno, tengo que dar lo mejor acá”. Y eso que, por ahí bueno, la empresa está un poco complicada, después de la pandemia quedó... Entonces como que también es remar mucho, y totalmente hay que ponerle el amor a todo porque si no, ya nos hubiésemos ido...

E: ¿Y tu papá hacía convencional? ¿Vos has hecho convencional antes?

N: Sí, mi papá... Sí sí sí, de hecho, en la escuela técnica, convencional. Eh, mi papá sí... De hecho, bueno igual mi papá cumplió 80 años. Parece que tiene 60, sigue trabajando la tierra, es un hombre súper activo, no no... Y bueno, por ejemplo, yo tengo un invernadero en donde vivo y el otro, una parte, o sea, son 25 y 25m, en lo de mi papá. Pusimos tomate, ¿viste? Bueno, al final después yo bueno, la verdad que estoy en eso también de decir “bueno, no puedo con todo”. ¿Viste? Es más, esto de decir bueno, me voy a la tarde al centro... O sea ¡Tengo que hacer de todo! ¿Viste cuando vos decís...? Pero no, necesito mi espacio, juntarme con mis amigas,



charlar, o sea... Porque si no, me voy a v... Porque ya me ha pasado, estrés, se me sube la presión, todo incluido. No. Tengo que vivir de tal manera y dentro de todas las actividades que uno tiene, encontrar el lugar para uno, ¿no? Entonces bueno, entre esa como que liberé a mi padre, porque dice “le pondríamos poner un poquito...” de un remedio que se le pone para los hongos. Y le digo “no papá, no, tratemos que no”. ¿Viste? Bueno, “esperemos”. Al final, después estuvimos mucho tiempo sin agua, viste que estamos re enquistados con el agua, emmm, bueno la verdad que quedaron todas las plantas hechas pelota, quizás si le hubiésemos puesto algún químico hubiese andado, ¡no era mi objetivo! Porque de hecho esa semilla era agroecológica que yo me traje de Lavalle. Allá están las chicas del Cosmos igual, la L. (ella), igual la semilla no era de ella, me la dio una chica que vive allá en Lavalle también, no me acuerdo cómo se llama, pero es una finca que... Ellos están en la Bioferia, V. (ella) se llama, ¿la conocés a la V.?

E: Sí sí, al papá lo ubico.

N: ¡Claro! Porque su papá es el que está en la Feria. Hicimos muchísima amistad, cuando fui a quedarme allá cuando voy al curso, porque para no volverme, como es un fin de semana me quedo en su casa. Me quedaba, los padres divinos, ella se venía a quedar acá en la finca... Entonces bueno, ella me dio muchísimas semillas, y obviamente estoy a punto de eso ¿no? De tener mi banco de semillas, de hecho puse maíz este año y fue re lindo, porque yo después le mostraba los choclos hermosos, unos Guatamario, y me dice “N., ¡están buenísimos! Se los voy a mostrar a mi papá, porque esa semilla era de mi abuelo, y mi papá fue el guardián de esa semilla...”.

E: Ahh, ¡qué bonito! Hermoso.

N: Claro, todas esas cosas te re emocionan, a mí, viste que uno... Así que bueno, pero en realidad con el tema de mi papá, es como que él entiende... De hecho, hay muchas cosas, no sé, como por ejemplo el tema de los preparados de... . Yo se los he... Se los cuento siempre, porque por ahí yo tengo mucha alma de docente ¿viste? Por ahí tengo que aprender a quedarme un poco callada, porque por ahí es tanta esa euforia que me da por poder transmitirlo que a veces me doy cuenta que estoy largando en



sacos sin fondo. Y eso, quieras o no, yo sé que me desgasta un montonazo, ¿viste? Por ahí bueno, yo a mi papá, eh, le he contado... Y en realidad dice “no, y ustedes con los cuernos están re locos”, ¿viste? Muchas veces me ha pasado, por ahí me pasa con la gente en la bodega que hay cosas que ni cuento, como uno de los preparados que se hace en alguna parte de algún animal... Yo me doy cuenta de eso, si la gente no... Ni lo digo, ni lo digo porque...

E: Sólo para el que quiera conocerlo (risas).

N: Claro. Hay gente que o lo ha escuchado y lo re conoce, y viste, te pregunta, qué se yo... Pero yo le digo a mi papá, le digo “papá, es lo mismo que vos hacés, trabajar con el calendario”. O sea, vos siempre... Ahora ya no tiene, creo que tiene solamente algunos conejos que quedaron y gallinas, pero... Antes teníamos chanchos, teníamos ovejas, en la casa de mi papá. Yo era chica, digamos. Y bueno, ahí viendo con la L. (ella) cuándo iba a parir, cuando era mejor echar los pollitos, que los huevos, que... Un montón de cosas que le digo “papá, ¡es lo mismo!”. Solamente que quizás otro nombre, que tiene, por la filosofía... Yo igual la parte antropológica me cuesta un montonazo, porque yo estoy formada como muy estructurada en el sentido de la fe, sobre todo, y bueno, que eso también ha sido un golpe como muy, como una ruptura, ¿viste? Que bueno, creo que una vez lo hablé con el Y. (él) eso, porque ellos como han vivido una situación similar, por lo menos el Y. (él), viste que estaba ahí en el colegio... Y yo toda la vida, yo no fui a colegio de monjas porque yo me iba a hacer monja, o sea mi vieja y mi viejo no me quisieron mandar por eso, mis hermanos estaban fuera, viste... En la familia del Verbo Encarnado. Que para mí ha sido una infancia... Porque la casa de mi papá está pegada al hogarcito, es más, el primer hogar que está en Rama Caída que era el..., porque ya se fue para otro lado, que ahora quedó ahí como una casa para los padres de las monjitas, pero el primer hogar fue ahí y estaban todos juntos, nenas y nenes que eran poquitos, y estaba todo abierto a la finca. ¡Entonces ellos vivían en mi patio! O sea, me acuerdo que nosotros teníamos caballos, y ellos estaban ahí... Yo tengo mucha cercanía, y los mejores recuerdos, y muchísimas cosas buenas que a mí me trajo, ¿no? Esa infancia... Pero bueno, obviamente que esto



hay muchas cosas que son muy diferentes, y que también vienen con esta nueva mirada que yo tengo y que, al principio, como que me produjo... Como que estaba inquieta. Obviamente no es nada de lo que yo había escuchado... Pero hasta que yo me di cuenta que, en realidad, sacando algunas cosas, puntualmente de la institución, pero fuera de eso, es lo mismo. Esta cuestión del espíritu, esta cuestión del creador, o sea, es lo mismo. Entonces es como que pude, y ya chau. Entonces ya lo vivo diferente. ¡Porque no! Las veces que me he vuelto de los primeros encuentros llorando, me volvía llorando, porque viste cuando decís “¿qué hago acá?”. Y estuve una charla con... Antes de que muriera, no sé si lo escuchaste, al M. (él), que bueno, un hombre grande que cumplió 80 en diciembre, me acuerdo que contó él el año pasado, y murió ahora en enero, por ahí murió. Un hombre grande que es de los primeros que está con respecto a la biodinámica acá en Argentina, que se yo. Y la verdad que su charla fue como muy así, viste de esas que te marcan, y bueno, salí de la charla, me lloré todo, pero en realidad fue como un quiebre así que lo necesitaba ¿No? Porque tampoco estaba disfrutando mucho lo que estaba haciendo. Entonces...

E: ¿Y cómo llegaste vos a conocer o acercarte a esta nueva forma de...?

N: Sobre todo ha sido por... Mirá, A. (él) es el dueño de la bodega donde yo trabajo, que de hecho Finca D. con el vino Buen Alma fue el primer vino biodinámico de la Argentina. O sea, yo no sé si hubo algún otro producto biodinámico, pero yo porque estuve hace poco en una conferencia virtual con la certificadora que es de Deméter, y nombró al Buen Alma, el primero que certificó... Era puntualmente los vinos, claro que hoy hay puntualmente otras certificaciones biodinámicas, como semillas, como alimentos, pero son como más nuevas. De hecho, los chocolates no, pero si viene mucho de la mano de lo orgánico. Entonces como que bueno, A. (él) ya viene con esto y...

E: ¿Y vos ya trabajabas ahí?

N: ¡Claro! Yo entré en la bodega en el 2019, y en el 2020 con la... Yo había escuchado, porque a mí como que me interesó, y yo le preguntaba mucho, de hecho, tengo este libro, que es de... Ah, lo llevo a todos lados... De María



Thun, ella, por ejemplo, que fue la que hizo “vivo todo lo que habló Steiner”, porque Steiner solamente habló y dio las conferencias, pero, es más, dicen que no tenía ni idea de la agricultura, y María Thun fue la que hizo el calendario, programó, hizo de... Mirá, acá hay un montón de imágenes que ella recolectó, digamos, en una L. (ella), en otra, ... Ella hizo muchos experimentos con los rabanitos, ¿viste?

E: Mirá, ¡qué bueno! Divinooo, un tesoro ese libro.

N: Sí sí, de hecho, bueno, ese libro es de A. (él). Y yo siempre le pregunté y él siempre me explicó. Pero, puntualmente, es como que una vez, siguiendo a la gente, estos que me mandaron... Bueno, la compré el año pasado, todavía no pido la de este año, la “Deja Vú” se llama, los chicos. Ellos hacen yerba biodinámica. ¿Qué pasó? La enganché una vez así, que apareció, viste que una está todo el día con la computadora, yo con los chicos re podrida de hacer las tareas, bueno. Me puse un día y empezó unas conferencias que empezaban el 9 de Julio, me acuerdo puntual. Empezaban las conferencias, era una vez por semana, y habían todos... Hoy en día ya los conozco, ya los ubico a todos, que son digamos los diferentes asesores que hay en la Argentina, que están en todos lados. Y lo empecé a seguir, empecé toda la semana, me re enchufé con lo que hablaban, a leer, empecé a leer. Y digo “p*ta, me voy a anotar en el curso, tiene que haber acá”. Me metí, yo soy mucho... Por ahí me llaman y dicen “vos preguntaste...” y ay, ¿sobre qué? Porque seguro algún curso, vos por ahí te metés a todo lo que podés... Ahora estoy en uno de apicultura, y bueno, por ahí la verdad que aún no me he sentado a meterme y a ver, pero a todo lo que me interesa me voy a meter.

E: Claro.

N: Y vos viste que en la cuarentena por ahí uno tuvo el tiempo, el encierro total para hacer eso, creo que lo único que nos faltaba era la plata para poder pagar, pero como había muchas cosas virtuales, salía mucho... Entonces bueno, cuando yo empecé con esa conferencia, ahí es donde yo mandé un mail, pero fue una cuestión mía digamos. Yo escribí al AABDA y me dijeron “bueno, comunicate con...”, una era la L. (ella), que es la de la Cosmos, y el otro era el M. (él), con respecto a la regional de Mendoza.



Entonces bueno, le escribí, y me contestó ahí nomás, conseguí el Whatsapp y me escribió, me dijo sí, en marzo del 2021 empezaba... Así que está buenísimo, le consulté y me mandó el programa... Y me dijo qué te parece, le digo no me lleva mucho tiempo, porque en realidad tenía que ir a Mendoza un finde al mes, le digo no es mucho, me puedo arreglar con los chicos, ya los chicos la más chiquita tiene casi cinco, la más grande tiene catorce, P. (hija), es la que más me ayuda, entonces digo chau, lo tengo... Bueno me dice. Entonces fui a la oficina y le conté a la encargada mía, a , en marzo comienzo la formación le digo. “¿Qué formación?” me dice el A. (él). “La formación biodinámica”. No, y se quedó como diciendo... Bueno, A. (él) por ahí tiene una personalidad que bueno... Yo lo quiero un montón porque yo sé que él sin querer me traspasó parte de esto. Yo creo que voy a ser la única que ha pasado por Finca D. que le interesó en serio la biodinámica. De hecho, ni sus hijos están interesados. Yo siempre le digo “cuando vos faltes, ¿quién se va a hacer cargo de la...?”. Y me dice “y no sé, porque a N. (él) no le interesa”. Entonces como que... Bueno, y él como que ya está grande, ya no tiene muchas ganas, digamos. Es como que ya es un hombre que está acostumbrado a que siempre pagó y que lo haga otro, ¿viste? Entonces como bueno. Y ahí dice “obvio que nosotros te vamos a ayudar”. Es más, el aporte que yo hago para el curso me lo paga la Finca. ¿Viste? Entonces la verdad que eso me pareció genial, yo digo bueno, no tienen obligación porque como yo siempre dejé claro, digamos, sobre todo por esta personalidad que tiene A. (él) ¿no? Que él se adueña de tu vida, de todo, entonces yo siempre aclarar eso de que yo voy a servir ahora digamos, que voy a practicar, voy a aprender y voy a llevar a cabo en la Finca, pero el curso es mío, la formación es mía. De hecho, yo le digo “esto es lo que voy a seguir después”. O sea, siempre. De ahora en más. Ahora es como circunstancial que esté acá, y realmente, creo que todo se me dio para estar acá y aprender y conocer esto, pero después... Tengo que volar digamos, en algún momento, seguro, que tengo que... Así que bueno...

E: ¿Y quién más te ayudó? Digamos, en este... ¿Lo encontraste vos buscando, y empezando...?

N: Sí, muy...



E: ¿Y quién más te fue ayudando ahí...?

N: No, ha sido... O sea, yo soy re preguntona. Yo ehheh, tengo... Eh, mirá, vino ese año que yo todavía no empezaba la formación, claro, que fue en Febrero que vino F. (él), que es el que viene, como se dice, el auditor de Deméter, venía... Entonces yo le conté, un chico que se acercó, muy agradable, y le digo “ay F. (él), sabés que yo voy a empezar la formación...”. Bueno, súper... Viste que generalmente, bueno la mayoría en estos tipos de formación, con la V. (ella) por ejemplo, hicimos un vínculo re lindo, con la L. (ella) me parece una mujer súper admirable, y bueno, al M. (él)... Entonces si tengo una duda, tengo 800.000 para preguntarle. Hay un chico, porque ahora me regalaron unas abejas, y que obviamente yo las quiero llevar biodinámicamente, tiene una... Una cultura muy diferente a la convencional, y acá hay una mujer, que yo la contacté, obvio que le escribí... Pero me dijo que en ese momento estaba re ocupada, bueno fue la única que... Porque pobre, no hay otra acá en San Rafael. Pero hay un chico que está haciendo la formación, que él ya va de voluntario a ayudar, porque ya la hizo hace mucho a la formación, entonces él sabe un montonazo. Y él trabaja con las abejas, entonces yo “M., M...”.

E: Buenísimo.

N: Entonces yo generalmente hago eso, o sea. No tengo... Nuestro asesor, porque la Finca tiene su asesor, se llama D. (él), no sé si lo has sentido... Bueno, él vive en Córdoba, yo no lo conozco personalmente, pero he hablado horas con él, y me encanta, porque me manda audios de 10´en Whatsapp. Bueno, después me pongo a desglosar todo lo que me dijo ¡porque todo lo que me dice es importante! Yo tengo... Tengo todo acá, un quilombete, todo viste. Bueno, hemos estado, mirá eso es una casita que quiero hacer los preparados, que en realidad la tengo armada a la estructura, pero no la he podido hacer porque obviamente la quiero hacer de barro, pero no me he podido hacer nada... O sea, viste por ahí... Bueno, con los chicos de este grupo, con la R. (ella) que... Bueno, creo que ese día la R... Creo que con ellos no nos hemos juntado todavía, pero sí hemos ido a su casa, de hecho, nunca habían ido... Claro, encima yo estaba sola, porque el Y. se vino, la R. no fue, el Y. se había venido con M. (él) que era el otro de



acá de San Rafael que se descompuso y se vino, yo fui la única que quedó de San Rafael. “Bueno, ¿a dónde hacemos el próximo encuentro?”. Eh porque claro, es un mes de teórico, y el próximo es en una finca la práctica durante el día. “Y bueno” le digo, “vamos a San Rafael”. “Yo creo que el Y. no va a tener drama”. De hecho yo Finca D. no la puse, porque Finca D. como que ya sabe, o por más que por ahí hay cosas que no logra todavía, por esto que te digo justamente que no hay gente viviendo ahí, yo voy todo lo que más pueda pero tampoco puedo ir tanto porque tengo toda la actividad en la bodega entonces tampoco me puedo volver loca, en ese sentido voy puntualmente a hacer los preparados, el compost todavía no lo puedo hacer ahí porque desde el 2020 que yo empecé con esto, 0 medios para poder hacerlo... Bueno, M., este chico el ingeniero, fue a ayudar también, yo lo traje a Finca D. a que nos diera una mano, ¿viste? Eso fue bueno... Porque también el paso... Bueno, M. es todo lo contrario a... Sabe muchísimo de la parte de práctica, sabe porque ha leído, pero no le ha tocado... De hecho, él es de Córdoba, hace un año que está acá, pero no tenía mucha cultura de vino, de vid... Pero él la parte espiritual, la parte antroposófica, el calendario, nada, lo tiene así, es un genio. Entonces yo “M...”. Bueno, M. fue uno de los grandes impulsores para mí, porque imaginate que yo viajaba con él. Tres horas a Mendoza, pá pá pá, tres horas así, he llorado, he vuelto, he aprendido... Con M. la verdad que hicimos una amistad tan linda, tan linda...

E: Buenísimo.

N: Aparte él es una persona espiritual. Bueno, hasta con D. (ella), su compañera, ha sido la verdad... Mirá que yo tengo muchos amigos, nosotros pertenecemos con D. (él) al Movimiento Familiar Cristiano, y a mí me ha tocado a lo largo de todos estos años, sobre todo con la crianza de los niños, de tener mucha gente arrimada digamos, y que uno conoce, y que uno arma el vínculo, y pero la verdad que la gente que yo conocí a través de la biodinámica ha sido como clave, ¿no? Porque viene como acompañado de este cambio que yo he tenido, y esta firmeza, esta constancia... Todo lo que yo me estaba faltando digamos. Yo te digo bueno, vos me contabas que eras psicóloga, bueno yo fui muchas veces, como a dos o tres psicólogos, por esta cuestión de no encontrar... Muy insegura. Yo siempre fui re contra



insegura, y yo digo “no hay miedo”. AHHH. El miedo. El miedo siempre para mí fue el lema. O sea, es más el D. (familiar) es muy diferente a mí en eso, el D. siempre ha sido no... Incluso cuando empecé la bodega, las veces que habré llorado porque me quedaba sola en la bodega, y el D. me dice “no, te las arreglás porque vos ya lo sabés hacer, yo me voy”. Bueno, como que el D. no tiene mucha pedagogía para enseñar (risas), y bueno, con el auto me pasó igual. O sea, yo pánico de ir a presentarme a rendir. ¡Una boludez! No, no, “yo no voy a ir”. “Vas a ir, vas a ir porque tenés que ir, chau yo me voy”. Así. El D. es por ahí medio tosco en eso (risas), pero a mí me sirvió un montón. ¿Viste? Y ahora le digo al D. “pensar que me he ido...”. No sé, cuando fui la primera vez a Lavalle sola, aparte yo no conocía Mendoza, ¡imaginate! O sea, era... Y, sin embargo, así, voy caminando, me voy caminando, ya veré qué hago después, pero... Todo lo que me ha traído... Y bueno, yo obviamente se lo atribuyo a todo esto, para mí impulso ha sido esto. Y bueno, el que me banque el D., olvidate, porque la verdad que sin D... Es más, por ahí hasta mis propios padres, que cuando fui le digo bueno, le conté del curso, “¿y en qué te vas ir?”. “¿Y los chicos?” Le digo no mamá, los chicos se quedan con su papá, está todo bien. La P. (hija) ya se maneja, aparte los míos... Como yo siempre he estado metida en algo, o sea, no me puedo quedar quieta, ellos son muy independientes. ¿Viste? Todo obviamente, cuando son chiquitos, uno tiene que estar, pero podemos seguir haciendo otras cosas...

E: Claro, sí sí. Tal cual.

N: Y bueno, ellos creo que hasta el día de hoy mi mamá ni sabe que yo me voy sola en... Ahora creo que este año no, porque ya van como 6 de este año de acá, ¿viste? Chicos que invité...

E: No, eso preguntarte qué te había ayudado, si hay algo que dificultó ese cambio que vos dijiste, de esa nueva forma...

N: Sabés que no... Lo que puede haber sido... Un posible miedo. Porque en el primer encuentro, que me fui en cole que te contaba, que sin conocer... ¡Y me tenía que tomar dos coles encima! Tuve ahí, pobre, con M. (él), porque nosotros no nos conocíamos, a mí el M. (él) me mandó el número de celular de él... “Mirá, ahí viene otro chico, fijate si podés coordinar con él como



para...". Y claro, los dos éramos desconocidos, que íbamos a un lugar que ni conocíamos. Y M. (él) me dice "mirá, yo me voy a ir en cole, porque tengo miedo de ir en el auto porque no sé ni en dónde queda, mejor me voy en cole", y bueno. El tema es que, emmm, ahí tuvimos un desfasaje de horarios, el tema es que él, súper, emmm, el Y. (él) no iba en eso porque el primer encuentro no fue, porque él hubiese sido, que se yo, vamos que vos ya conocés. Él ya conocía Cosmos, o sea, el primer encuentro fue allá. El tema es que él fue, sacó su pasaje y me dejó sola prácticamente, es más, él se fue el día anterior. Realmente... Nosotros si nos vamos en cole, te tenés que ir y volver a las 4:30hs, pero estás hecho pelota el resto del día, entonces generalmente ahora que ya conocemos... Cuando vamos en auto no, pero cuando vas en cole te vas el día anterior, el viernes a la tarde, bueno. Y él se fue el viernes a la tarde y me dice "yo ya saqué el pasaje". Yo creo que no tenía ni cómo ir al centro a sacar el pasaje, ahí como surgió un miedo diciendo "la p*ta madre", le digo al D... Es más, me acuerdo que me llamó un amigo que tengo en Italia, que siempre hablamos, y yo le contaba, justo me llama y yo estaba re llorando porque le digo "no sabés la angustia que tengo, no sé cómo voy a hacer porque éste que se suponía que me iba a acompañar ¡se fue solo!". Bueno, imaginate, cuando llegué allá lo quería matar. Bueno, hoy en día nos matamos de la risa obviamente porque fue una anécdota (risas), y el D. me decía "No, Nati, andá, ¡y vas a ir!". Siempre como empujándome, mis hermanos también, mis hermanos que son grandes, ellos también, siempre bancándome, por ahí... Yo hice el profesorado casi hasta los tres años, de Biología, y después dejé, porque esperaba mi cuarto hijo, ya estaba re cansada, aparte no sabía si la docencia... En realidad, como que no me gustaba mucho el Instituto en donde estudiaba, que era gratis, o sea, era estatal, entonces podíamos ir, nos podíamos arreglar con el D., el D. bancándome siempre, pobre... Pero bueno. Y después decidimos que no, porque ya me estaba volviendo mal, ahí fue una de las veces que tuve que ir al psicólogo. Me dijo "vas y te bajás, porque te vas a volver loca". Emmm, y bueno, mis hermanos siempre ahí como "y dale, tenés que hacerlo", ¿viste? Como que siempre me tuvieron fe para eso, y sobre todo con el tema de la tierra, que por ahí... Ellos... Yo soy



la única mendocina, mis tres hermanos mayores son santafesinos, y yo soy la única mendocina. Y soy la que más le gusta la tierra. El varón por ahí un poco, pero como que no. Así que bueno, ellos sí, eso sí fue un impulso. Como te digo, desde la empresa fue bueno, pero creo que también fue por una cuestión de conveniencia, también lo siento así, sobre todo por esta personalidad que tiene A. (él). ¡Pobre! Yo cuando le pido... De hecho, me pasó con las abejas que yo las podría haber dejado en Finca D., porque no tenemos abejas. Y su novia es vegana. Ella está en contra de la explotación de las abejas. Entonces le dije “bueno, a ver A.. (él), ¿explotación? Son dos colmenas, las quiero llevar biodinámicamente, ¿qué más queremos? No voy a explotar nada”, a mí ni me interesa vender la miel, lo que hemos cosechado ha sido porque a ellas se les ha rebalsado la colmena, el alza, todo, y le he sacado, nada, aprovechando la generosidad de ellas. Pero en realidad ni me interesa eso. Y él me decía “no, déjame que le pregunte a la V. (ella)...”. Bueno, para mí fue como bueno, listo, no, porque si no después iba a estar incómoda, es como que no me sentí bien y dije no. “Bueno”, le digo, “no te preocupes, hablé con estos chicos J. (él) y C. (ella), ahí están en su casa”. Nada, una miel hermosa, ellos están re contentos porque ellos quieren esto, ellos quieren traer más colmenas, porque encontraron un contacto de gente que busca lugares orgánicos u agroecológicos justamente para eso, entonces bueno, las tengo allá.

E: ¿Y algún cambio en la salud? Familiar, tuya, a partir de este cambio...

N: Totalmente todo. Desde la presión, yo como te digo, o sea, yo presión nerviosa totalmente ¿no? Todo. Yo en uno de los embarazos llegué a tener... La presión, ni hablar, por eso tengo un parto y cuatro cesáreas, tuve diabetes gestacional, o sea, todo nervios, nervios... Por ahí nuestra situación económica no era buena, entonces yo por más que... Nada, que soy una mujer espiritual, de fe, uno lo sufre igual. Porque yo me faltaban dos meses para tener a mi hijo y todavía no podía armar nada... Entonces, esas cosas, por más que una sea lo más sencilla, que no me interesa ponerme a comprar cosas innecesarias, eh, a pesar de que vivo así, era como que ni siquiera lo básico... Entonces esa ahí, de saber, del trabajo... Fue como muy



emocional durante los embarazos, y en realidad, estos cambios que hemos tenido puntualmente, han sido desde que estamos en la finca.

E: Ajá.

N: V. (ella), que te contaba que ella es vegana, me ha enseñado muchísimas cosas con respecto a la alimentación. Nosotros por ejemplo ya casi no consumimos azúcar común, por ahí no sé, la tengo porque tengo que hacer un flan y no queda bien con otra, con azúcar mascabo no queda bien, a la gente no le gusta, una también entiende que la gente... Nada. Leche ya no consumimos más, por una cuestión de que también, el otro día uno de los chicos me dijo “no, les está haciendo re mal”. Bueno, harinas integrales, que antes no consumíamos... Entonces esto de querer cuidarse, tomamos... Siempre fuimos, a pesar de que trabajaba en una farmacia siempre fui anti todo eso, fui anticonceptivos, anti todo, antidepresivos, así... Entonces cuando he estado, por ejemplo, el año empecé... Creo que fue la situación puntual de la pandemia, que nos quedamos sin nada, sin cobrar, bueno chau empecé a andar mal de la presión y empecé a consumir tinturas madre... Eso la verdad que, para mí, hoy en día... Mi encargada ella también es muy naturista, es una española que vive hace diez años acá en Argentina, y ella ha llevado toda su vida con la... cómo se dice esta medicina... ¡Ay la tengo en la punta de la lengua!

E: ¿Ayurveda?

N: No no no... La homeopatía.

E: ¡Ah! Ajá.

E: Por ejemplo no sé, el hipérico ella me lo trajo en globulito, y espectacular, yo me sentía renovada, con fuerza, no no no no. Siempre fui de tirarme para abajo, de mucha sensibilidad, de llorar mucho, ¿viste? Nada, yo digo por ahí... Es más, el fin de semana me junté con mis amigos, un grupito que armé de la facultad de Biología, que ellos terminaron, se recibieron de Biología, y se acordaban cuando yo les contaba de que “ese día no había llorado” (risas). No no no no, porque habían otros chicos ¿viste?, que se cagaban de la risa porque decían “no, esta desgraciada no sabés, llora, llora, llora”. Y hoy hace un montón que no lloro. O sea, lloro, muchas veces lloro, puntualmente estos últimos tres años he llorado incluso de gozo, de poder...



Y bueno, olvídate, hemos empezado a consumir también yerba orgánica... Creo que el medio, la gente de la que nos estamos rodeando, cuando voy a la formación, es todo el fin de semana súper saludable. ¡Hasta comemos peras y manzanas biodinámicas! Entonces imagínate que es como que todo, y bueno, así conocí otros alimentos que antes no... Todo eso me ha llevado a llevar una mejor alimentación en mis hijos, que ellos bueno, por lo menos han coincidido digamos, les encanta la verdura, esto de poder cultivarnos nuestro propio alimento. Por ahí, todavía no logro decir bueno, voy y saco todo lo que no quiero... Pero a mí la verdad que me da una cosa re linda cuando voy, no sé, vamos al mayorista porque tengo que ir a comprar, no me queda otra porque tengo que cocinar para la gente, “pero esto no, esto no lo voy a comprar, se lo voy a comprar a una chica que vende todo agroecológico”. No depender de la marca, no me interesa, es soberanía que uno obtiene, es genial. Y obviamente donde uno está, lo transmite, mi familia, sobre todo. Siempre igual fuimos muy, no sé si la palabra es oveja negra, pero si fuimos como muy de “ustedes están re locos”. Entonces romper los estereotipos no es malo...

E: ¡Claro!

N: (risas)... no es nuevo. En eso está buenísimo, porque es una de las cosas que siempre he hablado, sobre todo por ahí con la psicóloga, qué se yo... Por este tema de que, a pesar de que siempre fui tan insegura, con tanto miedo... Nunca hice lo que el otro me diga, nunca. Entonces es raro, medio raro, porque no es que yo no... Bueno el D. (familiar) siempre se ríe, porque yo no sabía lo que era una zapatilla, creo que vine a tener unas zapatillas lindas, como decirte unas Salomon, ¡cuando me casé con D.! Porque antes ni me interesó, yo usaba alpargatas ¡de toda la vida! O sea, entonces... Y a mí no me importaba, yo tengo una amiga que es casi modelo, ¡a mí, olvídate! No me interesa.

E: Si yo te preguntara tres palabras que asociés a esta nueva forma de...

N: Y yo diría “vida”. Bueno, para mí vida es clave, el concepto vida siempre. Siempre yo definiendo la vida a muerte, para mí la vida es eso. La palabra “fuerza”. Y hoy en día creo que puedo englobar otra palabra que para mí es



la “tierra”, en todo su... Todo esto que se nos ha dado. Uno poder disfrutar... Bueno, por ahí no sé si vos vivís así en una finca, ...

E: No, es una zona rural, pero es un barriecito en Vistalba.

N: Bueno, pero vos podés salir afuera y mirar las estrellas, y sabés que... O sea, son cosas... El ruido del agua, los pájaros... O sea, yo tengo un pájaro que digo “ahí está mi pájaro”, yo lo amo, al Cortarramas que se le llama, y yo lo escucho y por ahí lo busco ¿viste? Porque me encanta escucharlo y por ahí hay un montón de las catas esas que te vuelven loca, porque hay mucha planta vieja ahí, y se amuchan. Tenemos un roble de más de cien años... Y escuchar así, viste vos decís bueno... De sentirme nueva en ese lugar...

E: ¿Y eso también cambió? ¿Tu relación con la naturaleza?

N: Y yo creo que cambió en cuestión de hacerla más mía digamos, de poder como meterme más y no seguir... Y estar sacando de la misma tierra... Cuando yo llegué era tierra que no crecía ni pasto, está bien que no le echaban ni agua, pero una vez que le eché agua, empezar a tirar abono natural, guano... Y vos ahora hacés un pozo y salen cien lombrices, ese, el olor... Esas son las cosas que... Yo creo que ahora me he puesto, sigo siendo sensible, pero me he puesto más sutil creo. Justamente uno de los conceptos que tiene la biodinámica junto con la homeopatía, los principios que comparten digamos, es la sutileza de las cosas. El de ver el detalle, ahí, eso, que ya lo hace diferente ¿no? Eso la verdad que puntualmente es lo que a mí me ha pasado.

E: Hermoso, bueno, muchísimas gracias por tu tiempo, por tus saberes.



Referencias y fuentes

- Aceña, A. y Tolli, M. (2013) Cooperación vs. No-cooperación en las redes sociales: Una reflexión desde la teoría de juegos. En A., Paredes (Comp.), *Redes sociales: análisis e intervención psicosociales*. Universidad del Aconcagua. https://www.academia.edu/11310590/REDES_SOCIALES_Paredes_2013
- Afonso Ribeiro, M. (2013). Reflexiones epistemológicas para la orientación profesional en América Latina: una propuesta desde el Construccinismo Social. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, 10(24), 2-10. http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-75272013000100002
- Alburquerque, F. (2001). Aproximación metodológica desde la psicología social a la investigación en zonas rurales. *Estudios Agrosociales y Pesqueros*, (191), 225-233. https://ageconsearch.umn.edu/record/165068/files/pdf_reeap-r191_09.pdf
- Alcántara Moreno, G. (2008). La definición de salud de la Organización Mundial de la Salud y la interdisciplinariedad. *Sapiens. Revista universitaria de investigación*, 9(1), 93-107. <https://www.redalyc.org/pdf/410/41011135004.pdf>
- Almendra, J. C. (2015). La importancia de la interseccionalidad para la investigación feminista. *Oxímora. Revista internacional de ética y política*, (7), 119-137.
- Alonso, M. L. y Ahumada, J. (2016). *Ciencias sociales y ambiente: aportes de la psicología ambiental sobre una experiencia de producción agroecológica*. II Congreso de la Asociación Argentina de Sociología. Asociación Argentina de Sociología, Villa María. <https://cdsa.aacademica.org/000-046/19.pdf>
- Altieri, M. A., & Nicholls, C. I. (2007). Conversión agroecológica de sistemas convencionales de producción: teoría, estrategias y evaluación. *Ecosistemas*, 16(1).
- Altieri, M. A., Rosset, P., & Thrupp, L. A. (1998). El Potencial de la Agroecología para Combatir el Hambre en el Mundo en Desarrollo. *Resumen 2020*, 55, 1-6.
- Anderson, H., y Goolishian, H. (1996). El experto es el cliente: la ignorancia como enfoque terapéutico. En S. McNamee y K. J. Gergen (Eds.), *La terapia como construcción social* (pp. 45-60). Paidós.
- Antônio Finatto, R. (2016). REDES DE AGROECOLOGIA E PRODUÇÃO ORGÂNICA NA REGIÃO SUL DO BRASIL. *Ra'e Ga*, 38.
- Aragónés, J. I. y Amérigo, M. (1998). *Psicología Ambiental*. Madrid, Pirámide. <https://es.scribd.com/document/566569437/Aragones-y-Amerigo-Psicologia-ambiental>
- Bardin, L. (1986). *El análisis de contenido*. Ediciones Akal.
- Barreiro, J. (1974). Educación popular y proceso de concientización.



- Barrero, J. A. C., González, J. M. M., & Polanco, J. G. C. (2021) Psicología Rural.
- Berteá, F. M. F., & Picazo, J. (2021). Régimen de sensibilidad neoliberal: Hacia otras formas de vida en el Chthuluceno.
- Berteá, F. M. F., & Picazo, J. (2021). *Régimen de sensibilidad neoliberal: Hacia otras formas de vida en el Chthuluceno*.
- Blanco Pereira, M. E., Jordán Padrón, M., Pachón González, L., Sánchez Hernández, T. B., y Medina Robainas, R. E. (2011). Educación para la salud integral del adolescente a través de promotores pares. *Revista Médica Electrónica*, 33(3), 349-359. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1684-18242011000300012&lng=es&tlng=es
- Breilh, J. (2013). La determinación social de la salud como herramienta de transformación hacia una nueva salud pública (salud colectiva). *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 31, 13-27. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0120-386X2013000400002&script=sci_arttext
- Breilh, J. y Tillería Muñoz, Y. (2009). *Aceleración global y despojo en Ecuador: el retroceso del derecho a la salud en la era neoliberal*. Universidad Andina Simón Bolívar, ABYA YALA.
- Briceño-León, R. (2000). Bienestar, salud pública y cambio social. En R. Briceño-León; M. C. de Souza Minayo y C. E. A. Coimbra Junior. *Salud y equidad: una mirada desde las ciencias sociales* (pp. 15-24).
- Cababié, J., Bonicatto, M. M., y Abbona, E. A. (2015). Semillas y saberes de los agricultores familiares. *Revista de la Facultad de Agronomía*, 114.
- Cabaleiro, F. (2022) *La Agroecología como un Derecho Humano*. Naturaleza de Derechos <https://naturaleza.ar/contenido/310/la-agroecologia-es-un-derecho-humano#>
- Cáceres, P. (2003). Análisis cualitativo de contenido: una alternativa metodológica alcanzable. *Psicoperspectivas*, 2(1), 53-81.
- Camargo Barrero, J. A. y Castañeda Polanco, J. G. (2019). Análisis bibliométrico como herramienta para el seguimiento de la producción científica en Psicología Rural. *Espiraes revista multidisciplinaria de investigación científica*, 3(29), 86-97. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=573263328006>
- Camargo Barrero, J. A., Mayorga González, J. M., y Castañeda Polanco, J. G. (2021). *Psicología rural: retos y reflexiones en torno a la psicología en contexto rural*. Corporación Universitaria Minuto de Dios. https://www.researchgate.net/publication/351703584_Psicologia_Rural_Retos_y_reflexiones_en_torno_a_la_psicologia_en_contexto_rural
- Castellanos-Guzmán, D., Toledo-López, A., y Guzmán-Cruz, D. L. (2024). La transición agroecológica de los pequeños productores de huertos familiares. *Ciencias administrativas teoría y praxis*, 20(1), 66-87.
- Chiani (12 de octubre de 2024). Sector agrícola el cinturón verde de Mendoza: el tesoro agrícola que se achica. *Los Andes*, <https://www.losandes.com.ar/fincas/el-cinturon-verde-de-mendoza-el-tesoro-agricola-que-se-achica/>
- Constitución de la Nación Argentina (1994). Boletín oficial, 23 de agosto de 1994.



<https://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/0-4999/804/norma.htm>

- Conti, S., Olivera Méndez, A., Landini, F., y Monteiro, R. (2020). Psicología rural en América Latina: Proceso de institucionalización, reflexiones epistemológicas y desafíos. En M. Calegare y A. S. Da Costa Mezzalira (Org.), *Processos psicossociais vol.1: prática e reflexões sobre educação, saúde, ruralidades e política* (pp. 149-169). Alexa Cultural. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/147511>
- Conti, S., Villalba, A. y Landini, F. (2024). Vínculos entre investigación agropecuaria y extensión rural: factores clave y propuestas de abordaje desde una revisión sistemática de literatura. *Revista de Economía e Sociología Rural*, 62, 1 - 22
- D'Amore, E., González Cowes, V., y Logiovine, S. (2015). Reflexiones y aportes de la Psicología para pensar el proceso salud-enfermedad-atención en el ámbito rural. En F. Landini (Coord.), *Hacia una psicología rural latinoamericana* (pp. 269-282). CLACSO. http://redaf.org.ar/wp-content/uploads/2015/02/Hacia_una_psicologia_rural.pdf
- Dabas, E. (2004). *Mapeando una historia. Redes Sociales y restitución de recursos comunitarios*. <http://revista-redes.rediris.es/webredes/ivmesahis/MAPEANDO%20UNA%20HISTORIA.pdf>
- Dabas, E. y Najmanovich, D. (1995). *Redes. El lenguaje de los vínculos*. Editorial Paidós.
- Delgado Sumar, H. E. (1984). *Salud y enfermedad en el mundo andino*. Ministerio de Salud. Instituto Nacional de Medicina Tradicional. Dirección General de Investigación y Tecnología. https://www.flacsoandes.edu.ec/sites/default/files/agora/files/1253768771.amt_10a_salud_y_enfermedad_en_el_mundo_andino_i_0.pdf
- Díaz, A. y Díaz, J. S. (2015). ¿Qué es lo psicosocial? Ocho pistas para reflexiones e intervenciones psicosociales. En A. Díaz y E. Moncayo (Ed.), *Psicología social crítica e intervención psicosocial, reflexiones y experiencias de investigación* (pp. 59-66). Editorial Bonaventuriana. https://www.academia.edu/38486295/Qu%C3%A9_es_lo_psicosocial_Ocho_pistas_para_reflexiones_e_intervenciones_psicosociales
- Dirección Nacional de Agroecología (2022). *Marco conceptual de la Agroecología*. Buenos Aires.
- Feo Istúriz, O. (17, diciembre, 2014). *La “integralidad” en la salud colectiva*. IV Congreso de Salud de Santa Fe. [Archivo de video]. <https://www.youtube.com/watch?v=Y3SOixyjiyY>
- Flores, C. C., & Sarandón, S. J. (2015). Evaluación de la sustentabilidad de un proceso de transición agroecológica en sistemas de producción hortícolas familiares del Partido de La Plata, Buenos Aires, Argentina. *Revista de la Facultad de Agronomía, La Plata*, 114(3), 52-66.
- Folgueiras Bertomeu, P. (2016). *Técnica de recogida de información: La entrevista*. <http://hdl.handle.net/2445/99003>
- Franco, A. V. (2023). Los Bienes Comunes y los Derechos de la Naturaleza en Debate: análisis de la dicotomía de objeto/sujeto de derechos. *Cadernos Eletrônicos Direito Internacional sem Fronteiras*, 5,(1), p. e20230104.



- Freire, P. (1997). *Pedagogía de la Autonomía: Saberes necesarios para la práctica educativa*. Siglo XXI. https://ia600201.us.archive.org/4/items/PedagogaDeLaAutonomia/PauloFreire-PedagogiaDeLaAutonomia_text.pdf
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI.
- Frizzo, K. (2008). La investigación acción participante. En E. Saforcada y J. Castellá Sarriera (Comp.), *Enfoques conceptuales y técnicos en Psicología Comunitaria* (pp. 151-164). Paidós.
- Fuks, S. y Lapalma, A. (2011). Panorama de la psicología comunitaria en la Argentina. Tensiones y desafíos. En M. Montero y I. Serrano García (Comps.), *Historias de la Psicología Comunitaria en América Latina. Participación y transformación* (pp. 41-64). Paidós.
- Garini, C. S., Vanwindekens, F., Scholberg, J. M. S., Wezel, A. y Groot, J. C. (2017). Factores que impulsan la adopción de prácticas agroecológicas por parte de los viticultores y la influencia de las políticas en la provincia de Trento, Italia. *Política de uso de la tierra*, 68, 200-211. <https://doi.org/10.1016/j.landusepol.2017.07.048>
- Giraldo, O. F. y Toro, I. (2020). *Afectividad ambiental: sensibilidad, empatía, estéticas del habitar*. Ecosur/Universidad Veracruzana. <https://oplas.org/sitio/wp-content/uploads/2020/11/Afectividad-Ambiental.pdf>
- Gliessman, S., Rosado-May, F., Guadarrama-Zugasti, C., Jedlicka, J., Cohn, A., Méndez, V., Cohen, R., Trujillo, L., Bacon, C., y Jaffe, R. (2007). Agroecología: promoviendo una transición hacia la sostenibilidad. *Ecosistemas*, 16(1). <https://www.revistaecosistemas.net/index.php/ecosistemas/article/view/134>
- Hernández M. B. (2006). Maestría en Educación Ambiental (Doctoral dissertation, Universidad de Guadalajara).
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2014). Recolección y análisis de los datos cualitativos. En R. Hernández Sampieri, C. Fernández Collado y P. Baptista Lucio (Eds.), *Metodología de la investigación* (pp. 394-466). McGraw Hill Education. https://www.paginaspersonales.unam.mx/app/webroot/files/981/Investigacion_sampieri_6a_ED.pdf
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2014). Diseños del proceso de investigación cualitativa. En R. Hernández Sampieri, C. Fernández Collado y P. Baptista Lucio (Eds.), *Metodología de la investigación* (pp. 468-506). McGraw Hill Education. https://www.paginaspersonales.unam.mx/app/webroot/files/981/Investigacion_sampieri_6a_ED.pdf
- Hoffman-Martins, S. E., y Landini, F. (2024). Causas de intoxicaciones por agroquímicos en agricultores familiares y propuestas para enfrentarlas. *Hacia La Promoción de La Salud*, 29(1), 73–88. <https://doi.org/10.17151/hpsal.2024.29.1.6>
- Hoffman, L. (1996). Una postura reflexiva para la terapia familiar. En S. McNamee y K. J. Gergen (Eds.), *La terapia como construcción social* (pp. 25-44). Paidós.



- IDR. (2021) Informe de Producción Orgánica en Argentina. Mendoza 2021 - compilación de información de SENASA. Ministerio de economía y energía.
- INDEC. Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2015). Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas. Pueblos originarios: región Cuyo. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires
- INDEC. Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2021). Censo Nacional Agropecuario 2018: resultados definitivos / 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Isla C. (2022) Arte y Salud Comunitaria. Isla C. y Muñoz Rodríguez M. *Intervención en Salud Comunitaria*. Ediciones nuevos tiempos,
- Ivars, J. D., Carballo Hiramatsu, O. A., & Fili, J. P. (2021). Resistencias sociales y ecosistémicas: trayectorias agroecológicas en la horticultura de Mendoza, Argentina. *Mundo agrario*, 22(50), 173-173.
- Jelin, E. (2010). Pan y afectos. La transformación de las familias. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Jofre N.(2016) Socavón. Canciones en cuyo vuelo
- Jongitud Zamora, J. (2003). Teorías éticas del desarrollo: aproximación a cuatro de ellas. *Revista Iberoamericana de Autogestión y Acción Comunal*, N° 41-43, 49-76.
- Krmpotic, C. y De Ieso, L. (2010). Los cuidados familiares. Aspectos de la reproducción social a la luz de la desigualdad de género. *Revista Katál*, 13(1), 95-101.
- Lag, N. (2023) Producción orgánica y agroecológica: mapa de situación. Agencia de noticias Tierra viva Número. <https://agenciaterraviva.com.ar/produccion-organica-y-agroecologica-mapa-de-situacion>
- Landini, F. P. (2010). Ingenieros extensionistas formoseños desde la mirada de los pequeños productores. Representaciones, expectativas y realidades. *Mundo Agrario*, 10(20). <https://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/article/view/v10n20a06>
- Landini, F. P. (2011). Racionalidad económica campesina. *Mundo Agrario* 12(23).
- Landini, F. P. (2014). Elecciones productivas y teorías del funcionamiento del mercado en campesinos. Un abordaje psicosocial. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Jujuy*, (45), 117-135. https://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1668-81042014000100006&script=sci_arttext
- Landini, F. P. (2015). La noción de psicología rural y sus desafíos en el contexto latinoamericano. En F. Landini (Coord.), *Hacia una psicología rural latinoamericana* (pp. 21-32). CLACSO. http://redaf.org.ar/wp-content/uploads/2015/02/Hacia_una_psicologia_rural.pdf
- Landini, F. P. (2016). Concepción de extensión rural en 10 países latinoamericanos. *Andamios*, 13(30), 211-236.
- Landini, F. P. (2021). Cambios en la comprensión del propio rol de extensionista a partir de la experiencia: un estudio latinoamericano. *Revista de Economía e Sociología Rural*, 59(2), e224267. <https://doi.org/10.1590/1806-9479.2021.224267>



- Landini, F. P. (2023). La dinámica de aprendizaje experiencial en la formación de las y los extensionistas rurales latinoamericanos. *Revista mexicana de investigación educativa*, 28(96), 251-275. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662023000100251&lng=es&tlng=es
- Landini, F. P. y Beramendi, M. (2020). ¿Agroecología o agricultura convencional moderna? Posicionamientos de extensionistas rurales argentinos. *RIA. Revista de Investigaciones Agropecuarias*, 46(3), 352-361.
- Landini, F. P. y Brodbeck, A. (2023). Resumen ejecutivo para Agencias de Desarrollo y ONG. Proyecto Migración temporal regular de guatemaltecos a Canadá y EEUU: Impacto en las condiciones de vida e intenciones migratorias de familias en Guatemala.
- Landini, F. P. y Murtagh, S. (2011). Prácticas de extensión rural y vínculos conflictivos entre saberes locales y conocimientos técnicos. Contribuciones desde un estudio de caso realizado en la provincia de Formosa (Argentina). *Ra Ximhai*, 7(2), 263-279.
- Landini, F. P., Benítez, M. I. y Murtagh, S. (2010). Revisión de los trabajos realizados por la psicología sobre pequeños productores agropecuarios. *Anuario de Investigaciones*, 17, 221-229. https://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1851-16862010000100021&script=sci_arttext
- Landini, F. P., Bianqui, V., y Crespi, M. (2013). Evaluación de las creencias sobre extensión rural de los extensionistas paraguayos. *Psiencia, Revista Latinoamericana de Ciencia Psicológica*, 5(1), 3-14.
- Landini, F. P., Brites, W., & y Mathot, M. (2017). Towards a new paradigm for rural extensionists' inservice training. *Journal of Rural Studies*, 51, 158-167.
- Landini, F. P., Lacanna, M. C., Murtagh, S., Garate, A., Benitez, M. I., y Santillán, A. (2008). XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Legarreta, M. (2011). Lógicas temporales y desigualdades de género: el tiempo donado en el ámbito doméstico. *Frontera y género*, Madrid: Plaza y Valdés.
- León, M. (2012). Redefiniciones económicas hacia el buen vivir: un acercamiento feminista. Asociación para los derechos de la mujer y el desarrollo, 4.
- Long, N. (2007). Sociología del desarrollo: una perspectiva centrada en el actor (pp. 107-148). México: CIESAS.
- López Noguero, F. (2001): La formación del animador sociocultural. Huelva, Grupo Comunicar.
- López Ramírez, O. (1998). El paradigma de la complejidad en Edgar Morin. *Revista del Departamento de Ciencias Universidad Nacional sede Manizales*, 98-114. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/20469>
- López-Noguero, F. (2002). El Análisis de contenido como método de investigación. *XXI, Revista de educación*, (4), 167-180. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=309707>
- Luhmann, N. (1989). La moral social y su reflexión ética. En X. Palacios Quintero y F. Jarauta (Coords.), *Razón, ética y política. El conflicto de*



- las sociedades modernas* (pp. 47-58). Anthropos.
<https://es.scribd.com/document/127546408/La-Moral-Social-y-Su-Reflexion-Etica>
- Marasas, M., Blandi, M. L., Berensztein, N. D., & Fernández, V. (2015). Transición agroecológica: características, criterios y estrategias. Dos casos emblemáticos de la provincia de Buenos Aires, Argentina. *Agroecología*, 10(1), 49-60.
- Marasas, M., Blandi, M. L., Dubrovsky Berensztein, N., & Fernández, V. (2017). Transición agroecológica: características, criterios y estrategias. Dos casos emblemáticos de la provincia de Buenos Aires, Argentina. *Agroecología*, 10(1), 49-60.
<https://revistas.um.es/agroecologia/article/view/300731>
- Martín-Baró, I. (1998). Imágenes sociales en El Salvador. *Revista de psicología general y aplicada: Revista de la Federación Española de Asociaciones de Psicología*, 51(3), 387-396.
https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/16633/1/Antologia_El_Salvador.pdf#page=105
- Martínez, R. (2004). Fundamentos culturales, sociales y económicos de la agroecología. *Revista de Ciencias Sociales* (Cr), 1(103-104), 93-102.
- Merçon, J., Camou-Guerrero, A., Núñez Madrazo, C., & Escalona Aguilar, M. A. (2014). ¿Diálogo de saberes? La investigación acción participativa va más allá de lo que sabemos. *Decisio. Saberes para la acción en Educación de Adultos*, 38, 29-33.
- Merçon, J., Camou-Guerrero, A., Núñez-Madrazo, C. y Escalona Aguilar, M. (2014). ¿Diálogo de saberes? La investigación acción participativa va más allá de lo que sabemos. *Revista Decisio*, 28, 29-34.
- Mondragón-Barrios L. (2009). Consentimiento informado: una praxis dialógica para la investigación. *Revista de investigación clínica*, 61(1), 73-82. <https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC2788237/>
- Montero, M. (1984). La psicología comunitaria: orígenes, principios y fundamentos teóricos. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 16(3), 387-400. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80516303>
- Montero, M. (1993). Evolución y Tendencias actuales de la psicología social en América latina. *Papeles del Psicólogo*, (55), 62-67.
<https://www.psychologistpapers.com/resumen?pii=580>
- Montero, M. (2004). *Introducción a la psicología comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos*. Editorial Paidós.
<http://saber.ucv.ve/handle/10872/4207>
- Montero, M. (2006). *Hacer para transformar*. Editorial Paidós.
<https://rubi.casaruibarbosa.gov.br/handle/20.500.11997/16816>
- Morales, F. (1999). Psicología de la salud. Conceptos básicos y proyecciones de trabajo. La Habana: Editorial Científico – Técnica.
- Moreno-Carmona, N., y Bohórquez-Marín, O. (2015). Lo psicosocial como categoría transdisciplinar. En J. E. Moncayo Quevedo y A. Díaz Gómez (Eds.), *Psicología social crítica e intervención psicosocial. Reflexiones y experiencias de investigación* (pp. 65-84). Editorial Bonaventuriana.
https://www.researchgate.net/publication/291357179_Psicologia_social_critica_e_intervencion_psicosocial_Reflexiones_y_experiencias_de_investigacion



- Morín, E. (1996). *El pensamiento ecologizado*. *Gazeta de Antropología*, 12, 01. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1222557>
- Mozobancyk, S. (2011). Problemas ambientales y psicología ambiental: Reflexiones para la construcción de una psicología de la sustentabilidad en Argentina. *PSIENCIA: Revista Latinoamericana de Ciencia Psicológica*, 3(2), 96-106. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4390953>
- Mundaca R. (2016) La agroecología como respuesta al modelo convencional de producción de alimentos en Chile Verdad Ahora. <https://verdadahora.cl/la-agroecologia-como-respuesta-al-modelo-convencional-de-produccion-de-alimentos-en-chile.html>
- Muñoz Rodríguez, M. (2024). *Procesos de bienestar-malestar en niñxs de sectores populares en San Luis: aportes desde la determinación social de la vida para la promoción de la salud emancipadora con las infancias*. [Tesis doctoral. Universidad Nacional de San Luis].
- Muñoz Rodríguez, M., Tolli, M. y Musolino, N. (2013). La intervención en salud comunitaria desde las redes sociales. En A., Paredes (Comp.), *Redes Sociales: Análisis e intervención psicosociales*. Universidad del Aconcagua. https://www.academia.edu/11310590/REDES_SOCIALES_Paredes_2013
- Muñoz, S. P. (2014). Actividad física y salud: aclaración conceptual. *Revista digital Buenos Aires*, 193. <https://www.efdeportes.com/efd193/actividad-fisica-y-salud-aclaracion-conceptual.htm>
- Murtagh, S. & Landini, F. (2011). Producción científica de la psicología vinculada a pequeños productores agropecuarios con énfasis en el ámbito del desarrollo rural. *Interamerican Journal of Psychology*, 45(2), 293-304.
- Navarro, V. (1998). Concepto actual de la salud pública. *Martínez, F., Castellanos, P. L. y Navarro, V., Salud Pública*, 49(54), 49-54. https://www.insp.mx/images/stories/Centros/nucleo/docs/dip_lsp/concepto_act_salud.pdf
- Navas, C. & Villegas, H. (2006). Espiritualidad y salud. *Ciencias de la educación*, 27 (1), 35-38. Recuperado de: <http://bit.ly/2IlcXSu>
- Olivera Méndez, A. (2015). Psicología ambiental y ruralidad. En F. Landini (Coord.), *Hacia una psicología rural latinoamericana* (pp. 307-314). CLACSO. http://redaf.org.ar/wp-content/uploads/2015/02/Hacia_una_psicologia_rural.pdf
- Olivera, G., Dellavale, M. I., Iparraguirre, P., Cabrol, D. A., Cáceres, D. M., Finola, R. A. Aichino, L. (2021) Los territorios, sus actores y los movimientos socioterritoriales: claves para la comprensión de la Argentina rural.
- Organización Mundial de la Salud. (Octubre de 2006). Constitución de la Organización Mundial de la Salud. Ginebra. <https://www.who.int/es/about/governance/constitution>
- Paliouff, C. y Gornitzky, C. M. (2012). *El camino de la transición agroecológica*.



- Parisi, E. R. y Marín, L. (2012). Psicología Social Comunitaria en Latinoamérica y la situación en Argentina. *Revista diálogos*, 3(1), 7-27. <http://www.dialogos.unsl.edu.ar/docs/numeros/5.pdf#page=8>
- Parodi T. (2005) Canto Labriego. Pequeñas Revoluciones
- Pérez Rubio, A. M. (2012). Sobre el Constructivismo: construcción social de lo real y práctica investigativa. *ReLMeCS*, 2(2), 5-21. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.5652/pr.5652.pdf
- Pérez Ruiz, M. L. (1995). La discusión sobre el patrimonio cultural en México y su pertinencia para los museos. AA. vv., El patrimonio sitiado. El punto de vista de los trabajadores, Trabajadores Académicos del INAH, delegación D II A, 1.
- Prochaska, J. M. y Prochaska, J. O. (2001). ¿Por qué no se mueven los continentes? ¿Por qué no cambian las personas? *Revista de psicoterapia*, 12(46), 17-36. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2833644>
- Ramos Gamas, C., Sánchez Quintanar, C., & Chávez García, E. (2021). Psicología, motivaciones de cambio agroecológico y procesos de aprendizajes. *Revista Brasileira de Educação do Campo*, 6, e11887-e11887. <https://doi.org/10.20873/uftrbec.e11887>
- Roberti, J., & Mussi, G. (2014). El desarrollo rural y las contribuciones de la Psicología: un estado de la cuestión. *Mundo agrario*, 15(28), 00-00.
- Sabez, M. J., Muñoz Rodríguez, M. y Rosales, E. D. (2022). El tejido de redes de apoyo en productoxs en transición agroecológica: la solidaridad y el afecto como ejes de sostén para procesos de cambio. *Revista Electrónica de Psicología Política*, 20(49). <http://www.psicopol.unsl.edu.ar/pdf/REPP-A20-N49-Art03.pdf>
- Sabucedo, M. J. y Morales Domínguez, J. F. (2015). *Psicología Social*. Médica Panamericana
- Saforcada, E. (2001). *El factor humano en la salud pública: una mirada psicológica dirigida hacia la salud colectiva*. https://www.researchgate.net/publication/277679454_El_factor_humano_en_la_salud_publica
- Saforcada, E. (2008). La psicología en Argentina: desarrollo disciplinar y realidad nacional. *Interamerican Journal of Psychology*, 42(3), 462-471. http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-96902008000300005&lng=pt&tlng=es
- Saforcada, E. (2011). La salud en Indoafroiberoamerica: El paradigma necesario. *Salud & Sociedad*, 2(3), 311-320. <https://doi.org/10.22199/S07187475.2011.0003.00007>
- Saforcada, E. (2012). Salud comunitaria, gestión de salud positiva y determinantes sociales de la salud y la enfermedad. *Aletheia*, (37), 7-22. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=115026222002>
- Saforcada, E., & Moreira-Alves, M. (2014). La enfermedad pública. *Salud & Sociedad*, 5(1), 22-37. <https://doi.org/10.22199/S07187475.2014.0001.00007>
- Sagredo, P. M., & Sandoval, F. H. (2022). Pacha: donde el tiempo se hace paisaje. Uso y concepción del espacio y la toponimia en Los Andes. *Revista de Geografía Norte Grande*, (83).



- Salamanca Castillo, G. F. (2020). *Efecto de los agroquímicos en salud pública y medio ambiente*.
- Salleras, L. (1985). *Educación sanitaria principios, métodos y aplicaciones*. Díaz de Santos.
- Sampieri, R. H., Collado, C. F., & Lucio, P. B. (2014). Metodología de la investigación 6ta edición. CF Roberto Hernanadez Sampieri, Metodología De La Investigacion 6ta edición. MEXICO: McGRAW-HILL.
- Sánchez Álvarez, M. S. y Rojas de Chirinos, B. (2005). La teoría de acción y su incidencia en los niveles de aprendizaje de la organización y de los actores en la escuela básica rural venezolana. *Paradigma*, 26(1), 137-168.
- Sánchez Hernández, J. L. (2009). *Redes alimentarias alternativas: Concepto, tipología y adecuación a la realidad española*. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 49, 185-207. <https://bage.age-geografia.es/ojs/index.php/bage/article/view/781>
- Sanclemente Reyes, O. E. (2015). *Crisis de la agricultura convencional y agroecología como alternativa que aporta a la construcción de ciudadanía ambiental*.
- Sarandón S. J. y Marasas, M. E. (2015). Breve historia de la agroecología en la Argentina: orígenes, evolución y perspectivas futuras. *Agroecología*, 10(2), 93-102.
- Sarandón, S. J. (2002). *El desarrollo y uso de indicadores para evaluar la sustentabilidad de los agroecosistemas*. *Agroecología. El camino hacia una agricultura sustentable*, 20, 393-414.
- Sarandón, S. J. (2021). *Agroecología: una revolución del pensamiento en las ciencias agrarias*. *Ciencia, tecnología y política*.
- Sautu, R., Boniolo, P., Dalle, P. y Elbert, R. (2005). *Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. CLACSO, Colección Campus Virtual. <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/handle/CLACSO/14733>
- Sirvent, M. T. y Rigal, L. (2023). *La investigación social en educación: Diferentes caminos epistemológicos, lógicos y metodológicos de producción de conocimiento*. Miño y Dávila. <https://ia800602.us.archive.org/27/items/Ebiblio-166201-166300/Ebiblio-166201-166300/166270%20-%20Sirvent%20Maria%20Teresa%20Y%20Rigal%20Luis%20-%20La%20Investigacion%20Social%20En%20Educacion.pdf>
- Solíz, M. F. (2013). Procesos psicosociales en recicladores (as) del basural a cielo abierto de Portoviejo. *Revista Latinoamericana de Psicología Social Ignacio Martín-Baró*, 2(2), 91-123.
- Tapia Barrera, M. R. (2014). *Prácticas y saberes ancestrales de los agricultores de San Joaquín* [Master's thesis].
- Tittonell, P. (2019). Las transiciones agroecológicas: múltiples escalas, niveles y desafíos. *Revista de la Facultad de Ciencias Agrarias*. Universidad Nacional de Cuyo, 51(1), 231-246.
- Toledo, V. M., & Barrera-Bassols, N. (2008). La memoria biocultural: la importancia ecológica de las sabidurías tradicionales (Vol. 3). Icaria editorial



- Trenc, J. E., García, D. L., Entretantos, F., Di Masso, M., León, U. A. P., Acin, G. T., & de Terra, A. (2019). Agroecología, conocimiento tradicional e identidades locales para la sostenibilidad y contra el despoblamiento rural. PH: Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, 27(98), 108-131.
- Valle Taiman, A. (2022). *La Investigación Descriptiva con Enfoque Cualitativo en Educación*. Universidad Católica del Perú, Facultad de Educación. <https://repositorio.pucp.edu.pe/index/handle/123456789/184559>
- Velosa J. (2012) Buenos Días Campesino. Una Historia Carranguera 30 Éxitos
- Verzeñassi, D. (2014). *Agroindustria, salud y soberanía. El modelo agrosojero y su impacto en nuestras vidas. La patria sojera. El modelo agrosojero en el Cono Sur*. El colectivo.
- Walter, P. A. (2023). Divergencias sobre la Inocuidad del Paquete Tecnológico para la producción de Semillas Genéticamente Modificados. *Revista Americana de Empreendedorismo e Inovação*, 5(1).
- Wiesenfeld, E. (2001). La problemática ambiental desde la perspectiva psicosocial comunitaria: hacia una psicología ambiental del cambio. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, 2(1), 1-19. https://mach.webs.ull.es/PDFS/VOL2_1/Vol_2_1_a.pdf
- Wiesenfeld, E. (2003). La Psicología Ambiental y el desarrollo sostenible. Cuál psicología ambiental? Cuál desarrollo sostenible?. *Estudos de Psicologia (Natal)*, 8, 253-261. <https://doi.org/10.1590/S1413-294X2003000200007>
- Wiesenfeld, E., & Zara, H. (2012). La psicología ambiental latinoamericana en la primera década del milenio. Un análisis crítico. *Athenea Digital. Revista de pensamiento e investigación social*, 129-155.
- Zoya, L. G. R., & Aguirre, J. L. (2011). Teorías de la complejidad y ciencias sociales. Nuevas estrategias epistemológicas y metodológicas. *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, 30(2).

